

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

VOL. XXIX, NÚM. 15  
LA HABANA, CUBA,  
ABRIL 11 1937

En este número:

**EL ESTANQUE**

Por ROY VICKERS

Un relato sensacional de Scotland Yard



# Ya salió VANIDADES de Abril

Nutrida de todo cuanto pueda interesar al bello sexo en sus 84 páginas de grabados, texto y secciones en colores.

Incluye en el sumario:

El Enemigo, No. 3 de la Mujer, Sección para Niños, Cuentos, Poesías, Actualidades, Decoración Interior, Secciones de Modas y Labores, Cómo visten las Artistas, Corte y Costura, Recetas, Lo que toda mujer quiere saber, (tercero de la interesantísima serie por Adela Rogers St. Johns), Astrología, Deportes, Cine, Consultorio Sentimental, Perfumes, Recetas de Cocina, etc., etc.



**PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:** En Cuba, un año, \$1.00; seis meses, \$0.55.—Países acogidos al Convenio Postal: un año, \$1.50; seis meses, \$0.80.—Otros países: un año, \$1.75; seis meses, \$0.90.—Por correo certificado, en todos los casos, añadida a los precios anteriores \$1.00 por suscripción anual o \$0.50 por un semestre.

**Y TODO POR EL ÍNFIMO PRECIO DE 10¢**

Si usted no pudo adquirir el primer número correspondiente al mes de febrero, envíenos a vuelta de correo su suscripción y le incluiremos dicho ejemplar, a fin de que pueda usted tener la colección completa. Actúe hoy mismo antes de que se agoten los ejemplares de la primera edición.

**RECORTE EL CUPÓN Y ENVÍELO CON EL IMPORTE DE SU SUSCRIPCIÓN A VUELTA DE CORREO**

Editorial CARTELES, S. A.

Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba.

Señores: Sirvanse suscribirme por el término de..... a revista VANIDADES, para cuyo efecto acompaño la suma \$.....

Nombre .....

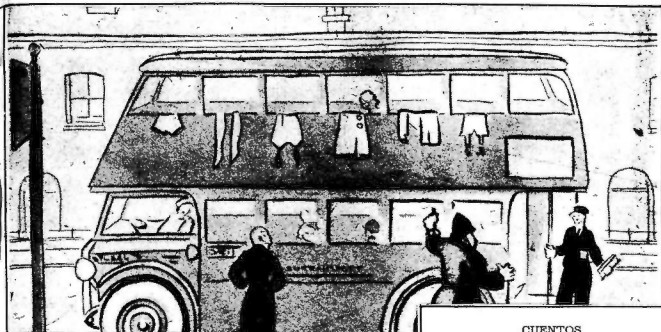
Dirección .....

.....

.....

(Escriba con claridad).

# GOMA Y TIJERAS



—No es nada, vigilante. La joven se mojó con la lluvia y alquiló todo el piso alto mientras se le seca la ropa.  
(De "London Opinion". — Londres).

## CUENTOS

Don Alejandro Pidal era presidente de la Cámara de Diputados española. Cierta tarde salía del Congreso, en compañía de algunos colegas, cuando comenzó a llover. Don Alejandro extendió el brazo y dijo:

—Está "orballando".  
—¿Que dice usted, don Alejandro?  
—preguntó un madrileño que lo acompañaba.

—Que está "orballando", como decimos en Asturias cuando cae esta lluvia menuda.

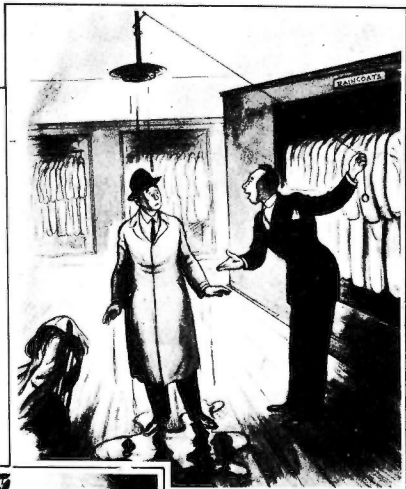
—Aquí a esto le llamamos "calabobos".

Don Alejandro se acercó hacia su amigo y como quien descubre un secreto, murmuró:

—Es que en Asturias no hay bobos.

Un judío cambalachero escribió este proverbio hebreo a la entrada de su negocio: "Mejor es tener sabiduría que oro, y más vale la inteligencia que la plata fina".

Abajo, a manera de comentario, agregaba: "Doy sabiduría e inteligencia por oro y plata. Quiero arruinarme".



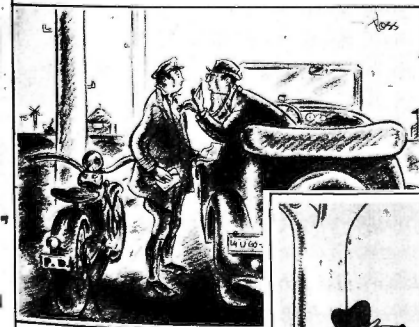
—¡Eso es para que vea lo buenos que son nuestros impermeables!  
(De "Judge"—New York).

—¡Vencedor... y nuevo campeón peso mosca del mundo!  
(De "Collier's"—New York).

—¡Lo siento, señorita!  
—¡Mentiroso!  
(De "London Opinion". — Londres).



—Le era muy caro alquilar arcos para toda esa gente.  
(De "The New Yorker"—New York).



—Déjese de multas y métase en la cama, que está usted con puntinomial!  
(De "Collier's"—New York).

SENTIMIENTO PROFUNDO  
—¿Usted con esas gafas, don Hermenegildo?  
—¡Voy de luto por una tía mía!  
(De "Estampa"—Madrid).



# Los Riñones

## Les eliminan de su sangre los ácidos

EL DR. W. R. GEORGE  
Ex Director de Salud  
de Indianapolis, E. E. U. U.

### Su Organismo se Envenena y Puede Causar Micciones Nocturnas, Nerviosidad, Dolores de Piernas y Debilidad

Su salud, vitalidad y energía dependen en gran parte del buen funcionamiento de sus riñones. Esto es fácil de comprender si usted en un día cualquiera filtra, aun cuando su tamaño es igual al del puño de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos pequeños filtros a razón de 300 veces por minuto cada hora. La Naturaleza ha provisto este método para eliminar de su sangre los ácidos, venenos y tóxicos.

#### Causa Muchos Malos

El Dr. Walter H. George, por muchos años Director de Salud de Indianapolis, E. E. U. U., recientemente se expresó en estos términos: "La mayoría de los riñones no se da cuenta de ello, pero los riñones son quizás los órganos más notables en toda la anatomía humana. Su labor es tan importante esencial para la buena salud como la función del corazón. En el desempeño de mi puesto como Director de Salud de la Ciudad de Indianapolis y como director médico de una compañía de seguros importante he tenido oportunidad de observar que un número sorprendente alto de personas se encuentran agotadas, debilitadas, con los nervios agitados y extenuadas a causa del mal funcionamiento de los riñones."

Si sus riñones se enferman y no funcionan como es debido y no eliminan de su sangre cada veinticuatro horas aproximadamente un litro y medio de ácidos, Venenos y Líquidos, gradualmente se acumulan estos Ácidos y Residuos y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena haciendo que Ud. se sienta viejo antes de tiempo y débil y cansado.

Hay muchos otros síntomas dolorosos y molestos que son causados por el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga, tales como Micciones Nocturnas, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Vertigos, Frecuentes dolores de Cabeza y Resacas, Reumatismo, Inflamación de los Testículos, Oleras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Ardor, Picazón, Escocor y Acidez.

#### Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos farmacéuticos y doctores en su opinión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la moderna fórmula de un médico, llamada Cystex, porque está preparada científicamente de acuerdo con los requisitos estrictos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para ser directamente aplicada a los riñones. Por ejemplo, el Dr. T. J. Bastelli, famoso

científico y médico-cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido en mi larga práctica. Cualquier doctor lo recomendará por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y la vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo."

El Dr. T. A. Ellis de Toronto, Canadá, se expresa así: "La eficacia de Cystex en el tratamiento del mal funcionamiento de los riñones y la vejiga no puede elogiarse demasiado. Y el Dr. C. Z. Rendelle de San Francisco, Estados Unidos, dice: "Puedo recomendarlo con toda sinceridad al uso de Cystex," mientras que el Dr. N. G. Giannini, médico italiano de gran renombre, se expresa así: "Ha encontrado que los hombres y mujeres de edad media están especialmente agradecidos por los beneficios obtenidos con esta medicina. A menudo se siente una sensación de que le han sido quitados muchos años de su edad después de los notables efectos de Cystex."

#### Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. sufre de alguno de los males mencionados en este artículo o si se siente extenuado, cansado y viejo antes de tiempo, es muy probable que el mal funcionamiento de los riñones y la vejiga sean la causa de sus trastornos. Y debido a que Cystex ha producido maravillosos resultados en millones de casos en todas partes del mundo cuando otros remedios han fracasado. Ud. debe someter esta receta médica a una prueba inmediatamente, en la inteligencia de que debe darle satisfacción completa dentro de 8 días o simplemente devuelve el paquete vacío y su valor íntegro le será reembolsado.

Porque Cystex está preparado especial y científicamente para obrar directamente sobre los riñones, su acción es rápida y positiva. Obtengan personas informan que Cystex produce un mejoramiento notable en 48 horas y satisfacción completa en 8 días. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las farmacias y boticas. Prefiérela hoy mismo. Bajo la garantía debe Ud. de sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha de ser eficaz y completo, o de lo contrario simplemente devuelve el paquete vacío y su valor íntegro le será devuelto. Es el único juez de su propia satisfacción. Ud. no debe correr riesgos con drogas que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia "ciss-tex") garantizado en su droguería o botica favorita.

## HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT UNA INTERPRETACION DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSNERING  
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación política, económica y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1895 hasta nuestros días. **Cuba por de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.**

En todas las buenas librerías.  
Cantidades, a Cultural S. A., Obispo 135; La Habana.

# EL CORACORAB

**R**EFRIENDRONOS siempre a la formación de seres sanos y normales, no tocados por la tiranía herencia que deforme la mentalidad, creamos que depende de la acertada educación el que los caracteres se encaucen de manera acertada para la mayor felicidad particular y en consonancia con la colectiva.

De la educación que yo llamo antigua, aunque existen todavía muchos casos, está el creer que un niño bueno tenía que ser necesariamente humilde y obedecer ciegamente los mandatos de sus superiores (padres y maestros) sin preguntar y porqué de aquellos niños que, al ser enojados de aquellos labios, habían necesariamente que ser indiscutidos. La obediencia ciega no puede, en nuestro concepto, hacer hombres libres, ni dignos, ni justos, y cuando pasen los años, habrá aquel niño, cuando llegue a hombre, de formar la terrible cadena de los mandones, que lleva a la tiranía y sus trágicas consecuencias.

El imperio de la razón debe ser la norma a que se ajuste el mando, y nunca se siguen los dictámenes de un superior tan calurosamente como cuando se ha comprendido el porqué de la orden o de la disposición. En los tiempos de mi niñez parecía un gran pecado el preguntar a un padre "por qué" habíamos de hacer esto o aquello, y obedecíamos de mala gana y a la fuerza, cuando la luz de la razón se había encendido, no conveniencia no habían precedido a la ejecución de la orden. Suele ocurrir entonces, sobre todo cuando se trata de niños inteligentes, que aquello que se nos prohibe sin razonar, tengán el ardiente deseo de realizarlo a escondidas, cuando el superior que ordenó no puede enterarse. Un padre prohíbe a su hijo el abrir una puerta, sin dar explicaciones y en cuanto el niño puede quedarse solo la abre de seguro, "para ver lo que hay allí". En cambio, si el padre le ha dicho razonando: "No debes abrir esa puerta, porque hay detrás una escalera peligrosa, dondes se han caído y muerto algunos niños de mi familia que nos hicieron llorar mucho con su temeridad", el niño tomará un temeroso respeto a la puerta aquella, de donde puede venir la muerte y el dolor. Y aun en casos sencillos un niño de cuatro años ya comprende: "Que aquella puerta no se puede abrir porque dentro hay papeles y libros que papá estudia, y que si se rompen o estropean ya no podrá ganar dinero o se quedará pobre, como los papitos que se van". El niño que recibe esta confianza hecha con lentitud y cariño como si fuese una persona mayor, yo aseguro que se sentirá investido de aquella confianza y aun les dirá a sus hermanos mayores que no se atrevan a entrar en el cuarto de papá, porque los libros de papá, los niños agradecen la confianza, agradecen esas palabras suaves que les dicen de amor y de plenitud de esperanza en sus inteligencias en formación. Yo he sacado muchas experiencias de esos momentos en que nos sentamos con una criatura de cinco años sobre las rodillas y les decimos: "Te voy a decir una cosa que sólo se le dice a un niño como tú, tan inteligente y tan bue-

no, que eres para mí como una persona grande... ¡Y cómo nos escuchan abriendo sus ojos como para comprendernos mejor! Y ellos saben hasta lo que ignoran muchos hombres; guardamos un secreto, silenciamos lo que les confiamos, y defendémoslos en casos graves, como no lo haría el mejor de los amigos. El niño ha sido desconfiado hasta ahora, y se le ha puesto, tratado como a cosas sin conciencia, cuando la tienen—si no tan desarrollada como un ser de edad—de seguro más pura y sin dobleces todavía. ¡Le hace pocos días una ironía y admirable frase de Alejandro Dumas que dice reflexionando: "¡Por qué serán los niños tan inteligentes y tan buenos, los hombres tan malos y tan brutos?" (y luego dándose una palmada en la frente exclama: "¡Ah! sí... ¡la educación!" Y está muy justa la observación. La educación que los forma, ¡qué mala educación que los angustiosos, deprime, cuando no les hace conocer argucias y egoísmos!

Las madres y los padres y los educadores en general trataron a los niños como si fueran una raza distinta a los hombres, y se les alejó de las cosas que forman parte del ambiente, formándoles un clima especial, lleno de mentiras, ilusiones, y cosas irrealmente bellas, unido a sometimientos, obediencias y humildades, con: "¡Los niños se callan!... ¡Los niños no deben estar!..." "Los niños no deben estar donde están las personas mayores", que les hacen ignorar lo todo, tratar de conocer muchas cosas e irles comprendiendo por su cuenta equivocada y torcidamente...

He conocido íntimamente casos de los niños, tal y como yo lo sueño para todos, y he dado un resultado sorprendente de criaturas que desde los tres años escucharon como una cosa lógica, pura y natural, que habían nacido del vientre de su madre (como reza el Ave María) y que la mujer era la gran madre y respetable del mundo, porque era el Sagrado de la Humanidad... que el hombre y la mujer tenían que amarse y comprenderse todos en sus necesidades y dolores; que no había nada más hermoso que la amistad, el trabajo y la generosidad; que el honor es un timbre del hombre sino de los dos sexos, porque el honor es la dignidad individual y ésta a ser colectiva se llama "educación cívica de los pueblos"... que la palabra dada, el guardar una confidencia, el defender el caudal que constituye el timbre glorioso del fuerte, del sano, del puro... Y todo esto, dicho y enseñado desde que el niño comienza a balbucear, ha dado por resultado el que esos niños, hoy de catorce, doce, trece años, sean la admiración de todos los que los conocen, porque son una dulce mezcla de caballeros-niños, que con todos los altos sentimientos de un hombre de honor, juegan, corren, cantan y ríen como niños que son, lo mismo que un capullo de rosa tiene las mismas características de la rosa que desarrollada, su color, su olor, y las generaciones olvidaron precisamente esto del niño. Creyeron que eran los niños otra cosa que un hombre en forma... (Continúa en la Pág. 8)

# CON TERE YEREBITA

«CON TRES YERBITAS» // TANGO <sup>por</sup> CONGO  
ROSENDO - RUIZ

ALLO MODERATO:



Piano introduction in 2/4 time, key of D major. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides harmonic support with chords and single notes.



Vocal entry in 2/4 time. The melody begins with a quarter rest followed by a quarter note. The lyrics "Con-te-re ye-re-" are written below the staff.



Vocal line in 2/4 time. The lyrics are: "bi-ta, ¡jaí! - yo tu-be chi-qui-ta ¡jaí! - Oí-gran bien lo qe yo".



Vocal line in 2/4 time. The lyrics are: "va de-si lo qe yo ba' con-tá son cuento lu-cu-mi".



Vocal line in 2/4 time. The lyrics are: "lo qe yo ba' con-tá son cueg-to lu-cu-mi lo qe yo".

1.

ba' con-tá son cuen-to lu-cu-mú Con-te-re ye-re.

2.

Ya pa-sá, mi tien-po de la ju-ven-tú  
 re-cor-dá mi tien-po cuan-do en el ba-ñey

qe nó hi-se ma qe tra-ba-já — ja — jai e tien-po de lae cla-vi-tú  
 de-siá siem-pre e ma-yo-rá — ja — jai no de-be tan-to de-can-sá

1. 2.

Ma-yo-rá gua-ri-ba pa-lo pa-lo pa-lo

ma-yo-rá ma-yo-rá gua-ri-ba pa-lo pa-lo pa-lo

rit

ma-yo-rá ¡ay! me-yo-rá

# Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

## BELLA AURORA

Quita Las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE  
Pl y Margall (Olispol) Nº 40, Habana, Cuba



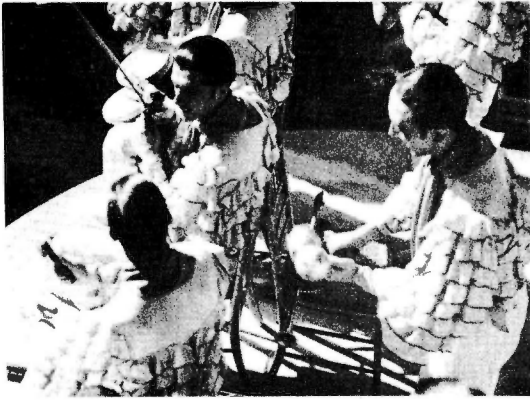
No pretenda usted que un dentífrico a medias—uno de esos que sólo limpia los dientes—conserva sanas sus encías. No puede. Y, sin embargo, es preciso protegerlas. De lo contrario, se corre riesgo de contraer piorrea, temible afección de las encías que sufren 4 de cada 5 personas mayores de 40 años.

La Pasta Dentífrica FORHAN'S ofrece doble protección. Ejecuta ambas tareas: limpia la dentadura a la vez que resguarda a las encías. Forhan's es el único dentífrico que contiene el famoso astringente del Dr. Forhan, usado universalmente por los odontólogos para combatir las afecciones de las encías.



## Forhan's

**Limpiamos la Dentadura Conservamos las Encías**  
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan



# VIÑETAS EL TURISTA y las MARACAS POR ÁNGEL LÁZARO

I EL TURISTA norteamericano no estuviera suficientemente definido como un niño grande—y el norteamericano, en general, sin ser turista—las maracas de Cuba acabarían por definirlo. No hay más que ver al turista comprando maracas; es el muchacho que acaricia el juguete, mientras sus ojos se abren llenos de asombro. El vendedor de maracas conoce perfectamente el poder que sobre el turista ejerce el sonajero de sus calabazas secas. Y... ya hemos escrito la palabra: sonajero. La maraca es para el turista eso, un sonajero por virtud del cual el hombre rubio, de ojos azules, regresa a su infancia otra vez.

Pocas veces le falla al vendedor de maracas su reclamo. El turista pasa curiosoando las vitrinas por la avenida comercial; su andar es distraído; como él viene de New York, nuestra avenida no puede ofrecerle deslumbramientos ni sorpresas. La satisfacción de su rostro se explica como una consecuencia del clima que le permite aquí, en Cuba, en pleno invierno, cuando allá en su país la nieve golpea los cristales bajo un cielo plomizo, pasar en traje de hilo—a veces en mangas de camisa—bajo un cielo azul de primavera.

Esta es su delicia y a esa delicia parece abandonarse el turista de modo que sus pasos apresurados de hombre de negocios se contagian de cierta morosidad tropical al mismo tiempo que su gesto educado en el rigor de mil atenciones ineludibles se suaviza por el influjo de una naturaleza que le regala los sentidos.

Así va dejándose ir el turista, mecido en el sueño de sus vacaciones, olvidándose de que allá abajo, en el muelle, el final de una de esas calles que él pasea deleitosamente, lo está aguardando el barco que ha de devolverlo a la realidad de su vida. Así va el turista cuando el vendedor de maracas lo ve pasar, y calcula en un abrir y cerrar de ojos la calidad de la pieza.

¿Qué ha pasado? ¿Por qué el turista se ha detenido de pronto? ¿Qué resorte dice de nuevo pron-

titud a sus ademanes? ¿Qué pensamiento le ha acometido súbitamente? ¿Es que acaba de concebir una gran empresa comercial y de ahí ese movimiento rápido con que ha erguido su cabeza como si columbrase ya el éxito? Nada de eso. Es, simplemente, que a sus espaldas han cantado las maracas...

El vendedor está allí, seguro de su poder, mostrando el juguete en su mano. El turista ha vuelto sobre sus pasos; una gran sonrisa infantil le va bañando el rostro poco a poco; fascinado, se llega hasta las maracas y las toma en sus manos con cierto recelo, como si no estuviera muy seguro de que sabrá hacerlas sonar. Prueba a agitarlas y la alegría vuelve a llenarle toda la faz. ¡No había trampa! No había ningún secreto en el vendedor de maracas, y si lo había, se lo ha transmitido al presunto comprador con un precioso talisman.

Ahora el turista repite gozoso la prueba una y otra vez, haciendo sonar alternativamente la pareja de maracas, grave la una, clara la otra, cual si fueran el macho y la hembra de una especie de aves maravillosa. El vendedor ha completado la ilusión del plumaje pintando la desnuda corteza de la maraca con toda suerte de fantasías.

El turista está así doblemente cautivado, sin saber a cuál de sus sentidos dar preferencia. Mira las maracas, las acaricia, las mira de nuevo, feliz, olvidado de todo en aquel instante en que su vida se ha paralizado mágicamente, hasta que, satisfecho el precio de su compra, se lleva las maracas consigo, apretándolas mucho, temiendo a cada instante que van a escaparse volando de entre sus manos.

Y cuando, al fin, se ve en el cuarto del hotel, se pone a hacerlas sonar furiosamente, asaltado por el presentimiento de que la lírica semilla va a consumirse en su propia cárcel y las maracas, ya por la clausura del baúl y nostálgicas de calle y de pregones, van a enmudecer para siempre como esos pájaros que sólo saben cantar en libertad.

## DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO ... SIN USAR CALOMEL y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio. Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Fillofias Carters para el Hígado por su nombre. Refúrese todas las demás. Precio 30 cts. Agentes Exclusivos Para Cuba—Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120, Habana.

## LUBRICANTE INSUPERABLE para uso en el hogar



ACEITE 3-en-UNO



Cada cucharada de Scott da nueva vitalidad a las madres... favorece una lactancia más nutritiva para el bebé. Y si él también toma Scott, ¡mejor!

## EMULSIÓN de SCOTT

Refúse sustitutos. Ningún aceite, emulsión o pastilla tiene las mismas propiedades de Scott.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS  
HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

(Continuación de la Pág. 4)

ción; y les hicieron vivir en un mundo de mentiras y torpezas, para que al irseles cayendo las ilusiones, se encontrasen con una herida nueva, cada día...

Cada vez que oigamos a un hombre decir "Cuando yo era niño no creía que..." sepamos que detrás de esta frase, vino, necesariamente, una desilusión...

Han creído las gentes durante siglos que el bello cuento de los Reyes Magos, había que fijarlo con caracteres de certeza en las cabezas de los niños, ¡y nadie sabe los dolores que ese cuento ha traído para los niños y para los padres! Precisamente en uno de los números anteriores de CARTELES, hay una bella historia de un niño muy estudioso y muy bueno que no comprende por qué los Reyes no le traen a él juguetes, ya que le traen con exceso al niño rico que está tan atrasado en los estudios y que es cruel y pendeñero... El padre del niño bueno sufre en su pobreza y en el alma del niño lucha la idea de la injusticia más incomprensible porque viene de Dios...

¿Y para qué está historia que en la mayoría de los casos sólo produce desconuelos y torturas? Nada sufren las creencias religiosas con suprimir la fábula. Al contrario. Todo que sea serio y digno alrededor de una idea mística, producirá en el mañana un mayor robustecimiento de fe, y es muy deleznable para la intención piadosa, el caso repetido del niño inteligente que se hace el dormido para ver llegar los caramelos, y ve al papá o a las tías en camisa de dormir entrar ingenuamente con el caballo de cartón al brazo... En muchos casos resultan más inocentes las familias que los niños, que tornan al año siguiente a hacerse los dormidos, para que no supriman el regalo si dicen que ya no creen en los Reyes...

¿Y qué perderían las ideas piadosas con suprimir el engaño? Como en muchas cosas de la educación antigua, se ganaría mucho en emendar preceptos que los padres piadosos le dirían al niño desde su más tierna edad: "Hijo, en recuerdo de la visita de los Reyes al Portal de Belén, los padres regalamos juguetes a los niños buenos..." etc. Y entonces los niños de familias religiosas tendrían el mismo recuerdo para el poema bíblico, y no recibirían desilusiones, porque el niño pobre y el rico no las reciben cuando sus padres les compran a unos zapatos baratos y al otro hijosos, al uno automóviles caros y al otro caballitos de cartón, porque por pequeñitos que sean ya van sabiendo lo que es un palacio y lo que es un bohío, ¡pero lo que no saben ni pueden comprender es por qué en el Cielo, al hacer el milagro de los Reyes Magos, han de tener también en cuenta estas tristes cosas!...

\* Sacamos, pues, en consecuencia, que, como en muchas cuestiones, la educación era muy equivocada y contribuyó, eficazmente a dar sentido a la irónica frase de Dumas: "¿Por qué son los niños tan listos y tan buenos y los hombres... etc?" idea que muchas veces nos ha asaltado al contemplar un hombre pervertido, después de haberlo conocido de niño jugando con inocencia y con bondad.

A un niño—por ejemplo—no se le daba casi nunca una palabra, que se encontrasen los padres después en la obligación de cumplirla. Y esto, que es de lo más grave, no ha tenido importancia



Alumnas del Colegio Nuestra Señora de las Mercedes que vistaron los jardines de "La Ocotra". (Foto AII).



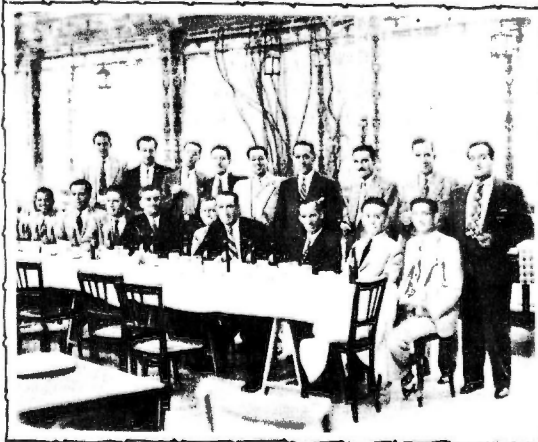
La señorita Adriana SANCHEZ Y BONNET, que acaba de terminar sus exámenes de guitarra y piano, obteniendo notas de sobresaliente. (Foto Atelier).



Gilberto S. VALDES, original compositor de música afrocaribeña, triunfante en los conciertos del Anfiteatro Municipal, que ofreció, uno más, el día 4 en el teatro Nacional, patrocinado por el alcalde de La Habana, la Comisión Municipal del Turismo y la Sociedad de Estudios Afrocaribeños.



Isaac NICOLA ROMERO, joven profesor de guitarra, que acaba de examinar con éxito a un grupo de alumnos en el Conservatorio Carlos Alfredo Peyrellade. (Foto AII).



Grupo de concurrentes al almuerzo ofrecido en el Club Cubaneleco para solemnizar el triunfo del "team" vencedor en el concurso para la venta de cocinas eléctricas, entre los vendedores de la Compañía Cubana de Electricidad. (Foto AII).



# NOTAS GRÁFICAS

para los educadores. "¿Me das esto?" "¡Luego!" "¿Me lo prometes?" "Sí." Y después no cumple esta promesa porque no es posible o conveniente cumplirla, porque se prometió sin creer que se iba a cumplir y sólo por quitarse de encima momentáneamente la inoportunidad del chiquillo. ¡Y qué triste efecto causa en las criaturas el tener que exclamar ante una promesa de su madre: "¿Por qué me lo prometiste?" Dolor, desconfianza en lo sucesivo, aprender a mentir, a faltar a la palabra... ¿pero cómo iban a pensar en todo esto las madres que no creían que a niños pequeños había que tratarlos como a hombres?

Recuerdo la enorme impresión que me hizo un cuento de un gran escritor ruso de la anterior generación—y que no nombro por la inseguridad momentánea de cual de las gigantescas figuras de aquella literatura es el autor— que refiere el caso de un niño que vive con su madre y su padrastro, un hombre muy rico y de mal carácter, pero de noble estirpe y un alto grado en el ejército. El niño tiene su padre, divorciado de su madre, al que adora. Es muy pobre y se le tiene prohibido el verle jamás. Pero el niño de ocho años logra convencer a su anciana cuidadora y se entrevista con el papá en una confitería. De aquella tierra esena entre el padre pobre y vencido y el niño que lo venera, sale el muchacho con el corazón lleno de alegría; pero han tardado en regresar y el padrastro sospecha que hayan entrevistado a un rival que a pesar de su fracaso se le odia. Interroga el noble militar al niño y éste niega, pero acude el caballero a un sentimiento hondo del muchacho: "Es por el bien de tu papá que te lo pregunto... Dime, ¿lo has visto hoy?..." Y el niño ve ante sí a un hombre de años, de aspecto imponente, le contempla galones y medallas cubriéndole su pecho y le pregunta: "¿Me das tu palabra de honor de que lo que te cuente no lo ha de saber mamá ni has de hacer nada a causa de ello?" El padrastro rie; demonio de muchacho!, pero el niño insiste: "¿Tu palabra de honor?" Y como es preciso saber el señor le responde: "¡Mi palabra de honor!" Y el niño se conda. Si han visto a su papá... ¡Tan bueno, tan triste...! Le regaló confites y lo ha besado mucho!

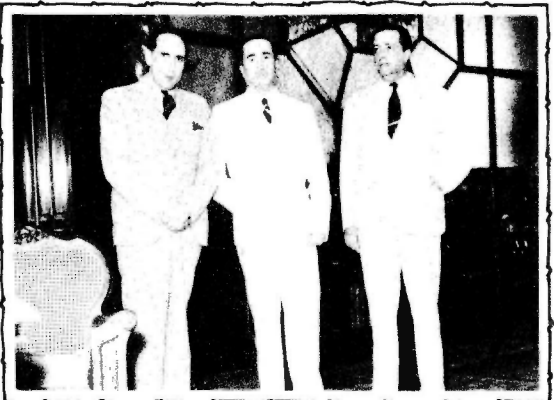
Las facciones del señor se han endurecido. La sonrisa fingida desapareció... Pero el niño no se asusta de esto. Nada puede decir porque ha dado su palabra de honor...

A los pocos momentos el niño escucha horrorizado cómo el padrastro grita a su mamá: "¿Lo ves—le dice—cómo hay que despedir a la criada? ¡El chico ha visto a ese imbécil otra vez!" Y cómo la madre, alterada y digna, le responde: "Hoy mismo quedará despedida y lo que es esto, le aseguro que no volverá a suceder!" Y el niño queda allí, en el rincón más oscuro de su cuarto, como deshecho, como roto, sin esperanzas y sin fe en la vida.

Este cuento, tan enormemente sugerente, me hizo al leerlo un efecto muy grande, porque vi en él retratada la realidad de muchas almas de niños echadas a perder por la maldad de los mayores. Para "sacar de mentira verdad" se miente a un niño, se le asegura, se le da la palabra... ¿A quién va a creer el niño sino a los que son a mayores que él en todo? Y cuando el niño ve la tierra y se ve que mintió, llega después la incertidumbre, el no



Ramón INFUESTA, abogado y escritor distinguido, que acaba de editar una interesante monografía titulada "La verdad sobre la carta de Dupuy de Lôme", en la que se estudia de manera erudita el incidente diplomático que precipitó la ruptura de relaciones entre los Estados Unidos y España.



El señor Manuel BIANCHI, ministro de Chile en Méjico y ex ministro en Cuba, visitó la redacción de CARTELES en compañía del señor EDWARDS BELLO, ministro de Chile en la Habana. Los distinguidos diplomáticos fueron recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ.



El señor D. A. WALKER, gerente de exportación de la firma Wiliam R. WARNER & Co., que llegó a La Habana en unión de su esposa, siendo recibido por el administrador de la sucursal de esa entidad en Cuba, señor José Manuel BRANLY, y por la señora DE BRANLY.



El señor César CANO, que se ha encargado de la administración del Balneario de La Conecha, en la Playa de Matruano, donde se propone introducir grandes mejoras en beneficio de los bañistas.



Maritza ALONSO, la aplaudida recitadora cubana, embarcó hacia Méjico para incorporarse a la Compañía Díaz Artigas-Collado. La foto nos muestra a la bella artista de "La Cueva" acompañada del doctor Luis A. BARALT y de un grupo de familiares y compañeros que acudió a despedirla. (Foto Funcastra).

(Continúa en la Pág. 68)

# ¡Rejuvenece!



Nueva animación... hechizo juvenil... renacimiento del cutis marchito. Con Crema Oriental Gouraud la piel al instante adquiere un sedoso, fascinante tono esbúrneo que dura todo el día sin caerse ni vetearse.

**Desodoriza a la vez que embellece.** El oxígeno activo neutraliza el olor que emana del cuerpo y ejerce también una eficaz acción curativa y antiséptica que rectifica defectos de la piel.

## CREMA ORIENTAL Gouraud

Obtenga hoy un frasco -en blanco, carne, o racbel. Si no encuentra su matiz en la farmacia, remita el cupón. No se demore... mañana puede ser el comienzo de una nueva belleza para usted! Importante: No se enviará más de un frasco a cada persona.

General Distributors, Inc.  
San Lázaro, 360, Habana.

Sírvase enviarme un frasco de Crema Oriental Gouraud. Acompaña 10 cts. en sellos para empaquetado y gastos de franquicia.

Nombre

Dirección

Ciudad

País



# MARTA ANDREWS

ESTUDIO DE BAILES ESPAÑOLES

D Y CALZADA - VEDADO

TELÉFONO F-5322



- 4558  
- 2514  
- 2624

CONFÍENOS  
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

# GENTE & CÉLEBRE

LEONARDO DE VINCI

LEONARDO DE VINCI nació en el castillo de Vinci en el cerca de Florencia, en el año 1452. Fué hijo natural de un notario, ignorándose el nombre de su madre. Desde muy pequeño demostró aptitudes extraordinarias para el dibujo, las matemáticas y la música. El gran



pintor Verocchio aceptó, admirado, ser su maestro, dejando que el genio de Leonardo se desarrollara libremente. En 1472 abandonó De Vinci a su maestro. De esa época son *La adoración de los Magos* y *La Virgen*. Fué a Milán, siendo recibido y protegido por el duque Luis. Se dice que por entonces comunicó al duque sus invenciones, entre ellas "apontones muy ligeros de fácil transporte e incombustibles; destruir por completo una plaza fuerte si no está construida sobre la roca; fabricar bombardas de gran efecto; trazar hábiles caminos para llegar en silencio hasta el enemigo", etc.

Por encargo de Luis Sforza pintó una *Natividad de Jesús*, cuyo paradero se ignora, y antes de 1490 el retrato de Cecilia Gallerani, amante del duque; una *Virgen con el Niño Jesús*, los retratos de Luis el Moro y de su mujer Beatriz. En 1489 hizo las decoraciones con motivo del casamiento de Juan Galeazo Sforza con Isabel de Aragón; trabajó en 1491 en el Duomo de Milán, y en 1493 el segundo modelo de la estatua ecuestre de Francisco Sforza, formidable trabajo donde se dice que utilizaron enormes cantidades de bronce, destruido en 1499 por las tropas de Luis XII. Hacia 1497 terminó su más famoso cuadro, *La Cena*, que se considera una de las obras más notables de todos los tiempos. Leonardo quiso, lográndolo, dar al rostro de cada uno de los apóstoles la emoción que debió producirles el anuncio de Cristo de que uno de ellos lo vendería. Regresó a Florencia en 1500. Después de esa fecha pintó la *Mona Lisa*, cuya expresión ha resultado incopiable, y otros de sus más famosos cuadros. En 1502 fué nombrado por César Borgia arquitecto e ingeniero de sus Estados. Residió luego en Roma, realizando *La Virgen y el donatario*. Viajó por Italia, efectuando valiosas obras escultóricas y de ingeniería. Se retiró luego al castillo de Clou, en Amboise, Francia, donde murió en 1519. Dejó manuscritos que revelan un genio excepcional, múltiples conocimientos y el germen de descubrimientos científicos muy posteriores.

Sus obras, además de las citadas, son *Retrato de Ginebra de Amierigo Benci*, *La Virgen en las rodillas de Santa Ana*, una *Cabeza de la Virgen*, en la *Batalla de Anghiari*, *San Juan Bautista*, *Baco*, *las dos Madonnas* y *Leda*, todas de inapreciable valor de expresión, forma y colorido.

Sus textos, entre otros, son *Tratado completo de la anatomía del caballo*, *Tratado de la pintura*, tres manuscritos sobre observaciones y proyectos para hacer navegable el Arno y hacer un canal en Sologne, y otros propósitos de ingeniería.

ISAAC NEWTON

ISAAC NEWTON nació en una aldea del condado de Lincoln, Inglaterra, el 25 de diciembre de 1642. Desde pequeño mostró afición a los inventos mecánicos. Se instruyó en los colegios de Grantham y La Trinidad, de Cambridge. Fué alumno de Barrow, uno de los más famosos matemáticos de su siglo.

A Newton deben las ciencias físicas naturales grandes descubrimientos, y lo mismo las matemáticas. Es uno de los sabios que



mayores aportes ha realizado al progreso de la ciencias. Descubrió la fórmula del binomio que lleva su nombre, para simplificar la resolución de ecuaciones y raíces. Era tan reservado que mantuvo 43 años en secreto un libro donde exponía descubrimientos matemáticos de la mayor importancia. La caída de una manzana llamó su atención sobre la gravedad de los cuerpos, sirviéndole de impulso para estudios que le llevaron a establecer leyes y observaciones físico-cosmáticas que han facilitado inventos y estudios posteriores de este orden. También en la óptica sentó principios fundamentales.

Ocupó la cátedra de Barrow, su maestro, en Cambridge, durante 27 años. En 1672 se le dió ingreso en la Sociedad Real de Londres, que presidió luego. Por esta época realizó profundos estudios sobre las mareas y los equinoccios. Estuvo con la razón bastante perturbada a consecuencia del dolor que le produjo el incendio de sus manuscritos, hecho ocurrido al derribar una bujía su perro, al que en vez de castigar sólo dijo: "¡Si supieras lo que has hecho!" Recobrada su plenitud mental, fué director de la Casa de la Moneda. Se le considera, junto con Leibnitz, descubridor del cálculo diferencial.

Newton cuenta también entre sus timbres de gloria el haber sido el primero que aplicó los principios de las matemáticas a la filosofía natural, dando las bases de la ciencia moderna. Murió el 20 de marzo de 1727, en Londres.



# FEMINIDADES



POR LEONOR BARRAQUE

## Observaciones

EN EL camino estamos y parece casi lógico que nos mueva curiosidad todo aquello que dice sentir de bien, todo aquello que deja reguero de daño. Con lo uno alimentamos el espíritu; despierta lo otro fuerzas de combate. Que parece más agradable y por tanto lo suspiramos, aquello que nos habla de bondades, cosa a suponer; ¡qué feliz la pluma si pudiera para siempre mojarse en este íntel!, pero no fabriquemos quimeras; en la tierra estamos y entre su lodo andamos.

En esta mi cruzada por tender la mano a todas las mujeres y por la vida transitar para arrancar espinas y sembrar para hacer con cuanto lo ímagino beneficio que en rocío, sol y aire se convierta, posible no me será separar del empuje lo que al hombre le toca y de él hay que esperar. La vida, tal como la construimos hoy, es una cuesta a recorrer en todos los momentos a la vera del hombre, y parece cosa hermosa que nos sorprenda hallarlo despierto en sus más finos rasgos, generoso y gentil de sus propios deberes. Pero he aquí que vienen a nosotros, duelen y merecen críticas, manifestaciones que acaso si nos dicen que la obra queda trunca, sí, queriendo exigirle y señalarle a la mujer su cadena de bien, no enlazamos al hombre de la propia manera, evitando como ello que sea falsa la armonía y en la hora precisa salten roturas bien lamentables.

Parece natural que no se nos escapa la observación de estos quebrantos en época que no limita la actividad femenina a la sombra inadvertida del hogar; se abrieron de par en par las portadas de todos los caminos y por ellos van hacia un fin de conquista mujeres sin rangos, sin edades, preparadas y ágiles para la gran faena. Entro en el restaurante que recibe la colmena de oficinistas y allí las encuentro cubriendo acaso sí todo el servicio; me detengo en el merendero que nos da el placer de un refuerzo delicioso y allí también bullen ellas en actividad infatigable; me ha llamado la tentación exquistista de una vidriera en comercio fino y tras ella asoma un rostro de vendedora que bien hace juego; ligo el cine que ha de darme un *comptis* de distracción, y en la taquilla, y en la sombra de la sala, mujeres son las que trabajan en silencio; busco el ómnibus que me borre distancias, y una cara de vendedora y complacencia, cara que duerme sus angustias entre sonrisas, marca y cobra, y del orden cuida. ¿Dónde no estás ya, mujer ajana y copaz? ¿Te es posible hoy, como ayer, desconocer las rudezas si en la rueda del trájín te encuentras? A esto voy, por esto escribo hoy, no en tono festivo y acaso con la voz que ronca se me escapa. Para tí quisiera siempre conciencia de educación, para tí animé a toda hora delicadezas y bondades, en tí ve transformaciones que te elevaran, jamás que te achicaran; me gocé de tus fuerzas porque la vida recibiera tu infinito tesoro de valer y saber, pero hoy que te encuentro por todas las enrutadas, que a todo llegaste y en todo venciste, me está sangrando el alma al ver que los hombres no subieron contigo y se quedan en tierra los pies en el lodo, para que al acercarse te salpique incorrecto el fango que los llena. ¿Por qué, oigo que dicen; cuáles son los motivos que autorizan el duro anatema? A ello vamos; tejemos en el hogar un tipo de mujer que se conforme, como ya dijimos, de todo lo bueno, de todo lo puro, que sepa que ni el trabajo lleva derecho a frágil y seca hacerla, ni a llenarlo tampoco de livianos propósitos. Eran huecos que la esperaban digna y vanizante, útil y a la vez esencia fina. Frente a este mundo nuevo quedó el hombre en pie de espectador, las más de las veces, ¿cabe acaso negarlo?, reclamándose de puro porque la presa salía ya de su escondite y a campo abierto dispararía él sus dardos y sus plomas. Allí en el restaurante donde me siren, sigo y retengo las peripetias de la casa; la muchachita todavía inexperta en lo que el mundo da, esquiva los ojos, tiembla en sus manos y acaso sí dentro le ruedan lágrimas amargas cuando el profesional conquistador hasta ella viene tendiendo la red de su maldad; por ante el mostrador del merendero rondan y salpican chistes de mal gusto los hombres que acaso no lo sean cuando así se equivocan de sitio y de actitud—nuestros "Ten Cents", señores, estorbadas a toda hora por esos donjuanes a quienes Marañón colgaría la flor de inferiores—; el cliente de la gran tienda, comprador de cuantas cosas que a la venta no están; el espectador de cine que entra en la noche de la sala disfrazado de caballero para ocultar sus bajas intenciones; el pasajero a quien no le importa si hay asiento o no, porque alió en el montón más fácil le reñe rociar a la cobradora de propos mientras más astutos y velados más hirientes y repulsivos. Y así en toda la carrera, aquí una nota que lastima, más luego aquella otra que se sube de punto, una más y otra más, y dice uno más que ojeado dolido: ¿sabe el hombre el valor de una mujer; le ha fijado precio con cifras del alma? Respondan ellos que así se comportan.

Mujer, para tí siempre mis decires: tú en alto, con alas que te remonten cada vez más, sin nublados la vista para saber distinguir: los que te acechan, como lobos los miras; valdrá aquel que te aprecie con todo su respeto.

*Amor Juana*

## PENSAMIENTOS

- Difícil es al hombre definir lo que no entiende. C. C.
- ... LONGINIANO. C. C.
- Más glorioso es levantarse que no haber jamás caído. C. C.
- ... FENELON. C. C.
- No conozco cosa más horrible que la omnipotencia de la impiedad. C. C.
- ... BALMES. C. C.
- Los contemporáneos raras veces perduran el mérito. C. C.
- ... C. CANTU. C. C.
- Principio uno a ser sabio cuando se acusa a sí mismo de sus desgracias, y es sabio del todo cuando no se acusa ni acusa a los demás. C. C.
- ... Ninguno es bueno accidentalmente: es menester aprender la virtud y es difícil encontrarla. C. C.
- ... Es libre y recto el ánimo que somete a sí las cosas y no se somete a ninguna. C. C.
- ... Lo que cuesta trabajo no es conllevar al hombre de que obra mal, sino hacerle perder el hábito de obrar mal. BALMES.



## LA FLOR

Por Juana de Ibarbourou

Mediodía de enero. Bordan el camino cardos grisáceos, duros, con la cámara azul. En la gracia redonda de la flor, las estuyas con la miel escondida sorben vientos y luz.

planta que todas cortas y que nadie bendijo, cardo de ramas ásperas que nunca podrá ser almohada de cansados, o comida de hambrientos, o adorno entre el cabello blanco de una mujer.

Cardo que el campesino aprio y brusco aborrece: yo sé que tú la entraña tiesos de honda miel. Y para que perduren los hombres tu aspereza en una flor celeste la das a conocer.

Deja que pasen miles que no entiendan tu seña, ha de llegar alguno que te comprenderá. Ha de pegar un gesto de amor, la indiferencia estufa de la turba que trata sin mirar.

Cardo de entraña dulce que estás en la corola de terciopelo vivo. ¡Dios bendiga tu alán! Y dé en la primavera, a tu señal de gracia, el azul más azul de los cielos y el mar.

## EL CAZADOR

Hermano Calibán: me voy de casa. ¡A trizar alas, a romper el vuelo del pájaro que pasa protegido de Ariel, cerca del cielo!

Porque yo no sé alzar me de este suelo en donde tengo mis hijos y mi casa, hermano Calibán, detengo el vuelo del pájaro que pasa.

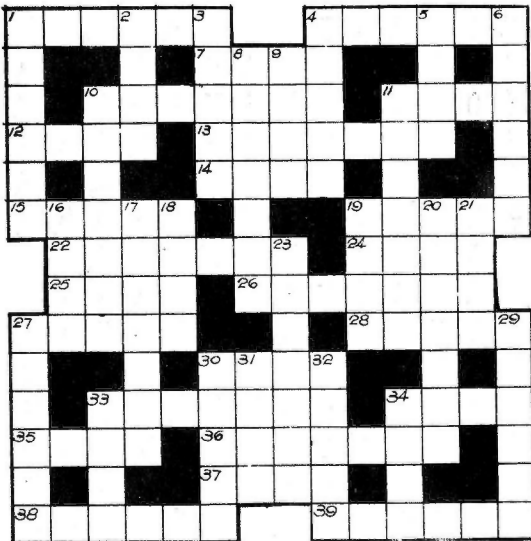
# MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

## CRUCIGRAMAS

### Horizontales:

- 1—Cefidor de cuello.
- 4—Instrumento inarmónico.
- 7—Querer.
- 10—Antigua ciudad de Africa.
- 11—Nombre masculino.
- 12—Más malo.
- 13—Uno de los Estados Unidos de la América del Norte.
- 14—De salar.
- 15—Ciudad de Marruecos.
- 19—De amasar.
- 22—Culpa, crimen (PL.)
- 24—Lisiado de pies o manos.
- 25—Labrar.
- 26—Ortundo de un lugar.
- 27—Preposición.
- 28—Aleación de cobre y cinc.
- 30—En los naipes.
- 33—Insecto.
- 34—Enfermedad cutánea.
- 35—Aroma.
- 36—Monaguill.
- 37—De sanar.
- 38—Mes del año.
- 39—Divino, sagrado (PL.)



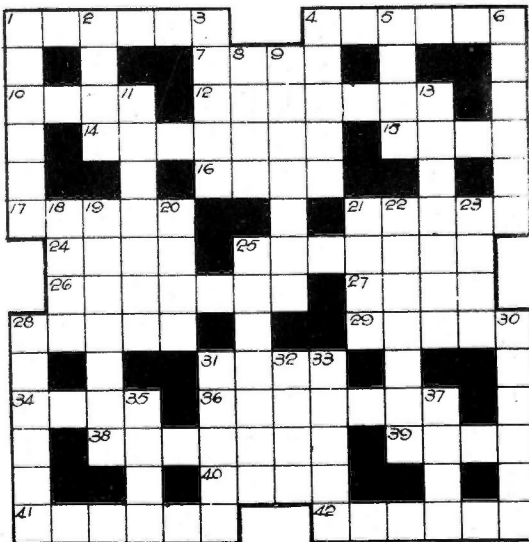
### Verticales:

- 1—Sobresalir, aventajar.
- 2—Atar con lías.
- 3—Roedor (PL.)
- 4—Pedazo de algo.
- 5—Cuerpo esférico.
- 6—Que tiene rayas.
- 8—Famosa batalla.
- 9—Ligero, expedito.
- 10—Estadista francés.
- 11—De enamorarse.
- 16—Primer hombre.
- 17—Hacer una cosa más larga.
- 18—De tirar.
- 19—Color.
- 20—Dejado, indolente.
- 21—Sin compañía.
- 23—Rey sabio.
- 27—Parte del mundo.
- 29—De reciente creación (PL.)
- 30—Puesta de un astro.
- 31—Piedra dura.
- 32—De salir.
- 33—Conjunto de voces.
- 34—Pez.



### Verticales:

- 1—Ciudad de China.
- 2—De retar.
- 3—Igual, extendida.
- 4—Trozo de madera (PL.)
- 5—Islote bajo.
- 6—En atención.
- 8—Manjar.
- 9—Fúnebre, espeluznante.
- 11—Escritor italiano.
- 13—Provincia de Bélgica.
- 18—Marisco.
- 19—Conjunto de parientes.
- 20—De asar.
- 21—Rey de Israel.
- 22—Cal hidráulica.
- 23—De donar.
- 25—Diosa de la Tierra.
- 28—Escudo ovalado antiguo.
- 30—Río de Suiza.
- 31—Declive, escarpa.
- 32—Término.
- 33—De agorar.
- 35—Río de Asia.
- 37—Nombre femenino.



### Horizontales:

- 1—Caballo de buena alzada.
- 4—Cocimiento medicinal.
- 7—Sacerdote budista.
- 10—Marca o seña.
- 12—Torre alta.
- 14—Río de Venezuela.
- 15—Califa de Oriente.
- 16—Parte de las aves (PL.)
- 17—Hidrocarburo líquido.
- 21—Acida, agria.
- 24—Territorio, región.
- 25—De guerra.
- 26—Pérdida de la memoria.
- 27—Así sea.
- 28—Elemento de la electrólisis.
- 29—Tocar con los labios.
- 31—Proposición que se toma por motivo de un discurso.
- 34—Parte del mundo.
- 36—Alegación del escrito.
- 38—Tallamán.
- 39—Vasija redonda.
- 40—Utilizar.
- 41—De adorar.
- 42—Acción de abrazar.

# SIGUIENDO el MUNDO

\* Se asegura que entre los esquimales hay alguna tribu que acostumbra a tirar de las narices a las personas que quieren saludar. El doctor Blakmore indica que "el saludo de los araphos, del cual deriva su nombre", consiste en tomar la nariz entre el pulgar y el índice.

\* En el norte del Brasil, en la región amazónica, existe una curiosa clase de loros grises que vive sacándole los parásitos a muchos animales, especialmente a los yacarés y a los carpinchos. \* Se llaman "loros guras" o piojeros por la forma de conseguirse los alimentos.

\* Antes de la guerra del 14-18, la última casa quemada en Inglaterra por el enemigo, lo había sido por los daneses en el siglo IX.

\* La madera negra o funeral, que tan alto se cotiza en los mercados europeos, abunda en las Guayanas de América, y tanto por su aspecto como por su color, se le puede confundir con verdaderos mármoles negros.

Como se sabe, los murciélagos caen durante el invierno en un sueño profundo que dura meses. Se ha observado que, en ese estado, a los murciélagos que invernan en los bosques de los países fríos, los miembros se les pomen helados y adquieren una rigidez quebradiza, al punto de que si se les da un pequeño golpe en el extremo de una ala o de una pata, se les cae un pedazo, roto como si fuera vidrio; el animal sigue inmóvil y herida cicatriza rápidamente.

En el pueblo de Arzien, en Suiza, se ha empleado un sistema original para elegir maestro de escuela. Primeramente examinaron las condiciones físicas de los candidatos, estatura, fuerza, etc., y

después les invitaron a una comida en la cual tenían que mostrar sus cualidades en conversaciones, recitaciones y cantos. El electo fué el que mejor se condujo en esas pruebas.

\* Las municipalidades de West-falia han organizado casas de so-corro y asilo para vagabundos, en donde se lee el siguiente cartel: "Todos caminante necesitado encontrarán comida y albergue en este asilo, en cambio de lo cual se le pedirán algunas horas de trabajo".

\* Se han injertado plantas de tomate en plantas de papas, obteniéndose tomates sobre el suelo y papas debajo. Las papas injertadas en tomates han producido flores, tomates y algunos tubérculos.

\* Cincuenta mil vagones de productos vegetales: verduras, frutas, tubérculos, etcétera, son los que anualmente consumen los siete millones de habitantes que viven en la gran Nueva York. Estos vagones enganchados juntos formarían un tren de quinientos noventa y cinco kilómetros.

\* Los rieles del ferrocarril del Golfo de México están puestos sobre durmientes de caoba y sus alcantarillas son de mármol blanco. En la costa occidental de México hay otra línea que tiene durmientes de ébano y cuyo balasto es mineral de plata sacado de las antiguas minas que se hallan junto al ferrocarril. Se usaron esos materiales, porque los ingenieros no encontraron otros en el trayecto y resultaba más barato su empleo.

\* He aquí el origen indio de los nombres de los Estados que componen la gran República del Norte: Massachusetts se deriva de una palabra que significa "la comarca que rodea las grandes sierras"; Connecticut, de Tumchocut, que significa "rio largo"; Tennessee quiere decir "rio de la curva", refiriéndose al Mississippi, que forma su límite occidental; Ohio quiere decir "hermoso"; Mississippi "rio extenso"; Illinois significa "tribu de hombres"; Alabama, "aquí descansamos"; Missouri vale tanto como decir "lleno de barro", refiriéndose sin duda al río que lo atraviesa.

\* Todos los nadadores ciegos pueden mantenerse nadando en una línea casi recta, sólo con escuchar un sonido que parte del punto adonde se dirigen. Un ciego que desee ir en línea recta puede hacerlo casi exactamente.

\* Según Luis Guyon, en el siglo XVI, se curaban los dolores de muelas por medio de unos emplastos chiquititos que, extendidos en trozos de seda o terciopelo, se colocaban sobre las sienas.

Como es de suponer, tales remedios eran perfectamente inútiles, pero las mujeres en quienes la coqueluche ha sido siempre la principal enfermedad, se encontraron más bellas con los lunares, y a partir de este momento lo que principió siendo un remedio terapéutico acabó por convertirse en adorno femenino.

\* Las perlas negras se encuentran en México, Haití y las islas de Fidji.

## El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

### ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma universal, abriendo a su vida nuevos horizontes en sus actividades intelectuales y económicas con el

## Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso se ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y engorrosas prácticas de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

### INDICE DE MATERIAS

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La cocina.—Lección 9: El comedor.—Lección 10.—Repaso y explicación sobre el auxiliar *do* y el signo de posesión *'s*.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Salón de refrescos.—Lección 15: Repaso. El verbo *can* y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El vapor.—Lección 22: Una visita en el campo.—Lección 23: En el club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la hacienda.—Lección 27: El mercado.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar *do* en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones, etc.

SUS PROGRESOS LOS IRA USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCION E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARA USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRA DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOSPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESENVOLVIMIENTO ECONOMICO Y CULTURAL

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARA SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS

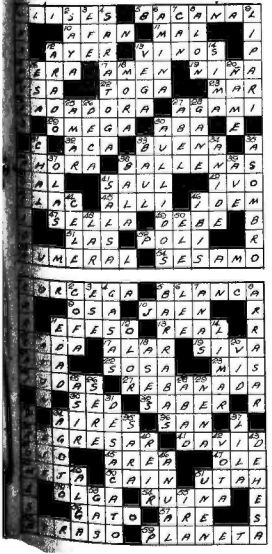
Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50  
Por correo certificado: \$2.70

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE

## ARTES GRÁFICAS, S. A.

Calzada de Infanta y Peñalver  
LA HABANA, CUBA

Solución a los crucigramas:



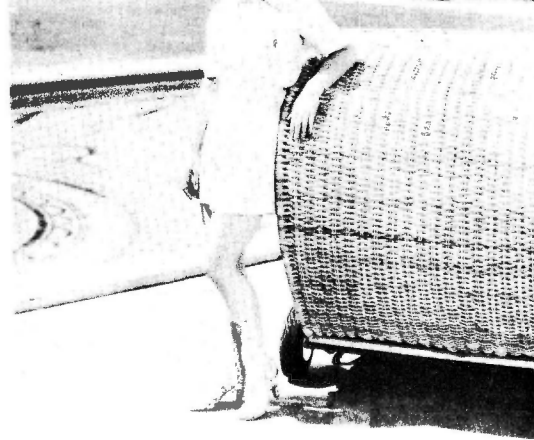
# Salud Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿CONTROLA USTED LA TRANSPIRACION?

La distribución de las glándulas sudoríparas.—Su influencia en la temperatura.—La sudoración excesiva.—Sus causas.—Manera de combatirla.—La transpiración y el ejercicio.—Las glándulas sudoríparas de la palma de la mano.—Una expresiva exposición de Anita Louise.—¿Transpiran demasiado sus pies?—Una bella foto de Sonia Henie, la formidable patinadora que actúa en "Una en un millón".—La belleza inmortal de Kay Francis, la insuperable protagonista de "El Ángel Blanco".—Se acerca la temporada de playa.—¿Tuvo usted en cuenta el problema de la transpiración excesiva?—(Métodos y procedimientos captados por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).



El ejercicio físico que actúa la circulación inyecta decisivamente en regular la función sudorípara. Sonia HENIE, la famosa patinadora olímpica, nos sonríe muy amable, con su minúsculo traje de verano leñase en el presente artículo la manera de combatir la transpiración excesiva.

**L. SOL** de abril abrilanta la turquesa del cielo. Suave perfume impregna el ambiente con que florece la primavera. Quiébranse las olas en menudos encajes que besan la fina arena de la playa. Trusas, sandalias, remos, cristales oscuros en pintoresco revoltijo acompañan a sus dichosos poseedores que se aprestan a participar del incomparable sol de nuestro verano. ¿Pensó usted en la transpiración excesiva? ¿En la buena apariencia de su traje campestre? ¿En la inconveniencia de rodearse de una atmósfera ingrata a los demás? ¿Qué piensa usted hacer con los vestidos claros, con las chaquetas brillantes, con las blusas tenues cuando la sudoración excesiva los torne en piezas indeseables? ¿Qué con los pañuelos húmedos entre sus manos que es-

maltañan las gotas finísimas que fluye el sudor?

En las palmas de las manos, vueltas a su observación cual las exhibe Anita Louise, existen cerca de trescientas glándulas sudoríparas por centímetro cuadrado. En la axila son tan numerosas que forman una capa rojiza. En las plantas de los pies es también considerable su número. En todo el cuerpo hay alrededor de dos y medio a tres millones de glándulas que segregan sudor. Si fueran a desarrollarse y colocarse una a continuación de otra llegarían a contarse cuatro kilómetros de glándulas sudoríparas. En último término puede considerarse que todas las glándulas sudoríparas del cuerpo equivalen en cuanto a capacidad de trabajo a media glándula renal. ¿Se comprende ahora la enorme importancia en

la eliminación de los productos tóxicos del organismo? Esto sin contar en lo esencial de la transpiración en cuanto al equilibrio de la cantidad de calor que necesita el cuerpo para permanecer en salud. En efecto, desde que la temperatura se eleva hasta cerca de treinta grados o bien cuando la temperatura central es más alta que la normal, sobreviene una sudoración más o menos abundante. Esta se debe a la excitación del calor sobre los nervios que cubren la superficie cutánea. Al aumentar esta cantidad de líquido sobre la piel, va fluyendo en forma de menudas gotas que al ponerse en contacto con el medio exterior se evaporan. El hecho de pasar las gotas de sudor del estado líquido en el cual fluyen al estado gaseoso en el cual lo con-

vierte la evaporación necesita una cantidad de calor, que se toma del propio organismo? Por eso observamos que la piel que suda se refresca. Es el fenómeno de la sudoración excesiva que emplea la maquinaria humana para refrescar la temperatura alta que determina la fiebre.

De acuerdo con la explicación anterior, la secreción del sudor es algo indispensable para mantener la piel fresca y elástica al mismo tiempo que libra al organismo de sustancias que no le son benéficas. Categóricamente puede afirmarse que la secreción del sudor no debe suprimirse por ningún medio. Lo que sí es posible es controlar su producción de manera que no sea excesiva. También es posible actuar en deter-

(Continúa en la Pág. 16)



¿Cuántas glándulas sudoríparas cree usted que tenemos en las palmas de las manos? Anita LOUISE, de la Warner, las exhibe para que usted las cuente. Si no acierta, léalo en el presente artículo de índole exclusivamente divulgadora.

# EL DRAMÁTICO NACIMIENTO del MONSTRUO ALORIZADO

POR FRED PASLEY

(Versión de A. A. R.)

NEW YORK, marzo.

**H**ACE exactamente 75 años, es decir, el 9 de marzo de 1862, tuvo lugar un combate naval que, a pesar de que no pasó de ser una barquichuelo, abrió una nueva era en la historia de las Armadas del mundo. Aquel día fueron, por decirlo así, condenados a muerte todos los arrogantes barcos de madera y vela, que durante muchas centurias habían venido proporcionando material lírico a los artistas y los poetas de todas las tierras.

La lucha entre el *Merrimac* y el *Monitor*, perteneciente el primero a los estados rebeldes del sur, y el segundo a los yanquis que presidía el austero Lincoln, no fue iniciada con el propósito de comenzar la era de hierro, lo que se refería a los buques guerreros, sino con la finalidad de terminar con la supremacía marítima de que durante varias horas disfrutaron los sureños, por virtud de la actuación de aquella extraña choza férrea que navegaba a vapor y que se llamó *Merrimac*.

La batalla que iba a cambiar el aspecto y la eficiencia de todas las flotas guerreras del mundo, tuvo lugar en Hampton Roads, donde los federales estaban en posesión de Newport News y Fuerte Monroe. Los rebeldes, en cambio, dominaban en Sewell's Point, Norfolk, Portsmouth y otras ciudades costeras.

El general McClellan se dispuso a lanzar su ejército sobre Richmond, por el camino de Fuerte Monroe y la península, siguiendo órdenes de Lincoln, expedidas el 8 de marzo del 62. Pero ese mismo día la flota norteña estacionada en la parte baja de Chesapeake Bay, había sufrido un desastre irreparable.

La Marina guerrera de Lincoln había permanecido allí seis meses, sirviendo el doble propósito de mantener el bloqueo y guardar la entrada a Washington por la ruta del río Potomac. Además de una flotilla de cañoneros se encontraban allí los mejores buques de la Armada de los Estados Unidos. Eran esos buques el *Cumberland*, corbeta de 30 cañones; las fragatas *Congress* y *St. Lawrence* con armamentos de 50 piezas, y las también fragatas de vapor *Minnesota* y *Roanoke*, con cuarenta cañones cada una. Todos esos buques, por supuesto, eran de madera.

La escuadra presentaba en la mañana del sábado 8 de marzo un bello aspecto, toda ella en línea de batalla dispuesta a lanzar su poder contra aquel barco raro que habían divisado a cinco millas de distancia, hacia Sewell's Point.

Aquello parecía algo así como la parte alta de una casa que flotara en el agua, y se movía de manera torpe, como si estuviera a merced de la marea.

Pero la extraña embarcación cada vez se fué aproximando más, y por último se lanzó resueltamente sobre el *Cumberland*.

—El *Merrimac*! ¡A sus puestos! —gritaron los jefes, mientras to-

da la flota se disponía a batallar con el monstruo.

La existencia del *Merrimac* les era conocida, ya que desde hacía un año sabían que los sureños trabajaban febrilmente en un buque que iba a revolucionar la guerra naval. En la primavera de 1861, los federales habían abandonado Norfolk y la Gosport Navy Yard, hundiendo once buques de primera clase, entre ellos el *Merrimac*, fragata de 3,500 toneladas y 40 cañones, gemela del *Minnesota* y el *Roanoke*.

Los sureños habían sacado el *Merrimac* del fondo de la bahía, reparando primero su maquinaria que se encontraba intacta. Habían luego cortado el casco hasta la línea de flotación, e instalado una batería de diez cañones. Luego habían hecho una estructura de roble hacia arriba, sobre la que habían colocado planchas de hierro de 4 pulgadas de espesor, dejando solamente los agujeros por donde salían las bocas de los cañones. Cuando la obra estuvo finalizada, el barco tomó el aspecto de una casa medio sumergida en el agua, la cual tenía a su alrededor diez ventanillas por donde surgían, amenazantes, otros tantos cañones.

El *Merrimac*, que había de servir de ejemplo a las armadas futuras, había vuleto, a su vez, los ojos al pasado, copiando de los griegos y los romanos un arma ofensiva de gran potencia: su armadura de diez ventanillas, por donde salía la línea de flotación—consistente en 1,500 libras de hierro, con las cuales se había hecho un espón de dos pies y medio de largo.

El buque había sido rebautizado con el nombre de *Virginia*, pero la historia lo conoce por su viejo nombre de *Merrimac*. Aquella mañana hacia su primer viaje, y su propósito no era otro que hundir, íntegra, a la flota norteña.

Conforme el *Merrimac* se fué acercando a la península, las baterías de tierra y los cañones del *Congress* y *Cumberland* comenzaron a lanzar sobre el buque rebelde una lluvia de plomo. Pero el barco continuaba avanzando, mientras las granadas rebotaban en su coraza como lluvia sobre el tejado de una casa. Al pasar a 300 yardas del *Congress*, el *Merrimac* comenzó a disparar sobre él, pero no paró, sino que continuó a toda marcha sobre el *Cumberland*, situado en mitad del canal del James River. Los cañones de nueve pulgadas del citado buque disparaban sin cesar contra el monstruo que, impertérrito a tales andanadas, continuaba avanzando, hasta chocar con su afilada e invisible proa, contra el casco de la corbeta yanqui que, herida de muerte, comenzó a hacer agua y a hundirse. Luego, dando marcha atrás, el *Merrimac* comenzó a cañonear a la tripulación del *Cumberland*, que se negó a rendirse y pereció casi íntegramente.

Liquidado el asunto del *Cumberland*, el barco monstruo volvió su atención hacia el *Congress*, que había levado anclas e intentado huir. La estrechez del canal imp-

(Continúa en la Pág. 67)

## CUANDO LOS MALES DE LOS RIÑONES LE OBLIGUEN A LEVANTARSE DE NOCHE

Quando la vejiga esté irritada  
Quando la eliminación sea dificultosa  
Quando el dolor de cintura lo moleste

Lave los Riñones de Venenos  
y de Ácidos

### GANE EN SALUD

Si no se siente usted bien, está nervioso, le dan mareos o sufre de dolor de cintura, observe los riñones y aprenda a conocerse mejor.  
Los delicados filtros de los riñones extraen los ácidos y residuos tóxicos de la sangre, destinados a ser eliminados por la vejiga. A veces estos filtros se obstruyen con esos residuos tóxicos que hacen que los riñones no funcionen debidamente. Necesitan una buena limpieza.

Un remedio de confianza, tan eficaz como económico, son las Cápsulas

MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem. No se equivocaré Ud. al insistir en este magnífico remedio que desde hace más de 50 años viene ayudando a los enfermos a corregir dolores y achaques, a contrarrestar los trastornos causados por el exceso de ácido úrico como la ciática, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

Si usted tiene indicios de trastornos de los riñones, tales como dolor de cintura, nerviosidad, necesidad de levantarse dos o tres veces en la noche, orina escasa y ardorosa, calambres en las piernas, manos sudorosas o abotamiento de los ojos, consiga en cualquier farmacia moderna un frasco de 50 centavos de este gran diurético, eficaz e inofensivo, que comiéndolo desde el primer día su misión de utilidad.

Pero insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda.

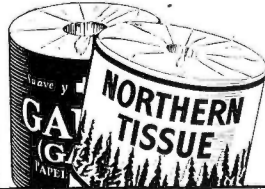
## Muchas mujeres no se dan cuenta

La superficie áspera de los papeles higiénicos corrientes, puede causar mucho daño. Es un peligro usar tales papeles. Para protección segura contra la irritación, Northern Tissue y Gauze se fabrican de pasta

celulosa pura. Un procedimiento exclusivo les da su suavidad suprema para que se puedan usar con la mayor confianza. Y, tanto el Northern Tissue como el Gauze se esterilizan 20 veces. Son tan sanitarios como el mismo algodón quirúrgico.

Pida el Northern Tissue o el Gauze al comprar papel higiénico. Protéjase contra males complicados.

NORTHERN PAPER MILLS  
GREEN BAY, WIS., E. U. de A.



## Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y  
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermicifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

minados territorios orgánicos de manera que el sudor no tenga un olor ofensivo.

¿Cómo se obtiene esto? La producción del sudor se encuentra presidida por el sistema nervioso y por las glándulas de secreción interna. Las condiciones en las cuales el sudor se produce se encuentran también influidas por la manera de desenvolverse las funciones digestivas, sobre todo de sus últimos tiempos. Se ha observado que la constipación, las fermentaciones y demás trastornos del mecanismo alimenticio pueden propiciar la eliminación de determinados principios por medio del sudor. Este es el origen de ciertos grados de olor ofensivo del sudor que no pueden desaparecer con las aplicaciones locales solamente. ¿Se comprende ahora cómo en nuestra maquinaria todo está íntimamente relacionado, de modo que los trastornos más diversos pueden tener idéntico origen?

La atropina y la pilocarpina son sustancias que actúan sobre los centros de la sudoración. Estas se localizan en determinados puntos de la región medular. Son elementos de difícil manejo que sólo pueden aplicarse con un conocimiento preciso de los aparatos glandulares y demás elementos esenciales en el funcionamiento del organismo.

El baño frío—la temperatura ambiente—los medios para vigorizar el organismo y la adecuada corrección de los distintos sistemas y aparatos generalmente llevan a la normalidad la secreción sudoral.

Desde el punto de vista local y solamente con carácter paliativo, pueden usarse ciertas sustancias consideradas como agentes astringentes y antisépticos. Entre éstos se encuentran la formalina, el ácido salicílico, el bicarbonato de sodio, el ácido bórico, el ácido oxalénico, el ácido cítrico y el ácido acético. Estos son, combinados de una u otra manera, los elementos que constituyen los desodorantes que existen en el mercado.

En cuanto al sexo femenino debemos añadir que el exceso de la secreción del sudor, sobre todo en las manos, que se hacen húmedas conociéndose con el nombre de manos blandas, está en íntima relación con las funciones propias de la mujer. Muchos de los trastornos de la piel, pruritos y asperezas de las manos no desaparecen sino tratando el origen interno de determinadas deficiencias. Los agentes físicos más energéticos, aun los rayos X y la luz ultravioleta, no mejoran dichas afecciones sino curando simultáneamente la enfermedad causal que las produce. Por esta razón, ¿no es éste el momento de repetir que la belleza no es más que el resplandor de ese tesoro inestimable que se llama la salud?

## CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.

**Maria Julia de Lara,**

**Médico Cirujano.**

3.566.—**ROSA BLANCA, Bayamo, Prov. de Oriente.**—Espléndidos los dibujos. De los cuatro indios, el mejor deficiencia, sólo una es irremediable. Las otras quedarán a su entera satisfacción. En privado recibirá los detalles.

3.567.—**ODETTE, central Apabama, Prov. de Santa Clara.**—Agradecida a su confianza, señora; comprendo la preocupación de sus manchas oscuras. Tome todos los días una cucharadita de sulfato de sodio diluida en un poco de agua, por su mañana en ayunas. Exista la acción directa del sol. Coma con aceite en lugar de mantea. Suprима carne y huevos; muchas frutas, cítricos a las dietas de naranja, de toronja, limonada, etc. En privado las otras indicaciones.

# Salud y Belleza

## PEQUEÑOS CONSEJOS

**PRIMERO: ¿Es excesiva la transpiración de sus pies?—**Regule su alimentación, fortalezca su sistema nervioso, báñelos por lo menos tres veces al día. Antes de acostarse sumérjelos durante cinco minutos en un litro de agua al cual se le hayan añadido de una a dos cucharaditas (que equivalen de cinco a diez gramos) de formalina.

**SEGUNDO: ¿Su transpiración axilar es excesiva?—**Recuérdese que éste no es simplemente un proceso local. Combátense el estreñimiento, los desequilibrios nerviosos, el artritis y los trastornos glandulares. Después del baño—por lo menos dos días—apliquense los polvos desodorantes siguientes:

Almidón de yuca .....	10 gramos
Acido salicílico .....	3 "
Alumbre pulverizado .....	5 "
Nafol beta .....	5 "
Borato de sodio .....	10 "
Polvo de arroz .....	67 "

H. S. A.—Uso externo.

**TERCERO: ¿La transpiración excesiva es generalizada en todo el cuerpo?—**Trate la causa: anemia, leucemia, diabetes, paludismo y tuberculosis son las enfermedades que más frecuentemente presentan este sintoma.

**CUARTO: ¿La transpiración es excesiva en sus manos?—**Escriba a "Salud y Belleza" acompañando franqueo y sus datos personales: peso, talla, edad, enfermedades sufridas, y visita mensual.

3.568.—**I. H. Baracoa, Prov. de Oriente.**—Si tiene las facciones más bien alargadas y el cuello esbelto, ¿por qué no prueba dejarse una melena más bien larga, que pueda recoger para ponerse una trenza, que tanto favorece a las personas de su tipo? Gracias por sus bellas frases para mi modesta sección.

3.569.—**A. M. Ferrocarriil.**—No he podido contestar en privado los particulares que consulta, por estar incompleta su dirección. A su envío, recibirá usted los informes. Puedo adelantarle que sus deficiencias tienen remedio.

3.570.—**H. L. DE S., central Constancia,**

**Prov. de Santa Clara.**—Encantada con el aumento de peso obtenido con nuestras indicaciones. Siga con lo mismo.

3.571.—**UNA ORIENTE: AL. Manzanillo, Prov. de Oriente.**—Los abios morados en los días frescos de nuestro invierno son benigno, indican que no está muy bien y haga diez minutos de ejercicio al levantarse. Alimentese bien y coma sobre todo dulces y grasas de sus digestión, como aceite de oliva, manteca, etc.

3.572.—**H. 513. D. E. Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Comprendo, amiga mía. Remita franqueo para decirle lo que debe de hacer.

3.573.—**B. DE V. G. Camagüey.**—No debe aplicarse de nuevo la terapia para el tratamiento del acné, que ya ha sufrido lo que ahora le reaparece en forma tan benigna.

3.574.—**UNA PREOCUPADA VIBORERA, La Habana.**—Por qué no me remitió su dirección para contestarle sobre la urgencia que merece su caso? Desde luego que puedo darle la información que usted desea. Habiendo muerto su hijo, me da pena. Con el diagnóstico positivo de dos facetas, tiene que hacerse un tratamiento intensivo para lograr una y hermosa la criatura que ya espera. Remita los datos personales para los demás detalles.

3.575.—**S. O. DE H., La Habana.**—Está usted en perfectas condiciones. Todo lo que refiere es normal. No tiene que hacer nada. Suprima la medicación. Puede estar seguro que con sólo el cambio de estado se sentirá del todo bien. No consulte.

3.576.—**M. S. Chambas, Prov. de Camagüey.**—Por Dios, si sabe usted que abusar de la lectura por la noche le produce insomnios, ¿por qué lo hace? Necesita hacer mejor que acostarse siempre a la misma hora, preferible a las diez o las once, y levantarse fresca después de ocho horas de sueño continuo. Sea cuanto a las frutas, son imprescindibles. (No podría comprar plátanos verdes y dejarlos madurar en un recipiente, preparando por diez minutos a las once del día. Cuando las radiaciones son verticales, no tiene que salir a la luz invisible que constituyen los rayos ultravioletas.

3.577.—**SILARIA, La Habana.**—Si su doble barba es muy pequeña, con sólo veinte y dos años, puede quitársela sin operación plástica. Si por el contrario, tiene considerables proporciones, remita fotografía de frente y de perfil para darle todos los informes que usted requiere. La hará desaparecer totalmente. La cicatriz es invisible por el último procedimiento.

3.578.—**S. F., La Habana.**—Señorita, diez libras no son problema para adelgazarlas. Rebelladas éstas, veremos qué queda de antiséptico, y lo haremos desaparecer por medio de la cirugía reparadora, ahora que con sus métodos las cicatrices resultan invisibles.

3.579.—**ELDA, Holguín, Prov. de Oriente.**—Es indispensable convencerse de que el exceso de tiempo a la acción directa de los rayos solares hasta producir ampollas y caerse la piel, ni es estético ni tiene en las piernas apliques la siguiente pomada:

R/ Lanolina .....	10 gramos
Oxido de zinc .....	5 "
Acido salicílico .....	0.20 "
Vaselina simple .....	20 "

H. S. A.—Uso externo.

3.580.—**D. M. F. Bauta, Prov. de La Habana.**—La secreción anormal puede ser debida a deficiencias de las funciones de la mujer, a anemia más o menos profunda o a los más variados gérmenes. No haga ejercicio, es posible un poco de reposo en cama, póngase una bolsa de hielto al vientre durante veinte minutos diarios. En privado las otras indicaciones.

3.581.—**M. B., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.**—Si puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

3.582.—**H. R. Gulpfort, Miss., Estados Unidos.**—Desde luego que está en condiciones de embellecer sus piernas. Las posibilidades de mejoramiento mediante el ejercicio son muy amplias, sobre todo antes de los veinte años. Lea lo que informa el artículo *Las Ventas de la juventud*, en la sección "Salud y Belleza". Para el tratamiento de las pestañas use la fórmula siguiente:

R/ Pilocarpina .....	1 cent.
Acetate de ricino .....	5 gramos
Acetate de almidón .....	5 "
Vaselina simple semidura .....	5 "

H. S. A.—Uso externo.

Basta con aplicarla por la noche antes de acostarse.



"El Angel Blanco" es el título de la última pescuca de Kay FRANCIS, donde luce la armoniosa de sus líneas impecables. La distribución de las glándulas que determinan la transpiración, especialmente en la región axilar, se estudian en el presente artículo. ¿Quiere usted leerlo?





# Patentex

## Una Profilaxis Eficaz

Con el preparado PATENTEX se ha puesto en manos de toda mujer cuidadosa un remedio absoluto no sólo como preventivo, sino también antiséptico. De venta en las buenas farmacias.

Distribuidores para Cuba:

**CIA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.**  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

## Un Cutis Natural es el Más Hermoso

Las mujeres verdaderamente elegantes tienen un cutis de aspecto natural adquirido con el uso diario de Crema Merciolizada pura, con la que es posible hacer hermoso y juvenil cualquier cutis. Imparta a su cutis nueva frescura y juventud. Basta aplicarse Crema Merciolizada en el rostro y cuello a tiempo de acostarse. Suavemente absorbe el cutis exterior revelando la belleza de la tez interior. Su nuevo cutis aparece claro, suave y aterciopelado. Revele la belleza oculta de su cutis con Crema Merciolizada. En todas las farmacias y boticas.



## Los mejores Salones de Belleza usan el Esmalte "BLUE BIRD"

15 días de duración.  
No destruye ni mancha la uña.  
Contiene Vitamina "P".  
El preferido de toda dama elegante.  
Usado por expertas Manicures.  
En siete modernos colores.

1 TUBA-COTTA. 2 SUN-ROSE. 2 CARIOCA.  
4 HANOGANY. 5 LONDON-TAN.  
6 SUN-TAN. 7 CREME-LIGHT.

**BLUE BIRD, Inc. Perfumers**  
130 WATER STREET, NEW YORK  
Agentes: WILSON EUGENIA, Amistad, 59  
De venta en Perfumerías, Peluquerías y Farmacias.

# La Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus escritos. SE RECHAZAN LOS ARTÍCULOS QUE TRAZAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIÉREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DISEÑA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Lomas de Trinidad, marzo 23 de 1937.

Señor Director de CARTELES: No esperábamos otra cosa de CARTELES que está de acuerdo con la campaña de mejoramiento social en que estamos actualmente involucrados. Gracias le damos por ello. Ahora bien, usted nos pregunta por qué pedimos se nos excluya de la ley que nos obliga a segregarse el 30% del total de cosecha de este año, cosecha del 1936-1937, y cumplida contesta a dicha pregunta vamos a darle.

En forma alguna podríamos los cafetaleros de esta provincia el "privilegio" de tal exclusión si no tuviéramos motivos poderosos que a pedir tal cosa nos impelen. Dichos motivos surgen del ciclón del 28 de septiembre de 1935 que a su paso por esta zona cafetalera dejó una estela de ruinas, hambre, desolación y destrucción casi total de nuestros plantíos de café y que, como secuela obligado, trajo lo siguiente:

La cosecha de café del año 1935-1936, que empeza a recolectarse cuando nos azotó ese ciclón se mermó en un 70% por la furia del viento que barrió nuestros cafetales. Ese año solicitamos del Gobierno que se nos eximiese de segregarse el 25% del total de cosecha y, pese a que la comisión que visitó en viaje de inspección esta región enviada por la Secretaría de Agricultura, apoyó en su informe nuestra petición, el Gobierno de entonces nos escuchó con oídos sordos; la cosecha que acabamos de recolectar nos arroja el asombroso déficit de un 95% menos que en años anteriores no males porque aun nuestros cafetales sufren los efectos del huracán mencionado; así que en dos años hemos llevado al mercado, como promedio, el 82½% menos que en cualquier año anterior.

Entendemos que las leyes de segregación del 25% o del 30% han sido hechas para descongestionar el mercado de café y que las cuotas de consumo nacional alcanzan más altos precios de acción con la manida "ley de la oferta y la demanda" que tan bien explica CARTELES en su número del 31 de enero p.pdo.

Ahora bien, si a consecuencia de dicho ciclón no hemos aportado al mercado este año nada más que un 5% de cosechas modernas habiendo segregado voluntariamente un 95%, ¿cómo vamos a segregarse el 30% que marcan las actuales leyes?

El señor Alfredo Thauréaux, presidente del Instituto del Café, en conversación que sostuvo el 2 de febrero p.pdo. con el que esta firma, dijo: "Que era de humanidad y justicia" exciutrnos de esta

segregación; pero aun no se nos ha atendido en tal petición, ni en las otras y si, en cambio, se han decretado leyes, sin consultar a la gran masa cafetalera cubana, como las dos últimas, relativas a señalar tiempo limitado para descongestionar nuestro café y fijarle precios máximos.

Respecto a la primera ley no nos quejamos, pero con la segunda no estamos de acuerdo en nada y, es más, sabemos que ha levantado una ola de desconcierto y protestas de todos los cafetaleros villareños.

El precio mínimo señalado por el Instituto del Café para la pasada cosecha ha sido objeto de burla por los acaparadores de café de esta región. Nuestra grave situación actual de miseria nos ha obligado a vender muchos quintales de café a \$3.00 y \$4.00 para liquidar a nuestros obreros y cubrir nuestras más perentorias necesidades de vida. También en Oriente ha pasado igual, según estamos bien enterados.

Sostenemos que el precio máximo que se ha fijado a nuestro producto, a juicio nuestro, debía de ser el mínimo, para que los cafetaleros no fuéramos de ser pobres pero sí casi indigentes...

Dicha ley de precios máximos bien enterados estamos por que se aprobó y por ello aseguramos que ha de redundar en perjuicio del productor de café y hasta quién sabe del propio pueblo consumidor.

Sabemos que los cafetaleros de Oriente han protestado de dicha ley. También nosotros lo hemos hecho, aunque nos está pareciendo que, por desgracia, dichas protestas van a ser "pólvora en salvas".

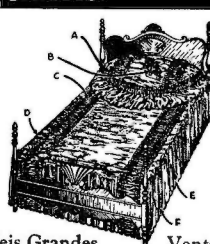
Ruégole, señor director, publicar lo antes posible esta carta para que no se vaya a tener en Oriente la interpretación de nuestra solicitud de que nos excluyan de segregarse el 30% del total de la cosecha de este año y, al propio tiempo, conozcan en esas zonas productoras también de café nuestro modo de pensar de la antes mencionada ley de precios máximos.

Espero que con su usual amabilidad dispense el molestiar por segunda vez su atención con este asunto de los cafetaleros de las Villas, los que profundamente agradecen el interés que se toma CARTELES por sus problemas, y con el testimonio de mi más alta consideración y respeto, quedo de usted.

RENE GONZALEZ.  
S. c., Maceo, 132, Trinidad.

(Continúa en la Pág. 7)

## GRATIS! JUEGO DE CAMA 7 Piezas



## Seis Grandes Ventajas

- |   |   |
|---|---|
| A--Almohadón Francés                          | D--Elección de Colores                  |
| B--Alfileres Finales                          | E--40 Pulgadas de Largo y 80 de Ancho   |
| C--Volantes y Bandas Bien Fruncidas y Eizadas | F--Sirva Para Cualquiera Tamaño de Cama |

Únicamente por tiempo limitado estamos ofreciendo ABSOLUTAMENTE GRATIS un juego y elegante Juego de Cama de siete piezas. Usted puede poseer uno de estos hermosos Juegos, sin gastar un solo centavo. Usted obtiene GRATIS el Juego de Cama ayudándonos en su localidad.

## No se Requiere Experiencia

Nuestro plan es sencillo y fascinador--todo el mundo puede seguirlo, tanto los jóvenes como los viejos. Todo lo que tiene usted que hacer es llenar y remitirnos por correo el cupón, y nosotros le enviaremos las instrucciones completas. Este Juego de Cama está confeccionado de una tela vistosa que hace el efecto de tafetán, bellamente adornada y acabada. Usted se asombrará de su raro valor. Se suministra en seis colores, propios para todos los gustos. GRATIS, ¡lléne inmediatamente el cupón!

## HOME PLAN CORP.

100 Fifth Ave., Dept. 658, New York, N.Y.

HOME PLAN CORP.  
100 Fifth Ave., Dept. 658, New York City

Sírvanse enviarme detalles completos de su oferta especial GRATIS de un Juego de Cama de 7 piezas.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

**FLIT**

el insecticida que siempre mata

Si la lata no tiene el soldadito -- no es FLIT

## Para el pronto alivio de la

**INDIGESTIÓN y la ACIDEZ**

los Médicos Recetan

**BiSodol**

# LA TELEPATIA EXPERIMENTAL

COMO YA lo hemos puesto de manifiesto en precedentes artículos ("Los Fantasmás y el Ojo Eléctrico" y "La Ciencia y lo Sobrenatural"), lo sobrenatural parece consistir, sobre todo, en extraordinarios fenómenos materiales.

Willy Schneider, sólidamente atado, se eleva en el espacio por un fenómeno de levitación; Home y Eusapia Palladino, amarrados a una butaca, hacen girar las mesas o desplazan a distancia los objetos, lo cual constituye verdaderos hechos de telecinésia, y otros médiums son igualmente capaces de producir resplandores aéreos, cuerpos flotantes y hasta crear verdaderas apariciones humanas. Para los observadores interesados pero escépticos, semejantes hechos palpables ofrecen una gran ventaja: la de que en la actualidad se puede controlarlos de modo científico por medio del imponente aparato físico y eléctrico de los laboratorios. Con la ayuda de contactos eléctricos ocultos en las patas de una mesa y conectados a galvanómetros registrados, Couderet y Yourevitch han podido probar que las mesas voladoras se elevan realmente, separando sus cuatro patas del piso.

La célula fotoeléctrica, el preciso ojo eléctrico, bien conocido de los aficionados a la televisión, ha permitido al doctor Osty ver los movimientos de cierta *substancia psíquica*, invisible para nuestros ojos carnales y que es el agente motor utilizado por los médiums para sus acciones a distancia.

Y más osado aún, el doctor Geley ha logrado moldes de parafina de las manos de los *fantasmás* creados por los médiums: manos juntas, puños y hasta manitas de niño, han sido vaciadas de ese modo y reproducidas en yeso.

Gracias a tales nuevos métodos poseemos ahora pruebas no falsas, verdaderas piezas de convicción de lo sobrenatural. Pero al lado de tales manifestaciones materiales, un dominio infinitamente más vasto se abre ante nosotros: el de las adivinaciones, las presencias, la visión a distancia, la lectura del pensamiento y esa misteriosa telegrafía de los cerebros, la *telepatía*, de la cual todos hemos tenido ocasión de comprobar algunos casos en el transcurso de nuestra existencia.

Un vidente nos habla. —

Algunas personas a las cuales se les puede dar el nombre de *videntes* o de lectores de pensamientos, poseen la facultad excepcional, aunque no muy rara, de leer en el pensamiento de los demás. A tal categoría de seres pertenecen Forthuny, Mlle. Laplace y Mme. Mahé, que actualmente trabajan en el Instituto Metapsíquico Internacional de París. Y todos conocemos individuos dotados en menor grado de esa curiosa posibilidad, de los cuales decimos que "tienen oído", intuición o antenas.

Suponamos que nos asalta el deseo de hacer experimentos de telepatía, o dicho de otro modo,

He aquí el artículo final de la serie en que se ofrece a los lectores de CARTELES una interesante síntesis de las más recientes investigaciones científicas acerca de lo sobrenatural.

## PIERRE DEVAUX

Versión de Andrés Núñez-Olano

de tratar de comunicar nuestro pensamiento a otra persona, por la mera fuerza del espíritu. Nuestra primera idea será escoger como receptor a uno de esos videntes o semividentes; en cuanto a nosotros, como transmisores, nos esforzaremos por pensar intensamente en el asunto que nos interesa, a fin de proyectarlo, en cierto modo, a través del espacio, hacia el destinatario.

Este método ha sido ensayado un prodigioso número de veces (más de 20.000) por diversos experimentadores, como Soal y Garden Murphy, y a enormes distancias, especialmente por sobre el Atlántico. Pero no ha producido resultado alguno: la proporción de los errores y de los mensajes recibidos es casi semejante a la que indican las leyes matemáticas de la probabilidad, lo cual

prueba que los resultados exactos son simples coincidencias.

Este fracaso ha sido luminosamente explicado por el doctor Osty, quien desde hace veintidós años viene estudiando de modo especial los fenómenos de la videncia. Normalmente, un vidente no percibe un pensamiento sobre el cual se fija con intensidad la atención, y no puede leer más que en aquellas partes del espíritu que se encuentran en reposo, particularmente en la memoria.

Un hombre extraordinario, el célebre vidente polaco Stepan Ossowiecki, nos aporta en esto un concurso inestimable cuando describe sus videncias como él mismo las ve en su interior.

—La proximidad de una persona —dice Ossowiecki— basta a veces para que yo pueda leer en su pensamiento, sobre todo si esa

persona se encuentra en un momento importante de su vida. Pero el medio mejor, para mí, consiste en rogarle que escriba su pensamiento en un pedazo de papel, guardándose de mostrármelo. De esa manera su espíritu vuelve a reposar y el pensamiento en cuestión no es entonces más que una cosa de memoria que yo adivino fácilmente.

—¿Pero cómo se efectúa esa adivinación?

—Cuando el fenómeno se lleva a cabo, me parece que soy la misma persona; que poseo su memoria, y lo tengo más que acordarme de lo que ella ha escrito.

Telepatía con los muertos. —

Abramowski, en Varsovia, ha ensayado un método distinto, consistente en despertar la memoria de la persona receptora pensando en un hecho que ya ella conoce. Esto reduce la dificultad al mínimo; pero los resultados exactos no han sobrepasado el 50 por 100. Wracollier, en Francia, ha procedido también a notables experimentos que demuestran que "hay algo, ciertamente", pero que todavía ignoramos el secreto de la telepatía.

Para establecer por encima de los océanos y de las fronteras, relaciones telepáticas directas y prácticas, parece que debe entrar en juego otro elemento, sentimiento: éste es necesario que los dos comunicantes sientan afección el uno por el otro, o que se conozcan lo más íntimamente posible.

En los frecuentes casos de telepatía espontánea, casi siempre el mensaje viene de un ser querido, a menudo de un familiar próximo. Los que mueren, por ejemplo, se aparecen a miembros de su familia situados a centenares de kilómetros de distancia, mientras que los extraños que se encuentran mucho más cerca, no reciben advertencia alguna.

Y esto nos lleva a una cuestión capital, pero terriblemente discutida: la de la telepatía con los muertos. He aquí un caso preciso en que un vidente pudo descubrir hechos desconocidos de los vivos.

En marzo de 1914, el intendente del barón L. . . , fué a pedirle al doctor Osty que encontrara al padre de un empleado suyo, desaparecido en un bosque de 1.200 hectáreas de extensión. Un vidente, trabajando en estado de hipnosis, relató minuciosamente el último paseo del desaparecido, y describió un suelo mojado y en pendiente, un taller, una piedra y "un agua en forma de círculo". Al día siguiente, de acuerdo con tales indicaciones, los guardias llegaron a un estanque circular, registraron el taller en pendiente y descubrieron el cuerpo cerca de una gran piedra.

Este experimento, sencillo pero convincente — confirmado, por otra parte, por algunos éxitos de Ossowiecki, — demuestra que la memoria individual existe aun después de la muerte, y que en ciertos casos, puede ser despertada por una comunicación telepática. . . La ciencia, en verdad, no nos había aportado jamás algo que se pareciera tanto a una prueba de la inmortalidad del alma.



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles S. A., Av. Menéndez y Pedreira—  
teléfono 22—Cable y telegrama "Carteles"—Dirección, 0-3669; Administración, 0-3732;  
Deposito legal, 22-1105 y 1106.—Suscripciones: Anuales, \$1.00; Semestrales, \$0.50; Mensuales, \$0.15.  
Venta al por menor, \$0.10. Suscripciones al extranjero, \$1.50. Puntos de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis  
meses, \$2.75. Para el extranjero: Puntos adheridos al Gobierno Postal, un año, \$6.00; seis meses,

ALFREDO T. QUIÉZ

Director



22-25, pañales no comprados en el Convento Postal, un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Anuncio a  
la prensa postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las Oficinas de Correos  
de La Habana.—Registros como correspondencia de segunda clase en las Oficinas de Correos de  
Caracas y Guayama. No. 1 de enero de 1935, bajo No. 130.—No se devuelven originales ni se  
mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete  
de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## Valiosas adhesiones

**N**UESTRO afánamiento a las fuerzas más representativas de la vida cubana, a todos aquellos elementos que, de un modo o de otro, en la fábrica o en el laboratorio, en las aulas o en el taller, en la oficina pública o privada o en el gabinete profesional, en el campo sobre la tierra fértil, o en la zona de la especulación y del cálculo, en una palabra, a todos los hombres capaces de influir en el desarrollo y en la grandeza de este pueblo, ha suscitado, y lo decimos con íntimo alborozo, una positiva reacción en la sociedad cubana y en la opinión pública, ansiosa de que gente de acción, con ejecutoria real y con antecedentes honrosos, se preocupe de orientar y de asistir a los Poderes gubernativos, que hasta ahora, no sólo se hallaban en absoluto desconcierto, sino en total desconexión con aquellas clases de que se nutre la Hacienda cubana, las que hacen posible que dicha Hacienda exista y las que sufren, en mayor grado, las estupideces, las omisiones y las insuficiencias del mundo oficial.

Este tesis nuestra, por el momento, resulta la más admisible y viable, por lo mismo que no ha de inspirar desconfianza a los equipos incoloros que usufructúan el mando público. Las fuerzas vivas no están reclamando posiciones ni provechos, sino están ofreciendo el aporte de un programa sustantivo y realístico, coordinado y armónico, de base científica, elaborado con la inteligente cooperación de hombres especializados y doctos, que pertenecen a todos los órdenes del trabajo y de la acción, que concocen y representan distintas disciplinas, y que ante la infructuosidad o la absoluta incapacidad de los partidos políticos para trazar un rumbo fijo a sus adeptos, a fin de que éstos lo sigan desde el Poder—que el nombre de esas instituciones políticas ejercer—, se dispone a componer un programa mínimo, que permita al Congreso y al Ejecutivo, sin perjuicio de seguir derivando el provecho de sus mandatos, realizar la labor que el país espera y que es posible confiar a sus miembros, porque individualmente toda labor o esfuerzo resultarán nulos, y porque colectivamente no es posible que se pongan de acuerdo hombres que aparecen divididos por sectarismos y por parcialidades.

La idea es que la función de redactar un programa sea realizada por las fuerzas vivas de Cuba. En decir, las que ya han demostrado en todos los órdenes una aptitud peculiar para organizar, para planear y para traducir en hechos reales sus propósitos, sean las que se ocupen de realizar la función preparatoria y deliberativa, la función de selección y de coordinación necesaria para toda orientación nuestra, incluyendo dentro de un programa mínimo aquellas mejoras y reformas e iniciativas que han de traducirse en provecho para la República, porque en el ajuste que se haga es menester que se equilibren y compensen las ventajas particulares de cada clase a fin de que todas, globalmente, reciban el mayor beneficio y que la nación, por tanto, obtenga el resultado favorable de nuevas y permanentes conquistas.

Ya que no ha sido atendida la sugerencia nuestra sobre la interacción de una Cámara de elección corporativa—que apoyaba ardientemente la opinión pública—en la oportunidad en que su creación hubiese sido un experimento político sin plena conciencia, ahora puede crearse un cuerpo consultivo técnico, no de tipo oficial, sino de organización voluntaria, como el resultado de la protesta vigorosa de las clases más sobresalientes de Cuba, que componga el programa que no se nos preocupó de componer los partidos políticos, y que de al Gobierno—Ejecutivo y Congreso—ya finalizado y completado, un rumbo certero, como dictamen de la Asamblea Nacional de las Fuerzas Vivas de Cuba, ansiosas de que la nación no siga dando tumbos en el vacío.

Nuestros dos trabajos anteriores, sobre este tema, han promovido una reacción vigorosa del espíritu público. Son muchas las cartas de lectores que nos llegan solidarizando la iniciativa y considerando que, en esta concentración, sugerida por nosotros, es donde puede hallarse la puerta de escape al vicioso círculo de pasiones y de rivalidades sectarias en que se languiecen la vida política y que convierte a las Cámaras en centros parasitarios e inactivos, donde sólo se debaten cuestiones conmineras o se concilian intereses raquíticos.

Sería imposible dar cabida en nuestras páginas a las cartas que expresan una opinión personal exclusiva, porque no habría espacio para el entendimiento necesario para poder llegar a un acuerdo de entidad representativa, y que ha de ser seguida por otras muchas en que se exteriorice la afinidad moral de todas las corporaciones de importancia de Cuba, con esta idea que ha de ser salvadora para la nacionalidad, si se realiza.

La carta de la Asociación de Comerciantes y Proprietarios de las calles de Galiano y San Rafael. Y dice así:  
La Habana, marzo 30 de 1937.  
Señor Alfredo T. Quiéz,  
Editor de la Revista CARTELES,  
Ciudad.

Distinguído señor y amigo:  
En la Junta Directiva celebrada por esta Asociación en la tarde del día 23 de febrero no solamente se leyó el editorial de esa revista correspondiente al día 23 de febrero de este mes, sino también se leyó una de las "Fuerzas Vivas", sino que se hizo historia de la serie de artículos que desde hace tiempo se vienen publicando en la misma sobre turismo, temas sociales, asuntos industriales y demás tópicos que tienen estrecha vinculación con la economía nacional.

Efectivamente, las ideas y los elementos productores de riqueza somos los que más ferrosamente nos debemos afanar por que sean idóneos los gobernantes, por que existan leyes que propulsen la agricultura, la industria, el comercio y garanticen la paz, la tranquilidad y el bienestar entre todo el conglomerado social, y por que en la Administración pública surja un ritmo de eficiencia, de



honestidad y de sentido de responsabilidad que sea garantía de todos los derechos.

En la citada Junta hubo unánimes frases de admiración para el editorialista que tan conpenetrado demuestra estar con los grandes problemas nacionales y que, consciente de la realidad mundial, hace resaltar la importancia enorme de atender lo económico por encima de todo, ya que, "en la buena situación de la nación depende el equilibrio social, la estabilidad política, la paz material, base de riqueza y de trabajo, y la paz moral", incentivo extraordinario para las manifestaciones de cultura, de arte y de superación en todos los órdenes.

Cumplo, pues, el acuerdo de la Junta, consistente en hacerle llegar la expresión de nuestra admiración, simpatía por labor tan trascendente para el bienestar de Cuba y aprovecho la oportunidad para testimoniarle el sincero aprecio con que lo distingue su afmo. amigo y s. s.,

JOAQUIN DIAZ, Presidente.

Esta actitud de los comerciantes de Galiano y San Rafael es un "Presente" disciplinado y cívico al pase de lista y la energía y la entereza de la nación hace a las clases que la representan de modo genuino. Otras muchas entidades, podemos adelantar, de las ya organizadas, están en vías de tomar acuerdos semejantes y otras clásicas, vigorosas y alertas, pero que, infelizmente, hasta ahora, no han seguido el impulso de organización que necesitan para sumarse a la acción que el llamamiento de CARTELES concita.

Es preciso que todas las clases que representan riqueza, o servicio, o trabajo, o cultura tomen su puesto, con instinto clasista, en esta concentración que surge para el bien de Cuba. Pero no por medio de una representación que sea la encargada de tomar decisiones, sino comenzando por correr un referéndum en sus propias filas para designar a aquellos hombres—los más capacitados, responsables y austeros en el medio cubano, accesibles a cada institución—, que formen ese cuerpo de asesores supremos, que conciba, articule, armonice, equilibre y coordine el programa de legislación y de ejecución imprescindible que saque a Cuba de su marasmo, que le trace una ruta, que se anticipe a los riesgos del porvenir, que ponga los cimientos para nuestra liberación económica, que nos convierta en un país diversificado industrial y agrario, en vez de seguir siendo un país monoproductor azucarero, que invierte la mayor parte de sus ganancias en importar artículos que puede producir en su propio suelo.

Es necesario que de esa concentración nacional de las fuerzas más representativas de Cuba surja un programa científico que todos los partidos puedan adoptar como suyo, ya que no va en detrimento de ningún interés sectario, sino en provecho de la República. Un programa que nos dote de banca, que nos libre de monopolios y de privilegios, que procure el rescate de la tierra y el reparto de muchos predios rústicos que están clamando por brazos guajiros que los trabajen tornen productivos. Hace falta una legislación sobre turismo, un plan de embellecimiento nacional en lo urbano y en lo rural, un plan de enseñanza intensiva y de cultura que vaya desde enseñar a leer al que no sabe, hasta a la creación de bibliotecas públicas en todos los pueblos de la isla, comenzando por redimir a la Biblioteca Nacional y al Museo de las ignominiosas situación en que ambos centros de cultura se hallan. Hay que ocuparse de estimular a los capitales extranjeros que que vengan a invertirse en Cuba, modificando y perfeccionando aquellas leyes sociales que limitan o restringen esa posibilidad salvadora. Hay que hacer leyes flexibles justas y científicas. En una palabra, hay que hacerlo todo, porque nada se ha hecho, o si se ha hecho, ha sido en forma parcial e imperfecta.

El propósito es que alguien—ya que los partidos políticos en treinta y tantos años han demostrado que no saben, o no pueden, o no quieren hacer—forme un cuerpo de asesores científicos que las y las condense en proposiciones de leyes, para que el Gobierno las acoja, y, sin mayor sacrificio, las ponga en práctica. Esta vía es más expeditiva y más rápida que la de que nuestras clases representativas se consagren al ejercicio de una política que por tradición y por hábito, imposibilita y desarraiga el plano de acción de muchos sacrificios y transigencias al decoro. Nadie puede prescindir o descender del ministerio que hoy ejerce al frente de una disciplina cualquiera, para ir a convivir en el comité de barrio con una fauna estulta que no tiende sino al soborno y a la prebenda. Por otra parte, lo que se nos interesa por el momento es la voluntad y la dignificación de la vida cubana, no es el ejercicio del Poder en sí, con sus compensaciones y sus halagos, sino que este Poder se ejerza con probidad, con competencia, con seriedad y con patriotismo. Si un Gobierno, éste o cualquiera, elegido en la forma tradicional de todos los Gobiernos anteriores con hombres buenos y malos, que ocupan esasón en el Congreso o posiciones sobresalientes en el Poder Ejecutivo, se compromete a realizar, como la nación lo requiere, el programa que de esa Asamblea Nacional de las Fuerzas Vivas se derive, la opinión pública quedará satisfecha. Poco importa que estos hombres no tengan capacidad o voluntad para cumplir la función o la interferencia punible de sus respectivos partidos, trazando ellos el rumbo que sus organizaciones no le brindan. Si aceptan el que el país demanda y el que puede coordinar, después de la concentración que propiciamos, el Consejo asesor que las mayorías democráticamente designen, por mandato expreso de las mayorías inscriptas, Cuba superará su permanente crisis y marchará rectamente hacia aitos y gloriosos destinos.





I

OS CIRUJANOS a menudo afirman que una operación les ha salido bien aun cuando haya resultado en la muerte del paciente, siempre que haya habido un intervalo de tiempo razonable entre los dos sucesos.

De acuerdo con este modo de pensar, Jorge Hudson hubiera podido alegar que a lasinas a Eva Mollett, ocurriendo después su cadáver y borrando todas las huellas del crimen, tuvo un éxito rotundo.

Cierto que fué ahorcado por ello. Mas este detalle no debe empañar su brillo como criminal. Envió a la Policía, y durante casi un año después del hecho llevó una vida de impecable domesticidad.

Según las reglas del juego, si se le puede llamar así—de acuerdo con la lógica—, debía haber evadido el castigo. Fué derrotado por una coincidencia descabellada, una casualidad que sólo se da una vez en un millón.

Jorge Hudson nació en Sallsbury, y era hijo de un arquitecto acomodado. Sus padres murieron en la catástrofe ferroviaria de Sallsbury el año 1902, cuando él tenía veintitrés años y le faltaba sólo un mes o dos para graduarse en la profesión de su padre.

La muerte de sus progenitores le dejó con un poco menos de doscientas libras esterlinas al año y una suma líquida de unas ochocientas. Era lo suficiente para permitirle vivir en la ociosidad, y con ese objeto en perspectiva resolvió trasladarse a Londres, en donde no tenía amigos ni parientes que lo mortificasen con consejos.

La aventura le aguardaba, por decirlo así, en la puerta de la calle—o más exactamente, en el compartimiento de tercera clase en que hizo el viaje hasta Londres—en la persona de Eva Mollett.

Eva, que tenía dieciocho años, era hija de un labrador de una aldea distante. Dirigiase a la capital con objeto de hacerse cargo de su primera colocación como sirvienta en casa de un boticario que vivía en Freggar Road, en Ebor. Era regordilla y bonita, de redondas y encarnadas mejillas y grandes ojos de confiada expresión.

A estos encantos físicos algo elementales añadía la sutil fascinación de hallarse aturdidísima y como sin saber qué hacerse. Jamás había abandonado su aldea antes de eso, salvo para hacer alguna que otra excursión a la villa en día de mercado. Inspirábase el tren un miedo más que regular, y el pensamiento de la enorme ciudad que la aguardaba al final del viaje la llenaba de un temor horrible.

Hudson le hizo algunos relatos de Londres, la clase de relatos que la mentalidad rústica parece curiosamente ávida de creer; relatos de espantosos peligros que acosan al incauto forastero. Si esto no aquietó los temores de la muchacha, al menos la impulsó a aceptar con reconocimiento la oferta de él de acompañarla hasta la casa de sus nuevos amos.

Antes de separarse, aceptó agradecida la generosa invitación de Hudson para salir juntos la primera tarde que ella tuviese libre.

Durante el año subsiguiente, la historia de sus relaciones es la vulgarísima del enamoramiento de un hombre por una mujer que

Otro de los relatos verídicos procedentes de los archivos de Scotland Yard.

## POR ROY VICKERS

(Versión de Elvira Benavente)

social e intelectualmente es inferior a él. Fascinábanle a Hudson la ingenuidad e inocencia de la muchacha, en otras palabras, su casi increíble inexperiencia.

No se dejaba ver mucho con ella. Invariabilmente, la tarde que a Eva le tocaba salir, iba a buscarla a la casa de Freggar Road. Presentóse ante el boticario y su esposa como el novio de Eva Mollett, y les dió a entender que tenía un humilde empleo en la redacción de un periódico. En ma-

yo del siguiente año concedieronle a Eva quince días de asueto, los cuales pasó con Hudson en Lowestoft.

Un poquito de su inexperiencia había acaso desaparecido ya por entonces, pues a fines de junio la encontraron renuente a seguir escuchando las razones de él, por muy ingeniosas que fuesen, para posponer el día de la boda. El casamiento había de tener lugar cuanto antes le fuese posible a Jorge Hudson, o ella consultaría

no sólo a su amo, sino también a su padre.

La alusión al padre de la muchacha asustó a Hudson. Conocía las costumbres aldeanas en estos casos. Su padre vendría a verle primero; si no lograba su propósito, volvería con todos los parientes y amigos que pudiese juntar. La aldea, en resumen, reuniría sus recursos con el objeto de aprehender al joven que había cortejado a una de sus doncellas. Se presentarían en su escamoteo (en donde Eva no había estado nunca) y le armarían escándalo tras escándalo. Todo eso trastornaría los otros planes de Jorge Hudson.

—No sabes lo que dices, querido—replicó en el tono de hombre de mundo que ella admiraba tanto—. En primer lugar, si se lo cuentas a tus amos, te despedirán en el acto. ¿Y de qué sirve disgustar a tu padre? ¿Acaso crees que su palabra la tendrían en cuenta aquí para nada?

Nos imaginamos a Eva esforzándose por no hacer caso de esto y repitiendo con cansada monotonía su exigencia de matrimonio.

—Escúchame. Si llevas a cabo esas ridículas amenazas tuyas no volveré a dirigirte la palabra nunca más. Prométeme hacer lo que yo te diga y esta tarde "¡remos al cura", como tú dices.

Esto la intimidó completamente y prometió obedecerle—promesa que cumplió con una fidelidad literal que fue su desgracia.

Unos minutos después hallábase celebrando una entrevista con el rector de la parroquia. Como la joven era menor de edad, el sacerdote hizo las preguntas de costumbre y recibió de Hudson la seguridad de que sus padres enviarían su formal consentimiento y estarían, desde luego, presentes en el acto de la ceremonia.

Seguidamente tomaron el tren hasta la estación Victoria, pues Hudson vivía en el adyacente distrito de Pimlico. Quería dar a la muchacha la satisfacción de acompañarle mientras iba a su vez a dar los particulares necesarios para que las amonestaciones se publicasen en su parroquia.

La evidentiísima autenticidad del reverendo párroco, la realidad indisputable de la contigua iglesia, desvanecieron la última de las sospechas de Eva en cuanto a la extraña manera que aparentemente tenían las gentes de casarse en Londres. Una vez más dispuso a obedecer en todo a Jorge Hudson.

El le dió instrucciones en el sentido de que solicitase una hora de permiso a la noche siguiente y fuese a reunirse con él en la estación de Bow... y que mientras tanto no dijese nada a sus señores ni a nadie absolutamente acerca de su próxima boda.

II

Jorge Hudson es posiblemente el primer asesino en la historia a quien se le haya ocurrido el extraordinario plan de "ensayar" el crimen antes de cometerlo, para ver si verdaderamente era tan seguro como parecía.

Su intención era que Eva Mollett desapareciese en tales circunstancias que indicasen que había sido víctima de la perfidia de otro hombre que no era él.

Era sobrado fácil hacer que una muchacha tan crédula desapareciese sin dejar rastro. La cues-



ción vital era: ¿genia la Policía algún medio para hallar a las jóvenes que desaparecen sin dejar rastro?

Procedió a averiguarlo de la manera siguiente:

Cuando Eva se reunió con él a las ocho, como estaba convenido, la llevó desde Bow a la estación de Waterloo. Esto, desde luego, pasaba en los tiempos en que la estación era relativamente poco importante, y la rodeaba una red de calles sórdidas. En una de estas calles, conocida por Walsall Place, había alquilado previamente, bajo el nombre de Wall (sin duda sugerido por el de la calle), un departamento amueblado para él y su esposa.

Allí, en el número 7, instaló a Eva como su esposa, entregándole un paquete que contenía varias prendas de vestir femeninas que él mismo había comprado para compensar la inconveniencia causada a la muchacha al hacerla abandonar la casa de sus amos sin su equipaje.

La mañana siguiente le entregó doce libras y le ordenó ir a determinado establecimiento y adquirir un vestido hecho, un sombrero nuevo, y cualquier otra cosa que le hiciese falta, después de lo cual debía volver a Walsall Place y pasar el tiempo como pudiese hasta que se regresara de Salisbury. La noche anterior habían acordado, a indicación de él, que fuese él solo a ver a los padres de ella, explicarles ampliamente la situación y rogarles que acudiesen a la boda. Eso, reconoció en seguida la muchacha, era "mejor que escribir". Ella estaba siempre dispuesta a creer que casi cualquier cosa era "mejor que escribir". Le dio varios recados que él prometió transmitir.

Ahora bien, aun cuando no transmitió dichos recados, fue efectivamente a hablar con los padres de Eva. Pero antes dirigióse a Bow, a la casa de sus amos, los cuales, al ver que la muchacha no había regresado la noche anterior, hallábanse en un estado mezcla de indignación y alarma.

Antes de que ellos pudiesen decir palabra, preguntóles si Eva estaba enferma, ya que no había acudido a una cita que tenía con él la noche antes.

Las explicaciones fueron seguidas de una discusión. En el momento oportuno Hudson hizo una variada confesión. El se proponía, añadió, portarse del único modo honorable posible, casándose con ella secretamente tan pronto como los tres domingos de rigor hubiesen transcurrido. La noche anterior había querido verla con objeto de persuadirlos de que informaran a sus bondadosos amos, cosa a que ella se negaba.

Esta explicación sirvió para que la desaparición de Eva asumiese un aspecto aun más siniestro. Era increíble que una muchacha campesina tan apacible, sencilla y circunspecta, se escapase con un hombre en los momentos en que iban a publicarse las amonestaciones de casamiento con nestaciones de lo que le ocurría otro. A cualquiera se le ocurría que algo debía de haberle sucedido.

Existe también la posibilidad de que se haya ido a su casa—excluyó Hudson—. Creo que es inútil telegrafiar... su gente probablemente se salvará. Voy a ir yo mismo a ver y si está allí entonces iré en derechura a Scotland Yard, y espero que ustedes me apoyen en mis declaraciones.

Marchó a Salisbury, hizo allí el mismo relato, substancialmente verdadero, que había referido a los amos de la muchacha, y regresó a Londres aquella noche dirigiéndose en compañía del boticario



a Scotland Yard y expuso los hechos ante las autoridades.

Cualquier sospecha que pudiese haber recaído sobre Jorge Hudson fue acallada por el hecho de que las investigaciones realizadas demostraron que su historia era verdadera en todos sus particularidades. Era verdad lo de las amonestaciones, era absolutamente cierto que había ido a ver a los padres de la muchacha.

Los acongojados padres suministraron por mediación del mismo Hudson la única fotografía existente, un grupo de una boda tomado tres años antes, la cual resultó de muy poca utilidad para el propósito que se perseguía de reproducirla. Publicó una descripción de la desaparecida, dando detalles del vestido con el cual había abandonado la casa de Bow.

Hudson sabía que no corría ningún peligro a causa de la descripción de ella. Ella llevaba ahora su vestido nuevo, y la descripción de su rostro y figura hubiera podido ajustarse a la de miles de jóvenes de su edad.

A su regreso al modestísimo alojamiento de Walsall Place, la relación que hizo de su entrevista con los padres de Eva debe considerarse como un artículo de propaganda antes que como un resumen de los hechos. Que había estado verdaderamente en la aldea ella no podía dudarlo porque su descripción de la casa fue exacta. Además, la muchacha no tenía por qué dudar de nada, ahora que Jorge iba realmente a casarse con ella.

Por consiguiente, creyó a pies juntillas que su padre había prometido asistir a la boda acompañado de su madre, y que mientras tanto, deseaba que ella mantuviese la cosa lo más en secreto po-

sible, que continuase viviendo bajo la protección de su futuro esposo, y que le obedeciese en todo absolutamente.

Por una vez siquiera la plácida naturaleza de Eva encontró difícil obedecer, pues la obediencia en ese caso consistía principalmente en quedarse en el cuarto y no hacer nada excepto mirar las revistas y los libros que Jorge le traía (Eva, hay que reconocerlo, no era muy aficionada a la lectura). Jorge la dejaba sola muchos ratos, por tener, según le decía, tantísimas cosas que atender.

Una de las cosas a que atendía Jorge era Scotland Yard. A todas horas del día solía presentarse y molestar a todo el mundo pidiendo noticias de su "novia perdida". Otra cosa que requería buena parte de su tiempo y energía era la búsqueda de una casa.

En aquel entonces era harto fácil encontrar una casa por alquilar, pero Jorge Hudson quería algo especial en materia de jardines. No hacía falta que fuese un jardín muy grande ni tampoco hermoso, tenía que ser simplemente un jardín que no pudiese ser espionado por los vecinos.

Encontró lo que deseaba en Surbiton, que a la sazón era un suburbio muy pequeño, que luchaba por extenderse.

Una tarde, diez días después de haber abandonado la muchacha su colocación, Hudson la llevó a Surbiton y le mostró lo que según él era el futuro hogar de los dos, una agradable casita de seis piezas con un jardín de regular tamaño adecuadamente resguardado

de miradas indiscretas por una elevada tapia de madera. En aquella parte del jardín dedicado a la huerta, dos hombres hallábanse dando los últimos toques a un hoyo circular, de cinco pies de profundidad, con un diámetro de diez pies.

Aquello, explicó Jorge, había de ser un estanque para peces, con una fuente ornamental en el centro. Los jornaleros de la localidad habían hecho la excavación, y una firma de Londres se ocuparía de lo demás.

Pagó y despidió a los jornaleros, y a continuación, como tenía en su poder la llave, enseñó a Eva toda la casa. Aquí se alza ante nosotros el patético cuadro de la infeliz muchacha corriendo alegremente de un cuarto a otro y haciendo planes para la distribución de los muebles... sin que se le ocurriese ni remotamente sospechar la espantosa significación del "estanque para peces".

A pesar de sus ruegos, él no volvió a llevarla a Surbiton hasta el siguiente lunes, dos días antes de aquel que según su promesa había de ser el de sus bodas. La Policía había tenido a su disposición dos semanas enteras para hallar a la desaparecida Eva Mollet, y no obstante sus esfuerzos no le fué posible descubrir

(Continúa en la Pág. 69)

# TRES AMORES QUE HAN CONMOVIDO AL MUNDO

Tras la pasión de Eduardo VIII, que le hizo renunciar el trono de Inglaterra, he aquí que otros amores—los de un "premier" y una periodista—pueden a ocupar lugar preeminente en las primeras planas de los periódicos. Este artículo resume cuanto se sabe hasta ahora de los motivos que condujeron a Mlle. de Fontanges—"née" Coraboeu"—a disparar su pistola contra el conde de Chambrun, ex embajador de Francia en Roma.

## POR ARSÈNE LUCHEUR

Versión de M. M. V.



Mlle. Madeleine DE FONTANGES, "née" Coraboeu, divorciada del jefe de Policía Leferrère, la periodista parisina que disparó contra el conde de Chambrun por amor al "Duce".



El conde DE CHAMBRUN, ex embajador de Francia en Roma, a quien atribuyen Mlle. de Fontanges la ruptura de sus relaciones con Mussolini. Por eso trató de darle muerte.



La Policía secrete detiene a Mlle DE FONTANGES en la Estación del Norte, cuando del disparo.

En esos dos meses de cavilaciones releyó el diario donde tenía anotadas sus intimidades "con el hombre a quien amo", e hizo preguntas a docenas de amigos franceses e italianos en busca del motivo por el cual se le cerraban las puertas de palacio.

Al fin atribuyó la culpa, a satisfacción suya por lo menos, al viejo y alegre conde Carlos Pignone de Chambrun, que había sido embajador de Francia en Roma en la época de sus entrevistas. Y tomó el tren de París.

Nacido en la Legación francesa de Washington en 1875, discípulo de incien (según él) de los bomberos del cuartel de la calle K, y ciudadano heredatario de los Estados Unidos como biznieto del marqués de Lafayette, el conde de Chambrun pasó toda su vida en el servicio diplomático francés preparándose para terminar su carrera oficial como embajador en la tierra de su nacimiento.

Con paciencia recorrió el largo camino que, en su opinión, debía conducirlo a ese fin. Primero fué como joven *attaché* a Roma y a Berlín; como secretario a Washington, a Río de Janeiro, a San Petersburgo, a Londres. Luego como consejero a Constantinopla, para regresar a París, donde ganó la categoría de ministro plenipotenciario.

Pero sus superiores le enviaron de nuevo a peregrinar a Angora, la pequeña capital triste de Kemal Attaturk, y luego, a mitad de camino, a Roma, donde, durante el Ho de las sanciones, Mussolini, que se negaba a recibir a la mayor parte de los diplomáticos de Europa, permitía que De Chambrun se permitiera paso con sus risas hasta su oficina cada vez que lo deseaba.

El camino nunca le llevó a Washington. Un movimiento de renovación agitó la diplomacia francesa.



MUSSOLINI disfrutando de los deportes de la nieve en Terminiolo.

Una olvidada regla de retiro a los sesenta años fué exclamada; y el conde regresó a París como un simple ciudadano privado, aunque, para consolarle, se le había concedido un grado más en la Legión de Honor.

La semana pasada, después de acechar intermitentemente a De Chambrun durante varias semanas, segura de que él la había malquistado con el "Duce", Madeleine de Fontanges les siguió a él y a su esposa hasta la sombría Estación del Norte.

Destacándose por su elegancia entre las mujeres bien vestidas que rodeaban el expreso de lujo de Bruselas, se abrió paso a empujones hacia el conde, le dió un balazo en la cadera y se quedó mirando a su minúscula pistola, que se negaba a disparar de nuevo.

En la prisión de la Petite Roquette, supervivencia octógona y antiguo anexo de la Bastilla, Madeleine de Fontanges dijo tranquilamente que deploraba... ¡que se

EL PASADO enero una parisense elegante y de ojos negros, Madeleine de Fontanges, periodista de ocasión, se inscribió en el suntuoso hotel Quirinal de Roma, punto de reunión nocturna de los más altos funcionarios del fascismo.

Deshecha las maletas, solicitó una audiencia del "Duce" y se le dijo que estaba, y estaría, demasiado ocupado para verla.

El año anterior la linda *madoiselle* había escrito dos largas entrevistas con Mussolini. Imposibilidad de obtener por los métodos ordinarios una tercera audiencia, Magda—nombre por el que era conocida en Roma—se abrió paso con los codos cierto día hasta debajo del balcón desde el cual debía hablar el "Duce" a una multitud entusiasta.

Otras mujeres lanzaban flores hacia arriba. Demasiado ligeras para llegar hasta el alto balcón, sus ofrendas volaban a caer sobre ellas. Para calmar su sed, la francesita había comprado a un vendedor ambulante, no la manzana de Eva sino una naranja madura. Y esa fué la naranja que lanzó como ofrenda a Mussolini. El grande hombre tendió los brazos y la cogió, se inclinó hacia afuera, lanzó una mirada de reconocimiento a su admiradora, rió, y le hizo un saludo con la mano que sujetaba el fruto de oro.

A partir de entonces y por un breve periodo, los tacones altos de Magda resonaron con frecuencia en los pisos pulcros del palacio y cuando el dictador inauguró el nuevo pueblo de Aprilia, construido recientemente sobre lo que fueran las Lagunas Pontinas, Magda figuró decorativamente, casi posesivamente, en primer término.

En septiembre pasado, dice la Policía, Magda tomó dos frasquitos de una fórmula, para dormir y se acostó con la intención de no despertar nunca más. Diez horas después, despierta por el timbre persistente del teléfono, se miró al espejo, vió que estaba viva todavía, pero que tenía el rostro ligeramente hinchado. Entonces se llevó a los labios una tercera botella del hipnótico y se acostó de nuevo, segura esta vez de dormir para siempre. Amor, fué el diagnóstico de los policías.

Pero estaba escrito que no debía morir. Los empleados del hotel y la Policía echaron abajo la puerta y le sacaron el veneno del estómago con la bomba gástrica. Durante los dos meses que duró la convalecencia, un "elevado fascista" pagó los gastos.

le hubiera encasquillado la pistola!

—Yo confíe en De Chambrun. Le pedí su palabra de diplomático de no repetir cuanto le dije. El traicionó mi confianza y arruinó el gran amor de mi vida... Yo quisiera hacer justicia.

Su "gran amor", dijo, era "un hombre tan grande que no me atrevo a mencionar su nombre".

Los detectives de la Sureté (policía secreta), que corrieron a la residencia suntuosa de Madeleine en la rue Alassueur, cerca del Campo de Marte, desesosos de ahogar lo que amenazaba convertirse en un escándalo internacional de calibre peligroso, encontraron la casa en desorden y concluyeron que otros investigadores precipitados les habían precedido en su búsqueda.

Las gavetas estaban abiertas y cubrían el suelo sedas, encajes y papeles. Sin embargo podían verse todavía en las paredes más de cien fotografías del "Duce" con sus marcos: Mussolini a caballo; en esquis, desnudo de la cintura para arriba; arrogante de uniforme, levantando el dedo con los campesinos, serio en su oficina, beligerantemente erguido en su balcón, arregando a la multitud romana como el día que Magda le lanzó la naranja. Un gran retrato, colocado a los pies de la cama elegante, ostentaba esta dedicatoria convencional: "A Mlle. Fontanges, *aves mes hommages, Benito Mussolini*".

Así dedicaría su fotografía cualquier persona cortés que supiera hablar la lengua de Molière.

Al caer de la noche todo París sabía que la residencia del juez Jacques Girard a ordenar que fuera registrada por la Policía la casa de Mlle. de Fontanges estaba inspirada por el temor a que la Policía pudiera encontrar un diario y a que ese diario pudiera mencionar a muchos franceses elevados, entre ellos a un ex jefe del Gobierno.

Menos escrupulosos, los hombres de la Sureté, en la casa, y encontraron el diario, sellándolo después de una breve lectura. Y se fueron a toda prisa, sellando también las habitaciones.

El párrafo del diario que les dejó estupefactos, según el abogado de Mlle. de Fontanges, fué una frase del "hombre demasiado grande para ser mencionado". La frase decía así:

"Hoy, Etiopia ya nada significa para mí. Sólo conservo el dulce recuerdo de esta inolvidable hora de amor". Parecían palabras de Marco Antonio.

Pero este romano no perdió un (Continúa en la Pág. 54)

# ¿CUÁL ES LA EDAD PROPIA PARA CASARSE?

Las muchachas americanas parecen creer que cualquier edad es buena para el matrimonio, a juzgar por la ola de bodas infantiles que se advierte en los Estados Unidos. Pero las sociedades religiosas, los párrocos y las autoridades opinan otra cosa. Y son ya muchos los casos en que los jueces han ordenado la disolución de esos matrimonios prematuros, devolviendo las jóvenes esposas a sus padres y tirando de las orejas con severidad a los esposos.



Mary V. WEST, de 13 años, se casó hace dos, cuando sólo tenía 11, con Jim Bailey, de 22 años. El juez ha ordenado la separación de los conyuges y Mary asiste ahora de nuevo a la escuela, donde se esfuerza por alcanzar a sus compañeras de grado.



Estas dos esposas de 12 años fueron condenadas por el juez L. M. Hancock, de Eldorado, Ill., a solicitar la anulación de sus matrimonios antes del primero de abril. Las recién casadas son Mrs. Clyde IRVIN (a la izquierda), y Mrs. Leon NUNLEY. Ambas se casaron con muchachos de 18 años, aumentando la edad al solicitar las licencias.



De izquierda a derecha: Charles F. PALMER, padre de la niña de 14 años Della Palmer, y John Lee MENFIELD, esposo de la niña, fotografiados en la cárcel de Seattle, poco después de ser arrestados bajo acusación de perjurio. De acuerdo con las leyes del Estado de Washington, están permitidos los matrimonios interraciales y el matrimonio consumado de una niña de catorce años es legal, siempre que los padres hayan dado su consentimiento, como lo dieron en este caso. La joven esposa declara enfáticamente que no se separará nunca de su marido.



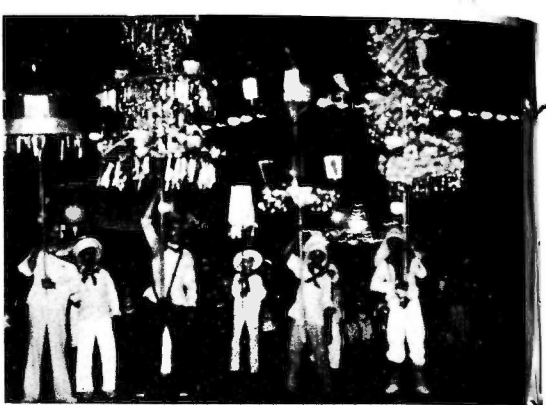
La Marina de los Estados Unidos parece haberse contagiado con la fiebre de los matrimonios prematuros. O. B. POLK, tripulante del "destroyer" "Tucker", que acaba de casarse en Norfolk, Virginia, con esta muchacha de 13 años, que aparece a su lado.



Della PALMER, de 14 años, blanca y residente en Seattle, Wash., se ha casado con John Lee Menfield, de 38 años de edad y de la raza de color, declarando enfáticamente que no quiere que se disuelva su matrimonio, que ama a su esposo, que desea "estar con él para siempre". Mientras las autoridades estudian si hay alguna fórmula para anular el matrimonio de la niña, sus padres y su esposo están presos bajo acusación de perjurio, por haber afirmado que la niña tenía 18 años cuando se casó.



"Los Componedores" desfilan, marcando el ritmo.



Las jarolas de "Los Mambises" inician la marcha.

# COMPARSAS "LOS MAMBISES", "LOS COMPO"

SEGUN prometimos en nuestra crónica de la semana última, después de haber dado a conocer en ella las características generales de las comparsas callejeras de La Habana, de antaño y ogaño, vamos a reseñar ahora las particularidades de las principales comparsas que este año desfilaron por las calles de nuestra ciudad, número de personas que las integran, trajes usados por los hombres y las mujeres, simbolismos de cada comparsa, sus bailes, la letra de sus cantos, número y representación de sus faroleros, carrozas, instrumentos musicales y otros detalles no menos curiosos e interesantes.

Es necesario recoger, en primer término, una nota común a todas las comparsas callejeras de este año: la admirable organización que todas ellas demostraron poseer y el orden perfecto de que hicieron gala en sus desfiles, tanto por los barrios, como por la Avenida de Maceo y Paseo de Martí. Organización y orden que han sido unánimemente reconocidos y celebrados por cuantos sobre las comparsas han escrito y que no han podido destruir los impugnadores de las mismas en sus apasionados y sofisticados ataques. La obediencia al director general de cada comparsa la han observado estrictamente los componentes de las mismas. Y el orden, lejos de haber sido necesario imponérselo a las comparsas, éstas han dado el ejemplo al público que presencié sus desfiles. Los espectadores si han sido, en muchos casos, como siempre suele ocurrir con nuestras muchedumbres, malcriados e indisciplinados, no obedecieron inmediatamente las órdenes de la Policía y dificultando, en su afán de ver mejor, el paso de la comparsa. Sólo tras reiteradas órdenes, dejaba el público libre la calle, y en el Paseo de Martí, los dueños de automóviles trataron de parquear sus coches en la calle junto a la acera, para mayor comodidad. Frente a esta situación, las comparsas marcharon sin preocuparse del público, evitando todo conflicto. Armando Maribona en un artículo, de elogio a las comparsas, publicado en el *Diario de la Marina* (marzo 21), hace resaltar cómo éstas dieron un alto ejemplo de orden, de disciplina, de organización... Con las manos cogidas

El éxito de las comparsas callejeras de estos Carnavales.—Su admirable organización y orden perfecto que guardaron.—Particularidades de las comparsas "Los Mambises", "Los Componedores" y "Los Colombianos Modernos".—Personas que las integran, sus trajes, simbolismos de cada comparsa, sus bailes, número y representación de sus faroleros, letra de sus cantos, instrumentos musicales, y otros detalles no menos curiosos e interesantes.

## EL CURIOSO PARLANCHIN

se improvisaron cordones de hombres que las encerraban para que la multitud no se entremezclase hasta el punto de impedir a los *comparseros* marchar bailando y cantando." Y proclama el éxito de las comparsas: "las comparsas triunfaron. Las aisladas protestas de los *macaquistas* imitadores de todo lo extranjero, que se avergüenzan de las más bellas cosas propias, fueron ahogadas por los unánimes aplausos. Sábado tras sábado, desde temprano, acudía la multitud a esperar a pie firme, durante horas, el paso de las comparsas".

Ramón Vasconcelos, en otro trabajo de defensa de las comparsas, (*El País*, febrero 10) opina que "una Habana erriola, carnavalesca de verdad, no puede prescin-

dir de las comparsas"; y califica de "muy buen acierto" su autorización y protección por las autoridades municipales, juzgando, en cambio, de "bastante ridículo", por lo mismo que la objeción viene de la parte de color", los pronunciamientos en contra, pues, "la tradición no ridiculiza a nadie, pues las cosas son como son y se cubren de ridículo desde que empiezan a no ser lo que son y a distraerse de lo que no pueden ni deben ser". Y conste que habla un hombre de la raza de color. Otro distinguido periodista de dicha raza, Gustavo E. Urrutia, comentando el artículo de Vasconcelos, afirma: "No voy a definirme ahora como *comparsofilo*. Yo lo tengo bien probado (*Diario de la Marina*, marzo 11).

Todas las informaciones perlo-

disticas reseñadoras de las comparsas de este año, reconocen que "el orden más perfecto se mantuvo durante las comparsas, no se registró el incidente más pequeño... el público se desbordó por todos los lugares para presenciar el desfile de las comparsas... éstas fueron objeto de una calurosa recepción por el pueblo" (*El Mundo*, febrero 21); "es satisfactorio observar que la magnífica organización de las comparsas produjo los mejores resultados... no hubo una nota cuyo colorido inmoral o grotesco pusiera en entredicho el concepto de nación civilizada que tiene Cuba, ni un suceso policiaco provocado por una simple faja... fué en general, un espectáculo alegre, pintoresco, típico, que una parte de la población gustó como actor, otra como observador curioso, y demostró que no es preciso contar al pueblo ciertas hechas añejas sino llevarlas a un grado de civilidad y de decencia, compatibles con nuestra cultura..." (*Diario de la Marina*, febrero 14). Y hasta los corresponsales de muchos periódicos de provincias reconocen el éxito de las comparsas habaneras. Sirvan de ejemplo estas frases de Pedro Capdevila en *El Hurasán*, de Remedios (marzo 9): "Indudablemente que a las muchas asistencias que se ha anotado el alcalde de La Habana, habrá que cargarla una más en su score cuando llegue la hora de recuento final, pues a él debe el pueblo de la capital el *chance* de haber podido disfrutar en los Carnavales de este año de esas formidables comparsas que a nuestro modesto entender han constituido la nota de más acentuado sabor *cubiche* y de más brillante colorido local... el rotundo éxito alcanzado este año con las comparsas..."

Y pasemos a describir, ahora, las características de las diversas comparsas callejeras de este año, según los datos y noticias recogidos por nosotros, expresamente para estos trabajos, de los directores de cada comparsa.

Comenzaremos por *Los Mambises* o *Libertadores*.

El director de esta comparsa lo fué Armando Palmer Barroso; ensayaba en el Callejón de Cañas número 12, en la Vibora, de donde partían, ya para el recorrido habitual en su barrio, que era el de la Vibora, como para los des-



La muerte del mambi, representada por la comparsa.





"Los Colombianos Modernos" ejecutan su baile.



La farola de "Los Colombianos Modernos".

# JRES" Y "LOS COLOMBIANOS MODERNOS"

files de los sábados por la Avenida de Maceo y Paseo de Martí. Componían la comparsa 85 hombres, 60 mujeres y 12 niños y niñas.

Los hombres vestían pantalones claros o crudos, guayabera cruda, pañuelo azul, sombrero de yarey y machete, revólver, y algunos fusil, todo ello de madera. Las mujeres, trajes campesinos de escocesa, pañuelo azul cruzado en el pecho y amarrado a la cintura, sombrero de yarey y machete de madera.

La comparsa representaba cuadros interpretativos de nuestras guerras emancipadoras de 1868 y 1895, haciendo constar el director de la comparsa que con esos cuadros "no se perjudica a los veteranos de la independencia". Los cuadros presentados fueron: 1º, Muerte de Flor Crombet; 2º, Combate al machete; 3º, Desafío guerrero entre españoles y cubanos; 4º, Combate de La Sacra; 5º, Cuadro especial de bailes por los niños; 6º, Combate de Peralajo; 7º, Desafío entre dos mujeres y dos hombres, españoles y cubanos; 8º, Toma de un fortín por los insurrectos; 9º, Muerte de Maceo (el director de la comparsa quiere hacer constar que para representar este doloroso episodio de la revolución del 95, se ha guiado fielmente por el cuadro de Armando Menocal que existe en nuestro Ayuntamiento y en el que el gran pintor cubano ha recogido esas gloriosas efemérides mambises).

El baile de *Los Mambises* es, según su director, "a estilo de un zapateo criollo pero presentando su machete demoleedor simulando la famosa carga al machete".

Esta comparsa fué una de las que más farolas presentó: 4 grandes, 60 chicas, 8 pendones, 60 candiles, 2 escudos cubanos y 4 estandartes. Llevaba además: 1 carro de la Cruz Roja, cuerpos de agrimensores, impedimentos, etc., cerrando la comparsa la sección de rifeiros.

Los instrumentos musicales usados por *Los Mambises* eran los siguientes: 1 bombo, 1 redoblante, 2 tambadores, 2 repicadores, 8 rajas de arado, 2 jimaguas, 1 cascabelera, 2 güiros, 1 clave, 6 tiples y 2 cornetines.

Transcribiremos le letra de algunos de sus cantos:  
La libertad llevo, 1 redoblante,  
Somos "Los Mambises"  
que queremos triunfar



Una "Colombiana Moderna" que se destacó como bailadora.

en mi Cuba bella.  
Pobrecito mambí, anda  
por el mundo vagando,  
y la gente mirando,  
¡Gran Dios! ¡Qué será de mí!

¡Tu ves, Fondovela, tú ves  
como Cuba es libre?  
Aquí vienen "Los Mambises"  
a la carga del fusil.

Te juro que soy mambí  
y al decirlo no me apura.  
Yo me fugaba la vida  
en los campos de mi Cuba.

Después de combatir  
en los campos de mi Cuba,  
vuelvo a la paz, ahí se van  
"Los Mambises";  
y yo quiero gozar.

Mamá, cuidame la carne.  
Yo vengo ahora, no se me vaya  
"Los Mambises";  
Ahí vienen "Los Mambises";  
con ellos voy a gozar.

Francisca, tú eres libre:  
se acabó la esclavitud.  
Ahí vienen "Los Mambises";  
Francisca, vamos a gozar.

"Los Mambises" contemplan con  
amor  
a la patria de Maceo y de Martí;  
porque en el jardín del mundo,  
Cuba es una bella flor.

Alerta "Los Mambises"  
Ponle asunto al cornetín.  
Oye el eco del clarín  
cómo replica esta noche,  
al son de la libertad.

¡En los campos, cuánta gloria  
conquisté!  
Mi machete dondequiera  
allí brilló.  
¡El cubano, cuánto hizo  
por darte gloria a la doctrina  
(de Martí!

Día le dé gloria a Maceo,  
que venimos de luchar,  
y ahora somos "Los Mambises",  
de la misma capital.

(Estrófilo)  
¡Gloria a Maceo!  
¡Gloria a Martí!

Si siente un bombo sonar,  
sále a la puerta y verás:  
Son "Los Mambises" que ritmen,  
¡vamos a gozar!

Huye de la acera,  
mira que te tumbó.  
Ahí vienen "Los Mambises"  
tumbando a todo el mundo.

Cuba libre, mi cielo soberano,  
vengo cantando, en mi alegre país;  
cortó la caña; muelo el café;  
gozo mi vida, allá en el batey.

Buenas noches, abuelita.  
Hoy la saludan "Los Mambises".  
La bendición, abuelita; hasta ma-  
ñana,  
nos vamos otra vez.

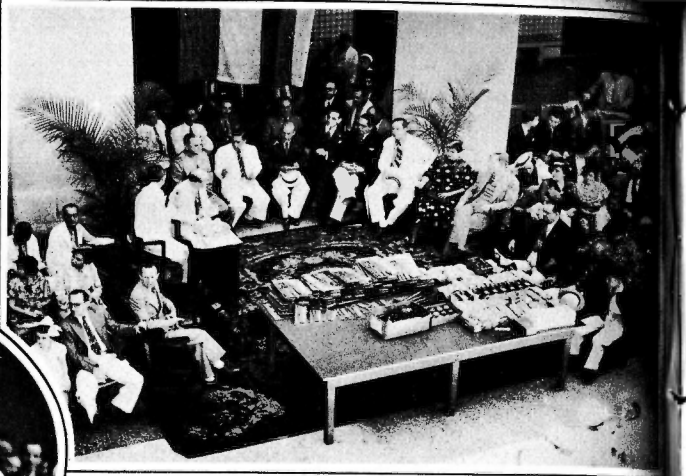
Esta comparsa fué creada y organizada por su director y está inscrita como sociedad típica afro-cubana en el Registro de Asociaciones del Gobierno Provincial, y ninguno de sus componentes ha pertenecido antes a otra comparsa.

Pasemos a hablar de la comparsa costumbrista *Los Compromedores*, que rememora las costumbres de aquellos artesanos, compondores de bateas y otros artefactos análogos, que ambulaban durante la colonia por las calles de la ciudad, ofreciendo sus servicios a las lavanderas, amas

(Continúa en la Pág. 56)

# FESTIVAL EN LA CASA DE BENEFICENCIA

El pasado domingo se efectuó en la Casa de Beneficencia y Maternidad, la solemne entrega de premios—medallas, diplomas y juguetes—a los niños premiados en el concurso cívico docente organizado por la Independiente Orden de Odd Fellows—a iniciativa de la Logia Hattuey No. 10—entre la población escolar allí asilada. Representaciones oficiales, sociales y odféllicas asistieron a la bella fiesta cultural.



Presidencia del acto con sus representaciones oficiales, sociales y odféllicas, y al frente, la mesa con los juguetes que se distribuyeron entre los niños.



Nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSSELLO, imponiendo su medalla a una niña de las que obtuvieron premios.



El Gran Sire de la Gran Logia de la América Latina, señor Joaquín RODRÍGUEZ ORTIZ, izando la bandera nacional al finalizar la revista con que se inicia el festival.

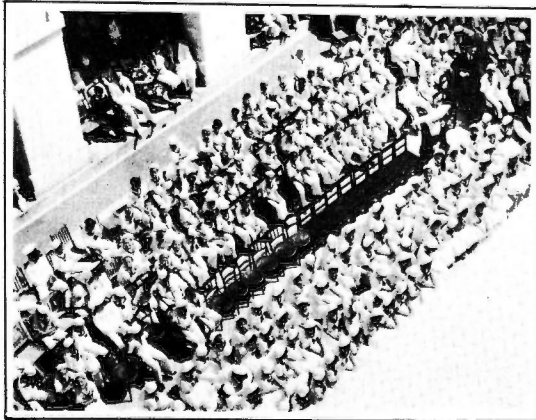


"LA MADRECITA". CARTELES conducidos a uno de los niños premiados.

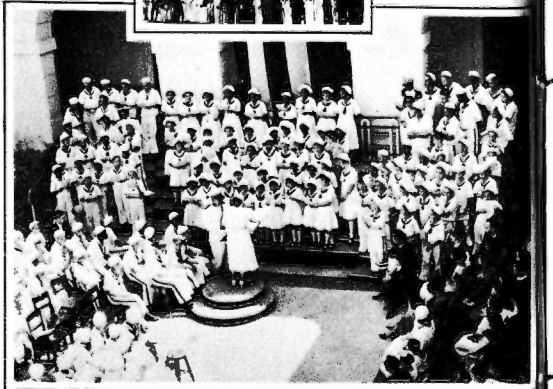
(Fotos Funeusta).



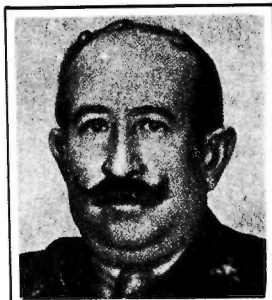
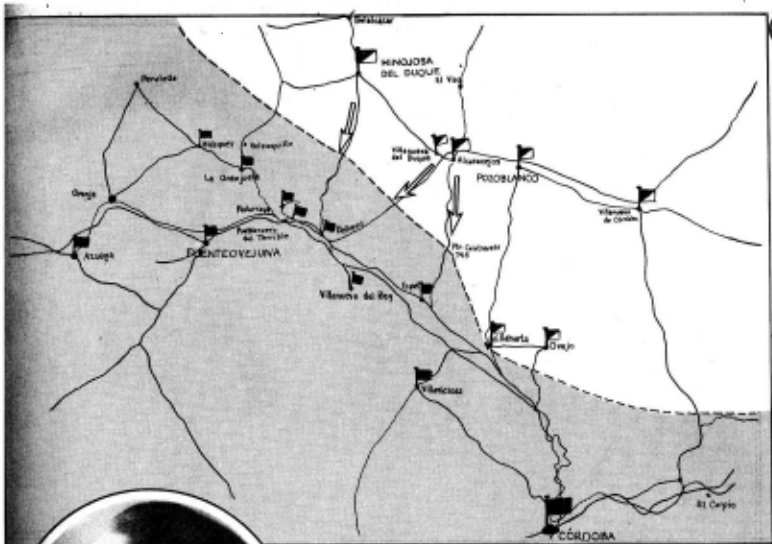
Grupo de autoridades de invitados al acto presenciando la revista.



Parte de la población escolar, en primer término, y al fondo, entre las arcaes, el numeroso público que asistió a esa bella fiesta de espiritualidad y cultura.



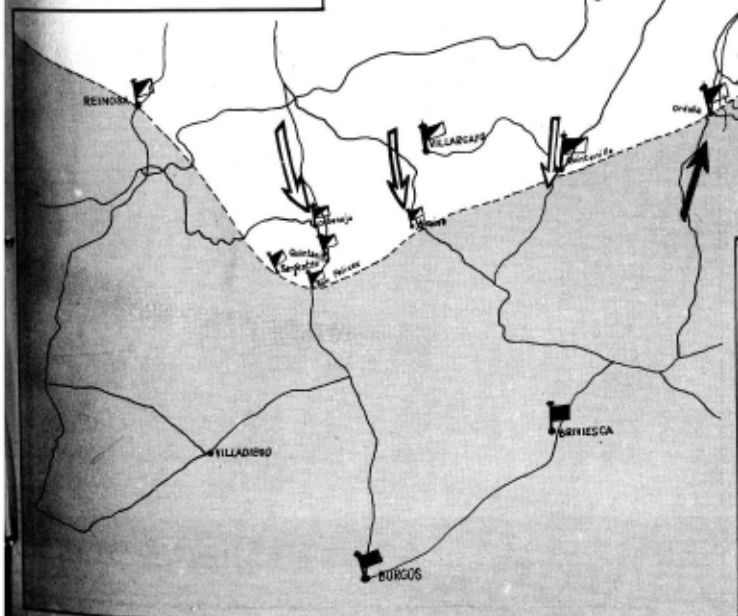
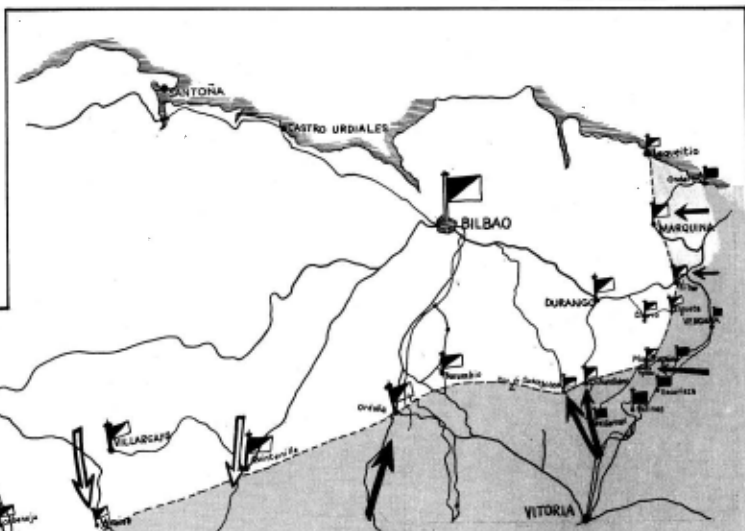
La Cantoria de la Casa de Beneficencia, dirigida por la señora María MUÑOZ DE QUEVEDO, interpretó números musicales bellísimos.



El general Ricardo BURGUETE, ex presidente de la Cruz Roja de España, ex presidente de la Sala Sexta del Tribunal Supremo español y crítico militar distinguido, que acaba de fallecer en Valencia. (Foto Archivista).



Joaquín NIN CULMELL, el joven y notable compositor y pianista cubano, que ha sido objeto de distinciones y elogios en Roma. (Foto Archivista).



**LA GUERRA EN ESPAÑA.**—Dos acontecimientos importantes se han producido durante esta semana: la vigorosa ofensiva rebelde en el frente vasco y la explotación a fondo, por los leales, de su contraofensiva en el frente de Córdoba. En el mapa de arriba marcan las flechas blancas la dirección y el progreso de los ataques leales sobre las carreteras de Pozoblanco a Villaharta, de Alcaraceos a Espiel, de Alcaraceos a Bémez y de Hinojosa del Duque a Bémez. Según los cables recibidos hasta el domingo 4, los leales se habían apoderado de Villaharta y Ovejo, amenazando las comunicaciones rebeldes con Córdoba, que se sitúan por la carretera que va de Córdoba a Espiel, Bémez y Peñarona. La parte sombreada es la que está en manos de las tropas de Franco. En el doble mapa inferior las flechas negras, a la derecha, marcan la dirección y la progresión de los ataques rebeldes en el frente de Vitoria hasta el domingo 4, mientras que las flechas blancas, a la izquierda, trazan la línea de avance de las tres columnas leales que salieron de Eibar desde el norte. El ataque del general Mola sobre Bilbao se ha producido simultáneamente en un amplio frente que va desde Ordaxa hasta Lequetti. La columna principal parece ser la que opera desde Villarreal sobre Ubidea y Ochandiano. La ofensiva de Mola ha tenido éxito en distintos puntos del frente, especialmente en los sectores Ubidea-Barambio y Ochandiano-Elorrio, pero los cables recibidos hasta el domingo 4 no permiten determinar todavía la importancia de los resultados obtenidos.

# RECETA DE AMOR

**A**DOLFO Robinete irrumpió en su casa y llamó a su esposa:

—Oye, Francina. Esta noche, por primera vez en los cinco años que estamos casados, tendré que dejarte sola.

Una ola de esperanza invadió a la señora Robinete: acaso su marido iba a comenzar, por fin, a salir. Por un momento se imaginó un delicioso futuro lleno de paz y de tranquilidad. Pero el rostro rondando e imperturbable de su marido la desilusionó aun antes de que comenzara a hablar.

—El jefe de mi departamento me ha invitado a comer y a ir al teatro—explicó Robinete—y no hay manera de rechazar su invitación. ¿Te das cuenta, verdad? Espero que tendrá limpia una camisa de pechera dura. ¡Clemencia!

La doncella se presentó y el señor Robinete le transmitió sus órdenes:

—No comeré esta noche en casa. Ponga un solo cubierto en la mesa.

Y se volvió a su esposa.

—¿Qué deseas comer hoy, perla mía?

Francina hizo un gesto de desamparo.

—No tengo la menor idea. Cualquiera cosa. Por ejemplo, un revoltito de huevos.

—Guardaré el asado para mañana—anunció Clemencia.

—Le servirá usted a la señora sesos de ternera fritos y ensalada de escarola. ¿Está planchado mi smoking? Vamos a ver.

Francina tenía ganas de bailar de alegría. ¡Estaría libre desde las siete de la noche hasta las doce! Pero en ese momento justamente le entregaron un billete de la señora Frelin, la desagradable esposa de uno de los compañeros de trabajo de Adolfo.

La señora Frelin había descubierto que Francina iba a pasar la noche sola y le suplicaba que fuera a comer con ellos la comida de todos los días.

Francina estaba a punto de excusarse cuando se detuvo a considerar. La señora Frelin era sin disputa una mujer pesada como el plomo; pero también estaría en la casa el señor Frelin. Y él disfrutaba de un perfil atractivo que se destacaba entre los rostros gordos y vacuos de sus colegas como el de un caballero errante condenado por la mediocridad de la época a librar oscuros combates en las profundidades de una oficina polvorienta. Francina se sintió atraída por él.

Reapareció Adolfo.

—¿Que es eso?—preguntó.

—Un billete de los Frelin. Quiéren que vaya a comer con ellos.

—Magnífico. Te recogeré allá al volver del teatro.

Y así pasaron las cosas.

El fricase de pollo de la señora Frelin era famoso. Ella misma dirigió el guiso dejando que el señor Frelin atendiera a Francina. Y ésta, libre por vez primera de su esposo, se mostró brillante y decidida.

—¡Qué bien pasamos el rato!—observó Frelin—. Su marido y mi esposa son de la misma raza. En su casa es él quien supervisa la cocina; él la liberta de las preocupaciones materiales. Y eso está bien. Mi mujer me liberta también a mí, pero ¿nos proporcionan ellos la clase de estímulos mentales que nosotros necesitamos?

—Temo...

*Hay personas perversas, quién lo duda. Pero ninguna tan perversa como esta esposa gastronómica que describe Henri Duvernois, el gran cuentista y dramaturgo francés, recientemente fallecido.*

## POR HENRI DUVERNOIS

—No, claro que no. Eso no entra en sus menús. No hay que insistir. Nosotros nos comprendemos el uno al otro. Pero no debemos desperdiciar este precioso momento en que nos encontramos solos. Querida Francina, la verdad es que nos estamos haciendo vulgares por falta de oportunidad para mostrarnos tal como somos. Debemos vernos de nuevo, en algún sitio donde podamos hablar juntos sin miedo a que nos interrumpían...

—Un momento, amigo mío, no siga usted diciendo esas cosas. Pero el señor Frelin siguió diciéndolas. El sabía de un lugar delicioso donde podían reunirse y hablar privadamente. Era en la Plaza de la Trinidad, un oasis de verdura en el corazón de París. Había allí un rincón donde nadie les molestaría. Debían verse allí lo más pronto posible. Por ejemplo, mañana, a las dos de la tarde.

—Mañana—repitió Francina.

La señora Frelin, que regresaba de la cocina, la oyó.

—¿Qué es lo que va a pasar mañana?

—Es que va a haber una sesión importante en la Cámara—murmuró precipitadamente Francina.

La señora Frelin aceptó la explicación sin comentarios.

Su complicado banquete duró hasta las diez de la noche. El señor Frelin notó con satisfacción que Francina dedicaba a su esposa la atención más cortés, como si sintiera ya un remordimiento en la conciencia. A eso de la medianoche la señora Frelin comenzó a cabecear, pero los otros siguieron charlando de cuestiones sin importancia, disfrutando ambos del sonido de la voz del otro como si fuera de una caricia.

A las doce llegó el señor Robinete y rompió el encanto.

—¡Qué comida!—exclamó—. Comimos codornices. ¡No necesito decirles lo que cuestan ahora las

codornices! ¡Y cómo me gustó el teatro! Me rei hasta que se me saltaron las lágrimas. Ponían una obra llamada *El baño turco*, y en el primer acto.

—Adolfo—le interrumpió Francina previendo un prolongado relato—, tenemos que irnos; ya estamos molestado bastante a nuestros amigos. Vamos.

Y salió al hall. El señor Frelin la siguió inmediatamente con el pretexto de ayudarla a ponerse el abrigo.

—Cuando se levantó el telón... comenzó de nuevo el señor Robinete. Pero la señora Frelin le interrumpió con decisión:

—Nunca he podido entender un argumento cuando me lo cuentan. Su encantadora esposa parece haber pasado un rato delicioso esta noche. Tengo entendido que usted le dedica cierta atención a la cocina en su casa. ¿Por qué no prepara usted una sorpresa para el almuerzo de mañana? Mande a hacer una *bouillabaisse*. Le dará mi secreto para que resulte perfecta: tome dos ajos puerros, dos cebollas y cinco ajos y dórelos en una taza de aceite de oliva. Después sirva una caeceroia: corte seis cebollas grandes y...

—¿No serán demasiados ajos y cebollas?—inquirió el señor Robinete.

—¿Y eso qué importa? ¿No van a comerlas los dos? Recuerde esto, amigo mío: las únicas gentes que desean evitar los ajos y las cebollas...  
(Continúa en la Pág. 72)



VERSIÓN de M. M. V.

ILUSTRADA por WALTER C. KLETT

—¡Qué distante la stentor!—pensaba el señor Frelin. ¿Qué tímido es!—pensó Francina, desistiendo.

# DE LA ESPAÑA GUERRA



Los generales CABANELLAS y MOLA, jefes de los ejércitos del nordeste y del norte, saliendo del Palacio Episcopal de Salamanca, después de la presentación de credenciales del embajador de Italia.



El general FRANCISCO Y BAHAMONDE, generalísimo de los ejércitos rebeldes, con su esposa y su hija, en el Palacio Episcopal de Salamanca.



El general Gonzalo QUEIPO DE LLANO, portavoz y jefe de propaganda de las fuerzas de Franco, ejecuta el saludo fascista en la plaza de toros de Sevilla, durante la corrida inaugural de la temporada.

(Fotos International).



Don Niceto ALCALÁ ZAMORA, ex Presidente de la República española, que se ha dedicado al periodismo en París como un medio de ganarse la vida. Don Niceto, que es derechista, y que tiene dos hijos combatiendo en las filas de las izquierdas, se ha negado a pronunciarse en favor de unos u otros.

La vida de las trincheras no entibia el fervor religioso de las tropas rebeldes. He aquí un pelotón de roqueteros rezando el rosario bajo las balas, al amparo de una barricada de sacos terreros.



## La verdad, monda y lironda

El doctor Zenón Zamora, nuevo secretario de Sanidad y Beneficencia, viene dando pruebas de excepcional energía en el desempeño de su cargo.

Y destacamos su energía, porque esta cualidad no suele abundar entre los hombres que los Presidentes designan para la Jefatura de las Secretarías, con la adición, implícita o explícita, de que "no le creen conflictos".

Si en alguna Secretaría hace falta un "mandón" capacitado, listo siempre a presentar su renuncia tan pronto surja el obstáculo que imposibilite la medida fecunda, esa Secretaría es la de Sanidad y Beneficencia.

Creada como un departamento exclusivamente técnico, y con omnímodas facultades para hacer cumplir sus disposiciones, empezó siendo un modelo para los demás países y llegó en poco tiempo a adquirir ese sólido prestigio que descansa en hechos tangibles y no en especulaciones más o menos brillantes.

Pero pronto comenzó a derivar hacia la política y hacia un concepto equivocado del compañerismo médico. Lo primero la convirtió en un feudo político más, y lo segundo en un asilo para el profesional abúlico o ignorante. Las jefaturas locales, con raras excepciones, fueron para los médicos más indolentes, pero mejor recomendados de las poblaciones. Muchos altos cargos de la Secretaría, y muchas direcciones de hospitales y asilos públicos, pasaron a ser, como tantos otros puestos de la República, lugares de granjería y fácil enriquecimiento.

Quebrantado su concepto técnico, la Secretaría llegó a perder casi toda su eficiencia sanitaria, y si el país no retrogradó a su pasado epidémico fue debido a que aun perduraba el efecto de la sabia profilaxia inicial, y a la denodada labor de un grupo de antiguos funcionarios que amaron siempre la capacidad y la honradez.

Así las cosas, y ya en las postrimerias del Gobierno Provisional, volvió a tomar fuerza la idea de convertir la Secretaría de Sanidad y Beneficencia en un departamento exclusivamente técnico. Con muy buen juicio—quizás para poner la salud pública al abrigo de toda futura relajación administrativa—se crearon consejos y organismos técnicos, de amplias facultades discrecionales, dentro de un plan de conjunto y largo alcance.

No logró la Secretaría independizarse de las influencias políticas durante la primera etapa del llamado nuevo Gobierno Constitucional; y no podemos decir que bajo la dirección del doctor Zenón Zamora lo haya logrado tampoco, a pesar de sus prometedoras declaraciones al tomar posesión del cargo. Pero no hay duda de que él está empeñado en llevar su departamento al mayor grado de eficiencia, y en pedir y exigir que se le faciliten los medios adecuados para ello.

Prueba evidente del tal propósito es el informe leído por él ante el Consejo de Secretarios, en el que plantea al Gobierno un dilema inescapable: la dotación adecuada de los servicios que presta la Secretaría, o la interrupción o cese de los mismos.

He aquí, en parte, el cuadro que nos pinta el secretario de Sanidad.

Jamás se ha tenido en cuenta para confeccionar un presupuesto de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, los mandatos de la más estricta técnica y de las necesidades del pueblo, sino que caprichosamente se han dotado servicios bajo la influencia política del momento y no atendiendo a servicios permanentes exigidos por el progresivo aumento de la población.

Así vemos, que en el presupuesto de 1918 al 1919 se consignaron para la Secretaría de Sanidad y Beneficencia \$6.042,770.25 o sean

\$3.475.107.54 para Sanidad y \$2.567.662.71 para Beneficencia, precisamente en el momento en que se había confeccionado un censo de población que arrojaba 2.869.004 habitantes, y, sin justificación alguna, ese supuesto fué decayendo lentamente, hasta sufrir un verdadero colapso económico al despartamento en 1933 a 1934, cuando se consignó la ridícula cantidad de \$2.099.350.41 distribuidos en la siguiente forma: \$936.259.49 para Sanidad y \$1.163.090.92 para la Beneficencia. Con algunas leyes sociales se trató de enjugar algo el enorme déficit que produjo esta baja presupuestal en los servicios públicos, pero es lo cierto que llegamos al año económico actual de 1936 a 1937, cuando la población alcanza casi a la cifra de cinco millones de habitantes y sólo se consignaron en el presupuesto de Sanidad y Beneficencia, para ambas direcciones, \$4.752.275.24.

No es posible hacer Sanidad ni tampoco es posible prestar asistencia pública a los menesterosos cuando no se cumplen, ni los contenidos internacionales, que señalan un peso "per cápita" para Sanidad y hasta ocho pesos "per cápita" para Beneficencia Pública.

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia, con su reducido presupuesto de menos de \$5.000.000.00, actualmente tiene obligaciones extraordinarias. No sólo debe de sostener 126 Jefaturas Locales de Sanidad, alrededor de 45 asilos y hospitales públicos y el servicio de Sanidad Marítima, con sus vastas relaciones internacionales, sino que, a excepción de la ciudad de La Habana, tiene a su cargo la limpieza y recogida de basura de todas las poblaciones, disponiendo para ello de mucho menor suma, en un volumen total de la cantidad que se destina exclusivamente para la capital de la República, extraordinario contrasentido, pues existen poblaciones como Cienfuegos, Santa Clara, Camaguey, Santiago de Cuba, etc., que tienen tanto territorio como La Habana, en las que es más difícil mantener el estado de limpieza por las mismas condiciones de las calles y aceras y la carencia de alcantarillados.

Si las Jefaturas Locales de Sanidad, esparcidas por la República, no llenan las importantes funciones que les son inherentes y van a continuar consumiendo cantidades presupuestales y casi dilapidando fondos, puesto que no recaen en forma de beneficio sobre el pueblo, un criterio, no por radical menos saludable, aconseja que desaparezcan esas Jefaturas hasta que puedan proveerse en la forma que manda la técnica más elemental. Si los hospitales y asilos y creches y dispensarios no pueden devolver a la población menesterosa doliente y desgraciada que acude a sus recintos en forma de servicios médicos o de trato consolador, las inversiones que el Erario público le autoriza, deben también desaparecer por incapaces para llenar su cometido.

Por otra parte, no es posible darle a la Secretaría de Sanidad y Beneficencia la estructuración científica moderna, sin los recursos indispensables. Mantenemos la misma estructuración desde hace años, justificada por una serie de leyes dictadas caprichosamente para servir, a veces, intereses individuales y no los generales de la nación.

Las Jefaturas Locales de Sanidad deben estar estructuradas como las avanzadas del departamento, prontas a combatir las epidemias y a garantizar la limpieza de las poblaciones y la pureza de los alimentos y bebidas. Para ello es necesario que en cada Jefatura Local de Sanidad, además de contarse con un personal capacitado previamente en la Escuela Sanitaria Nacional, que funciona en el Instituto Finlay y que pronto será ampliada, exista un laboratorio para la investigación bacteriológica y hasta en determinados casos llegar a la comprobación de pureza de un medicamento en la lucha contra la charlatanería.

En la propia Secretaría se hace necesario organizar, conforme a las normas moder-

nas, el servicio de bromatología, de parasitología, de farmacia, con su laboratorio anexo, ampliar los servicios de higiene infantil y maternología, en fin, crear todos aquellos departamentos indispensables para garantizar la salud del pueblo.

Si el actual presupuesto de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia no se aumenta por lo menos en dos millones de pesos, toda la gestión que se haga será baldía. Se seguirán gastando cantidades en mantener servicios dotados inadecuadamente, sin beneficio alguno para la nación.

## Tributos onerosos

La última nueva hacendística es que ni habíamos necesidad de reducir el próximo Presupuesto de la nación, sino solamente vigilar que se paguen los tributos. De hacera efectiva tal vigilancia, se espera que las recaudaciones ascendan a más de noventa millones, sin necesidad de más impuestos.

Nuestras autoridades crematísticas se producen, pues, con perfecta sujeción a una de las dos normas establecidas y consagradas en Cuba. O pertenecen al tipo pesimista que clama por el desmoche de las consignaciones presupuestales, para cerrar así el superávit; o son del tipo optimista que confía el equilibrio de la Hacienda a una recaudación ciento por ciento. Los primeros tienen siempre el recurso de cubrir con créditos especiales las deficiencias del Presupuesto sobre la marcha. Los segundos abudanzan el déficit a la deuda flotante, en espera de un futuro financiamiento extranjero que equilibre la balanza.

Lo importante es resolver el problema por golpe de vista intuitivo, y no tener que enfrascarse en la ardua labor de implantar un nuevo sistema tributario. Cualquiera puede hacer lo primero; pero para lo segundo se requieren conocimientos especializados de alto rango, que no hay derecho a exigir a simples funcionarios y legisladores.

Por eso continuaremos sufriendo las exacciones de un sistema tributario absurdo, confeccionado exclusivamente para extraer la mayor cantidad posible de dinero al donde parece más abundante.

Poco importa que sobre los artículos de primera necesidad, como el alcohol puro y la gasolina, graviten impuestos que sólo de ben imponerse a los de lujo; y que por la incapacidad del legislador se confunda el alcohol natural, dedicado a la fabricación de bebidas, con el alcohol natural necesario a ciertas industrias.

El litro de este producto cuesta en la actualidad 35 centavos, y lleva de impuestos 40. Un pedido de 50 litros vale \$17.50, al precio del mercado, pero tributa nada menos que \$20 por concepto de impuesto.

¿Se explica que existan industrias prósperas en Cuba con semejantes tributos?

En cambio, un millonario que se dedique al fructífero negocio de las hipotecas, no tributaría al Estado un solo centavo por las muchas y cuantiosas que concierte, porque todos los impuestos que gravan a las mismas serán satisfechos por el infeliz deudor hipotecario.

Y más arbitrarios aún que los impuestos sobre la gasolina y el alcohol natural, son los que gravan la azúcar y la sal, que pesan abusivamente sobre el pobre y las clases más pudientes, y que, a pesar del clamor y la repulsa públicas, sigue el Fisco cobrando campanudamente.

En estas condiciones, cada vez que el Gobierno declara que "no habrá nuevos impuestos", lo que dice realmente es que "peristirán" los muy injustos que hoy nos agobian.

# ACTUALIDAD NACIONAL



**LA CRISIS DEL GABINETE.**—El doctor Manuel CASTELLANOS, ex representante conservador y ex fiscal de la Audiencia habanera, que dimitió la cartera de Justicia "por razones de salud".



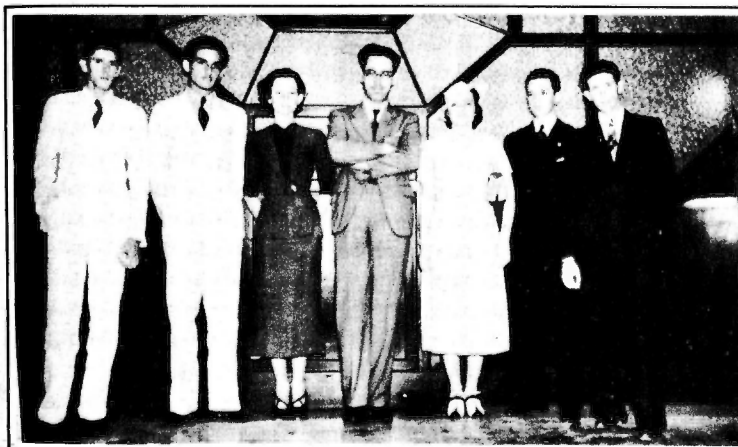
**LA CRISIS DEL GABINETE.**—El ingeniero José A. CASAS, secretario de Obras Públicas, que dimitió la cartera sin hacer declaraciones acerca del motivo de su salida del Gabinete.



**LA CRISIS DEL GABINETE.**—El arquitecto Maz BORGES, que ha sido nombrado secretario de Obras Públicas, en sustitución del ingeniero José A. CASAS, que dimitió inesperadamente. El nuevo secretario es muy conocido en los círculos profesionales.



**LA CRISIS DEL GABINETE.**—El doctor Enrique ALONSO PUJOL, presidente de la Asociación Nacional de la Cruz Roja y notable jurista, que ha sido designado secretario de Justicia en sustitución del doctor Manuel Castellanos.



**CONFERENCIA PRO CULTURA POPULAR.**—Miembros del Comité pro Cultura Popular visitaron la redacción de CARTELES en compañía de la doctora Emma PEREZ, que el próximo domingo 11, a las 10 a. m., ofrecerá una conferencia acerca de "El Poeta y su Tiempo", auspiciada por dicho comité, en el cine Roxy. Los distinguidos visitantes fueron atendidos por nuestro compañero Luis G. WANGUEMERT.



**LA CRISIS DEL GABINETE.**—El coronel retirado Emilitano AMIEÍL, que ha sido designado secretario de Gobernación, sustituyendo al doctor Manuel Giménez Lanier, que pasó a ocupar la cartera de Hacienda.



Carlos GIRON CERNA, el distinguido poeta y dramaturgo guatemalteco, cuyo último libro de versos "Mis lunas en el mar", con prólogo de Juan Ramón Jiménez, ha sido elogiado cauturosamente por la crítica.

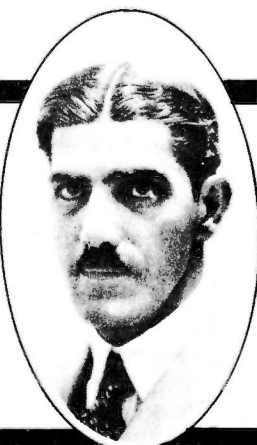
(Fotos Funcasta).

**LA CRISIS DEL GABINETE.**— El doctor Manuel GIMÉNEZ LANIER, que abandonó la Secretaría de Go-



El doctor German WOLTER DEL RIO, ex secretario de Hacienda, juriconsultor distinguido, economista eminente y uno de los pocos políticos que en Cuba macroen ese nombre, cuyo libro "Aportaciones para una política económica cubana" ha llamado poderosamente la atención.

bernación para sustituir al ingeniero Eduardo J. Montfoulet en la espinosa cartera de Hacienda.



# BARBARA HILTON

## EVERETT RHODES CASTLE

### Versión de Eduardo Rey.

DESDE luego, soy amiga de ella. ¿Y qué? Pues nada. Además, ¿cómo podía yo saber que el tipo ese era una granuja? Todo el que viene aquí no es precisamente indicado al premio de la virtud. Por otra parte, supongo que lo fue suficientemente bueno para Mr. Kohn, que es abogado desde hace veinte años, es también bueno para una inexperta muchacha de veinte.

El dice que todo cliente de la firma ha de ser tratado por el gerente hasta que se le coja tratándolo de encajarle un cheque falso a su consejero legal. O, si vamos a cuentas, ¿cómo iba yo a presumir que un joven bien parecido, simpático, generoso, llamado Clarence Wilson Waterbury, que ha encargado Mr. Kohn que le defienda a un millón sin importancia, porque un mentecato ha acusado a Mr. Waterbury de formar subrepticamente conexión con una línea telefográfica para interceptar mensajes y obtener informes, era un lobo con piel de cordero? O, tampoco...

—Kepler, Andersen y Kohn... Lo lamento, pero Mr. Kepler está en los Tribunales...

—¿Por dónde iba yo?... Este mundo es muy extraño, ¿no le parece? Ahí viene un tipo con trazas de millonario, gastándose el dinero como agua, con una chica y que al final resulta ser un picaro, un canalla, un Hymie Waxmen cualquiera, mientras que otro hombre, con el pelo como cerdas y la nariz pecosa, quien no gastaría un "níquel" ni para presenciar un terremoto (porque necesita hasta el último centavo que le queda para pagar los estudios de abogado que hace por la noche), ve su retrato publicado en los principales periódicos, y la casa de comercio para la cual trabaja le regala mil dólares. Y conste, que no es que yo no esté por la justicia. Pero ¿por qué la justicia no ha de ser pareja? Conmigo no lo ha sido. Porque vamos a ver: ¿si no hubiera sido por mí, cuándo se hubiera encontrado Wilbur Butler con Waterbury, o Waxmen, o como se llame? Y mi amiga no hubiera perdido de pronto el seso, con la espléndida figura que Dios le ha dado, y después de todo lo que ha dicho respecto a las pieles de visón y tantas otras cosas, para acabar casándose con un muchacho que cree que el ir al cine de tarde en tarde y el comer bistec a la hamburguesa son acontecimientos dignos de que una los escriba en su libro de memorias. Y ¿qué he sacado de provecho en todo ese asunto? Pues nada, a no ser un buen regaño de Mr. Kohn, porque acepté la invitación de un cliente...

—Kepler, Andersen y Kohn... ¡Oh! Escucha, Florence. Llámame por el otro número. Dóme dos cuartos. A Kohn le irrita mucho que cuando él llame a la oficina esté la línea ocupada. Pero no en seguida. Está aquí un individuo hablando conmigo. Un reportero... ¡Seguro!... Del Times Advertiser. Le estoy contando toda la historia, que conozco con pelos y señales, porque como Mildred y yo vivíamos juntas... Disculpame...

—Las amigas son muy especiales, ¿no es cierto? Quiero decir, que no se acuerdan de una sino cuando quieren saber algo que les interesa. Probablemente, después

de que yo le cuente a usted todos los detalles del caso, y usted los publique, todas mis antiguas compañeras de colegio, que ahora vienen a fastidiarme y a ponerme a mal con Mr. Kohn, me dejarán en paz. Magnífica oportunidad, ¿eh? Sin embargo, los diarios publican el retrato de Mildred, y yo he de conformarme con que pongan mi nombre en letras chicas, y mal deletreado por añadidura.

Pero no me juzgue precipitadamente. No crea que me ofenda eso, ni que sienta la menor envidia. Mil es una chica admirable, aunque se olvidó de los buenos principios, con la terrible excitación del momento. Tal vez todavía sea feliz. ¡Quién sabe! Puede que hasta algún día tenga un abrigo de visón auténtico. A veces suceden milagros... ¿No es verdad? ¡Hombre, sí...!

—Kepler, Andersen y Kohn...

No, no... Está equivocado... —Supongo que lo que más le interesa a usted averiguar es lo del abrigo de visón. De eso quiero hablarle, y ya lo hubiera hecho si este dichoso teléfono nos dejara conversar tranquilamente aunque fuera por un minuto.

Verá: la casa se remonta a hace un par de años, cuando Mil y yo nos pusimos de acuerdo para tomar una habitación y vivir juntas. La compañía donde ella trabaja tuvo antes sus oficinas en este mismo edificio. Ella y yo nos veíamos con frecuencia, y acabamos haciéndonos muy buenas amigas. Por supuesto, tan pronto empezamos a vivir juntas, me enteré de todo lo que pasaba con Wilbur. Y aunque los periódicos

le llaman a él "héroe", y sus patrones le han dado mil dólares, yo todavía confieso que no es mi ideal como amigo.

Usted ve, una de las razones por las cuales Mil y yo nos hicimos amigas y fuimos a vivir juntas, es que tenemos las mismas ideas. El soñar no cuesta nada, ¿no es así? Quiero decir que no existe ninguna ley que obligue a las muchachas a no pensar en nada más que en lavarse las medias en una palangana, ¿verdad? Nadie sabe lo que puede ocurrir. Mr. Kohn no hablaba ni una palabra de inglés cuando vino a este país, y sin embargo su esposa lleva ahora esmeraldas de tres quilates, y tienen una espléndida casa de campo. Y Mil conoce a una chica que vino del mismo pueblo que ella—allá por el norte de Michigan—y se casó con un millonario de Texas. Y esa chica era dependiente en el puesto de cigarreros de un hotelucho de mala muerte. De ahí sacó Mil su idea respecto al abrigo de visón. La amiga fué de visita al pueblo. E iba literalmente "bañada en visón". Mil no la ha podido olvidar. Me ha hablado de ella un sinnfin de veces, en nuestras charlas.

De ese modo, el "visón auténtico" se convirtió para nosotras en una especie de símbolo. No sé si usted me entienda. Bueno, me explicaré mejor. Por ejemplo, un caballero era "visón auténtico" si lo hallábamos irrepachable, o "conejo puro" en caso contrario. O cuando teníamos mucho apetito y el plato que preparábamos

para cenar nos salía exquisito, le encontrábamos gusto a "visón auténtico". Y así por el estilo, en todo lo demás. Nos reíamos de la cosa, pero en el fondo la tomábamos muy en serio. Especialmente Mil. Estaba bien segura de que cuando se presentara el candidato que hacía falta, ella iba a tener su magnífico abrigo de verdadero visón. Yo, por mi parte, me atenia más a la realidad. Pero para Mil no había término que ella tenía que usar "visón auténtico" o nada. Tal visón usted nos considere un poco chifladas, porque, siendo reporter de un periódico, no creará en romances. Yo viví un día en el cine a un reportero que...

—Kepler, Andersen y Kohn... Lo siento, Mr. Kohn ha salido... ¿Quiere dejar algún recado?... Muy bien... Gracias...

—Hay gentes que leen demasado, y eso les perjudica. Así lo dice Mr. Kohn, y yo lo creo. Mil era de esas. Leía durante horas enteras, y luego se quedaba como atollada, con los pies recogidos debajo del cuerpo y mirando fija, muy fija, a una vieja lámpara de piano que teníamos, igual que si contemplara la luna, o cosa semejante.

Y nada ocurrió de particular en dos años, a no ser la llegada de Mildred, con los pies recogidos en la iglesia que frecuentaba. Personalmente, nada tengo que decir contra la religión, pero es más propia para los viejos que para los jóvenes, ¿no le parece? Bueno, Mil lo trajo a casa una noche. El se estuvo media hora diciendo fortiteras, y yo bostezando hasta casi desencajarme la quijada. Francamente, usted pensará lo que le plazca respecto a los individuos que vienen a las oficinas de los abogados, pero le aseguro que a ninguno le falta un buen tema para sostener una conversación interesante. Hasta un tipo como ese Pink-Eye Schwartz, que salió libre del primer proceso porque Mr. Kohn logró que el jurado ni se pusiera de acuerdo sobre si era culpable o no de haber matado a un chiquillo, mientras huía, después de haber robado el Banco de Washington Street, no habla como un ganso. Y conste, que no estoy alabando al Schwartz porque me trajo una regia caja de bombones antes de que lo juzgaran de nuevo. Pero lo que si aseguro es que hasta un criminal puede tener verdadera personalidad.

Acaso ha visto usted a Wilbur en el hospital adonde lo llevaron después del suceso. Bueno, poco puede apreciarse ahora de su aspecto habitual, a causa de los vendajes. Pero, con todo, el retrato que traen los diarios de la mañana le hace demasiado favorable. Le cubre el vendaje, quiero decir, y no el retrato—todo el pelo, y por eso no se nota la grotesca forma en que le cae por todas partes, y tampoco se le ven las pecas.

Y Mil sabía que el pobre chico no era ningún sueno convertido en realidad. Por lo menos, lo sabía de sobra, hasta el momento crítico de ayer, en que perdió la cabeza por completo. Después de todo, cuando se es algo tímida y retraída, como lo es Mil, aunque sea bonita, para rubia, no es fácil atraer a los hombres de tipo que convierten los sueños en realidades. ¿Y de qué vale el tener





carácter dulce, si se pasa una vida en un rincón, manejando la máquina de escribir todo el día? Lo que quiero decir es que una muchacha que esté más en contacto con el público, como receptionista y encargada del teléfono, acaba conociendo...

—Keppler, Andersen y Kohn... ¿Sted dispense... ¿Cómo dice?... No ha venido aún a la oficina, Mrs. Kohn. ¿Quiere que la...? Gracias...

—¿Dónde estaba yo? Oh, sí. Le estaba contando de Wilbur y Mil, ¿no es cierto? Pues bien, al principio yo la disculpaba. Una chica no va a estarse sentada en casa todo el tiempo, contemplando la pantalla de una lámpara y soñando que algún día se bañará en visón. Hasta Wilbur es mejor que eso. Las noches que Wilbur no estaba púliéndose el cerebro con sus estudios, salía de paseo con Mil. Y la idea que el infeliz tenía de pasar el rato bien a gusto, era yendo a oír conferencias educativas. De tarde en tarde hacía una calaverada. Lo cual significa que se iban al cine. Yo les acompañé alguna que otra vez. Hasta una muchacha que conoce a muchísima gente dispone de una noche libre de cuando en cuando. Mil le permitía que le cogiera la mano, pero no le daba importancia. ¿Por qué? Pues porque yo se lo aconsejé. Y no acababa de engañarme al decirme que miraba a Wilbur como a un simple amigo, de la variedad más inofensiva. En realidad, puede usted publicar en el diario que Wilbur sabía que él no era el hombre, pues frecuentemente le oí discutiendo con ella, con esa forma tan seria que tiene él de hablar, diciendo que lo mejor de la vida se obtiene gratis, y que algún día Mil se daría cuenta de que hay aspiraciones más altas y desinteresadas que la de poseer costosos abrigos de visón. Pero hágale justicia a la muchacha. Ella replicaba, con ese curioso modito suyo cuando no quiere bromas, que ya estaba harta de ser pobre; que había visto demasiado de cerca lo que la pobreza le había hecho a las vidas de su padre y de su madre. Y al decir eso, se angustiaba tanto que yo suponía que la cosa debió de haber sido muy triste.

Después, Wilbur se empeñó de firme en lograr su propósito. Los hombres son muy raros, cuando se ponen así. Porque una, distraída, les deja que le cojan la mano, ya se imaginan que lo tienen todo hecho. Y Wilbur se atrevía a más que otros muchos. Debía, sin duda, suponer que yo me dormía, del otro lado de la puerta a medio cerrar. A juzgar por el ruido, una noche quiso aburrir a Mil, pero Mil se resistió, le hizo entonces un largo discurso, muy embrollado, y dicho a tropezones. Si un abogado joven, en la oficina de Mr. Kohn, pronunciara un discurso semejante, el patrón le despediría inmediatamente de su presencia, sin que le quedarán ganas de volver. Bueno, la cosa era, en términos generales, al efecto de que Mil no sabía lo que estaba hablando; que por causa de esas ideas infantiles y disparatadas, estaba oponiéndose a su propia felicidad; que allá en el fondo de su etc. etc. En fin, usted se hace cargo, ¿no es verdad? Estuvo imperioso, dominante, lo que naturalmente, Mil le contestó lo que correspondía. Le dijo a bieron creer que yo estaba murmurando, en lugar de dormida. Mil le llamé mentecato, un montón de cosas más, que probablemente no pensaba. Luego Wilbur remató la



pela, advirtiéndole que era una grandísima tonta al dejarse influenciar por una chiquilla coqueta y dura de corazón, cuyas ideas acerca de la vida provenían de la oficina de un estúpido picapielitos. ¡Yo! ¡Calcule! ¿Qué habría hecho usted?

Cogi una manta de la cama y atropellé por la puerta, igual que si ellos no estuvieran allí. ¡Y entonces hubo que oírme! Le dije a ese pobre cajero de una casa de corretajes tales cosas, que se le pusieron las orejas bien coloradas. Es lástima que usted no estuviera presente, con el lápiz en la mano, como ahora. Cuando acabé de desahogarme, el muchacho tenía la cara más roja que un ladrillo, y hacía con los puños esos extraños movimientos que se notan en los boxeadores cuando están a punto de caer sobre la lona, para el conteo final. Y tal vez usted piense que hablo por hablar, pero sepa que mi padre fue *manager* de muchos buenos boxeadores profesionales, antes del día que tuvo la desgracia de caerse por el hueco de un ascensor, yendo en busca de otra botella, y ya algo bebido.

¡Vamos, hombre! ¡Llamarle a Mr. Kohn "picapielitos", cuando el mismo juez que falló el proceso que le formaron para excluirle del foro, dijo, desde el tribunal, que las pruebas presentadas eran insuficientes para condenarle! Entonces, el paguato de Wilbur me dió toda clase de satisfacciones. Como si...

—Keppler, Andersen y Kohn... ¡Oye, Florencé! Te dije que no, todavía está aquí. No voy a almorzar. No quiero salir hoy... ¿Qué?... ¡Vamos! ¡No seas bobal... No podría ir con él, aunque me invitara. Tengo que recuperar el tiempo que perdí ayer por la tarde, cuando Mildred me

hizo acompañarla al Norwich Building. Hasta luego...

—Tiene gracia, ¡como si los reporteros invitaran a comer a todas las muchachas lindas que encuentran! Pero, vamos; supongo que usted consigue muchos pases para los teatros y otros sitios, a los cuales no siempre puede ir. Pero, en fin, eso no viene al caso. ¿No es así? ¿Dónde estaba yo? ¡Oh!, le estaba refiriendo que Wilbur no sabía como disculparse. Bueno, digase lo que se quiera de Mil, lo cierto es que les resultaría más atractiva a los hombres si usara un buen líquido para el cabello, en lugar de llevarlo liso y natural; pero no se puede negar que es fiel a sus amigos. O lo era. Le dió al mozo el sombrero y los chancos de goma... Si usa chancos. Y por ahí cogióra usted si estaba yo en lo cierto o no al decirle a Mil que salía ganando con que Wilbur se fuera al diablo. Lo que le dije fue exactamente:

—De usar chancos de goma a llevar el dinero en una bolsita de mallas de plata, no hay más que un paso. Y el tipo que emplea esas bolsitas es una carga insportable para toda mujer que quiera conservarse joven y bonita, a pesar de haberse casado.

Y Mil contestó que probablemente tenía razón. A lo cual yo repliqué que, desde luego, la razón me sobraba. Una no llega a lucir magníficos abrigos de visón, si se queda en casa leyendo, o si sale en compañía de un empleado de una casa de comercio de tres al cuarto. Créame: es tal como digo. Si una chica quiere tener abrigos de visón—y qué muchacha práctica de hoy en día no quiere eso?—tiene que ir a donde pueda conseguirlos. Si una muchacha quiere disfrutar de los en-

cantos de la vida... reír, viajar, gozar, en fin... no ha de esperar obtenerlos de un infeliz que está a dos dedos de usar bolsa para el dinero. Y cuidadoso, que no digo que una mujer decente no ha de buscar más que el oro, aunque si declaro que con los hombres de cierta edad hay mayores probabilidades de tejer una novela y que acaben "banándola a una en visón". Píjese en Mr. Kohn. Cuarenta y un años tenía cuando se casó. Ella no pasaba de los diez y nueve. Mr. Kohn le obtuvo el divorcio contra un muchacho del coro que representaba a en la misma obra que la señora. ¿Y con qué argumentos? Pues, simplemente, como le dijo Mr. Kohn al juez, basándose en que eran dos chiquillos, cuyo romance amoroso no podía soportar el vivir en miseros cuartosos o en hoteles baratos. ¡Mírela hoy! Lleva esmeraldas de tres quilates y va a Miami todos

(Continúa en la Pág. 57)

# LOS ROTARIOS *del* CARIBE *en* LA HABANA



El Presidente de la República, señor LALEDO BRU, recibe la asistencia de los rotarios del Caribe, que se han reunido en La Habana para celebrar su primera conferencia regional.



Mesa presidencial del banquete ofrecido a los rotarios en el Casino Deportivo.



El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, con el presidente del Rotary Club, doctor HERRERA, y los rotarios GARATE y VIOR, en la recepción ofrecida por el Ayuntamiento a los miembros de la Conferencia Regional Rotaria del Caribe.

(Fotos Funcasta).

Un aspecto del té que se ofreció a los rotarios en el Habana Yacht Club.



El doctor GALIGARCIA, nuevo gobernador rotario del Distrito 229, dirigiendo la palabra a la Conferencia Rotaria después de su elección.

Presidencia del banquete que ofreció a los miembros de la Conferencia Rotaria el V. T. C.



El Presidente de Rotary International, señor MANIER, en la comida del Vedado Tennis Club.



Jane HAMILTON, la bella actriz, exhibe los elegantísimos trajes de baño que predominan en las playas de Hollywood esta temporada. (Foto John Miehl, para el S. I. S.)



Los locos son locos siempre... Véalo si no en este cuento, en que la irreflexiva piedad de una muchacha nos da ocasión de verificar esa verdad tan dolorosa como terrible.

POR EVELYN WAUGH

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

cundaría. Antes que nada tenemos que resolver los asuntos del Elba, el Amazonas y el Eufrates ¿verdad, Loveday?... El Danubio, al fin y al cabo, no es más que un riachuelo miserable, casi diría que un arroyuelo. Tengo que dejarlas ahora. Han sido muy amables al venir a verme, y no gustaría poder hacer algo por ustedes; pero estoy tan ocupado... Mándenme un informe... Eso es: escribanmelo.

Y salió de la estancia. —Como ustedes ven—sonrió el médico—está en una forma excelente. Duerme admirablemente, come con apetito y en gana. En resumen, su estado físico no deja nada que desear.

La puerta volvió a abrirse de pronto y Loveday entró de nuevo. —Perdóneme, doctor; pero temía que la señorita se hubiera afligido. Mylord no ha parecido reconocerla, señorita, pero no se preocupe: la próxima vez estoy seguro de que se sentirá muy contenta de verla. Hoy está preocupado a causa del trabajo atrasado... Esta semana tuve que ayudar al bibliotecario, y no me alcanzó el tiempo para poner en máquina sus informes. Las fichas no están al día, y eso le contraría mucho... No hay que guardarle rencor.

—¡Qué amable! —dijo Ángela cuando el viejecillo se hubo retirado.

—Sí—respondió el médico—. A veces me pregunto qué haríamos sin Loveday. Todo el mundo lo quiere: el personal y los enfermos.

—Es una gran satisfacción ver que se rodea usted de tan excelentes guardianes—le cumplimentó la señora Mooping—. Algunas personas que creen saberlo todo, dicen tantas tonterías acerca de los asilos: ¡Oh! ¡Pero Loveday no es un guardián!

—¡No querrá usted decir que es un loco!—exclamó Ángela.

—Loveday es un "pensionista"—corrigió el médico—. Un caso muy interesante. Lo tenemos aquí desde hace treinta y cinco años.

—Nunca he visto a nadie más normal... —Lo es, sin duda alguna, y como tal lo tratamos. Se ha convertido en el alma del asilo, y aunque no sea realmente uno de nuestros enfermos, le dejamos vivir con ellos. Ha sabido hacerse indispensable. Juega perfectamente al billar; conoce muchos juegos de salón y de prestigiosidad; arregla sus fonógrafos, cuida de sus ropas, les resuelve los crucigramas y les ayuda en sus... ¿cómo diría yo?... en sus originalidades. Le hemos permitido aceptar pequeñas retribuciones por sus servicios, y ya debe tener guardado un buen poco. Se entanda con todos los locos, hasta con los más violentos, y consigue calmarlos. Es un hombre realmente inestimable.

—¿Por qué está aquí?—preguntó Ángela.

—(Oh, es una historia bastante triste! Cuando joven, mató a una muchacha a la cual yo había visto nunca. La muchacha pasaba

en bicicleta, la derribó y la estranguló. Inmediatamente se constituyó prisionero y nos lo mandaron. Desde entonces no ha vuelto a salir del asilo.

—Pero, puesto que está curado, ¿por qué no lo sacan de aquí?

—Nadie se interesa por él. No tiene familia, a no ser una medio hermana que vive en Plymouth. Antes venía a verle, pero hace años que no ha vuelto. Loveday es feliz aquí, y no tenemos la menor razón para desear que se vaya. ¡Nos es demasiado precioso!

—¡Pero eso no es equitativo!—observó Ángela.

—Tome por ejemplo el caso de su padre—continuó el médico—. Estaría perdido si Loveday no hiciera de secretario suyo...

—Me parece cruel...

Ángela abandonó el asilo oprimida por la idea de una injusticia inculcable.

—Piensa, mamá, en lo que debe significar para un Loveday permanecer encerrado toda su vida en ese manicomio!

—No conozco a esa persona.

—Sí, mamá: ese loco que cuida de papa.

—¿Quieres decir el secretario de tu padre? Me parece un hombre muy amable y eminentemente dotado para sus funciones.

Ángela no habló más del asunto durante cierto tiempo; pero al día siguiente, a la hora del almuerzo, volvió a la carga:

—Mamá—comenzó—, ¿qué es lo que hay que hacer para ayudar a alguien a salir de un manicomio?

—De un mani... ¡Señor! ¡Espero, hija mía, que no piensas en volver a ver a tu padre aquí!

—No, no... Se trata del señor Loveday.

—¿Estás soñando?... Me inquietas, Ángela. Veo que cometí un error al llevarte allá.

Después del almuerzo, Ángela se fue a la biblioteca y se sumergió en la lectura de diversos textos jurídicos acerca del internado de los locos. No volvió a hablar del asunto con su madre; pero quince días más tarde, cuando se trató de mandar ciertas golosinas a su padre, manifestó un interés insolito en querer llevarlas ella misma. Su madre, ocupada en otras cosas, no encontró nada sospechoso en aquel capricho. Por consiguiente, Ángela salió camino del asilo, conduciendo por sí misma su cochecillo, y después de haber entregado el envío, pidió ver al señor Loveday.

Este se hallaba muy ocupado en la fabricación de una corona destinada al pretendiente al trono del Brasil: el futuro emperador esperaba de un momento a otro el decreto oficial. Loveday dejó su trabajo y pareció encantado de charlar algunas instantes con la muchacha. Habló de la salud y del humor del señor Mooping, ambos totalmente satisfactorios.

—¿No le gustaría irse de aquí?—le preguntó Ángela de pronto.

El señor Loveday fijó en ella su dulce mirada:

—Ya estoy acostumbrado a esta vida. Quiero esos pobres insentidos.

(Continúa en la Pág. 41)

EL SEÑOR Mooping va a venir en seguida—anunció el médico.

—¿Cómo está?—preguntó Ángela.

—Oh, muy bien! Últimamente tuvo un fuerte catarro; pero fuera de eso, goza de una salud floreciente. Emplea la mayor parte del tiempo en escribir.

Un rumor de suelas que se arrastraban llegó desde las losas del corredor: acercábase un paso inseguro. Del otro lado de la puerta, una voz que Ángela reconoció inmediatamente, protestaba en tono molesto:

—Le repito que no tengo tiempo. Dígame que vuelvan más tarde.

Otra voz más amable respondió: —Vamos, vamos: venga. No estará más que el tiempo que quiera.

La puerta (desprovista de aldaba y de cerrojo) fué empujada y el señor Mooping entró, seguido de un viejecillo de abundante cabellera blanca y de una expresión de rara dulzura.

—El señor Loveday es quien cuida de su esposo—dijo el médico.

—Loveday es mi secretario—corrigió el señor Mooping, aproximándose a su esposa con un andar ligeramente titubeante.

Ambos esposos se estrecharon la mano.

—Aquí está Ángela. ¿Te acuerdas de Ángela, verdad?

—No... En realidad, no puedo decir... ¿Qué quiere?

—Verte, sencillamente.

—Bien, bien; pero llegas ustedes en un momento malo. ¿Ya mecanografió mi carta al Papa, Loveday?

—No, milord. Usted me pidió que antes examinara las cuentas de las Pesquerías de Islandia.

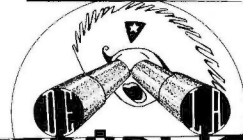
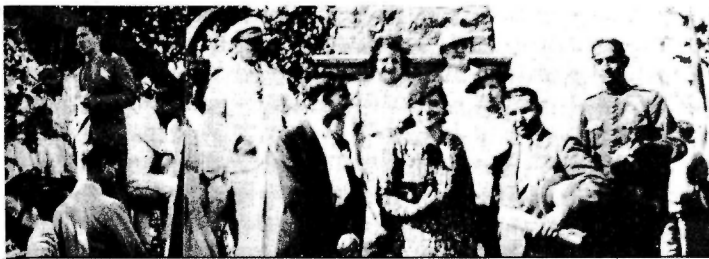
—¡Ah, sí! Es verdad. Después de todo, me alegro, porque creo que va a haber que rehacer por completo esa carta. Después del almuerzo recibí una nueva documentación, una documentación muy importante... Como ves, querida, estoy terriblemente ocupado.

Se volvió hacia Ángela con una mirada interrogante:

—Supongo que usted desea verme para ese asunto del Danubio... Lo siento; pero tendrá que volver más tarde. Dígame que no he tenido tiempo de concederle la debida atención. Dígame eso únicamente.

—Sí, papá.

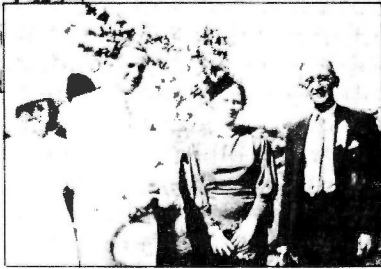
—Después de todo—prosiguió el señor Mooping con volubilidad—es una cuestión de importancia se-



# REPUBLICA



**EL PARQUE DE LA DEMAGOGIA**—Grupos de periodistas de Holguín, Bayamo y Manzanillo, reunidos junto a las ruinas de La Demagogia para solicitar del Gobierno la construcción de un Parque Nacional en el sitio donde se inició la Guerra de Independencia.  
(Foto Mexicana).



**LA SEÑORITA 13 DE MARZO DE 1937**—La señorita Nieves LÓPEZ CAJIDES, electa "Señorita 13 de marzo de 1937" en Nueva Gerona (Isla de Pinos), por votación popular. El 13 de marzo es la fecha en que el Senado de los Estados Unidos ratificó el tratado Hay-Quesada, reconociendo la soberanía de Cuba en Isla de Pinos, y por ese motivo se la conmemora anualmente con la elección popular de una reina.  
(Foto Popular Finera).



**BAILE EN TAMARINDO**—La comparsa de "Los Rumberos", que obtuvo el primer premio en el baile celebrado en el Unión Club de Tamarindo.  
(Foto CARTELES).

**LA PLAYA DE CAIBARIEN**—Grupo de asistentes al almuerzo de 300 cubiertos celebrado en el Caibarién Yacht Club, a beneficio de la construcción de la nueva playa.

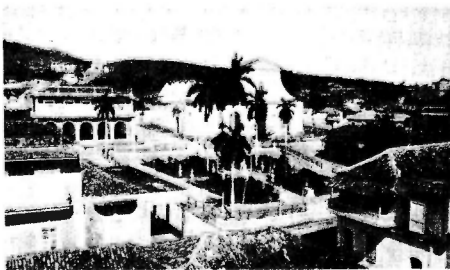


**EL RADIO EN CIENFUEGOS**—Arnaldo DIAZ (Arnaldo), el "Nombre múltiple" de la emisora cienfueguera CMH, creador y animador de uno de los espectáculos más originales del radio en Cuba: los "Asistentinas".



**LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE COLON**—Miembros de la Asociación de la Prensa de Colon que concurren al banquete efectuado con motivo de la festividad de San José.

**LOS ROTARIOS A TRINIDAD**—Un aspecto de la bella ciudad colonial de Trinidad, a la que irá el 11 de abril una nutrida excursión rotaria con motivo de la entrega de la Carta Constitucional al Rotary Club trinitario.





Siembras de berro de la finca El Palmar, que por disposición del decreto número 1.843 están siendo destruidas.



Zanja real de Palatino. La eruberante vegetación de sus márgenes favorece la proliferación en las mismas del mosquito "Anopheles".



Aspecto de una de las zanjales.

# EL MOSQUITO EN LOS BA

I

L CERRO, Jesús del Monte, Luyanó, Arroyo Apolo y Puentes Grandes, que son en el sur de la capital los barrios de mayor radio y población, constituyen, de viejo, problemas serios de mosquitos, tan serios y complejos, que, para formular soluciones adecuadas, se hace necesario estudiarlos acuciosamente.

Pero no vamos a detenernos a examinar en este artículo los problemas domésticos de mosquitos de dichos barrios, porque tales problemas, lo mismo allí que en el resto de la ciudad, pese a las múltiples dificultades que frecuentemente se confrontan, son siempre controlables mediante un buen entendimiento entre el público y la Sanidad, y, sobre todo, porque frente a la magnitud y complejidad que en dichos barrios alcanzan el del mosquito extradomiciliario, aquéllos, relativamente, carecen de importancia.

El problema del mosquito extradomiciliario es, pues, el único que importa considerar, ya que es este mosquito el que mas azota a los vecinos del extenso territorio que integran el Cerro, Jesús del Monte, Luyanó, Arroyo Apolo y Puentes Grandes, territorio éste que representa, aproximadamente, la mitad sur de la ciudad.

## Condiciones del suelo.—

Como quiera que la magnitud de los problemas extradomiciliarios de mosquitos está siempre en razón directa del estado de insalubridad del suelo, es lógico concluir que, siendo estos problemas tan vastos como son en los citados barrios, el suelo en la mayoría de ellos, desde el punto de vista sanitario, deja mucho que desear.

Bien sabido es que a la salubridad del suelo de las ciudades—y en parte, por extensión, a la de sus moradores—se llega siempre por la vía ancha, pocas veces asequible, desafortunadamente, de estas dos grandes obras públicas fundamentales: *alcantarillado y pavimentación*.

La pavimentación y el alcantarillado realizan en aquéllas, por sí solos, el *avenamiento* del terreno, y constituyen, por ende, una de las más eficaces soluciones permanentes al problema del mosquito.

Pero en las zonas no urbanizadas, la salubridad del suelo, en lo que al mosquito atañe, hay que obtenerla por otros medios. El *avenamiento* de dichas zonas no es razonable pretenderlo, claro es-

tá, ni con la pavimentación ni con el alcantarillado.

Es fácil comprender por lo expuesto, que el problema extradomiciliario del mosquito no es sólo un problema de medicina sanitaria, sino de *ingeniería sanitaria*. El drenaje del suelo, esto es, el *avenamiento* de la ciudad (pavimentación y alcantarillado) y el *avenamiento* de las zonas no urbanizadas (zanjeo y entubamiento), cuyo objetivo primordial, inmediato, consiste en garantizar la *no estancación* de las aguas, aunque entraña esencialmente una solución de carácter médico, es asunto cuyo estudio corresponde exclusivamente a ingenieros.

Por consiguiente, es bueno decir a tiempo que, en este artículo, no iremos más allá de lo necesario, para robustecer la idea de que es ineludible y perentorio que

los problemas extradomiciliarios de mosquitos que confronta el sur de la ciudad, sean sometidos, precisamente, a un detenido estudio por técnicos de esa clase.

## El caso de La Ciénaga.—

De todos los problemas de mosquitos existentes en el sur de la ciudad, el de la región suroeste conocida por La Ciénaga, es el más importante por su magnitud, y, asimismo, el más diferenciado, desde el doble punto de vista geográfico y entomológico.

Los principales elementos que hay que considerar en esta región, son, de una parte:

1.—La *zanja real*, desde la represa del Husillo hasta la Calzada del Cerro.

2.—El *rio Almendares*, desde la citada represa hasta la fábrica de

papel de Puentes Grandes.

3.—La *llanura de La Ciénaga*, que los anteriores—rio y zanja—abrazan o circundan.

Y de otra parte,

4.—El desagüe del alcantarillado del Reparto Las Cañas.

5.—El desagüe del alcantarillado del Reparto Palatino.

No nos detendremos en analizar por ahora los problemas de mosquitos que por sí mismos constituyen el río y la zanja citados, pero si vamos a exponer en seguida qué papel estos cursos de agua desempeñan en la irrigación, y drenaje de la mencionada llanura de La Ciénaga, porque del conocimiento de cómo se realiza esta irrigación y drenaje habrán de surgir fórmulas precisas que permitan producir en el futuro la salubridad permanente de dicha región.

La *zanja real*.—La zanja real que mencionamos, cuyo trayecto puede verse dibujado en el plano adjunto, fué construida hace algo más de tres siglos con el fin de abastecer de agua a la capital.

Para elevar las aguas a su nivel, se hizo preciso construir una represa en el Husillo, dispuesta de tal manera que pudiera guardarse la entrada en el cauce, según la mayor o menor abundancia de aguas acarreadas por el río Almendares.

Es de creer que en los primitivos tiempos de construída la zanja, estuviera ésta bien atendida, dada la gran importancia que entonces tenía; pero es asimismo indudable que, después de la construcción del acueducto de Albear, fué abandonada su atención; circunstancia ésta que parece permitió cerrar por completo la represa del Husillo con un muro de concreto que, elevando excesivamente las aguas en dicha zanja, es motivo, desde entonces, de frecuentes desbordamientos.

Por la margen derecha recibe dicha zanja las aguas del arroyo Orengo, especie de alcantarilla que recoge las aguas de albañales de los repartos Naranjito, Santa Amalia y Los Pinos, y una buena parte de las aguas del reparto El Rubio, pues aunque este último reparto tiene alcantarillado oficial, no todas sus aguas usadas van a la red fecal de la ciudad. De manera que, a partir de aquí, las aguas de la zanja real son aguas contaminadas.

Por la margen izquierda tiene,



Tramo de zanja en la que descarga el alcantarillado de Las Cañas, comprendido entre dicho reparto y la carretera de Rancho Boyeros. Criadero típico de "Culex quinquefasciatus", mosquito trasmisor de la fariasis.



Las gatas de regadío que cruzan la Ciénaga.

Obreros del Negociado de Desinfección dragando y canalizando un "dilatadero" de la zanja real en Palatino.

Alcantarilla del ferrocarril sobre el arroyo Mordazo, única vía útil, pero insuficiente, por donde se realiza el drenaje de la Ciénaga.

# RÍOS del SUR DE LA HABANA

## YO GÁLVEZ GÓMEZ,

Comisión de la Secretaría de S. y B.

recto al río Almendares—gran colector de la comarca—las aguas quedan retenidas casi siempre, formando amplios remansos.

Los grandes despeños pluviales, los desbordamientos de la zanja, la deficiente recolección del agua superflua que por tan vasta región expanden las numerosas canales de regadío, en terrenos de elevado nivel hidrico en el subsuelo y de antiguo posiblemente colmatados, unido a una evacuación insuficiente de las aguas, que casi se realiza únicamente por una estrecha zanja que las vierte en el arroyo Mordazo, son factores determinantes, más que suficientes, para mantener permanentemente la insalubridad de estos terrenos, favoreciendo con largueza la proliferación constante de mosquitos.

Principios elementales de pro-

filaxis anticulticidiana aconsejan que "al emprender extensos trabajos públicos, hay que procurar, con un buen drenaje del subsuelo en conexión con el riego, un desagüe eficaz para eliminar el agua superflua, y evitar la alteración del drenaje natural de un distrito al construir en él ferrocarriles y caminos". Pues bien: estos principios apenas tenidos en cuenta en el caso de La Ciénaga, son los que, seguramente, habrán de servir de base para la solución, en su día, del problema del mosquito en esta interesante región de la ciudad.

La llanura de La Ciénaga, aunque pertenece al término municipal de La Habana, geográficamente forma un todo con la que se extiende al oeste del río Almendares, y que corresponde al término municipal de Marianao.

El saneamiento de esta cuenca del Almendares correspondiente a Marianao, ha sido ya iniciado por la Comisión de Malaria de Cuba, después de formular a la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia, previo un acucioso estudio topográfico de niveles llevado a cabo durante cerca de trece meses por expertos ingenieros, las siguientes conclusiones:

"El valle del río Almendares, en la parte comprendida entre Puentes Grandes y la línea del ferrocarril de los Unidos, constituye un intenso criadero de mosquitos del género *Anopheles*, los cuales son el agente transmisor de la malaria.

Para remediar esta situación tan dañina a la salubridad general de la comarca, son necesarias tres condiciones:

Primera: Restricción de los cultivos agrícolas del berro, malanga china, etc., como fué decretada por el decreto número 1843 del 14 de julio de 1936.

Segunda: La construcción de un desagüe que permita controlar el nivel del agua en la laguna conocida con el nombre de Husillo, situada en la finca del mismo nombre, y

Tercera: La instalación de un sistema de válvulas, compuertas y canales que permitan controlar de una manera razonable el regadío de esta zona.

La construcción del desagüe de la laguna del Husillo, se resolverá con la colocación de una tubería de concreto de 24" de diámetro, partiendo de la extremidad S. E. de dicha laguna, y yendo a desembocar en el río Almendares, por debajo de la represa existente en dicho río a la entrada de la zanja real.

Esta tubería pasará por debajo de las dos tuberías que constituyen la toma de agua del acueducto de Marianao, cuya posición exacta se ignora, y será necesario precisar bien; por debajo de dos de los canales de regadío existentes, y después, por debajo del canal de entrada de agua a la tubería hidráulica instalada en la antigua fábrica de *whiskey*, situada en la margen oeste del río Almendares, junto a la represa, para desaguar finalmente en el río Almendares.

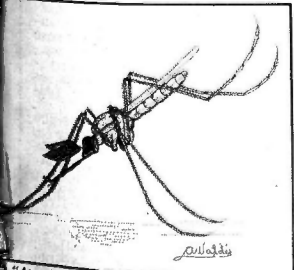
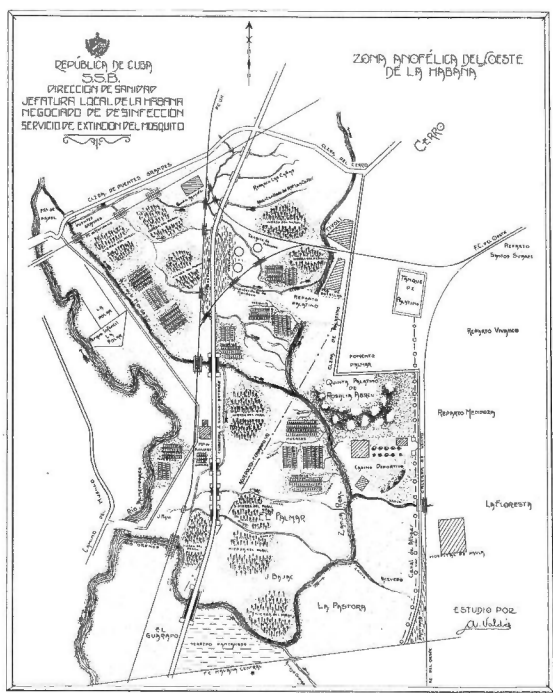
El regadío de la zona será regulado por medio de una compuerta maestra a la entrada del agua del río, y una serie de canales pavimentados y de tierra también regulados por medio de válvulas y compuertas que permitan secar el terreno periódicamente, para así lograr la destrucción de los huevos y larvas de los mosquitos. (Continúa en la Pág. 59)

en cambio, numerosas tomas de agua para el regadío de las distintas fincas vecinas. De estas tomas de agua, que controlan compuertas de madera, parten gran número de acequias que a no mucha distancia de la zanja comienzan a integrar una amplia red, perfectamente anastomosada, hecha a abastecer de agua, por gravedad, a todas las pequeñas estancias que en dicha región se dedican, casi por entero, a la horticultura.

**La llanura de La Ciénaga.**—Cruzada, como hemos dicho, por numerosas acequias y utilizada su mayor parte en cultivos que, como el de la yerba del paral, requieren inundación permanente, constituye esta cuenca del Almendares la fuente por antonomasia de *anofelinos*—mosquitos vectores de malaria—de la ciudad.

Es útil consignar que, antaño, el desagüe de esta zona se hacía por zanjas naturales que vertían su contenido en el citado río, y de las cuales se conservan aún vestigios. Mas, en el siglo pasado, con la construcción del ferrocarril, que no fué dotado allí de las alcantarillas necesarias—la única útil para el drenaje es la de Mordazo, y resulta insuficiente—se estableció la primera barrera al desagüe.

Recientemente se construyó la carretera de Rancho Boyeros, que representa otra barrera añadida a la anterior. Justo es que digamos que en esta carretera se construyeron varias alcantarillas, y muy espaciosas por cierto; pero como éstas no tienen desagüe di-



"Anopheles". Posición de adulto vivo posado. Numerosas especies de este género transmisoras de malaria, el "Anopheles albimanus", el "Anopheles crucians", el "Anopheles punctipennis", entre algunas, son las que más abundan en Cuba.

# UN HOMBRE AFORTUNADO

POR OSCAR SCHISGALL

VERSIÓN de J. R. CHENARD

CON el receptor telefónico en la mano, Ben Hazen dudó. Sus inquietos ojos buscaron más allá del abierto batiente de la puerta, en el camino, el negro sedán que fulgía siniestramente bajo la caricia lunar, y sobre el timón del cual un bulto negro yacía derribado. El de un hombre muerto, sin duda el propietario. Tenía un balazo en el pecho y había llegado hasta allí sólo mediante un poderoso esfuerzo de voluntad, porque hizo sonar una vez el timón y murió. Así lo encontró Ben Hazen cuando acudió al reclamo: con ambos brazos sobre el volante y la cabeza entre ellos. Con pupilas quemantes, a las cuales la zozobra y la avidez ponían un círculo rojo, recorrió el carro todo, mientras dudaba sobre la línea de conducta que debía seguir, deteniendo la mirada en las densas sombras de su zaga. Donde sabía que reposaba el maletín lleno de billetes: en paquetes, por millares, hasta pasar de los cien mil dólares. Su asombro, como el de su mujer, no había hallado límites cuando lo llevó al recibidor, movido por un impulso de curiosidad y, al abrirlo bajo la lámpara, vio tal fortuna... Acto seguido, lo restituyó al asiento posterior de la máquina, sitio de donde lo tomara, y se dispuso a avisar a la Policía.

Marta, su esposa, penetrando bruscamente en la estancia, lo sobresaltó.

—¿Por qué no acabas de telefonar, Ben?

—Tragó él en seco, nerviosamente, y respondió con voz átona: —¡Porque me parece que no debo llamarlos. Después de todo...

Lo interrumpió la mujer observando estupefacta:

—Te parece que... ¿Pero te has vuelto loco? ¡Con un hombre muerto de un tiro ante tu casa!

—¿Conjeturas quién es el muerto, no es eso? De lo contrario te declararé incapaz de ver más allá de tus narices... Bien claro dijo el radio que esta tarde cierto tipo había asaltado un banco, cerca de New York, llevándose cien mil pesos y matando de paso al cajero. Añadió que el pagador afirmaba haberle dado un tiro en el pecho, en la refriega que culminó en la muerte del cajero... ¿Comprendes ahora? El bandido en cuestión y el tipo ése no son más que uno y el mismo.

—¿Razón de más para que te apresures a llamar a la Policía! Contrajéronse los labios de él para inquirir sarcástico: —¿Con cien mil pesos que sólo esperan la mano que los coja? —¡Ben! —profió ella con dolor y reproche. —Mas Ben no le prestaba atención. Con la mirada fija de nuevo en el fúnebre auto monológico en voz alta.

—Podría llevarlo hasta el lago y lanzarlo en él... Por la mañana, al encontrarlo, se dirían que, torturado por la herida, ciego en su agonía, no había visto dónde dirigiría la máquina; y, al no hallar el dinero, razonarían que habíasele pasado a un cómplice, por el camino...

Débilmente, con palabras que temblaban, Marta trató de oponerse.

—Pero, Ben! —objetó—. ¡No puedes hacer tal cosa! ¡Eso sería!... ¡Eso sería!... —Trató de calificar el hecho, que

su moral rectilínea de burguesa adivinaba torcido, sin lograrlo.

Sin prestarle atención decidió el hombre a abandonar el rincón donde estuviera hasta entonces y que era en el que yacía la mesita con el teléfono; de dos grandes zancadas ganó la calle y, cuando regresó, traía la faz livida y también la maleta, que apretaba convulsivamente con sus dos manos. Abrió un closet y la guardó en él. Después volvió a salir, sin mirar a Marta, quizás para que su voluntad no flaqueara.

Dejóse caer ella en un sillón, pidiendo, apartándose con gestos nerviosos, un mechón de cabellos que había caído desordenadamente sobre su rostro. Pensaba que aquello que

iba a hacer su Ben, que ya estaría verificando sin duda alguna, no estaba bien y hasta amenazaba su paz doméstica, jamás turbada...

No ignoraba ella que la falta de dinero acibaraba la vida de su marido, quien hubiera querido mejorar la casa tras levantar la hipoteca que sobre la misma pesaba, comprar un carrito barato y, principalmente, tomarse unas largas vacaciones que gozarían juntos en la gran urbe cercana, paseando y viendo aquellos espectáculos teatrales que lo hacían soñar una vez a la semana, con la edición dominical del periódico abierta sobre las rodillas; sin contar un viaje a Europa, su sueño dorado, mas no quería que satisficiera

tan legítimos deseos así. —¿Qué diablos lo había tentado? Recordaba que no ofreció protesta alguna cuando ella le sugirió que llamara cuanto antes a la Policía, y, seguidamente...

—¡Oh, Ben! —suspiró resumiendo sus angustiosos pensamientos. Con la imaginación siguió al negro sedán en su luctuoso viaje al lago. Ya lo veía llegar; ya veía

—con mayor claridad que si estuviese percibiendo la realidad misma— a Ben saltar del estribo tras apuntar el carro hacia la gris lámpara de agua, cuando, de súbito, oyó, realmente, que alguien utilizara hasta entonces, el sordo tamborileo de un motor. Volvió la cabeza y la livida claridad de unos faros la deslumbraron al girar el carro a que pertenecían para detenerse a la entrada de la casa. Los autos gimieron unos frenos. Era el sedán del muerto.

—¡Ben! —gritó casi al ver a su esposo que, abriendo la portezuela, se precipitaba fuera. Y después, en voz muy baja: —¿Qué le habrá pasado, Dios mío, que regresa con él?

Inmediatamente cuidó de explicárselo el propio Ben con cuatro palabras. Acercándose a su mujer con cansado paso y una expresión en el semblante que parecía haber envejecido veinte años de un golpe— que ella no le había visto jamás.

—¡No he tenido valor! —dijola. Y se sentó.

Hizo una pausa y cuando vio que Marta lo miraba con la boca abierta, continuó con un dejo de amarga burla:

—Parece que soy más cobarde de lo que supusiera hasta ahora. Llegué al lago y apunté el auto para arrojárselo en él. No me faltaba más que echarlo a andar, saltando a tiempo. Pero no sé qué me sucedió; me quedé en éxtasis, como paralizado. Algo me impedía realizar el último gesto; algo que no acierto a definir... Entonces di la vuelta y aquí me tienes.

Esutaba ella de júbilo al oír la inesperada nueva.

—¡Oh, Ben! —profió, según su costumbre. Y corrió en busca del teléfono.

Cuando Ben Hazen alzó los ojos buscándola, ya ella imponía de los particulares del suceso a la Policía, diciendo que frente a la puerta de su domicilio acababa de detenerse un auto sedán, negro, cuyo chófer estaba muerto, con un balazo en el pecho. Colgó el audifono y volviendo al lado de su esposo lo ilustró con voz insegura:

—Dentro de diez minutos estarán aquí, dicen. Cuando todo haya pasado, Ben, podremos dormir tranquilos... ¡Me parece que estoy soñando!

Asintió él y quiso expresar algo, pero no lo hizo. Parecía avergonzado por su fluctuante valor, que había fallado en el minuto preciso en que más lo necesitaba.

El denso y ominoso silencio que siguió y que ninguno de los dos decidiese a romper, fué rasgado en lejanía por el apresurado zumbido de una motocicleta que corría carretera adelante.

Los dos esposos se miraron, interrogantes. Imposible que se tratara de un guardián del orden, enviado a causa del aviso de Marta: era demasiado pronto...

Con el fin de enterarse, Ben fué (Continúa en la Pág. 59)



Andrés  
9/37



# LA CARTA MAGNA Y LAS CASAS DE PRÉSTAMOS por François BAGUER

● AHORA QUE parece ser una realidad la reforma de la Constitución, y que disfrutamos de un Congreso que no descansa, enfrascado en la solución de los problemas que han de beneficiar al pueblo, es el momento de que todos los cubanos de buena voluntad contribuyan a la cristalización de tan hermoso empeño.

La sugerencia que hemos de hacer, con objeto de que sea tomada en consideración y se incluya entre los estatutos constitucionales, posee un gran contenido beneficioso para casi todas las clases sociales. Nos referimos al establecimiento de un precepto que disponga un "turno" de carácter obligatorio para las casas de préstamos. Esto es: que los habitantes de cada barrio de la ciudad, puedan dormir a pierna suelta o irse de rumba en automóvil, según prefieran, con la tranquilidad de conciencia que, dentro de las 43 secciones en que el Municipio ha dividido La Habana, existan siempre, día y noche, velando por el bienestar de los pacíficos habitantes de esta cordial y hóstipa San Cristóbal, dos establecimientos, cuyas funciones son complementarias: la botica y la casa de empeño.

Claro que en un pueblo más respetuoso de las leyes que el nuestro, sería suficiente que una disposición de mucha menor respetabilidad que la constitucional lo ordenara para que fuera inviolable esta regulación, pero no debe olvidarse que el cubano es desobediente por temperamento y hasta se enorgullece de su "vivencia" para burlar las leyes.

Por más que hemos cavilado acerca del particular, todavía no hemos acertado a comprender, ni nadie nos ha podido explicar el motivo—o no ser que obedezca a un desdichado costumbre tan críola de hacerlo todo a medias—por el cual, al disponerse la guardia nocturna de las farmacias, no se estableció simultáneamente la de su coadyuvante: la casa de "padrino".

¿Qué diablos hace un inrelez, cabeza de familia, como no sea romperse la cabeza de dorar, si tiene un pariente enfermo, y la receta del médico en el bolsillo, cuando carece del vil metal para adquirir la medicina?

Ahí estará en el futuro—si el Congreso o la Constituyente atienden nuestra petición—la casa de empleo para resolver el problema, porque quién es el desgraciado que no tiene su alcance algún objeto pignorable?

Además, con ello se evitará el clandestinaje, y esto debe tenerlo bien presente la Secretaría de Comercio, que tanto trata de evitarlo, pues a nadie va a caer en manos del "garzadero" si hay una casa de préstamos abierta a todas horas al servicio del público.

Sería muy conveniente, caso de aprobarse la medida, que se incluyera en los periódicos diarios y en la guía del teléfono una lista relacionando las casas de "padrino" que están de guardia, en idéntica forma a como se viene haciendo con las farmacias.

Ya nos imaginamos a los emperreos rotándose las manos de

júbilo ante la posibilidad de que esta sugerencia nuestra pueda convertirse en ley. Pues están completamente equivocados, porque también la medida les ha de afectar en algo, que maldita la gracia que les va a hacer. Entre las disposiciones anexas a la novel legislación, ha de incluirse una que establezca la pignoración obligatoria de toda clase de objetos cuyo valor intrínseco sea indiscutible, no dejándose, como al presente, al arbitrio del empenista la aceptación o no del mismo.

Aparte de lo injusto que resulta dejar a su capricho la toma en prenda de un artículo, se tiene a veces cruelmente en lo más hondo del alma a quien ya la lleva atormentadísima desde que traspasó el umbral del establecimiento. Conocemos el caso—se nos saltan las lágrimas nada más que de recordarlo—de un amigo queridísimo nuestro, que llevó a empeñar unos espejuelos de su abuelita—verdadera obra de arte que un miserable no supo apreciar—y tras un minucioso reconocimiento de los mismos que, sinceramente, a nuestro amigo se le antojó que era de éxtasis y arroboramiento ante el maravilloso artículo, le contestó con un acento tan frío que hubiéramos hecho acallarse a un esqui-mal:

—¡Ojetos de ótica, no tomamos! Así, que no le pareció suficiente al limpio comerciante la ofensa que hacía a la Gramática, sino que también lo hirió cruelmente en lo más íntimo de sus sentimientos, en su cariño de nieto, pues esos lentes eran para él un símbolo, una reliquia, algo más que un vulgar objeto de ótica, más o menos pignorable.

Y véase por qué es necesario reglamentar inmediatamente este asunto de las casas de préstamos. No hay nada en el mundo que subleve más la justicia.

Focos días después de este desdichado incidente, acompañó mi pobre amigo a un primo suyo a empeñar—¡asómbrense ustedes!—nada menos que ¡un sinsontel!, y tras breve discutir con el acudalado comerciante acerca de por cuenta de quién debía correr la manutención del ave, le fué empuñado.

Y no quedó el caso ahí; no, señor.

Al lado de ellos, precisamente al lado, fíjense bien, por la crueldad que esto encierra, un asturiano dejaba en prenda, por cuatro miserables pesetas, su cédula del Consulado.

¿Hay o no que reglamentar esto, de manera categórica, para que se pignoren toda clase de objetos, por muy de óptica que sean?

Y existe otro argumento, tal vez menos sentimental, pero muy atendible también, en relación con la guardia nocturna de las casas de préstamos. No debe olvidarse que la mayor parte de los paseos en auto, con mujeres, y en plan de jerga, se efectúan por regla general después de las seis de la tarde, como es costumbre en todos los países civilizados. En muchas ocasiones sucede que, ya de madrugada cuando más entusiasmados se hallan los paseeros en plena playa de Mariano, llegan a la conclusión de que, entre

Sonrisas que  
Cautivan...



¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes.

Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

## EL MÉTODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas—use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



Los 5 resultados COLGATE



EMBLACE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFORMA EL ALIENTO

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

las copiosas libaciones y los "perritos calientes", los fondos han mermado de una manera alarmante. El que más y el que me paldia, ya tiene entre pecho y espalda un media docena de tragos, todos están alegres y desean dar-

le un remate cordial a la fiesta. No es justo que a esa hora se despidan mohinos y cariacontecidos de sus alegres compañeros, pero... ¿dónde obtener dinero a esa hora? ¡Ah! ¡Si hubiera una casa de empeños de guardia!...

## La pequeña...

(Continuación de la Pág. 36)

satos y creo que ellos también sienten afecto por mí. Si me fuera, les faltaría, ciertamente.

—¿No piensa usted, pues, volver a ser libre?

—¡Oh, sí! Pienso en ello casi todos los días al contrario.

—¿Qué haría usted si volviera a verse libre? Debe haber "algo" que usted desee particularmente...

El viejecillo parecía agitado e incómodo.

—Quizás va usted a encontrarme ingrato—dijo—; pero debo decir la verdad. Me gustaría hacer una pequeña salida, una nada más, antes de que sea demasiado viejo y no pueda disfrutar por completo de ella. Supongo que todos tenemos nuestras pequeñas

ambiciones ¿verdad?... ¡Oh! No requeriría mucho tiempo; pero así y todo, siento que si pudiera salir un día, o algunas horas nada más, después podría morir en paz. Volvería a hacer la misma vida y a ocuparme de todos esos desgraciados con mejor corazón, sí, con mejor corazón...

Angela volvió a subir a su cochecillo con lágrimas en los ojos. "El pobre viejo tendrá su pequeña salida!" se prometió a sí misma. Devoró en la biblioteca una gran cantidad de libros; hizo preguntas a todos los amigos suyos cuyo saber médico o jurídico conocía, y dió muestras de una súbita deferencia para con el viejo

(Continúa en la Pág. 59)

CUANDO sienta que llega un con catarro atáquele pronto

PENETRO El Bálamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



# "EL Rey Y LA CORISTA"

por MARY M. SPAULDING

**L** DICCIONARIO Castellano, venerable código del cual no podemos prescindir, sino en contadas y tempestuosas ocasiones, nos dice que "Ciclo" es la sucesión de acontecimientos que siguen un orden determinado. Así pues, no nos tomamos ninguna libertad imperdonable que asuste a los respetables y buenos señores de la Academia de la Lengua, al aplicar el nombre de ciclos al afán con que los intrépidos productores peluceros explotan, en ordenada sucesión, los temas cinematográficos, después que esta o aquella empresa los ha lanzado al mercado, para entretener la ociosidad popular.

Pero hay que comprender, para lanzar un juicio, los factores que inducen el mencionado ciclo de películas afines. La escasez de argumentos es el factor más importante de todos. Podíamos llamarlo el factor formidable.

Consideremos primeramente que casi todos los países civilizados de la tierra explotan actualmente la manufactura de películas. Norteamérica, que durante mucho tiempo era la soberana casi exclusiva de la industria a que nos referimos, perdió sus prestigios de única, ya que hoy japoneses, ingleses, franceses, checoslovacos, alemanes, españoles, mexicanos, argentinos, italianos, hacen películas.

Hasta las pequeñas Repúblicas sud y centroamericanas (Venezuela entre ellas) han comenzado a despertar de su apatía secular y empuñan el megáfono. Todo lo cual es muy laudable y muy humano. No hay derecho para que un solo país, por importante que sea, coseche las pingües ganancias que deja el arte séptimo, considerado como una de las más florecientes industrias del siglo.

De manera que a medida que crece la industria cineasa, se agotan más y más los argumentos para la pantalla. La literatura antigua y contemporánea ha sido debidamente manoseada y alterada en busca de nuevas ideas. Recientemente un ilustre compañero dijo, con un refinado sarcasmo que le hace honor, que los escritores de Hollywood estaban desesperados, porque no habían leído últimamente ninguna obra que pudieran escribir para el cine...

Aunque esto parezca una paradoja, es la verdad.



Fernand GRAVET, el opuesto patin francés, hace su debut en la pantalla durante el punto de la simpática Joan BLONDELL, en la deliciosa sátira "El rey y la corista" presentada por Warner Brothers.



Con las aventuras del joven rey que se enamora de la corista americana, comienza el ciclo de películas de "obediencia" que satirizan el episodio de la corona inglesa. Fernand GRAVET y Joan BLONDELL en los "roles" principales de "El rey y la corista". (Foto Warner Bros.)

En Hollywood se pagan altos salarios a escritores más o menos brillantes, para que alteren a su antojo las mejores obras clásicas, orgullo de la literatura.

Como si la escasez de argumentos no fuera suficiente tragedia para los productores, surgieron las caricaturas animadas. La competencia ha sido enorme. Ya los productores de hazañas caricaturescas no se conforman con temas absurdos, en armonía con la psicología de toda caricatura, sino que inventan historias con cierta sucesión lógica de ideas, robándoles a los pobres productores de películas de seres de carne y hueso la oportunidad de explotarlos ellos en ocho rollos de film...

Walt Disney, por ejemplo, se ha convertido en el oso grande de la industria de caricaturas. En una sucesión alarmante de años se ha llevado todos los premios de la Academia, y ahora prepara una película con el ratón "Miquito" y la preciosa ratita "Minie", basada en las historias de "Blanca Nieve". No se conforma con dos rollos de deliciosas tonterías. Le endigará al público ocho rollos. Tendremos a "Minie", en su papel de princesita bajo la influencia detestable de su odiosa madrastra, hasta el momento en que salte de su garganta la manzana envenenada... Mickey, desde luego, será el arrogante mancebo que

la desencante y el "Lobo" o "Pluto", harán de madrastra infernal. En Hollywood todo se consigue con un buen maquillaje.

Tenemos, además, el formidable factor del avance intelectual del público. Aquellas comedias de preteritos días en las cuales los pasatiempos volaban a discreción en todas direcciones y los cómicos, para hacer reír, tenían que caer en barriles de harina, en sombríos montones de carbón, etc., etc., parecieron demasiado ingenuas al público que crecía intelectualmente... El público se aburría. Y como la misión de los productores es divertir a ese voluble soberano, tuvieron que poner un punto final a las mencionadas comedias, echándole mano a un tema más divertido y lucrativo. Se acogieron, pues, a los temas de la Guerra Europea. Y no quedó compañía que se estimara un poco que no filmara películas de la guerra y de la postguerra. Tuvimos batallas para rato.

Se terminaron, agotados miserablemente, los temas de espionaje. La última gran espía que tuvo la pantalla fue Greta Garbo en su papel de Mata-Hari. Esto arrebató a las otras compañías la oportunidad de seguir filmando las aventuras de los espías. Porque es sabido que cuando la gran actriz aparece en un papel, ninguna otra actriz consiente en in-

terpretar uno similar. Sabe de antemano que su labor, por buena que sea, se prestará a una comparación poco decorosa, con la labor y el prestigio de la sueca...

Entonces se comenzaron a filmar en una sucesión determinada, los dramas pistoleros, aprovechando el florecimiento maravilloso de los crimenes que tenían lugar, y aun tienen, en Norteamérica, el arrogante país que marcha a la cabeza de la civilización.

Pero todo tiene su límite hasta en la cinematografía. El vocabulario popular norteamericano se enriqueció notablemente con términos como "gangster", "racket", etc. Y nuevamente el público dio muestras de cansancio ante tanta máquina infernal y tanta sangre... Todas las compañías habían explotado el tema de manera maravillosa. Los enemigos públicos, que aquí están catalogados y numerados en orden a su presteza, pasaron por la pantalla.

Entre películas de intrigas sociales, política del país, candidaturas presidenciales, etc., surgieron entonces los socorridos temas detectivescos.

Florecieron los Raffles, Sherlock Holmes, etc., etc. El público tomó parte activa en el descubrimiento de los más intrincados misterios. Pero cuando el ciclo comenzaba a extenderse demasiado, un enorme bostezo de fastidio descompuso el sereno rostro del público en cuestión.

Entonces llegaron los asuntos históricos. Pasaron por la pantalla los monarcas y las reinas de todos los reinos europeos. Los adulterios de las cortes, las intrigas palaciegas, las altas traiciones, la horca y la guillotina. "Los Tres Mosqueteros", "El Collar de la Reina", "Las Aventuras de Bálamo", formaron la nueva legión cineasa.

La Metro nos regaló con el fantástico Rasputin... Alexander Koroda con su Enrique Octavo y Catalina de Rusia y más recientemente con su Isabel Tudor y Felipe Segundo de España, en la película "Fuego sobre Inglaterra".

La R. K. O. Radio hurgó en la historia y sacó a relucir el drama de María Estuardo...

Anteriormente Mariene Dietrich había encarnado también a la célebre Catalina de Rusia, que hizo su aparición en el mercado demasiado tarde, pues Elizabeth

(Continúa en la Pág. 66)



Con un notable parecido al ex monarca inglés, Fernand GRAVET tiene en su favor el prestigio de su talento histórico y su juventud. (Guiado, Robert Taylor). (Foto Warner Bros.)

# DE LA HORA DE AHORA



(Fotos Funcasta).



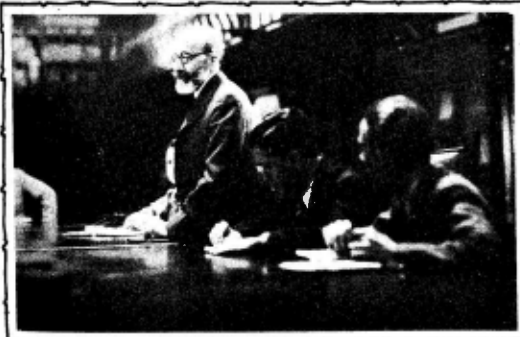
EL "ATTACHE" MILITAR DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS VISITA AL CORONEL PEDRAZA.—El coronel José Eleuterio PEDRAZA Y CABRERA, inspector general del Ejército y jefe de la Policía Nacional, recibe la visita del comandante Edward TIMBERLAKE, nuevo "attaché" militar de la Embajada de los Estados Unidos en La Habana. El comandante Timberlake fué presentado al coronel Pedraza por el capitán B. HERNANDEZ.

HOMENAJE A TORRIENTE-ERAU EN EL AUDITORIUM.—Pablo DE LA TORRIENTE-ERAU, el distinguido escritor y periodista revolucionario, a quien se rendirá homenaje póstumo en el Auditorium, a las 10 a. m. del domingo 11, con motivo de haberse otorgado el Premio Justo de Lara.



El doctor Julio ORTIZ PÉREZ, obstetra del Hospital Municipal de Maternidad, profesor agregado de Obstetricia de la Universidad de La Habana, que ha embarcado para Europa en viaje de estudio. El doctor Ortiz Pérez representará a la Universidad y al Municipio en el Congreso de Parteros Franceses que se reunirá próximamente en París.

El señor Alfredo MORALES Y MONTALVO, miembro de una antigua familia cubana, que acaba de fallecer en esta capital, produciendo su muerte honda pena en nuestros círculos sociales. CARTELES envía su más sentida condolencia a los padres y hermanos del extinto.



MENÉNDEZ PIDAL EN EL INSTITUTO DE ALTA CULTURA.—El sabio filólogo español don Ramón MENÉNDEZ PIDAL, pronunciando la última lección del curso que ofreció en el Instituto de Alta Cultura de la Secretaría de Educación.



MENÉNDEZ PIDAL EN EL INSTITUTO DE ALTA CULTURA.—El director de Cultura, José María CHACÓN Y CALVO, pronunciando breves palabras críticas de bienvenida MENÉNDEZ PIDAL la última lección del curso ofrecido en dicho centro.



EL SEPULCRO DEL PARRCO DE MONSERRATE.—Un aspecto del sepelio de Monsenor Alberto Mendez, párroco de la Iglesia de Monserrate, al salir de dicho templo, donde se efectuaron las exequias.



# LA VILLA DE SAN CRISTOBAL DE LA HABANA

## MEDIADOS DEL SIGLO XVI

### P O R R O I G D e L E U C H S E N R I N G



Las investigaciones realizadas por la historiadora Irene A. Wright en el Archivo de Indias, de Sevilla, aparece que La Habana era en aquella época, no obstante figurar como "escala de todas las Indias", un pueblo pequeño, de escaso vecindario y marcada pobreza. Vivían del alquiler de sus casas y la venta de bastimentos a los navíos que hacían escala en el puerto. Las armadas proporcionaban un contingente de población flotante integrado por "mucha gente de diversas naciones" y relajados hábitos, cuyos malos ejemplos inflaba en la vida y costumbres de los vecinos. El vicio del juego imperaba por sobre todos. Se jugaba el oro en barra, las perlas y las esmeraldas, con el resultado de frecuentes y sangrientas riñas, encomadas disputas y hasta el incendio de las casas de los rivales o enemigos. El gobernador, a la hora de hacer justicia, procedía según su capricho, su simpatía, sus conveniencias. Y el mismo Diego de Mazariegos "dió ejemplo de la relajación moral viviendo durante años en unión no bendecida por la iglesia con doña Francisca de Angulo, hija mayor de su antecesor, con la cual tuvo tres hijos a pesar de las sentidas protestas de algunos provisionales, censuraba su conducta, el gobernador negaba la castidad de todos ellos, señalando singularmente al obispo con sus reparos. Después de la muerte de la madre de doña Francisca, cuando ya era inminente una investigación, Mazariegos se desposó con ella, habiendo considerado que en todo tiempo la había considerado como mujer legítima".

No pudiendo lograr auxilios de Sevilla para la defensa de La Habana, adquirió de los vecinos videntes algunas provisiones de guerra tales como pólvora, balas y dos o cuatro cañones que estuvieron a cargo del artillero Pepe Andrés.

Se ocupó Mazariegos, con la cooperación del Cabildo, de reglamentar la venta de artículos de primera necesidad, dictándose al efecto los aranceles por que habían de regirse los taberneros, mesoneros, mercaderes y peatonales regulándose en ellos el precio y peso del vino, carne, pan, jabón, fruta, seda, candelas, especias, coles, longanizas, buñuelos, maíz molido, pasteles y tortillas de maíz y de cativía, huevos, harina, calzado, cueros, pescado, aceite, según pormenorizadamente aparece de las actas capitulares de estos diez años; prohibiéndose la venta de la carne de res, muerta por enfermedad o accidente, y dictándose órdenes especiales sobre la forma de comerciar con los efectos que traían los navíos que anclaban en el puerto y también sobre la venta a los mismos del pan y la carne y sobre el corroteje de la carga y descarga de dichos navíos, rematándose su arrendamiento al mejor postor, anualmente.

Varias fueron las disposiciones tomadas por el Cabildo referentes a los negros. En 23 de abril de 1557 se acordó echar las negras horas de la villa, "porque son perjudiciales a la República"; en 14 de mayo se prohibió a las esclavas "vivir en casa por sí, ni tener taberna ni tabancos, so pena de cien azotes" a cada negra y dos pesos de multa al amo; en 3 de marzo de 1561 se prohibió a los taberneros la venta de vinos a negros e indios, "ansi por haber poco vino como hay como porque con el dicho vino los dichos negros e indios se suelen emborrachar e estando borrachos herirse o matarse e hacer otros insultos e conviene poner remedio en ello"; en 3 de marzo de 1561 se dispuso recoger el perro e alguacil las armas que se encuentren en poder de los negros; y por último, en 22 de agosto de 1565 se prohibió también vender vino a las negras horas, libres ni esclavas, ni a los negros e indios montar ganado ni hacer cueros.

En cabildo de 6 de abril de 1560 se leyó una cédula de S. M. disponiendo se soco-

rriese a cuatro o cinco de los primeros conquistadores y pobladores de la isla que aun vivían en ella, y "son tan pobres que ninguna cosa tienen, y tan viejos y enfermos que no lo pueden ganar y morirían de hambre si los indios de esta tierra no los sustentaran por amor de Dios, porque los españoles que en ella residen no lo tenían para sí los más de ellos", ordenándose su informe a S. M., todo lo cual así se realizó.

En cabildo de 31 de enero de 1561 se acordó encargar a varios vecinos de la villa la manutención de cinco soldados "de los que van a poblar la punta de Santa Elena, que tienen necesidad de comida, hasta que de la Nueva España envíe el Señor Vice Rey de ella recaudador".

Como una demostración más de la importancia y significación extraordinarias que en esa época tenía el Cabildo, hallamos que no sólo ante el mismo se realizaba la toma de posesión y juramento del gobernador, sino que también éste y el teniente gobernador prestaban ante los señores capitulares la fianza correspondiente para responder por los actos realizados durante el periodo de su mando, señalando las personas que por ellos salían fiadores. Así, en el cabildo de 8 de abril de 1556, compareció el gobernador Diego de Mazariegos, dando por sus fiadores a los vecinos Juan de Inestrosa, regidor, y Pero Blasco, alcalde, los que aceptaron y se comprometieron dando fe el escribano Francisco Pérez de Borroto. El Tte. gobernador Ldo. Lorenzo Martínez Barba, dió por fiador a Pero Velázquez, con las mismas formalidades. Y en los cabildos de 18 y 21 de septiembre se realizaron iguales formalidades con el nuevo teniente gobernador, Juan de Rojas.

En el cabildo de 17 de abril de ese año se acordó celebrar sesiones todos los viernes, iniciándose a los alcaldes y regidores la más puntual asistencia, con la imposición de penalidades a los que sin licencia o justo impedimento faltaren, lo cual vemos se cumplió, pues en el cabildo señalado para el 15 de mayo se impuso a Diego de Soto, alcalde, a Juan de Lobera y a Antonio de la Torre, regidores, la pena de medio peso a cada uno por su falta de asistencia.

En el cabildo de 25 de septiembre encontramos mención, según detalladamente narramos en otra ocasión, de la primera Caja y el primer Libro de Tesorería, ordenados adquirir y adquiridos por el contador Juan de Inestrosa, "caja de tres llaves e libro en que se sentase la cuenta e razón de la Real Hacienda de Su Magestad". De las tres llaves, una la tendría el teniente gobernador, otra el contador y la última el regidor perpetuo, lo que cuando alguna cosa se hobiere de avaluar e meter en la caja de las dichas tres llaves, se hallen todos tres juntos". Poco antes de terminar su periodo Diego de Mazariegos, en cabildo de 7 de agosto de 1565, se acordó que la dicha caja de hacienda con el dinero, se llevase al río de la Chorrera, a la estancia del procurador Alonso Rojas, donde se creía más segura del peligro de los corsarios franceses.

En lo referente a asuntos eclesiásticos recibió el Cabildo en 5 de junio de 1556 al obispo Agustín Pérez, designado por don Fernando Uranga, obispo de Cuba, residente en Bayamo, para hacerse cargo de la iglesia parroquial de la villa de San Cristóbal de La Habana. En 12 de enero de 1562 se presentó al Cabildo una Provisión de la Iglesia Arzobispal de Santo Domingo, participándole haber sido electo por el señor Bernardino de Viallapando, obispo de esta isla, rogando y mandando que por tal le tengan los señores capitulares, como provisor y vicario, lo que así realizaron.

Intervino el Cabildo en 4 de septiembre de 1565 en el nombramiento del padre Antonio

Vicente como cura y beneficiado de la villa, cargo que ya desempeñaba, pero al cual no había renovado el obispo sus provisiones. Por haberse embarcado el día que espiraban, para Guatemala, a ocupar dicha sede obispal, igualmente atendió el Cabildo al pago de su sueldo reclamado por el sacristán, Rodrigo Martín, en 25 de septiembre de 1556, y al nombramiento en esa misma fecha del mayordomo de la iglesia, que lo fué Antonio de la Torre.

Una de las más importantes disposiciones tomadas por el Cabildo en esta época fue la de señalar (3 de marzo de 1559) nueva plaza de la villa, "pues que la fortaleza que se hace ocupa la que de antes había y para ello dijeron que sea la plaza de cuatro solares tanto en ancho como en largo en que están los buijos de Alonso Indio la calle en medio e quedó que hoy la estacase para que ninguno se meta en ella a hacer casa e que lo señale el señor teniente Juan de Rojas e Antonio de la Torre e todos los demás justicia e regidores hoy dicho día".

En cabildo de 31 de octubre de 1562 se dió cuenta de una Real Cédula de S. M. mandando se puedan vender y vendan escribanías públicas o de Gobernación o alferazgos mayores en los pueblos de esta isla. Preguntado dicha memoria se convocó a las personas que quisieran comprar dichas escribanías y alferazgos, señalándose tan sólo una escribanía pública para la venta. Le fué otorgada en 150 ducados a Tomás Guerra.

De los sucesos ocurridos en la Metrópoli recogen las actas capitulares, los siguientes: cédula del príncipe N. S. referendada, por el secretario Juan de Samano, mandando "tengan por Gobernador de todos los reinos y señorios a la serenísima Princesa doña Juana N. Señora"; la renuncia del emperador Carlos V en favor de su hijo el Príncipe Don Felipe; la viudez del Rey Felipe II y la muerte de Carlos V.

De las disposiciones de Mazariegos, la que más disgustos y protestas ocasionó entre los vecinos de La Habana, fué la prohibición hecha, apenas tomó posesión de su cargo, de elegir anualmente, como de costumbre, alcaldes y sólo regidores, alegando (cabildo de 11 de diciembre de 1556) "que por ahora no tiene bastante que ha tomado he hallado que de haber Alcaldes en esta dicha villa de La Habana se han seguido e siguen muchos alborotos e escándalos".

Con este motivo se elevaron quejas a la corona, según aparece de las investigaciones realizadas en el Archivo de Indias por miss Wright, Mazariegos fué acusado de apoderarse de la correspondencia, de prohibir abandonar la isla a aquellas personas desahuciadas su estado que podían llevar marítimos informes de su administración, para impedir a los vecinos gozar de una representación ante la corona y de desobedecer las órdenes de la Audiencia de Santo Domingo. El Cabildo fué durante su mando cuerpo sumiso a la persona del gobernador que acató cuanto éste dispuso y hasta llegó (17 de enero 1559) a protestar, arrojándose la opinión de los vecinos, que la Audiencia de Santo Domingo tratase de residencia de Mazariegos, "el cual en todo el tiempo que ha estado en esta Gobernación lo ha gobernado y gobierna en toda justicia como muy buen juez procurando el servicio de Dios y de Su Magestad y guardando igualmente justicia".

Puede considerarse esta actitud de sometimiento y adulonería de los señores capitulares hacia el gobernador Mazariegos como el primer acto de *guataquería* hacia el jefe supremo de la isla, realizado por los cubanos, y que después, al correr de los siglos, tan fatales consecuencias había de traer al país.

# HENRY ARMSTRONG ES EL VERDADERO CAMPEÓN DEL PESO PLUMA

Por A. ARROYO RUIZ

**N**UEVA YORK, marzo) —El resultado de los dos encuentros realizados por el ebánico Henry Armstrong en Nueva York—contra Mike Belloise y Aldo Spoldi—prueba hasta la saciedad que el célebre peso pluma californiano no tiene, en su peso, rival en el mundo.

El triunfo logrado por Armstrong sobre Mike Belloise, aun siendo notabilísimo—un k. o. en cuatro episodios, como todos saben—no fué tan impresionante, a mi modo de ver, como la victoria por puntos lograda sobre Aldo Spoldi, un ligero italiano con unas excepcionales condiciones en materia de vitalidad o "stamina".

Una maravilla de 126 libras.—

La hazaña de Armstrong frente al campeón *featherweight* de Nueva York, hace una semana, si bien sirvió para que el negro del oeste pusiera de relieve la formidableidad de su puñetazo, no rotuló a Henry como el legítimo campeón que incuestionablemente es. Después de todo Belloise, como había demostrado en ocasiones anteriores, no pasa de ser una mediana, que ya en combates precedentes había sido vencido por la ruta del sueño. A su encuentro con Armstrong, además, había acudido como sustituto, sin la debida preparación. Por todo ello la pelea Armstrong-Belloise no nos dio oportunidad de juzgar al etíope en su justa medida. En cambio su labor de anoche frente a Spoldi—un adversario que lo aventajaba en ocho libras y media de peso—sí que sirvió para proclamar a Armstrong como una nueva maravilla, como un pugilista que "más tarde o más temprano" es imposible que pueda durar mucho—ya a realizar en el futuro hechos sensacionales.

Armstrong, adversario difícil para Montáñez.—

No solamente se puede decir que Henry Armstrong no tiene rival en la categoría o división de las 126 libras, sino que del mismo modo se puede aventurar que es muy probable que el negro derrotará a todos los adversarios del peso ligero que se le opongan, con excepción del portorriqueño Montáñez. Y un *match* de Armstrong con el mismo Montáñez sería, a mi entender, una batalla torrija en la que el boricua, para anexarse a la victoria, tendría que apelar a todos sus recursos, y poner en evidencia todo el caudal de su toruna fuerza.

Con excepción de Montáñez, y dando por hecho que, por el momento al menos, todo el castigo que le infligen sus más pesados oponentes no le inflige en el mucha meña, es mi opinión que Armstrong puede vencer a cualquier mismo forma decisiva en que batido a Spoldi. No creo que haya nadie en la división de las 126 libras capaz de anular a los tanzantes acometidas de Armstrong y volverle a los puntos. Para esa labor acaso hubiera resultado bue-

All reproductions copyrighted 1936 NEA Services, Inc.



YVONNE

CECILIE

EMILIE

Para proteger su infantil belleza

## las Quintuples se bañan sólo con PALMOLIVE

—EL JABÓN HECHO CON ACEITE DE OLIVA

¡Qué lindas son las Quintuples! Sus grandes ojos negros con largas y curvas pestañas... sus bocas de botón de rosa... pero su mayor encanto está en su cutis, cuidado con esmero por ser sumamente delicado.

### Por qué se bañan con Palmolive

Sus primeros baños fueron sólo con aceite de oliva, el aceite más balsámico que la naturaleza produce. Y cuando llegó el tiempo del baño con agua y jabón, el Dr. Dafoe escogió el Palmolive entre todos los jabones existentes, por ser hecho con aceite de oliva.

### ¡Qué lección para toda madre!

Hoy las madres en todas partes siguen el consejo del Dr. Dafoe. ¡Haga usted lo mismo! Bañe sus niños con Palmolive, para proteger su piel y conservarla suave y linda a través de los años!

### Y para embellecerse Usted misma...

Usted también, ¡embellezcase con Palmolive! ¡Uselo para su cara... para su baño... ¡Vea cómo todo su cutis luce más lindo, más terso, más juvenil!

### LA ASOMBROSA HISTORIA DE LAS QUINTUPLES

Las Quintuples son las niñas más famosas del mundo, porque es la primera vez que cinco gemelas sobreviven. El Dr. Dafoe es el médico que las salvó, y quien las cuida y protege siempre. Nacieron dos meses antes de lo que se esperaba.

Las cinco juntas al nacer pesaban menos de 14 libras.

A los 18 meses cada una pesaba casi 20 libras.

Y hoy no hay en el mundo 5 niñas más felices, más encantadoras que Cecile, Yvonne, Emilie, Annette y Marie Dionne.



ANNETTE

MARIE



**El Dr. Dafoe dice:**  
Al nacer, y por algún tiempo después, las Quintuples fueron bañadas con Aceite de Oliva. Cuando fué tiempo de bañarlas con agua y jabón, entre todos los jabones fué escogido el Palmolive.  
*Allen Roy Duff*



### SINTONICE LA CADENA CRUCELLAS

no el Canzoneri de hace media docena de años, pero no el de ahora, que aunque no es cojo "ha perdido las piernas".

La valía del último adversario de Armstrong.—

Para apreciar en su justo valor la actuación de Armstrong frente a Spoldi, conviene recordar que

el italiano es, sin duda alguna, uno de los mejores pesos ligeros del mundo, y uno que estuvo a punto de derrotar a Montáñez hace menos de un año, cuando ambos se midieron en el St. Nicholas Palace neoyorquino. Es verdad que Pedro fué a aquel encuentro con poca o ninguna preparación—había cometido el error de no estimar al europeo en su justo valor—

y que la noche de la pelea no estaba, al parecer, en condición de subir al ring. Pero de todos modos Pedro le dio a Montáñez una encarnizada batalla, tan encarnizada que el portorriqueño se sintió enfermo después de la *melleé* y no pudo, como acostumbra, celebrar la victoria con sus amigos.

Spoldi no había vuelto a sufrir (Continúa en la Pág. 56).



# EL FIERNO NEGRO

por el Coronel Alejandro De VALLE,

según lo narró a Arturo Alfonso Roselló, del staff de CARTELES

métros que nos separaban, ruta al sur, del campamento del atlatlac en Quoram. Y a las seis de la mañana penetraba en su cueva, donde el Rey de Reyes me recibió con gran alborozo.

Narré, en forma rápida, pero completa, la derrota de Makalé, las causas que a mi juicio habían determinado el descalabro etiópico, y lo que, a mi entender, era necesario realizar para combatir al enemigo.

El emperador, conmovido, se puso de pie en presencia de su Estado Mayor y de un periodista inglés que había llegado hasta Abisinia para entrevistarlo, y dijo, con una solemnidad que se me antoñó retorcida y pueril en aquel instante crítico de desconcierto y desbandada:

—Que Dios pague a usted lo que ha hecho, ya que sólo puedo darle por sus servicios a mi patria lo que le doy ahora: mi gratitud y mi mano.

El emperador me extendió su débil y pálida diestra, que estreché con brío. Y mirando en derredor con orgullo, dijo:

—Este es el "kay Ambasa" célebre. El león abisino. Un *faravnt* que ha luchado por nuestra tierra como si fuera la suya.

Me incliné marcialmente. El inglés fumaba su pipa y me observaba con interés, como si le divirtiese mi aventura.

—Esta tarde—agregó Haile Selassie—lo ascenderé, y ahora le ruego que almuerce conmigo.

Después del almuerzo, decidí descansar, para reponer energías. Mis esclavos me despertaron en la tarde para acudir a la ceremonia en que el emperador, de acuerdo con su promesa, me ascendería en Público.

La ceremonia fué sencilla. En presencia del Estado Mayor y de la Guardia Imperial, el propio Haile Selassie puso en mis hombros las insignias de coronel y me concedió con el Orden de la Cruz, con la Estrella de Menelik y con la insignia de San Jorge. Después, entre el silencio reverente de la tropa, me abrazó con cariño.

Gritos de júbilo, aclamaciones estridentes, un estallar de alaridos guerreros, dieron fin a la ceremonia en la que el León de Judá ascendió a coronel al "kay Ambasa" del tropic.

El emperador, después, me rogó que habitase su misma cueva, y que compartiese su tienda. La emperatriz se había quedado en Addis-Abeba, pero Haile Selassie había traído consigo bellas esclavas para que le ayudasen en sus peregrinas guerreras, haciéndolas menos amargas y menos duras. Traía, igualmente, dos perritos diminutos, seleccionados entre la colección de que disponía en el Palacio Imperial, y que parecían ser los predilectos. En bañar a estos animales, un fealdad hosca, gastaba el Rey de Reyes un agua preciosa, de la que carecería pronto su tropa.

La comida era espléndida. El emperador viajaba con un gran séquito cuyas funciones eran atender a su amo y proporcionarle la mayor placidez y comodidad a través de la ruta. La comida no era etiópica, sino europea; la servían en vajilla de oro, y probé en la tierra africana, después de un largo proceso de abstinencias y de ayunos, dentro de aquella cueva real, al abrigo de los caparros enemigos, un faisán traído de



El cuartel general del emperador en Quoram, donde se concentraron las tropas etiópicas.

quién sabe qué remotas regiones y un champana francés que me retrotraía a Montmartre y a las noches de bohemia o mundanismo de la Ciudad Luz.

El emperador, obsequioso, extrajo de su valija real varias cajetillas de cigarrillos de marca norteamericana, entregándomelos.

—Supongo que habrá fumado poco en los últimos tiempos.

—De esta marca, sí—repuse—, pero he fumado mucho cigarrillo italiano.

—¿Cómo?—interrogó ingenuamente.

—Cada enemigo muerto era una tienda de suministro para nosotros.

—Sonrió alegremente.

—Además—dije—en la marcha hacia el norte y en la retirada de Makalé no había mucho tiempo para fumar. Nuestros pulmones no tenían ya espacio para absorber el humo, porque ya habían absorbido los gases.

Un oficial penetró en la tienda, cuadrándose.

—¿Qué ocurre?

—Dificultades con la tropa y un oficial inglés, *dejazmatch* Del Valle.

Fuí a inquirir lo ocurrido. En efecto, a poca distancia de la cueva imperial, más a la retaguardia, estaba la ambulancia inglesa. Y mis soldados, al descubrir que tenían cigarrillos en abundancia, habían decidido apoderarse de ellos. Así lo hicieron. Un capitán Stevens, al mando de la ambulancia, en forma descompuesta y sin reconocer jerarquía, protestó del hecho, formulando amenazadoras premisas.

Era tan procaz su violencia y tan intolerable su actitud, que no atendi sus quejas, aun cuando, en principio, hubiera resuelto complacerlo.

—Esos bandidos me han saqueado la ambulancia. O usted ordena que me reintegren lo robado, o yo procederé contra ellos en la forma que mejor estime, a reserva de dar cuenta a mi Gobierno.

—Usted se retira de este lugar instantáneamente y sin pronunciar una palabra más de reto, o yo lo fusilo en el acto—repuse—.

Y entonces irá a dar su queja al infierno.

Se mordió los labios de cólera, pero advinó en mi expresión que estaba positivamente dispuesto a hacerlo, y no añadió palabra alguna. Dijo media vuelta y se dirigió a la tienda del emperador, al que formuló su protesta.

Haile Selassie le escuchó friamente, me hizo llamar y me dijo con mucha calma:

—El capitán Stevens dice que sus hombres le tomaron varios paquetes de cigarrillos que tenía en la ambulancia. Le ruego que, si hay alguna otra cosa que les resulte útil a usted o a sus guerreros, en la ambulancia del capitán Stevens, procedan a apoderarse de ella.

Por vez primera oí al emperador expresarse en inglés, con voz alta y clara, y con un matiz arrogante.

Al siguiente día los italianos hicieron un *raid* aéreo, y bombardearon las posiciones de nuestras tropas en Quoram. Una bomba cayó en el campamento inglés, donde estaban las ambulancias, y los británicos se retiraron a Ad-

dis-Abeba. Lo sentimos bastante. No porque los servicios médicos que ellos nos prestaban fuesen en realidad necesarios, sino porque los camiones de aquella misión nos resultaban sumamente útiles para transportar municiones por la montaña de Alamata.

El periodista inglés también abandonó el campamento, ante la proximidad o inminencia del ataque italiano, cuyos aviones ya se cernían sobre nuestras cabezas. Antes de partir charlé con él, narrándole distintas peripecias de nuestra campaña, y diciéndole que el ras Mulugueta había muerto de pulmonía, y no fulminado por las descargas italianas.

Esa tarde ocurrió un episodio muy divertido, que da idea de la confusión, del desconcierto y de la falta de unidad racial en Etiopía. Las mismas tribus de bandoleros que nos habían atacado durante el camino, y a las que tuvimos que abandonar las tres ametralladoras antiáereas cerca del lago Ashangul, se aparecieron en el campamento del emperador, para rendirle tributo y obediencia.

Y como regalo supremo, le entregaron las tres ametralladoras que eran nuestras, y a las que dábamos por perdidas. Otro botín de guerra que entregaron al Rey de Reyes, fueron un prisionero italiano, capturado quien sabe dónde, y un mayor inglés, de apellido Dubong. Este se había separado de su unidad y lo habían sorprendido en plena maleza.

Haile Selassie me envió al jefe militar inglés para que lo atendiese. Me hizo algunas preguntas, me anunció su deseo de ir a buscar sus hombres y su familia a Boga, un sitio de explotación que intentó hacer por los alrededores del campamento, fué asaltado y asesinado por los etiopes y hallamos su cadáver desnudo y horriblemente mutilado.

Los bandoleros asobos, más que la vida ajena, gustan de obtener trofeos contruados de sus víctimas. En Makalé, frente a la tienda del ras Mulugueta, recuerdo cómo se amontonaban esos tributos que los bandidos nómadas iban a ofrendar al jefe etiope, para evidenciarle su acatamiento, y que arrojaban en el suelo hasta formar un promontorio nauseabundo de carne humana. A veces dejaban al enemigo vivo, pero mutilaban su cuerpo. Y el pedazo sangriento que arrancaban de un tajo era transportado por muchas millas, para que probase ante el ras la fuerza y la implacabilidad del vencedor.

Los bandidos asobos, a los que el emperador había agasajado en Quoram, ofreciéndoles regalos y concesiones, se retiraron del campamento para dirigirse hacia Maicho, penetrando en las líneas italianas, después de tremolar banderas de paz. Los italianos los acogieron con algún recelo, pero pronto dispararon sus dudas. Ellos los habían visto atacarnos en nuestra retirada y contribuir, de modo decisivo, a nuestra derrota. Para los ejércitos del "Duce", por consiguiente, aquellos bandoleros de la selva eran aliados de Italia, o por lo menos, estaban más cerca del invasor que de los ejércitos etiopios, ya que habían combatido contra éstos.

—Venimos—dijeron—para combatir a las tropas del emperador que están acamadas a unas treinta millas hacia el sur. Nosotros tenemos cientos de miles de

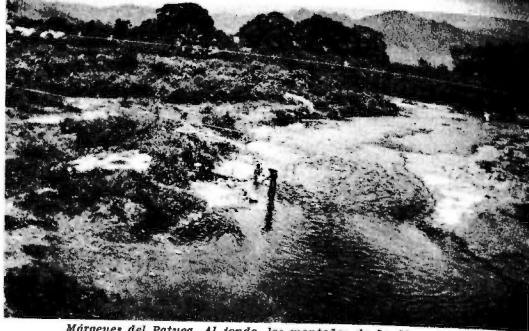
(Continúa en la Pág. 54)



Las tropas italianas en Makalé, después de haber derrotado a las legiones abisinas.



Cauce abierto cerca del río Patuca para la extracción de maderas preciosas.



Márgenes del Patuca. Al fondo, las montañas de La Mosquitia.

# ENTRE LOS HIJOS DEL SOL

RA UNA tarde de otoño y hacia un calor asfixiante. Habíamos salvado las enormes laderas que dan acceso a la cima de La Mosquitia, partiendo de la laguna de Caratasca y siguiendo aguas arriba por la margen izquierda del río Patuca. Nos disponíamos a internarnos en el extenso valle que habita la tribu más civilizada de la región, por su contacto con la ciudad de Trujillo y su proximidad a los pueblos de Castilla y Sabá. El ambiente ofrece en conjunto la sublime atracción de lo primitivo, pues la selva es virgen, la fauna es pródiga y la flora oculta, avara, sus virtudes curativas y sus principios mortales que sólo conocen los nativos.

Perdida la mirada en la espesura y la visión puesta en los misterios de la montaña, el palpitar de nuestros corazones era intenso... De pronto oyóse un grito humano y en un aleteo de aves desconocidas y una huida de monos bullangueros, por entre la arboleda divisamos apenas, allá, en la pendiente del río, a un hombre que bogaba para ganar la orilla. Carlos fué el primero en abandonar su mochila y despojarse de sus ropas para lanzarse a la corriente en aquel paraíso caudaloso, y salvar al desconocido que llegó por fin a flote casi desfalleciente después de una desesperada lucha.

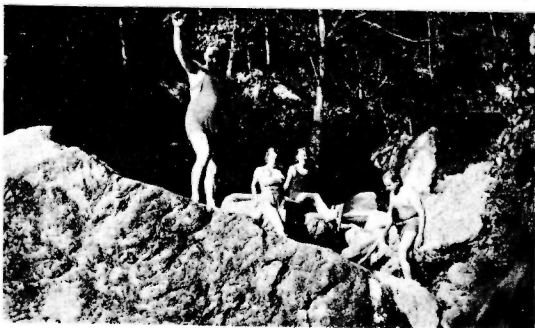
La Mosquitia se denomina la región más montañosa de Honduras poblada por unos treinta mil indios, entre *mosquitos*, *mayas* y *zambos*, en estado semisalvaaje, que no saben leer y hablan en cada tribu su propio dialecto. Viven de la caza, la agricultura y la pesca, no tienen mercado, des-

*Aventura de unos exploradores en las selvas de La Mosquitia, Honduras, pobladas por más de treinta mil indios en estado semisalvaaje pertenecientes a las tribus "Mosquitos, Zambos" y "Mayas". El lector verá cómo por medio de verbas estos extraños personajes se libran de sus enemigos.*

## Por E. Matamoros y Suchat

conocen el dinero exceptuando a los que habitan las regiones colindantes con la zona bananera distante muy poco de las ciudades, todos los que viven en el corazón de la selva se visten con primitivas y toscas telas hiladas por ellos a colores que logran ha-

cer múltiples mediante la mezcla de la corteza de los árboles o el fruto de innumerables plantas que han sido hasta hoy un misterio para la ciencia en sus propiedades venenosas y curativas. Su gobierno lo componen un cacique con funciones similares a las del



Región montañosa, cerca de Progreso, Honduras. En la foto aparecen varios parientes del autor, mientras toman un baño de sol después de haber permanecido entre las cristalinas aguas.

Presidente de la República, y una especie de tribunal o consejo compuesto por los ancianos, que se ocupa de administrar justicia y estudiar las variantes astronómicas y calmar, mediante sacrificios, al dios, que para los *mayas* y *toltecas* es el sol y para las otras tribus lo constituyen un becerro, un fetiche de barro o piedra, la tempestad u otro fenómeno astral, o bien un reptil cualquiera de los muchos que se ocultan en las sinuosidades del terreno pródigo en misterio.

El sentimentalismo patriótico o el mal llamado nacionalismo ha querido contradecir la existencia de esta enorme región salvaje de mi tierra; pero lo cierto es que ella existe y que es conocida por muchos científicos europeos y americanos en toda su grandeza, constituyendo la preocupación de incontables exploradores que han encontrado en su selva, unas veces, la muerte devorados por las fieras o picados por los reptiles, asegurándose además que no pocos son los que han fenecido decapitados por los indios. Los que han regresado vivos, por el contrario, han contado los múltiples encantos del paisaje, traído la muestra de sus valiosos tesoros y las vistas de su riqueza forestal, y hasta han logrado, gracias a la abulia de los Gobiernos, llevarse para los museos valiosas joyas arqueológicas consistentes en fetiches, estatuas, monumentos y otros objetos que los alfareros de hace muchos siglos sabían modelar a perfección.

Hasta el año de 1929 que la Federación Obrera patrocinó un movimiento para enviar familias pobres provistas de herramientas y



Carretera que conduce a La Mosquitia, en los alrededores de Sabá.



Puerto Castilla, Honduras, la población más próxima a La Mosquitia.



provisiones para que colonizaran las partes propias por su topografía para la agricultura y la ganadería y el corte de las maderas preciosas allí abundantes, no había existido más allá de las márgenes del Patuca y la laguna de Caratasca ninguna persona civilizada. Hoy existen allí unas cincuenta o más familias que viven felices de lo que producen. Las compañías norteamericanas no han pasado por alto esas enormes riquezas, y han invertido muchos miles de dólares en misiones geológicas, arqueológicas y médicas, tratando de develar sus tesoros y sus misterios. Han establecido avanzadas encargadas de producir pieles de coodrilos y demás animales selváticos, tales como el danto, jaguar, puma, boa y venado, y no han olvidado asimismo desarrollar una campaña de contacto con los indígenas del centro, que es la tarea más difícil, porque como desconocen los beneficios del ferrocarril, los creyentes de mal agüero y se oponen a ellos como al soborno mediante el dólar que allí conocen como una cosa de valor negativo y deja, por ende, eliminada la posibilidad de emplear el arma más formidable con que los industriales han corrompido gobiernos y aprisionado pueblos.

Entre los reptiles más mortales del lugar, se cuenta el "barba amarilla", tamagaz que mata insu-



Baños de Progreso, Yoco. Véase al fondo la espesura del bosque.

tantáneamente, y entre los vegetales más venenosos, el "camotillo", planta diminuta en forma de palmitas las hojas y de tallo lechoso, verde y suave, común en todas las regiones del Atlántico. Cuando Carlos hubo colocado su carga humana sobre las rocas, que acotan, escarpadas, la ribera del río, uno de los mozos de la expedición ofreció su capa y secó el rostro del naufrago con su toalla, y yo extraje de mi portatocoso una botella y le hice apurar unos sorbos de coñac que no parecieron disgustar al viejo de rostro colorado y pelo rubio, patilargo y seco. Cuando estuve un poco restablecido y sereno, principió, en una amalgama de inglés y castellano, accionando con sus manos peludas y con los ojos enormemente abiertos, una extraña narración que ponía la palidez en todos los rostros y obligaba a nuestro joven médico a la cavilación clínica.

—Este hombre está loco—dijo Carlos auscultándolo—. Creo que ha sido víctima de la selva...

Todos afirmamos el diagnóstico con un movimiento de cabeza, mientras el profesor O'Neil concluyó dubitativo:

—Todo es posible... la soledad, la fauna, en fin, la selva terrorífica y extraviada la mente; pero creo que este señor ha visto realmente la escena dantesca que describe, y aunque resista el dictamen de nuestro médico, estoy dispuesto a seguirlo como si se tratara de un cuervo, hasta el lugar en que se encuentran esos salvajes.

—Eso es, no estoy loco, no señor—respondió jubilosamente el desconocido. Y si alguien dudaba mis palabras, preguntéme lo que quería respecto de la situación del lugar...

—¿Cómo se llama usted y cuándo llegó a este lugar?—le corté en seco.

—Soy Charles Dalton, de la Universidad de Chicago, y he estado hace dos meses a Tegucigalpa, en donde obtuve un permiso del Gobierno para hacer unos estudios de esta región en compañía de varios científicos más que se encuentran ahora en La Ceiba. Ellos me creen en Tegucigalpa; pero yo me encuentro desahogado por semanas aquí, pues había encontrado unos depósitos subterráneos de varios objetos arqueológicos y...

El norteamericano estaba nervioso y vacilaba...

—Y quiso quedarse con ellos para estudiarlos sin la intervención de sus compañeros, ¿no es eso?

—Eso mismo, mi egoísmo... Esperé tener tiempo para hacer solo mi propio estudio, para ver si al llegar el de los otros, estaba en lo cierto y poder obtener una buena nota de la Universidad...

Y el hombre, al parecer fuerte y versado en la aventura, llevaba como un niño que robado hubiese una golosina.

Carlos se destruía los sesos sin poder precisar los síntomas del enfermo que, por una parte, hablaba ordenada y conscientemente y, sin embargo, estaba visiblemente terrorificado.

—Bueno—dijo O'Neil—, vinimos a conocer La Mosquitia, y aquí tenemos la oportunidad. Debemos seguir a un buen seguro para un riguar qué hay de cierto en ese sacrificio macabro que él asegura haber presenciado. Conque, señores, ¿estamos de acuerdo?

—Estamos—respondimos a coro, mientras nos echábamos a espaldas las armas y recogíamos la mochila, siguiendo luego por un tortuoso sendero que Mr. Dalton nos indicó. Por el camino nos terminaba la espeluznante narración de la aventura. Había caído al río por voluntad propia, deseando que se lo tragara la corriente antes de ser alcanzado por los indígenas que serían el lo habían seguido durante varios minutos, pero cuyas huellas nosotros no encontramos por ninguna parte, no obstante lo blando del terreno, que nunca recibe los rayos solares, pues los hace impenetrables la espesura del bosque.

El crepúsculo es la hora de la nostalgia y es en él cuando el misterio cunde por todas partes; pero en el corazón de la selva la caída del sol da acceso al imperio de las sombras y la noche llena, con su tétrico misterio. En la quietud del minuto que une al día con la noche, las aves nocturnas entonan una como oración fúnebre y surgen las fieras de su guarida, rugiendo y desperzeándose en una como anunciación de duelos deformes entre ellas y sus víctimas, los pequeños animales del bosque primitivo. A estas horas caminábamos precipitadamente por llegar al lugar propicio pa-

# Un Baño de Perfume



## JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón"

## SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

ra pasar la noche, cuando de pronto gritó Mr. Dalton lleno de júbilo:

—Es allá, allá mismo, ¿miran el humo?

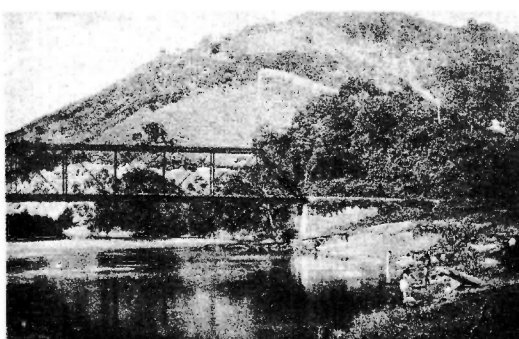
Efectivamente, desde una hondata que se abría muy cerca, se alzaba una humareda. Dispusimos las tiendas y procedimos a calentar tamalitos de maíz pisque, asando carne y haciendo café a la vez.

Mr. Dalton continuaba con sus relaciones macabras e insinuaba a cada momento la necesidad de ir hasta la tribu de zambos que se extendía allí cerca y cuyos gritos salvajes llegaban hasta nosotros.

Por investigaciones sucesivas que se han hecho, es sabido que ninguna de estas tribus que ha-

bitan La Mosquitia es ofensiva; es decir, que no atacan al hombre civilizado o blanco como ellos lo llaman. Pero sí es notorio que son avaros de sus secretos y que conocen innumerables drogas que producen distinto efecto en el organismo, siéndoles, por ello, fácil hacerse temer de los extraños y aun de los propios nativos de las otras tribus. Esta era la razón para que estuviéramos intrigados con las extrañas cosas que el norteamericano nos aseguraba. Y cautelosos, nos encaminamos, arrastrándonos a ratos por entre los guamilas, hasta la tribu, con el deseo de sorprenderlos en la rara ceremonia que contradecía todas las teorías hasta hoy conocidas

(Continúa en la Pág. 52)



Puente sobre el río Chameleón, Honduras.

# LAS REGATAS DE St. PETERSBURG-HABANA

por **Jess Losada**

paración se hace más que necesaria, indispensable.

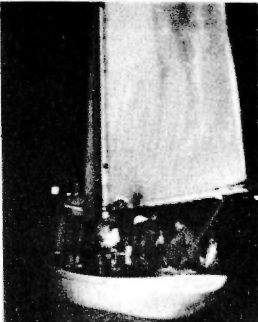
—¿Y por qué no practican los yatistas cubanos más a menudo, amigo Sordo?

—Este es otro problema. En primer lugar no hay facilidades para el yatismo extranjero. Las autoridades exigen a los yatistas que quieren hacer un crucero fuera de competencia oficial la contratación de un piloto o capitán mercante para poder hacer su despacho. Y todas estas trabas mantienen al yatista "en casa". Des-

—Fueron instituidas en el año 1929—comenzó—. El recorrido es de 284 millas náuticas, subdivididas en la siguiente forma: 14 millas de St. Petersburg a la boca de la bahía de Tampa; 180 millas de navegación por los fondos bajos de la costa este de La Florida hasta las Islas Tortugas y 90 millas por las profundas aguas del canal de La Florida, hasta La Habana... Como en toda navegación en mar abierto, el competidor se lanza a una emocionante aventura. El tiempo es la incógnita



El doctor Manuel H. SORDO, a bordo de su "Albatros", explica a nuestros cronistas, Jess LOSADA, los pormenores de la competencia St. Petersburg-Habana.



El yate "Sirocco", entrando en bahía, el domingo a las tres de la madrugada, después de romper el récord de la competencia, estableciendo la marca de 39 horas.

STAMOS a bordo del Albatros, el marino y bello yate del doctor Manuel H. Sordo, médico, yatista y experto en yachting de

CARTELES. La embarcación de Sordo está fundada en el antiguo muelle de Caballería, rodeada de ocho yates norteamericanos que hicieron la travesía de St. Petersburg a La Habana. Sordo compitió el año pasado en esta ya clásica justa internacional como único yatista cubano, pero este año se quedó en casa y fué Alfonso Gómez Mena con su Golacamm el representante nacional a la justa marina. Desde el puente del Albatros divisamos los cascos ligeros, de líneas que pudiéramos llamar "adélicas", aunque el vocablo acaso el triunfo continuado de nuestros vecinos?

Sordo, tan documentado en yatismo como en su carrera, nos responde:

—Si nos guiáramos por la ley del promedio, nada más natural que los americanos lleven una ventaja abrumadora, pues contra una sola embarcación cubana, compiten de quince a veinte barcos americanos... Pero no estriba precisamente en este factor de mayoría. Las embarcaciones cubanas que han tomado parte en estas regatas son principalmente barcos de reserva, no yates fabricados especialmente para competencias. Los barcos cubanos, fabricados para navegar sobre las aguas bravas que rodean a Cuba, tienen que ser fuertes estructuras por necesidad... o por instinto de conservación. Ciertamente los vientos fuertes surgen a veces sobre los barcos cubanos. Por ejemplo, en esta última regata, el Golacamm tuvo vientos muy favorables para embarcaciones de su peso y de seguro que hubiera mejorado su clasificación si no hubiese ido a recalar a la altura de Mariel, lo que le hizo perder varias horas.

Y éste es el tercer motivo de nuestra inferioridad yatista: la falta de práctica en navegación. El entrenamiento es esencial para cualquier deporte y cuando se trata de un deporte en que es necesario conocer palmo a palmo aguas que pocas veces se surcan, la pre-



Rafael POSSO, presidente de la Federación de Yachting y Remos, recibe oficialmente a la tripulación del "Sirocco", el yate vencedor.

pués la falta de competencias estimulantes, en verano y en invierno, que ofrezcan ambiente al yatismo y que mejore la fabricación nacional. Yo creo que con la ayuda de las autoridades náuticas—y el coronel González puede hacer en ese sentido—y la institución de regatas periódicas al extranjero, como por ejemplo, Habana-Key West-Habana o algún otro recorrido por el estilo, subirían las acciones de nuestro de-



El conde de COVADONGA, en la mesa presidencial del banquete ofrecido por el Habana Yacht Club a los yatistas visitantes, sufriendo el líquido estrogo de la "bomba" yatista que obliga a un "estímulo" a beber un enorme vaso de todo vino con acompañamiento vocal... Es una vieja costumbre de los "lobos viajeros".

porte náutico que debía ser el primero por las favorables condiciones marinas que disfrutamos casi todo el año.

Le pedimos al doctor Sordo un poco de historia con respecto a estas regatas, y el médico y experto extrae del documento de sus memorias una síntesis de las competencias St. Petersburg-Habana.



EL JURADO DE LAS REGATAS, compuesto por los señores Rafael POSSO, el conde de COVADONGA, Enrique CONILL, Rafael GUZMAN, Oscar MONTERO y LEZAMA, que recibió a los yatistas el domingo por la madrugada.

siempre, a pesar de todos los vaticinios y todas las observaciones científicas. En los ocho años de competencias, ha habido tiempos variables. A veces la calma ha sido extrema y los vientos surres han hecho penosa la navegación. En otros años, como en el 30 o 31, el mal tiempo, los nortes furiosos, han hecho cabriolas con las frágiles embarcaciones al extremo que en uno de los barcos competidores enloqueció la senora del propietario, que venía en calidad de marinero, ante el espectáculo de las olas saltando por encima de la embarcación.

ba competir el año entrante.

—Sí, pienso competir, y espero que el tiempo favorezca mi tipo de embarcación para mares fuertes.

En cuanto a Gómez Mena, el inquieto deportista cubano que ha apurado todas las emociones del deporte, nos dijo en la comida del Havana Yacht Club, la semana pasada: —Pienso traer esa copa para Cuba y para lograrlo he de adquirir en Alemania un yate de fabricación especial para estas regatas que sabrá domar la distancia y batir un récord perdurable...

# EL FIELD-DAY INTERCOLEGIAL



El triunfo más simpático que se ha anotado la Asociación Atlética Femenina que preside el entusiasta Bercliaris fue el field-day intercolegial celebrado el domingo último, en el estadio Cervesa Tropical. Cuatro plantelotes de enseñanza tomaron parte en la justa: Instituto Edison, Colegio Sepúlveda, Colegio Montori y Casa de Beneficencia. Ocho nuevas marcas fueron impuestas en la tarde del domingo: María Velasco, del Instituto Edison, estableció un nuevo récord para menores de 15 años, en 150 metros, realizando el recorrido en 207 segundos; María Contori, del Sepúlveda, la más destacada de las competidoras, triunfó en las carreras de 100 y 200 metros, para menores de 18 años, con 13.8 y 29.4, respectivamente, que representan nuevas marcas nacionales; Angélica Roseti, del Sepúlveda, estableció nueva marca en los 300 metros, con 51.8 segundos; Florinda Viamontes, también del Sepúlveda, mejoró su récord del jueves en la jabalina, lanzándola a 96 pies 8 pulgadas; Delia Barrios, de la Beneficencia, impuso un récord en disco, lanzándolo a una distancia de 63 pies 11 pulgadas, y Rosa Pascual, del Sepúlveda, en disco, para menores de 18 años, logró una distancia de 74 pies y 9/4 pulgadas, que clasificó también de record. El equipo de relevo del Instituto Edison marcó un nuevo récord en relevo 4 por 50 para menores de 15 años cubriendo la distancia en 28.4 segundos. El field-day para menores de 12 años lo ganó la Beneficencia; el de menores de 15 años, el Instituto Edison, y el de menores de 18, el Sepúlveda. El Edison ganó los relevos de 4 por 25, menores de 12, además del de menores de 15, y el relevo de 4 por 100 para menores de 18 años fue un triunfo del Colegio Arturo Montori.

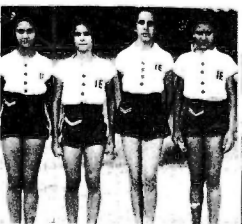


El "team" del Instituto Edison, que realizó su brillantísimo papel en las competencias.

El "team" de la Casa de Beneficencia, que cumplió en el "field-day" intercolegial.



Elena VALDES, salto alto, menores de 18 años. Casa de Beneficencia.



Instituto Edison, ganador del relevo para menores de 12 años.

Josefina MILIAN, Instituto Edison, vencedora en jabalina.



Dora GONZALEZ, salto alto, menores de 12 años, Casa de Beneficencia.



María VELAZCO, que ganó los 100 metros planos, llegando a la meta.



El Colegio Montori, que ganó el "match" de relevo para menores de 18 años.



"Team" de relevo del Instituto Edison, ganador, para menores de 15 años. (Fotos Francastra).



María CONFORTI, vencedora de los 200 y 300 metros, llegando a la meta en la carrera de los 300, con gran ventaja sobre sus rivales.



"Team" completo del Sepúlveda, menores de 18 años.

# Le manita

## HA SIDO UNO DE LOS PAÍSES MÁS FAVORECIDOS CON EL PREMIO NÓBEL

Ahora que acaba de concederse el Premio Nobel de Literatura al escritor norteamericano Eugenio O'Neill, resultan de interés estos datos.

ello en que se necesitaba alzar el nivel moral, profundamente decaído, según fué auzadamente expresado en las exposiciones autocráticas y también hipercríticas de Jess.

Y efectivamente, los científicos alemanes han ganado dos veces sobre cualquier nación del mundo, según se desprende del estudio hecho, sobre el referido premio, por el profesor Harrison Hale, de la Universidad de Arkansas.

También es de señalarse que el tiempo en que Alemania obtuvo los beneficios de estos premios, fué antes de la Gran Guerra. Después Inglaterra y Estados Unidos han empezado a participar de él con más frecuencia, mientras Alemania ha estado un poco rezagada. Es también de una significación muy importante el saber que los premios que han sido otorgados a Alemania, en su mayoría, han sido conferidos a judíos alemanes que, no obstante la decisión de Hitler, han dado un enorme brillo a Alemania, en la política y en las letras.

Según el estudio realizado por el profesor Hale han sido conferidos los 145 Premios Nobel desde el año 1901. De éstos Alemania ha recibido 34, Inglaterra 19, Francia 18 y medio, los Estados Unidos 16, Suiza 10 y medio, Suecia 6 y medio, Holanda 6 y Suiza 5 y medio. Donde los premios fueron divididos entre ganadores de distintos países, el profesor Hale los señala con medio punto, como queda señalado en la enumeración.

Cuatro y medio puntos fueron conferidos a las naciones siguientes: Austria, Bélgica, Noruega e Italia. Dos han sido ganados por la India, Polonia, Rusia y España. Uno cada una ha sido ganado por Canadá e Irlanda. El otro premio fué conferido a la Cruz Roja Internacional y otro punto de estimarse para alguna nación determinada.

Una sola persona ha sido distinguida con el Premio Nobel dos veces; ésta es Mme. Marie Curie. Además ella ha sido la única mujer que ha recibido un premio científico.

Mme. Marie Curie ganó el primer premio en Física en 1903, compartiéndolo con su esposo, Pierre Curie, y también con el profesor Henri Becquerel. En 1911 ella ganó sola el premio de Química.

Tres mujeres han ganado el premio de Literatura. Ellas son: Selma Lagerlöf, de Suecia, 1909; Gracia Deledda, de Italia, en 1926, y Sigrid Undset, de Noruega, en 1928. Dos mujeres han ganado el premio de la Paz: la baronesa Bertha von Suttner, de Austria, 1905, y Jane Adams, de Chicago, quien compartió este premio con el doctor Nicholas Murray Butler, de la Universidad de Columbia, de Nueva York, en 1931.

"Los Estados Unidos han recibido más premios por concepto de la Paz", ha referido el profesor Hale.

Estados Unidos han ganado 2 y medio en Física, tres en Química, cuatro en Medicina, uno en Literatura y cinco y medio en la Paz. En el período de 1901 a 1918

los Estados Unidos sólo ganaron cinco premios.

El año pasado fué un gran año en premios para Estados Unidos, porque dos premios vinieron a engrosar su lista, uno al profesor Harold C. Urey, en Química, y otro a George H. Whipple y el doctor William F. Murphy en Medicina.

Según la estadística (no podía hacerse excepción de ello), clasificándose por año Estados Unidos ha obtenido el Premio Nobel en la forma siguiente:

En Física: Doctor Albert A. Michelson, 1907; doctor Robert A.

Millikan, 1923; doctor Arthur H. Compton, 1927, compartido con el doctor C. T. R. Wilson, de Inglaterra.

En Química: Doctor Theodore William Richards, 1914; doctor Irving Langmuir, 1934; doctor Harold C. Urey, 1934.

En Medicina: Dr. Alexis Carrel, 1912; Dr. Karl Landsteiner, 1930; Dr. Thomas H. Morgan, 1933; conjuntamente con el Dr. George H. Whipple, George R. Minot y Dr. William F. Murphy, 1934.

En Literatura: Sinclair Lewis, 1930.  
En Paz: Theodore Roosevelt, 1906; Elihu Root, 1912; Woodrow Wilson, 1919; Charles G. Dawes, 1925 (compartido), Frank B. Kellogg, 1929; Jane Adams y Nicholas Murray Butler, 1931.

## La economía en los aceites para automóviles

En este asunto de discernir sobre la mayor o menor economía de un aceite para automóviles existe un poco de desconocimiento por parte de muchos automovilistas.

Algunos de ellos consideran como economía una pequeña diferencia en el precio de compra, y otros juzgan un aceite únicamente por su duración en el cárter. Ciertamente que es un mérito el poco consumo de un aceite, pero siempre que vaya acompañado de las otras cualidades que lo hacen eficaz para cumplir su misión: proteger el motor.

Un aceite para automóviles es realmente económico, cuando por su grado de viscosidad, su alto punto de inflamación, y su capacidad de resistir la oxidación y

mantener sus cualidades lubricantes, su consumo es reducido a velocidades normales, y, al mismo tiempo, mantiene adecuadamente protegido al motor.

De este modo la economía para el automovilista será triple: gastar menos en aceite, gastará menos en reparaciones y obtendrá más rendimiento del combustible.

Por otra parte, resulta también equivocado el criterio de los que, con la idea de que se consume menos, compran un aceite de un grado mucho más pesado que el indicado por los fabricantes de automóviles. Es probable que de este modo el consumo de aceite sea algo menor, pero es porque el aceite no circula libremente por el motor al que deja expuesto a graves perances que costará caro reparar.

## Entre...

(Continuación de la Pág. 49)

sobre sus costumbres y ritos. Tras unas corpulentas cabras estuvieron largo rato escuchando el ruido de las lanzas salvajes al compás de los tambores, hasta que, a eso de las once, encendieron una enorme luminaria y trajeron, en unas palancas sostenidas por cuatro indios musculosos de piel tostada, una cabrita montés y la principieron a noquear con las llamas, en una ceremonia violenta y macabra. Después se colocaron con ella ante una enorme estaca de fina madera, artísticamente labrada, colocada horizontalmente y sostenida en un árbol adornado con flores y plumas y pieles. Se inclinaron varias veces, se aproximaron a un viejo que llevaba adornada la frente con plumas enormes, y el cuerpo al igual que la estaca; éste pronunció varias palabras en el dialecto de la tribu y, últimamente, besó la tierra, se puso de pie, alzando los brazos al mirando hacia la luna que se ponía allá en el ocaso, dió tres alaridos, yendo, al apagarse el eco del último, los que sostenían el cabrito, a estrellarlo en vertiginosa carrera en la punta de la estaca. La sangre saltó sobre nosotros y las vestidas de los indios, y tras el berrear agónico del animal, toda la concurrencia se arrojó sobre él, despedazándolo y bebiendo en caliente el líquido vital, mientras iban poniendo sobre la hoguera los pedazos de carne aun palpitante.

—Ya ven, ya ven... eso es horrible, es horrible—decía Mr. Dalton mientras se pugna, al saltarse de los que lo sostenían fuertemente los puños y le tapaban la boca para que no nos descubriera—. ¡Obre criatura, es una niña, la han matado, sí... yo lo vi!...

Y el desgraciado explorador seguía delirando. Toda la noche hubo que estar a su lado, calmándolo. Y por más que Carlos lo inyectaba tratando de hacerlo dormir, aquel hombre enloquecido inspiraba lástima. Según él, el sacrificio de la cabra era el de una joven blanca que los indios habían hecho prisionera.

Amancebado, regresamos sin saber a qué atribuir la demencia del norteamericano y convencidos de que era necesario internarlo en un manicomio. Antes de las cinco de la tarde nos encontramos en terreno limpio, donde había al

(Continúa en la Pág. 56)



## Una manicura perfecta...

...en tres etapas. Primero: con el Quita Cutícula Oleoso Cutex, que suaviza y elimina la cutícula superflua. Segundo: con el Quita Esmalte Oleoso Cutex, que elimina el esmalte anterior; y tercero, con Esmalte Cutex para dar a sus uñas un brillo coloradmirables. En todos los tonos de moda.

## CUTEX

Preparaciones para manicura.

Alemania ha sido el país que más beneficios ha obtenido con el Premio Nobel. Cierto escritor francés decía hace poco tiempo que, inspirada Alemania en ello, trató no solamente de solazarse con su triunfo, sino que endeudada en ello, pretendía aún crear un premio nacional de literatura con la designación del nombre de Martin Lutero, excusándose para



## Sin hablar, la lengua avisa!

Si está biancuzca, sa-burrosa, señala algún desorden intestinal. Entonces, opte por el laxante que se lleva al intestino de la manera más natural... ¡mezclado a la saliva!

## Feen-a-mint

Se masca como chicle. Tiene sabor de menta.

El laxante ideal porque se masca



Para Retratos con Arte.

# Sorens

Tiempo de 2 a 6 p.m.  
Obispo, 113 Tel. 112343

# LA VENGAZA DE LA DUBARRY O EL SECRETO DE LAS TRUFAS

(NOVELA a la manera de MIGUEL ZÉVACO)



OS CONDES de Saint-Cochon pertenecían a la más esclarecida nobleza de Francia. Jamás faltó un Cochon a la mesa de Carlogomagno, y el mismo San Luis, según cuenta la historia, se congratulaba de que hubiera Cochoches en el reino. Pero en la época en que comienza esta narración la familia se encontraba muy vendida a menos. El último conde Gontran Gastón de Saint-Cochon se casó por amor con su prima Giselda de Poisson Frappé. Y la felicidad sonreía a los jóvenes esposos. Mas un día Luis XV sonrió también de modo harfo significativamente a la joven condesa, y en el alma ambiciosa y cruel como ninguna de la Dubarry se despertaron los celos, como hambrientos chacales.

—¡Los Cochon están perdidos!— se dijo en Versalles. Y así fue. La vena favorita intriguó, no cejando hasta que el conde y la condesa fueron encerrados en un sombrío castillo de Bretaña, sólo poblado por el venir del viento huracanado y el triste arrastrar de cadenas de un viejo fantasma que se pasaba las noches tosiendo por los corredores.

No satisfecho el odio de la cruenta Dubarry con aflejar a los esposos de las fiestas de la corte, dió orden de que al conde se le encerrara en oscura mazmorra con una máscara de hierro atorillada al cuello, para que el día de su muerte no se pudiera identificar su cadáver. La máscara tenía una abertura en el lugar de la boca por donde el joven prisionero se alimentaba, valiéndose de una pajita. Pero como en el corazón más cruel siempre queda un resplandor divino, la Dubarry le regaló una flauta para que se entretuviese en los ratos de ocio. A la bella Giselda no se le puso máscara, sino que le prohibió el uso de afeites, con lo que no la reconociera ni su madre que la echó al mundo. Para mayor encarnio la encerró en la torre del homenaje.

La noche en que comienza este relato reinaba en Bretaña un frío espantoso y estaba bastante oscuro. Pero Giselda permanecía indiferente, pues alejada de su esposo, ya nada le daba frío ni calor.

Entremos, lector, en la torre y contemplémos el triste cuadro.

Reclinada como un lirio en un búcaro, yacía la condesa de Saint-Cochon sentada en una silla Luis XV, que entonces empezaban a usarse. En torno de ella sólo se veían los restos de la cena de detritos y algunos bibelotes que su coquetería de mujer salvara del naufragio de sus más caras espejeras. Del camino de ronda le habido de los pitos de los terribles cancheros de la guardabarrán, y de las entrañas del castillo los lastimeros trémolos de la flauta de su esposo.

—¡Esto es intolerable!— exclamó.—¿Cuándo no pitos, flautas, y esta hecha no me vuelvo neurasténica es que soy mucha mujer, como dijo mi padre cuando al pesarme se rompió la balanza! De pronto se incorporó y pres-

tó oído atento. ¡No, no se engañaba; se oía chocar de acero al pie de la torre! Se asomó al estrecho tragaluz, y a la luz de un relámpago, vió una figura alta y esbelta que luchaba con el esbirro que guardaba la poterna.

—¡Caracoles!— exclamó.— Y no se quedó más tiempo viendo a ver qué paraba aquel desigual combate porque el viejo fantasma se había asomado también a ver, y ella no quería darle confianza. Se sentó en la silla y disimuló. Poco después se oyó un ¡ay! de agonía que repitieron los ecos de la noche, y todo volvió a quedar en silencio. Pero este silencio fué interrumpido por el roce de un papel que se introdujo por debajo de la puerta. Con mano temblorosa lo cogió y leyó a la luz de otro relámpago. Decía: "No temáis nada y abrid la puerta. La llave está echada por dentro". Firmaba: "Un Salvador". Giselda volvió a su silla y se puso a meditar. ¿Qué salvadores conocía ella? El marqués Salvador de la Ville-Roy? No, ése había muerto el año pasado de un atraco de hongos en mal estado. ¿Salvador, el último hijo de los duques de Rebouldaine? ¡Imposible, pues nació siete meses antes de su desgracia! También recordaba un italiano llamado Salvatore, que fué padre de su padre, pero él nunca se dijo si tuvo o no tuvo que ver con ella. Sonrió al recuerdo, pero llegó a la conclusión de que éste tampoco podía ser; en primer lugar porque era muy quisquilloso de su nombre y habría firmado "Salvatore", y en segundo lugar, porque recordaba como si lo estuviera viendo el día en que su padre lo hizo empreñar. ¿Quién diablos sería el Salvador?

El de afuera se impacientaba y tosió, para recordarle que esperaba contestación, pero ella hizo caso omiso, creyendo que era el fantasma.

Otro papellito entró por debajo de la puerta. Este decía: "¡No seas idiota, mujer, y abre, que estoy acatarrado!" Y firmaba: "Lázaro Luis Gonzaga Marcelo José Julian de Saint-Vache Garni de Pan de Terre".

—El idiota sois vos, marqués— respondió la dulce y prisionera dama acercándose a la puerta, y agrego:—¿Por qué usáis pseudónimo?

—Es una fórmula muy en boga en estos casos— respondió una voz varonil del otro lado de la puerta.

—A mí no me vengáis con fórmulas: Salvador es un nombre propio, pero no propio de vos que tenéis tantos y tan bonitos.

—¡Yo sí me amáis, ¿pero abrid con mil de a caballo!

—Como gustéis— Y abrió. Lázaro Luis Gonzaga etc. penetró en la estancia con la espalda tinta en sangre hasta los gabilanes y muy resfriado.

—¿Vengo a salvarlos!

—¿No será mucha molestia?—  
—¡Yo sí me amáis.

—Ya sabéis que os he amado siempre, pero ¿qué dirá mi esposo, el conde?

En ese momento se oyó sonar la flauta. Y Lázaro y demás, respondió:—  
—¡Vuestro esposo tiene muchos bemoles!



## Alegre sus fiestas con CAMELO VITAL, SELECTO

Licor vitaminado, contiene frutas, es un exquisito aperitivo, si se prefiere como Cocktail sírvase con hielo picado y a partes iguales con agua de seltz.

—Eso también es cierto— contestó ella, a quien la flauta crispaba los nervios y que sólo gustaba del clavicordio. Luego preguntó curiosa:—¿Cómo me salvaréis?—  
—¿Veis esta sortija?

—Sí.  
—Haced girar la piedra. Contiene el veneno de los Borgia. ¡Apu-rado sin temor!

—¿No me sentará mal?  
—¡Qué, los Borgia lo tomaban a todo pasto, y eran gente que se sabían dar buena vida!

—¿Fueron longevos?  
—Bastante.

Giselda ya no dudó, puso una mano en el hombro de su amado, la otra sobre su propio corazón y con gesto resuelto se llevó la sortija a la boca y bebió el contenido. Instantes después yacía pálida y rígida en el santo suelo. Y el caballero, cumplida la primera parte de su misión, se embolsó en la capa, para no ser reconocido por los cancheros y salió del castillo cuando empezaban a cantar los gallos. Antes de retirarse colocó en el seno de la joven media docena de trufas.

—Sin pompa ni aparato fueron sepultados los restos de Giselda de Saint-Cochon en el cementerio

del castillo. Sólo asistieron el capellán, que soltó tres o cuatro latines a la ligera, y el enterrador. Cuando éstos se retiraron apareció en el lugar un hombre misterioso que conducía a un cerdo atado con una cuerda. El animal olfateó en todas direcciones, hoció en varias tumbas y por fin se puso a escarbar con entusiasmo en la que ocupaba la joven condesa. El desconocido permaneció al borde de la fosa con los brazos cruzados. Cuando apareció el cuerpo le dió una patada al cerdo para que se apartara y haciéndole oler un frasquito de sales le reanimó.

—¡Pero! ¿No estaba muerta?

—No.

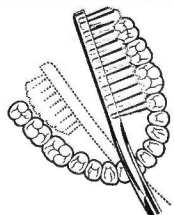
—Mejor así, pero me siento muy débil...

—Comeos un par de trufas y partamos, que de aquí a Inglaterra hay para rato.

Giselda, que había depositado toda su confianza en el desconocido, que, como habrá sospechado el ávido lector, no era otro que Lázaro, así lo hizo, no sin convidar al cerdo, que bien se lo merecía. Ya más repuesta, besó a su salvador, y picando espuelas tomaron a todo galope el camino de Inglaterra, donde les esperaba la libertad y la dicha.

## LOS DIENTES DE ATRAS SE CARIAN PRIMERO

Estudie este diagrama—vaya como el copete en la punta del Pro-phy-lactic Perma-Grip alcanza todos los lados de todos los dientes de atrás. Solamente un cepillo de dientes con copete en la punta puede hacer esto.



SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA



● Oheñta por ciento de las caries ocurren en los dientes de atrás. ¿Por qué? Porque los cepillos de dientes corrientes no alcanzan ni limpian minuciosamente estas muelas tan difíciles de alcanzar.

El copete grande en la punta del Pro-phy-lactic Perma-Grip penetra en el más mínimo intersticio, desalojando las pequeñas partículas de comida—protegiendo contra dolores y caries. Cuando limpia usted sus dientes con un cepillo de dientes Pro-phy-lactic Perma-Grip sin duda todos quedan bien limpios. Insista en los Pro-phy-lactic Perma-Grip legítimos—los únicos cepillos de dientes dotados de la característica exclusiva Perma-Grip. Busque el nombre Pro-phy-lactic separado con guiones.

HAY TRES TAMAÑOS: ADULTOS, MEDIANOS, CHICOS

# Pro-phy-lactic

MARCA Perma-Grip REGISTRADA

FABRICADOS EN LOS E. U. A.



**Les encanta . . . . .**

El sabor de la Crema Dental Squibb es delicioso; encanta a los niños. ¡Y deja la boca tan limpia y fresca!

La Crema Dental Squibb limpia sus pequeños denticitos perfectamente, pero sin afectarlos en lo más mínimo. Más importante todavía, *neutraliza* la Acidez Bacterica que irrita las encías y causa caries dental. Haga que sus niños usen este dentífico moderno y económico por lo menos dos veces al día.

# CREMA DENTAL SQUIBB

. . . NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

## Un hombre...

(Continuación de la Pág. 47)

guerreros, pero necesitamos oficialidad italiana que nos dirija, porque el emperador dispone de una Guardia Imperial bien equipada, instruida por oficiales blancos, y nosotros no tenemos militares que nos sepan llevar a la victoria.

Los italianos, aborrozados ante la perspectiva de obtener carne de cañon propicia que les facilitara el avance hacia el centro, designaron unos trescientos cabos y sargentos para que condujeran las legiones de asobos. Y los bandidos, dando gritos guerreros y hu tras al invasor, regresaron a Quoram, capitaneados por los infelices sargentos. A menos de diez millas de las líneas italianas, y a una señal convenida, asesinaron a los 300 jefes, los mutilaron como la tradición exigía y regresaron en tumulto a Quoram, para depositar a las plantas del emperador sus abominables trofeos.

\* El mismo día en que hicieron su aparición los bandidos asobos con su cargamento de carne humana, vinieron a reunirse al campamento del emperador el ras Kassa y el ras Seyoum, ambos batidos en el frente norte por las legiones motorizadas, por la aviación y por el gas mortífero de los italianos. La concentración se operó con bastante disciplina y júbilo, y de nuevo Halle Selassie, a pesar de los descalabros sufridos, y de la manifiesta inferioridad con que teníamos que hacer

resistencia a la conquista de Roma, tuvo la sensación optimista de su poderío. Hubo consejo en la noche, y al final de una deliberación amplia, en que todos los alto jefes emitieron su juicio, se acordó el contraataque y arremetió contra el enemigo para batirlo en su propia zona.

El emperador en persona se acercó a mí para transmitirme sus instrucciones.

—Avance sobre Maicho. Lleve dos regimientos de la Guardia Imperial y ataque el flanco izquierdo italiano. El *cañazmatch* Mackrea y yo atacaremos por el centro, y los rases Kassa y Seyoum atacarán el flanco derecho.

Me pareció descabellada esta manobra y, sobre todo, conociendo el estrago que el gas de mostaza originaba entre nuestra tropa, decidí persuadir al emperador de que siguiese otra táctica menos destinada al fracaso.

—¿Por qué no espera el emperador a que comience la estación de las lluvias, cuando será imposible a las tropas italianas el transporte y la movilización de sus piezas de artillería gruesa y de sus equipos motorizados?

El emperador movió la cabeza como deplorando la negativa:

—Es imposible adoptar otra táctica. No puedo mantener estas tropas reunidas. Corro el riesgo de que se ataquen en la espera, por rivalidades y por inquinas regionales. No hay la necesaria disciplina.

—Pero ese ataque es riesgoso.

—Lo sé—repuso—, pero es sólo atacando como el soldado etiope se subordina al jefe. Hay que contener el avance enemigo. De lo

contrario podría ocurrir que nuestra reacción fuese demasiado tardía.

Después, poniendo paternalmente su mano regia sobre mi hombro derecho, añadió:

—Coronel Del Valle: si ganamos la guerra, si derrotamos al invasor, si rechazamos a los soldados de Italia, va a ser mezuquina para usted la graduación de general. Se lo prometo.

Partí sin más reparos al frente de mis dos regimientos. Anduvimos toda la noche, y al amanecer llegamos a Maicho. Ataqué esa posición a las 9 de la mañana, asaltando y tomando, después de intensa lucha, los montes del oeste de Maicho, donde los italianos habían erigido siete fuertes. Era, sin embargo, la parte más débil de la posición enemiga. Durante todo el día se prolongó el combate, sin que lograsen desalojarnos de aquella altura, pero sin que avanzásemos tampoco. Los italianos se defendían con el gas usando en grandes cantidades, lo que hacía mucho daño a mis tropas. Desde la altura, sin embargo, era posible sustraerse más a sus efectos mortíferos, porque el gas se concentra y se acumula en las hondonadas y en los lugares húmedos. Oía el tableteo de las ametralladoras hacia el centro y hacia el flanco derecho, lo que probaba que el ejército del emperador y el de los rases Kassa y Seyoum estaban también combatiendo. Cayó la noche y decidí tomar, aprovechando la oscuridad reinante, los otros cuatro fuertes que resguardaban a Maicho. Seguía escuchando los disparos hacia el flanco derecho, pero en la

parte central cesó la actividad.

Con los gemelos de campaña, cuando aclaraba el día, me puse a examinar el campo enemigo. Lejos, continuaba el fuego de artillería de las tropas del ras Kassa y del ras Seyoum, pero las legiones del emperador parecían mudas. Vi que el alto mando italiano enviaba sus reservas, en un movimiento en ventente, contra los dos rases hacia el oeste y contra mí hacia el este, como si pretendiese lanzarse contra el desierto de Magdala. Mandé entonces un mensaje al emperador para conocer lo ocurrido, ya que al no persistir el ataque en el centro, los italianos se ponían a realizar esa manobra simultánea contra el enemigo que los presionaba por los dos flancos, buscando expansión y tratando de desmoralizar el ataque y de frustrar nuestro objetivo. El mensajero vino a poco, y jadeante, con dos heridas en el cuerpo, me anunció:

—No hay aquí en el centro.

—¿Por qué? ¿Dónde están las tropas del emperador y de Mackrea?

El soldado etiope, aun de pie, se sostuvo la sangre de la herida que le horadaba el vientre y antes de caer repuso:

—Se retiró anoche rumbo a Magdala.

\* En el próximo número proseguiremos esta interesantísima narración de las aventuras del coronel Del Valle en Abisinia. El avance italiano se describe de manera vigorosa y el desastre de las armas etiopeas ante el enemigo superior que usa gases letales y armas mortíferas.

## Otros amores...

(Continuación de la Pág. 22)

mucho por su amor. Etiopia retornó pronto a su memoria, olvidó la hora mágica y otros perjuraron como él. Magda habló demasado. Alguien advirtió al "hombrado grande para ser mencionado" que estaba corriendo el riesgo de un escándalo.

Sus llamadas telefónicas no fueron contestadas. Sus cartas no recibieron respuesta. Fué retirado el automóvil que estuvo a su disposición durante un breve tiempo. Sus cuentas del hotel se amontonaron, sin pagar.

La semana pasada, sobrecogida por los recuerdos en su pترعا celda de la Petite Roquette, Madeleine comenzó a llorar y lloró tanto y tan fuerte que un guardia, exasperado, violó por fin los reglamentos e introdujo en la celda un paquete de Pomerania, para consolarla.

Hija del pintor Jean Coraboeuf, cuya obra más conocida es el retrato del difunto Aristides Briand, Madeleine se casó a los diez y ocho con el subje de Policía, Yves Laferrrière. Se divorció de él y se dedicó al teatro, representando pequeños papeles en el teatro del Odéon, la segunda de las escenas oficiales de Francia. Más tarde escribió una comedia de misterio y la representó como estrella durante poco tiempo en el pequeño teatro des Capucines.

Abandonando el drama se dedicó al periodismo, escribiendo artículos para el *Ami du Peuple* del perfumista Francois Coty, que le dieron cierta reputación. La semana pasada, cuando disparó contra De Chambrun, era, técnicamente al menos, redactora de un diario de la tarde, reaccionario, nacionalista y militarista, llamado irónicamente *La Liberté*.

# CUBA y JAMAICA DIVIDEN HONORES

El torneo de tenis entre Cuba y Jamaica terminó el domingo 4, en los courts del Vedado Tennis Club, ganando Cuba en singles y Jamaica en dobles.

Fueron los vencedores Donald Leahong y Harry Days, por Jamaica, y Gustavo Vollmer por Cuba. Los distinguidos visitantes causaron una grata impresión en el público, especialmente Donald Leahong, que es un jugador sereno y eficiente, con un servicio poderoso y una rica variedad de shots bien dirigidos de derecha y de izquierda.

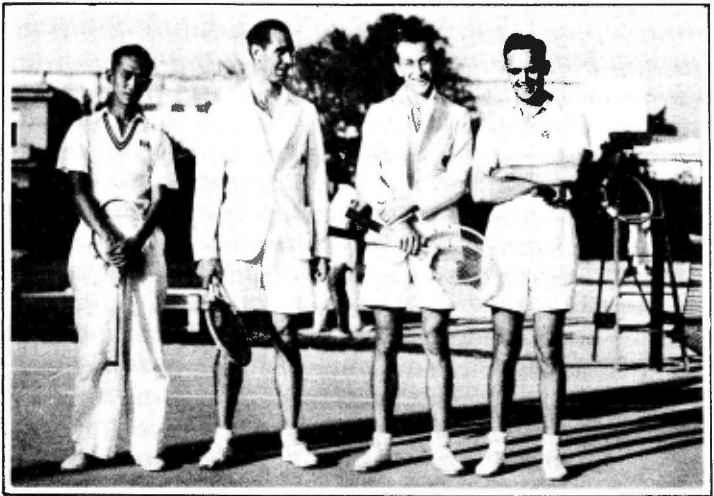
Leahong fué vencido por Vollmer en los semifinales, después de un interesante encuentro de cuatro sets. Pero su hermosa exhibición de volleys, half-volleys y over-heads, así como el sentiro general de su juego, parecen indicar en Leahong una clase un tanto superior a sus resultados en La Habana.

Los finales del torneo produjeron un encuentro entre Ricardo Morales y Gustavo Vollmer, en el que, por primera vez en tres años, llevó la peor parte el campeón de Cuba. Score: 6x4, 6x0, 9x7 a favor de Vollmer.

Vollmer se ganó la victoria con un juego brillante y rápido. Pero es justo reconocer que el campeón jugó muy por debajo de su clase. Para probarlo basta decir que Vollmer se anotó cuatro love games sobre el servicio de Morales.

En el torneo Cuba-Jamaica se destacó un joven jugador cubano—Fernández Morrell—que parece dotado de excelentes condiciones para el juego del tenis. Si Fernández Morrell logra corregir su footing defectuoso es probable que llegue a ser uno de nuestros jugadores más notables.

L. G. W.



El "team" de Jamaica: de izquierda a derecha, Donald LEAHONG, W. COKE, Clinton NUNES y Harry DAYS.



Ricardo MORALES, campeón de Cuba, que fué vencido en los finales por Gustavo Vollmer, devuelve una izquierda en el ángulo.

(Fotos Funcasta).



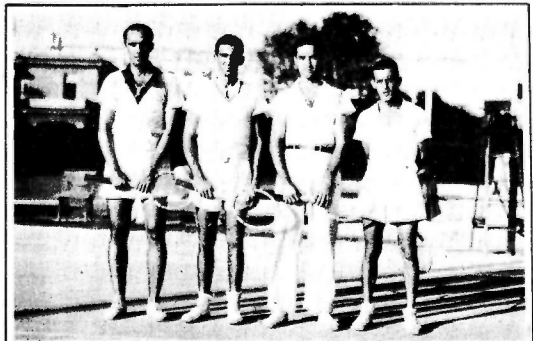
Gustavo VOLLMER, ganador del torneo en "singles", termina de ejecutar su formidable "drive" izquierdo.



Donald LEAHONG, campeón de Jamaica en "singles" y dobles, que fué eliminado por Vollmer en los semifinales.



Lorenzo NODARSE, nuestro campeón de dobles con Morales, que fué eliminado por Leahong en un feñido encuentro de 5 "sets".



Cuatro de los jugadores cubanos: Lorenzo NODARSE, Ricardo MORALES, FERNÁNDEZ MORRELL y AGÜERO.

# HA PERDIDO MAS DE 6 KILOS

Ahora Kruschen está adelgazando a su marido, también.

Tanto fue el buen éxito que una señora tuvo en rebajar su peso que su marido, está siguiendo el mismo método. Ya el ha perdido casi 2 kilos en la primera semana. Esto es lo que su esposa nos escribe:—

"Habría que estaba engordando demasiado cuando me casé, más me quieren le habían sentado muy bien las Sales Kruschen me aconsejaron que las tomara. Inútil es decirles que estoy muy contenta de los resultados. Mi marido, habiendo visto el provecho que me han hecho, también ha tomado las Sales Kruschen y ha perdido casi 2 kilos en quince días; confía perder con el tiempo unos 12 kilos de peso. Ambos nos sentimos más ligeros y más dispuestos para el trabajo diario."

"Mi peso es ahora de 61 kilos. Antes de tomar Kruschen yo pesaba más de 67 kilos. Mido ahora de caderas 89 centímetros y anteriormente era 96 1/2 centímetros. Pueden ustedes contar con que yo siempre recomendaré a las Sales Kruschen".—(Sra.) D. G.

Suavemente, pero con seguridad, las Sales Kruschen eliminan del organismo todos los residuos digestivos generadores de grasas, y todas las toxinas y ácidos nocivos que, si se dejan acumular, causan reumatismo, dolores de cabeza, y otros muchos males. Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias y droguerías. Precio:—el frasco chico, Pesos 0.50—el grande, Pesos 0.75. El contenido de ambos es grande de dos veces y media el del frasco chico.

## Un plan práctico para acompañamiento de guitarra, por el profesor Rosendo Ruiz

En este número insertamos una bella composición musical del conocido compositor cubano Rosendo Ruiz, titulada *Con tere yerbita*, un tango congo que se ha de popularizar rápidamente, a través de las páginas de CARTELES, como ya se ha popularizado la célebre *Comparsa Malaco*, uno de los más grandes aciertos de este folklorista del trópico.

El maestro Rosendo Ruiz—de inmediato conocido para que pretendamos hacer encarecimiento de sus méritos—es autor de muchas composiciones que han alcanzado rápidamente el favor de la popularidad, tales como *Mares y Arenas*, *Junto a un cañaveral*, *Se va el dulcerito*, *Confesión*, etc., y además de compositor, es un ecleciástico distinguido, que domina el difícil arte de la guitarra.

El maestro Rosendo Ruiz va a inaugurar, en el próximo número de CARTELES, un curso práctico para el aprendizaje del acompañamiento en la guitarra, en virtud del cual todos aquellos aficionados—que en Cuba son muchos—que toquen ese instrumento de manera intuitiva—es decir, de oído—y que ignoren todo rudimento musical, puedan acompañar las canciones, boleros, criollas, claves, etc., que estén de moda, de mane-

ra correcta, siguiendo las fáciles instrucciones que acompañarán a las lecciones de dicho método.

Con sólo conocer la melodía, el aficionado podrá acompañar la composición que deseé, tan correctamente como si se pulsara las cuerdas leyendo la escritura musical corriente. De ahí que recomendamos a todos los que gustan y practican el difícil arte de la guitarra, que estén atentos al método del profesor Rosendo Ruiz.

Esta composición *Con tere yerbita*, que insertamos en este número, servirá, en la próxima semana, como base para iniciar el curso de enseñanza práctica, y los aficionados a la guitarra, tan pronto como conozcan la melodía, podrán acompañar este tango congo siguiendo el método ideado por el maestro Rosendo Ruiz.

## Henry...

(Continuación de la Pág. 45)

otro revés—a pesar de que se ha medido con los mejores hombres—hasta que anoche se enfrentó con "el demonio negro". Por supuesto, yo dudé que el italiano haya sido vencido nunca tan decisivamente como anoche y que contra el "moreno" norteamericano no tuvo lo que se dice un "chance".

El estilo agresivo de Armstrong.—

Pelear a la defensiva contra Armstrong es poco menos que imposible. Quiero decir que resulta imposible neutralizar la ofensiva del pequeño pugilista de ébano, que ataca en un *crouch* con ambos puños listos para la guerra, y no para nunca por muchas que sean las descargas que le envíen sus oponentes. La única defensa de Armstrong es su propia ofensiva, lo que quiere decir que en muchas ocasiones antes de que haga llegar sus puños a la anatomía del otro lo que se llama remos desde otro lado se han posado—no con suavidad o parsimonia—en la suya. Pero a Armstrong no parecen importarle, no parecen dañarlo, los golpes que recibe. Por el contrario, tal parece que se goza en que sus adversarios lo golpeen. En los últimos momentos de sus mejores impactos no le hacen mella, y de ese modo descorazonarlos por completo.

¿Cuanto tiempo podrá seguir usando el campeón negro esos procedimientos? En eso, precisamente, consiste la incógnita del futuro. Porque sus tremendos derechos que el poderoso Spoldi descargó anoche sobre el "moreno", no lograron hacerle, por el momento, la menor mella, pero poco a poco irán contando su historia. ¡Por mucha que sea la fortaleza del nuevo Terry McGovern!

Una pequeña edición del "Ciclón del Lago Salado".—

En el pasado hemos visto peleadores con un estilo parecido al de Henry Armstrong. Louis Kid Kaplan, también un mundo de los plumas, fue uno de ellos. Jack Kid Berg, el héroe de Londres, fue otro. Como Armstrong, los otros dos eran hombres muy resistentes, y lanzaban golpes a una velocidad de maravilla. La diferencia entre unos y otro consiste en que los Kaplan y el mundo de Kaplan eran solamente muy medianos, y los de Berg carecían en absoluto de vapor, los sopapos de Armstrong son de una contundencia terrible.

Spoldi tuvo que realizar toda clase de esfuerzos para no dejarse

arrasar por el vendaval que continuamente se le venía encima. En dos o tres ocasiones el italiano tuvo que realizar esfuerzos sobrehumanos para no caer al suelo, a resultas de los golpes del negro, que a lo mejor había decidido empujar en su infuente oponente las recientes "massacres" de Addis-Ababa.

El italiano sacó después de la pelea una mano izquierda hinchada hasta la exageración. Esa lesión fortuita era, en parte al menos, responsable de su apabullante rendimiento. Sin embargo, la realidad es que aunque hubiera tenido tres manos izquierdas en buen uso, tampoco hubiera podido aventajar al pequeño "Ciclón del Oeste".

Armstrong, protegido de Al Johnson.—

La victoria de Armstrong sobre Aldo Spoldi es la séptima que logra este año, y la primera en que un oponente suyo termina de pie un *match*, durante 1937. Entre sus víctimas se lealta "el pequeño" figuran, como es sabido, Baby Casanova y Mike Belloise.

Armstrong, que sin duda será reconocido como el legítimo campeón del mundo de los 126 libras por todas las comisiones boxeriles del universo, se encuentra bajo gran protección de Al Johnson, el célebre comediante de la escena y el cine norteamericano. Esa circunstancia, también, contribuirá sin duda al unánime reconocimiento de los grandes méritos del muchacho, contra el cual no parece, por el momento al menos, que se esté fomentando—o fermentando—ningún boicot.

## Entre...

(Continuación de la Pág. 52)

menos claridad de sol que nos quitara aquella impresión que las palabras del loco nos produjeran. Cerca del río Patuca encontramos un rancho habitado por gentes civilizadas a quienes pedimos posada para pasar la noche. Nos recibieron con muchas atenciones, y el jefe de la familia, un viejo setentón, al notar nerviosismo de Mr. Dalton, dijo sencillamente:

—Este señor está *cahuateado*; pero pronto estará bueno, porque ya tiene dos días y mañana hay cambio de luna.

El profesor O'Neil lanzó una carcajada estrepitosa y miró a Carcajal que estaba estupefacto.

—Y ahora ¿podrás confesar que eres muy mal médico y que este señor curanderero hace mejor diagnóstico que tú?

—¿Qué significa eso de *cahuateado*, taita?

—Que está *cahuateado*, que le dieron de beber *cahuate*.

Y ante la sorpresa del médico nuestro, el erudito curanderero del Patuca se produjo en descripciones, síntomas y demás características de los *cahuateados*, y terminó asegurando que al día siguiente, cuando el curandero ya estuviera, estaría perfectamente bien el enfermo, pues era la única cura que existía para el mal. Nos explicó que la yerba *cahuate* es una especie de adormidera y que la aplican los indios en terrorífico a los extraños, porque tiene el privilegio de transportar al paciente a mundos irreales, como la magia negra. Pero, como la magia negra, la particularidad de que ésta presenta síntomas de locura en el individuo y no lo hace ver cosas sublimemente bellas, sino que por el contrario aprecia escenas crueles, y sólo pierde su acción con los movimientos de luna, sin pro-

ducir, además, ningún hábito. No es el que la toma una vez o más. No agregó que era un secreto de los zambo y que se tenía la creencia de que sólo hacia efecto cortando la cabeza en el preciso momento que cambiaba el astro, al cual se le agregaban las ceremonias de un mozo indigena tenían que ser por la noche, hacían sacrificios por sus conocimientos en relación con los astros y la flora guardados por todos con celo.

Mr. Dalton fué calmándose en un minuto, y cuando me fulmó los ojos me acordé de haber oído al sabio narramos de un admirable precisión astronómica y terapéutica, ya el buen explorador dormía como un lirón. Día siguiente nos narraba así anterior a nuestro encuentro con el jefe del clero del río:

"Llegué a un tribu de la oración y todos se multiplicaron en atenciones conmigo. Pedí agua para ir por los senderos santos hasta el lugar en que se agitan mi mapa se encontraban las excavaciones que contenían la historia de la alfarería más antigua oide al sabio narramos de un admirable precisión astronómica y terapéutica. Se me dijo que al rayar el alba me llevarían allí. Luego me calentaron tamales y café y me ofrecieron de su comida, que consistía en carnes de carnero y venado y legumbres, sabrosas y saludables. Me acordé de la Argentina y me acordé de guaparo o chicha de caña, muy sabrosas todas. A eso de la medianoche di principio la ceremonia que ya ustedes conocen, el sacrificio de una cabrita montés, que por cierto me vino en gracia por ser un animal que está en el África y que es similar; pero de pronto sentí un mareo, me acordé de la hija de mi compañero de expedición, Venditte, que me esperaba en La Ceiba, y me la imaginé hecha pedazos, entre las manos ensangrentadas de los indios, que se la comían, y esa escena ha estado clavada en mi mente hasta hace pocas horas. Recuerdo todo, el sacrificio, la hora en que me arrojé al río imaginándome perseguido y el momento en que el doctor me sacó del agua; pero no sé por qué, que me acordé de la hija de mi compañero de mi mente, por el contrario recuerdo al cabrito entre las llamas y me da risa, porque he perdido hasta el mapa y ahora no sé propiamente el lugar en que se encuentran mis tesoros arqueológicos".

Y Mr. Dalton se reía de muy buena gana, con el coro de todos nosotros.

No sé si actualmente se encuentran en Harvard o en Chicago, o si está haciendo investigaciones en el África o Egipto; pero recuerdo si que meses más tarde me escribieron que me había escrito a la que me hablaba de esta expedición que nos unió en amistad de manera tan original, y en uno de cuyos párrafos decía: "Si llega otra vez donde los zambo de La Mosquitia, que de manera tan hidalga saben eliminar a sus enemigos, que los curanderos pueden por un poco de *cahuate* que en Chicago sería tan bien empleado".

## Las comparsas...

(Continuación de la Pág. 25)

de casa y cuantos más los hubieren de menester.

Dicha comparsa recorrió antes que ahora las calles de nuestra población durante los años 1900 a 1913, aunque ninguno de los componentes del grupo actual figuró en los grupos anteriores. Ha sido dirigida por Alfredo Mora, teniendo por lugar de ensayo y de salida la casa Soledad esqui-

USE LOS MARAVILLOSOS PRODUCTOS DE BELLEZA "ECLAIR" PELUQUEROS GALEMANA INDUSTRIAL S. A. TEL. A. 9633

USE LOS MARAVILLOSOS PRODUCTOS DE BELLEZA "ECLAIR" PELUQUEROS GALEMANA INDUSTRIAL S. A. TEL. A. 9633



na a San Rafael; y su recorrido habitual lo es por las calles del barrio a que pertenece: Cayo Hueso.

Componen este grupo 50 hombres, 40 mujeres y 10 niños y niñas. Los hombres y niños visten camisa tipo *estibadores*, de color azul; pantalón de color blanco y sombreros y zapatillas también blancos. Las mujeres y niñas: saya azul, la blusa blanca y corpiño azul, medias y zapatos blancos, y van ataviadas con pañuelos de colores y collares.

Llevan 4 faroles de gran tamaño, con los siguientes motivos: 1º, representa un farol antiguo; 2º, una lámpara y contiene 19 luces; 3º, una copa con 12 luces; y 4º, una batea sobre un barril, con 12 luces.

Exhiben también varios hornos de diversos colores. No ostentaron carroza alguna, "cúlpese, declaran" a nuestra situación económica.

El baile de Los Compondores es la rumba típica y los instrumentos musicales que usan los siguientes: 1 bombo, 1 redoblante, 1 cornetín, 2 tumbadores, 1 caja, 2 jimagüas y 1 clave.

Seleccionamos de sus cantos éstos:

De Cayo Hueso saltaron  
"Los Compondores".  
Mírellos, mamita  
qué lejos van.

Mamá, cuándo los niños,  
si acaso pregunta mi esposo  
usted le dice que yo fui  
con "Los Compondores".

Mamita mía, no puedo  
seguir lavando  
porque el compondor  
me está llamando  
y yo lo sigo detrás.

Ven, chinita, y gózate  
con el compondor  
hasta la madrugada.

Le voy a contar ahora  
lo que a abuela le pasó:  
se puso a lavar la ropa,  
la batea se le rompió,  
Abuela, no se apure,  
aquí está el compondor.

Compondores hemos llegado,  
venimos remachando,  
Díselo, compondores,  
compondores, mamá.

Mamá, déjeme ir  
a gozar de los primeros;  
mamita me voy con ellos  
porque son compondores.

Corre, niña, y verá al  
compondor en tu puerta,  
remachando, en tu puerta  
remachando.

Cualquiera pensaría que la comitiva de Los Colombianos Modernos, por su nombre, trataba de representar algún motivo o asunto relacionados con la República de Colombia o con el descubridor del Nuevo Mundo; pero no es así, pues lo que representa es la juventud del barrio habanero de Colón, y en ese barrio—Amistad número 21—se ensaya y tiene su lugar de partida en las virtudes esquina a Crespo, haciendo el siguiente recorrido oficial: Virtudes e Industria hasta Refugio, Crespo, Bernal, Amistad, Concordia, Águila, Colón, Blanco, Virtudes, Industria, Refugio, Crespo, Bernal, Amistad, Refugio, Crespo, Bernal, Águila, Colón y Crespo al lugar de partida.

Dirige la comarsa Antonio Ferrnandez Solís, y su personal está formado por 4 niños, 11 mujeres y 10 hombres. Los hombres visten camisa negra con una mota blanca en el centro, camisa blanca de

sedá espejo con adornos de damasco negro estampados en amarillo en los puños y en el cuello, "dándole un tipo ruso"; pantalones de damasco negro estampados en amarillo; largos con bombachos recogidos en el tobillo, "tipo sueco", con una banda de color amarillo en la cintura que lleva sus puntas colgando al lado izquierdo; y zapatilla dorada, "dando un contraste con la estética artística", según afirma su director. Las mujeres usan pañuelo amarillo en la cabeza en forma criolla, formando un lazo al frente de la cara; camisa blanca tipo ruso con adornos de damasco en los puños y el cuello; saya de damasco en forma de campana formando tachones, medias oscuras y zapatillas doradas y unas argollas grandes doradas colgando de las orejas en forma de arete.

Tanto en sus trajes, según acabamos de ver, como en sus faroles, esta comarsa era una de las más lujosas que desfilaron en los presentes Carnavales.

Llevaba 5 faroles. La primera, denominada *La Madrina*, por ser la primera farola que construyó la comarsa y haber sido bautizada solemnemente en una gran fiesta, era de forma circular de mayor a menor con instalación eléctrica interior de 14 bombillos conectados a un acumulador de motocicleta, y estaba forrada de seda blanca y amarilla, midiendo la torre 170 centímetros de alto, sin la barra. Llevaba, además, 33 faroles, sujetos a unos brazos, alumbrados con trabucos o velas de coche. La segunda farola, por su tamaño gigante, la denominaban *La Tarquino*, por la más alta montaña de Cuba, el Pico Turquino, y formaba una pila de luces en colores en forma de círculos, midiendo 200 centímetros de alto. Estaba dividida en 4 círculos de mayor a menor y completamente adornada con paneles de lata brillantes y cascabels pequeños, "que dan un sonido exótico". La tercera forma una lámpara moderna de sala en forma de campana, con adornos de canelones, y 4 medallones decorados con la figura de una mujer. La cuarta forma un globo con 4 faroles en la parte superior, varada de papel celofán y adornada de canelones de lata brillante. Y la quinta representa *El Infierno de Dante*, siendo de dos plantas y de altura de 2 metros 50 centímetros. Su iluminación es eléctrica moderna, flores, salu, con cabezas de diablos y cadenas que sujetan 8 faroles rojos.

El baile de Los Colombianos Modernos es, según explicación de su director, "artístico y violento, producido y ensayado por nosotros mismos, y lleva los nombres de faro moderno, flores, salu, los instrumentos musicales: 1 bombo, 1 redoblante, 2 bajos grandes, o sea 1 llamador y 1 tumbador, 1 cencerro, 1 cabeza de arado, 2 pares de clavés y 2 cornetines".

Los individuos pertenecientes a



este grupo no han formado parte de comarsa alguna, e hicieron su aparición por primera vez el 16 de noviembre de 1935, para conmemorar la fiesta de San Cristóbal.

De entre sus cantos, escogemos los siguientes:

Buenas tardes, pueblo querido,  
te saludó la comarsa  
del barrio de Colón.  
Mira, mamá, "Los Colombianos"  
con sus faroles y sus tumbadores,  
vamos, mamá, tras de la cola.

Acómate a la ventana  
para que tu alma no pene,  
acómate a ver si vienen  
"Los Colombianos Modernos",  
que quiero echar un pie con ello.

Echa un pie, mamá; echa un pie,  
(mamá).

Soy colombiano, éste es mi nombre,  
niña linda, no te asombre  
cuando oigas decir  
ven a gozar, ven a gozar.

Mamá, usted me decía  
que el colombiano no salía más,  
ellos se encuentran en la calle  
y con ellos me voy a gozar.

Todo el mundo se fué de casa  
y solito me quedé.  
¿Qué vamos a hacer?  
Si Colón así me traía,  
después que me frajo el ajo,  
solo me lo comeré.

(Estríbillo).  
Colombiano soy, venido fríjoles de  
(carita).

## Bañada . . .

(Continuación de la Pág. 33)

los inviernos. ¿Y hay algo de censurable en este matrimonio de invierno con primavera? No, señor; nada en absoluto. ¿Y por qué? Pues porque Mr. Kohn parece hoy tan joven como ella, o hasta acaso más joven. ¿Y que le pasó al muchacho con quien ella se casó por romanticismo? Está allá por California, con un surtidor de gasolina, que pudo poner porque Mrs. Kohn vendió una sortija de brillantes, sin que lo supiera Mr. Kohn, y le dió el dinero. Yo pude enterarme de eso por casualidad, un día que el patrono hablaba del asunto por teléfono, furiosísimo, pero, ¿qué podía hacer?

Le digo a usted todo esto porque tan pronto como Wilbur se casó los chancios, masculó algunas palabras que no entendimos, y se fué, le referí a Mil los mismos hechos, los cuales parecieron hacerla comprender, porque me respondió, más o menos: "—Perfectamente; vamos a donde estén las pieles de visón". Así, pues...

—Kepier, Andersen y Kohn... Mr. K... ¡Oh!, no ha venido todavía. Mrs. Kohn. Pero le diré en cuanto llegue, o telefonée... Muy bien... Gracias...

—¿Ha oído? Le llama desde estaciones de pago. Pero, como iba

diciendo... ¡Ah, sí!, que fuéramos a donde estuviera el visón. Bueno, eso... hay que explicarlo con detenimiento. Quiero decir, por qué le hice creer a Mil que Mr. Waterbury, o Wexmen (como después resultó llamarse), era un joyero de Chicago, en lugar de confesarle, desde el primer momento, que era un cliente de Mr. Kohn, que se encontraba metido en un pequeño lío, a causa de la denuncia de un imbécil. Yo no soy embustera, pero hay veces que el fin justifica los medios. Así, como antes dije, ¿cómo podía adivinar que una persona de tan buen aspecto, tan simpática, tan generosa, con tres nombres como Clarence Wilson Waterbury, era un píllo? Una encargada del teléfono y recepcionista no puede estarle todo el día sentada, con una taza de café en la mano, tratando de averiguar el pasado, presente y futuro de todos los hombres que encuentra. Eso se comprende, ¿no es cierto?

Y por eso fué que puse a Waterbury, o Wexmen, en el negocio de joyas, después que Mil decidió ser juiciosa y práctica. Usted ve: dos o tres veces, cuando Mil andaba perdiendo el tiempo con Wilbur, salimos ella y yo con caballeros de mis relaciones. Fueron noches soberbias, que cualquier chica en su sano juicio hubiera tenido por insuperables. Y no es que yo diga que Mil no pasó muy buenos ratos presenciando las exhibiciones, bailando y comiendo cosas exquisitas (para cambiar de lo que teníamos en casa). Se divirtió en grande. Pero supongo que una muchacha que se pasa la vida tecleando en una máquina de escribir, en las oficinas de una casa que comercia en viveres al por mayor, no tiene el mismo punto de vista acerca de lo que debe ser nuestra existencia, que una joven como yo, empleada de abogados prominentes.

Quiero decir lo siguiente: yo hice conocimiento con una persona muy distinguida, que tenía ciertos asuntos con Mr. Kohn. Se llamaba Poulou, pero Poulide diría que era griego, si le juzgaba por la presencia. El tenía un amigo apellidado Berkman. Y cuando Mr. Poulou, de modo perfectamente correcto, como cumple a un caballero, insinuó la idea de que buscara yo a otra muchacha, y nos fuéramos los cuatro a recorrer lugares, hice cosa en seguida indiqué a Mil. Apenas la vió Mr. Berkman, cayó por ella, como una tonelada de ladrillos. A algunos hombres les gustan ciertos tipos de rubias, pequeñas de cuerpo y de carácter tranquilo. Mr. Berkman me los dio a recorrer, y una vez habló conmigo me dijo: "—Su amiga miss Allen es la más exquisita cosa con faldas que he visto desde hace muchos años, Bebé". (Muchos de mis conocidos me llaman Bebé, como cosa natural, porque tengo ojos grandes). Na...

(Continúa en la Pág. 60)



**UNA NUEVA COMISION DE BOXEO.**—El comandante Jaime MARINE, ayudante del coronel Batista, y fanático del boxeo, tomando posesión de su cargo de presidente de la Comisión Nacional de Boxeo y luchas, conjuntamente con el secretario, Mike CASTRO; el tesorero, Juan CAMERON; el comisionado, César SANCHEZ, y el asesor, capitán TORRES. El comandante Marine se ha propuesto levantar el deporte de los puños y colocarlo en el nivel que merece como deporte favorito de los cubanos. Lo que podrá lograr el comandante, seguramente, si salen a la palestra promotores dispuestos a invertir dinero en el negocio y no simplemente a explotar el pobrísimo ambiente de que disponemos.



El comandante MARINE, tan pronto tomó posesión de su cargo, invitó a la Prensa deportiva a un cambio de impresiones, para dar al organismo que preside un nuevo ritmo que sea capaz de mejorar las condiciones del deporte, elevándolo al nivel que merece por derecho propio.



**UNA GRAFICA DEL BALNEARIO DE LA CONCHA.**— Felipe ROMANO, el científico luchador mexicano, última importación del promotor Joe CORONA, fotografiado por el famoso artista de la lente, David, frente al edificio de La Concha, en la Playa de Marianao. Están con Romano, el luchador local WALDA, el director general de las oficinas de la empresa Corona, señor CORDOBS, y el propio promotor CORONA.

**LAS COMPETENCIAS DE TIRO Y NUESTRO COMENTARIO**

**E**L SEÑOR doctor E. Herrero, prestigioso deportista cubano, notable tirador y comentarista hábil y documentado, en el siguiente trabajo sobre las últimas competencias internacionales de tiro, que con gusto publicamos. Sentimos de veras que el señor Herrero, a quien tanto admiramos, haya tergiversado una frase nuestra, para escribirnos una desafortunada y eufemística que él estima ha sido la esencia del comentario. Podemos manifestar con toda sinceridad que no nos animó el deseo de molestar ni de desvalorizar el mérito indiscutible de nuestros grandes tiradores. Nuestra opinión del señor Herrero sobre nuestros conocimientos de boxeo, y le aseguramos que si el señor Herrero se estrechar nuestras relaciones sociales y deportivas, es seguro que llegaremos a la documentación y amenidad de propio estilo Herrero, y entonces podremos cansarnos. A su vez, la distinción de saber escribir tanto sobre tiro como sobre boxeo. Pero, sobre todo, queremos hacer saber al señor Herrero que en las planes deportivas de CARTELES siempre encontrará un eco amable para las subvenciones de su deporte favorito y que también hallará, invariablemente, en esta casa, el símbolo más puro de esa doctrina deportiva que sabemos cultivar en todos los momentos, y que se llama "sportsmanship" y aquí va nuestra mano y nuestro afecto sincero.

JESS LOSADA.

**¡Y POR FIN DESPIERTAN LOS CUBANOS!**

Acaba de celebrarse en La Habana un evento deportivo de extraordinaria importancia que, sin embargo, ha pasado casi por completo inadvertido para el público. Se trata de las Competencias Panamericanas de Tiro, llevadas a cabo en el magnífico range del Casino Deportivo de La Habana durante los días 17 al 20 del actual, cuya trascendencia y significación no ha sido igualada en otros deportes, sino en muy contadas ocasiones.

No hay razones que expliquen los motivos que ha tenido la Prensa capitalina, excepto El País, para ver con tanta indiferencia este evento internacional, cuando es lo cierto que a tomar parte en él han venido en puntos tan distantes como Los Angeles, El Paso, Baltimore, Kansas City, Maine, etc., el secretario y varios oficiales de la National Rifle Association en misión oficial, haciendo en total un grupo de más de sesenta tiradores, muchos de los que ostentan en la actualidad récords mundiales. Este silencio imprecionable de nuestra Prensa es lo que motiva las presentes líneas, para que se sepa, aunque tarde, no sólo la importancia de esa justa internacional, sino también la brillante performance realizada en ella por los del patio.

Debe antes mencionarse que no obstante lo que al cubano le gusta el tiro en general, el de revolver y pistola, se halla muy poco difundido, y si bien el tiro, y sólo en La Habana y Camagüey existe un pequeño grupo que se dedica con deleite a tan apasionante y exigente deporte, habiendo logrado con su entusiasmo mantener vivo a través de las pocas tallas de las armas por que hemos pasado, pero sin haber tenido oportunidad de competir con tiradores extranjeros nada más que en México, La Habana y San Salvador, con motivo de los Juegos Deportivos Centroamericanos, y en La Habana, cuando en el año pasado se concertó un match con el equipo de la Policía de Miami—el segundo de los Estados Unidos de Norteamérica—cuyo curso y técnica constituyó una revelación para los nuestros de entusiasmo, haber de él ya que sólo los cubanos fueron vencidos en Miami y en La Habana, fue fructífero en experiencia y enseñanzas, y aumentó nuestro entusiasmo al extremo de cristalizar en las importantes Competencias Panamericanas de tiro de varios días.

Se trata en éstas de una serie de matches que duran cuatro días, abierto a todos los tiradores del mundo, y al que fueron invitadas de manera expresa la gran nación del Norte y las del Centro y Suramérica. En los Estados Unidos se dio una campaña especial que culminó con la llegada a Cuba de tiradores como Charles Askins, Jones, Engbrecht, Young, O'Connor, Maxwell, Walsh y otros que sentían no recordados en las listas de los luminarios del mundo entero, y también se intentó viñase el equipo de la Policía Montada del Canadá, puesto que de lo que se trata en estas competencias panamericanas no es de que los tiradores extranjeros vengamos a competir en un tiro, sino de convertir a La Habana en un centro importantísimo de tiro a donde acudan los mejores tiradores del mundo, como una fuente más de atracción del turismo, ya que frente a esos formidables tiradores profesionales, plenos de conocimientos y experiencia, los cubanos sólo podrían oponer, por ahora, los equipos recién formados de las fuerzas armadas, y el de los civiles de la Asociación Nacional de Tiro de Cuba (A.N.T.C.), que los nuestros de entusiasmo, si pero faltos de la práctica y experiencia necesarias para permitirse el lujo de una invitación directa a competir.

Los tiradores extranjeros no defraudaron las esperanzas, y dieron una brillante demostración de lo que son capaces: altísimos scores y tiempos increíbles, que no por esperados causaron menos admiración, pero la nota imprevista y asombrosa, la dieron nuestros modestos amateurs. Compitiendo contra verdaderos maestros, los nuestros, en el primer día, cuando se disputó un empate por el segundo lugar con cuatro tiradores más en el tiro de guerra, haciendo 5 situaciones del posible de 8 en el difícil tiempo de tres segundos, y en el tercer día, cuando se disputó un empate por el segundo lugar con cinco tiradores más, en las series de fuego rápido a 20 segundos, hizo en el primer día, a 25 metros, sobre cartón centroamericano, a sólo dos puntos del formidable tirador californiano Jones; el quinto lugar en las competencias por equipos, venciendo entre otros a equipos tan fuertes como el de la Policía de Miami, y para que se sepa, el nuestro, por mérito ha sido este quinto lugar, basta recordar que el team de la Policía de Miami es el subcampeón de los Estados Unidos, y que un año le ha bastado a los cubanos para cobrarse la victoria que sufrían en sus manos el año anterior. Otros honrosos puestos podríamos seguir citando, obtenidos por los nuestros, pero con los ya dichos basta para demostrar que los del patio pusieron en buen lugar a los nuestros de Cuba, merced a la ayuda de muchos de los maestros visitantes, si no alcanzaron la victoria fue debido a que competían contra verdaderos virtuosos de la pistola.

Estas competencias panamericanas han constituido, pues, un gran evento internacional y un rotundo éxito, merecido un cálido elogio sus organizadores, así como una amplia divulgación por la Prensa cubana, pues se ha dado la paradoja de que mientras ésta ha guardado silencio en general, al respecto de lo que se ha leído en un semanario de tanta circulación en Cuba y en el extranjero como lo es CARTELES, ejemplar número 13 del mes de marzo, pobre y poco documentado artículo escrito por el señor Jess Losada, en el que sin hacer resaltar la importancia extraordinaria de las competencias, ni la calidad de los maestros visitantes—que sírvete de hilo a estas líneas—. Y por fin despiertan los cubanos!"

No, señor Losada, los cubanos no estuvieron dormidos durante las competencias, y todas aquellas personas que las presenciaron, o que las leyeron, como lectores contra profesionales magníficamente preparados, y oyeron de éstos frases de elogio para nuestros modestos amateurs. Lo que sucede en realidad es que resulta muy fácil, aun cuando no se tenga conocimiento de lo escrito, hacer un comentario, como el que nos ocupa, mencionando tan sólo al que quedó en el primer lugar—cosa que ya apareció oportunamente en El País, que publicó el score completo—, y para darle colorido, utilizar alguna frase que indique superioridad de precisión, aunque ella sea despectiva para los cubanos. El señor Losada, que escribe bien sobre boxeo, entenderá mejor esto si le decimos que es lo mismo que si Joe Louis le ganara una decisión aquí en La Habana a un cubano, no sólo que se argumenta toda la pelea sin caer y en buenas condiciones, y luego tratáramos al vencido despectivamente porque no ganó.

En resumen, en esta competencia entre "ases" hicieron una bonita demostración los cubanos, y en cuanto al entusiasmo que han despertado, no es aventurado el afirmar que llegue un momento en que las Competencias Panamericanas de Tiro tengan tanta fama como las de campo Peñarol y atrajeran multitud de personas, con el consiguiente beneficio económico y deportivo. Pero también es necesario que en el futuro la Prensa cubana coopere suministrando a los cuatro vientos una información tan franca como las de campo Peñarol, y que no se limite a repetirlos extranjeros al ver que, por ejemplo, se daba una amplia información sobre un juego de basket local y se guardaba un absoluto silencio sobre una justa deportiva internacional?"

MERO-CENTRO.

## Un hombre...

(Continuación de la Pág. 40)

hasta la puerta. Inútilmente, porque ya la moto sorteaba ágilmente los macizos de verdura que decoraban el frente y se detenía entre la puerta de la casa y el auto. De ella descendió un policía de caminos, que hurgó con la mirada curiosamente en el interior del sedán antes de afirmar, dirigiéndose a Ben, que lo miraba sin despegar los labios:

—¡Está muerto!  
—Ya lo sé—respondió el otro—. Acabamos de telefonar sobre el caso. Llegó hasta donde usted ve, tocó el *klaxon* una vez y cuando allí lo encontré en esa misma posición... Había, además, una maleta atiborrada de dinero en la parte de atrás, que introdujimos en casa, naturalmente, por prudencia. Supongo que es el ladrón que esta tarde asaltó un banco en New York, matando al cajero. Venga; entre y le enseñaré la maleta...

El patrullero no se hizo rogar. Siguió a Ben y a Marta hasta el *hall* y con ojos desorbitados por la admiración contempló la valija, llena hasta reventar de compactos paquetes de billetes.

—¡Qué barbaridad!—expresó a media voz, sin separar los ojos de aquellos coloreados rectángulos de papel, nuevos en su envoltura y, por tanto, obstante, costarán ya dos vidas. Fijando en seguida las pupilas en las de Ben ponderó:  
—¡Menuda recompensa van a recibir ustedes por el servicio! Rió nerviosamente.

—¡En fin! ¡Al que Dios se la dió San Pedro se la bendiga! Pero

entérese de esto, hermano: si no se le hubiera ocurrido encangrearse a mi maldita carranca, el que cobraría la recompensa en cuestión sería este servidor de ustedes...

El dueño de la casa encarcó las cejas cual si hubiese escuchado un desahucio.

—¿Usted? ¿Por qué?  
—Pues muy sencillo. Al llegar yo al lago se interrumpió la ignición de mi motocicleta, no sé por qué, se me apagó el farol, y tuve que apechar con el problema en la oscuridad. Calcule usted... Y en esos momentos precisamente fui a detenerme de frente al lago ese mismo sedán negro; a unas cien yardas de donde yo me encontraba. Dudaba si iría o no a investigar dejando la moto a un lado cuando el sedán echó a andar nuevamente, alejándose de allí y, a poco, empezaba a trabajar mi motor tan caprichosamente como poco antes se apagara. No obstante, me había quedado trabajando en el cerebro el sedán y sus movimientos extravagantes... Y al pasar por la carretera lo vi aquí parado. Es decir, que el sujeto ése vino a morirse en la puerta para que ustedes cobrarán la recompensa, pero no sin ofrecerme antes una oportunidad que no supe aprovechar... ¡Sí! ¡Tienen ustedes suerte!

Marta y Ben se miraron largamente y, cogiéndose las manos, dijeron a una con sonrisa que habría sido incapaz de interpretar el amargado patrullero:  
—¡Sí! ¡Mucha suerte!

## La pequeña...

(Continuación de la Pág. 41)

sir Roderick Lane Foscotts, diputado y amigo de la casa. Los títulos de alienista, abogado, miembro del Parlamento, revestían ahora a sus ojos un prestigio ante el cual palidecían los actores de la pantalla y los pugilistas profesionales. Al final de la temporada de caza, triunfó. El señor Loveday iba a obtener su salida. El médico del asilo no pareció muy satisfecho; pero tampoco hizo objeción. Sir Roderick dió los pasos oportunos en el Ministerio del Interior; se firmaron los documentos necesarios, y al cabo llegó el día en que el señor Loveday franqueó el umbral del asilo en que había vivido tantos años laboriosos y ejemplares.

Su partida fue rodeada de cierta solemnidad. Sir Roderick y Angela ocuparon sitios en el estrado del Gimnasio, junto al médico, y bajo ellos reunieron aquellos huespeles del establecimiento cuyo equilibrio mental había sido juzgado lo bastante fuerte para arriesgar sin peligro toda aquella excitación.

En términos escogidos, el señor Mooping expresó el unánime sentimiento de tristeza, y en nombre de los aislados ricos, le ofreció a su antiguo compañero una cigarrera de oro. Las diferentes "altezas" y "majestades" de reinos imaginarios, le cubrieron materialmente de decoraciones y títulos honoríficos. Los otros locos derribaban verdaderos ríos de lágrimas y hasta los guardianes hablaban hecho una colecta para regalársela a Loveday un reloj de plata con su cadena. El doctor concluyó la ceremonia con un discurso:

—Recuerde, Loveday — dijo —, que no deja detrás de usted más que tristeza y que nuestros votos

le acompañan. Sigue usted atado a nosotros por lazos que el tiempo no podrá deshacer. La deuda de gratitud que hemos contraído con usted no es de las que se olvidan. Si en lo futuro se siente cansado del mundo exterior, recuerde que aquí encontrará siempre abiertas las puertas para recibirle. ¡Su lugar le será reservado!

La pequeña maleta del excelente viejecillo le esperaba en la estación, porque él había manifestado el deseo de andar. A nadie le había confiado sus proyectos; pero como tenía suficiente dinero, todo el mundo supuso que quería divertirse algún tiempo en Londres antes de reunirse con su hermana, en Plymouth. Una docena de locos le acompañó a lo largo de la avenida central del asilo, y a poco, la reja del mismo se abrió y el señor Loveday regresaba a la libertad.

Fue, pues, una verdadera sorpresa para todo el mundo cuando, dos horas después, le vieron reaparecer. Traía en los labios una sonrisa extraña, una sonrisa dulce y como recogida sobre una visión interior.

—Regreso — le anunció el doctor —. Ahora creo que será para siempre.

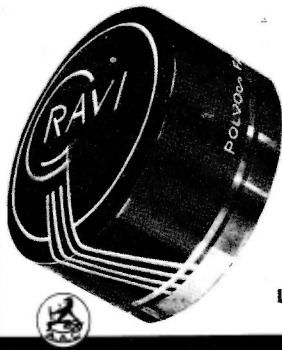
—¿Pero qué cortas vacaciones, Loveday! No puede usted haber tenido tiempo de disfrutar de su libertad.

—¡Oh, sí, doctor! Me he divertido mucho, mucho. Desde hace tiempo me había prometido esta pequeña fiesta. Ha sido un poco rápido, pero estoy enteramente feliz. Voy a poder volver a mi trabajo sin disgusto.

En la carretera, a menos de dos kilómetros de la verja del asilo, en las primeras horas de la noche, alguien que pasaba, encontró una

**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...  
SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHERAN AL CUTIS CON UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA DE UNA ETERNA JUVENTUD



COMO un orgullo y una garantía para las consumidoras de los **POLVOS GRAVI** hacemos constar que en el proceso de su elaboración pasan a través de una máquina tamizadora, lo más moderno que existe en todo el mundo y que sólo nosotros poseemos en Cuba.

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

bicicleta abandonada—una bicicleta de mujer. Cerca de allí, en una zanja, yacía el cuerpo de una muchacha. Un médico al cual llamaron no tuvo gran trabajo en diagnosticar que había sido estrangulada algunas horas antes.

Es de esperarse que bajo estas normas, producto de serios estudios realizados por la Comisión de Malaria de Cuba, se obtengan óptimos frutos, en lo que a la salubridad permanente de aquella importante región se refiere.

Esta alusión que hacemos a los estudios de la Comisión de Malaria de Cuba llevados a cabo en una zona de condiciones telúricas parecidas, y de problemas de mosquitos afines a los de la laguna de La Ciénaga, lleva implícito, naturalmente, nuestro deseo, no sólo de destacar la alta calidad del aporte de dicha Comisión a la higiene nacional, sino de que se confíe asimismo, sin dilación, a los técnicos ingenieros de nuestra Secretaría de Sanidad, un estudio análogo de la ciudad regada correspondiente a La Habana, a los muy interesantes fines de su salubridad.

## El mosquito...

(Continuación de la Pág. 39)

El tubo de desagüe correrá durante los primeros 60 metros en terrenos de la propiedad del acueducto de Marianao, con un rumbo magnético de S 39 grados 38'W, y después correrá 170 metros en terrenos del señor Antonio Soto Castellanos, para entonces tomar un rumbo magnético de S 41 grados 30'W, y a los 88 metros cruzará por debajo del primer canal de regadío, a los 98 metros por debajo del segundo canal de regadío mencionado, y después, a los 116 metros, cruzará por debajo del canal de entrada de la turbina de la antigua fábrica de whiskey, y finalmente, a los 127 metros entrará en el canal de desagüe de la represa para correr por él hasta los 150 metros y entonces desaguar al río Almendares, aun en terrenos de la propiedad del señor Antonio Soto Castellanos.

**NERVO-FORZA**



Para personas  
**DELGADAS**  
que deseen  
**ENGORDAR**

CARTELES

# Brillantina Líquida

## TRES FLORES

### DE HUDNUT

Idealiza  
su cabellera



Con la pureza y  
excelencia de todos los productos HUDNUT

## Bañada...

(Continuación de la Pág. 57)

turalmente, le contesté que tenía razón, ciento por ciento, respecto a Mil, y que todavía se quedaba corto. Yo...

—Kepler, Andersen y Kohn... Lo siento, pero Mr. Kepler está en los Tribunales... ¿Valley, siete-tres-cuatro-siete?... Gracias...

—¿Le estaba hablando de Mr. Berkman, no es cierto? Bien; tenía trazas de gran personaje, y gastaba el dinero como agua. Los caballeros nos compraron perfumes y gardenias, de unas vendedoras que andaban por allí. Mr. Foulous me regaló un perro blanco, grande, lindísimo. Mil hubiera podido también tener uno, pues Mr. Berkman hasta le rogó que lo aceptara, pero ella se negó rotundamente.

Mas ése no es precisamente el punto. El punto en cuestión es que ahí teníamos a un joven elegante, que se ponía *smoking* para sacar de paseo a las chicas, y que desde lejos se le veía que tenía escrito "alta clase" sobre toda su persona, desde el oscuro y bien alisado cabello hasta la suela de los primeros zapatos de charol; que ganaba doscientos dólares por semana; que podía comprar un abrigo de visón el día que se le antojara, etcétera, etcétera. Bueno; ¿y qué sucede? ¿Pues casi nada! Que en cuanto Mil supo que Mr. Berkman tenía a su cargo el manejo de una ruleta en una gran casa de juego, no quiso ya salir más con él. ¡Y

él loco por ella! Tal como se lo cuento... ¡Si hasta trató, la muy boba, de convencerme para que dejara yo a Mr. Poulous, sencillamente porque tenía un negocio, perfectamente honrado, de aceptar apuestas para las carreras de caballos, disimulado bajo el título de "The Period Furniture Company"!

Así, comprenderá usted ahora por qué, cuando Mr. Waterbury (o Wexmen) me dió una inocente cita, para él y un amigo—un caballero llamado Red Boyle—, no le mencioné a Mil las pequeñas dificultades cuya solución legal le había encomendado Mr. Waterbury a Mr. Kohn. Y anduve acertada, porque lo primero que quiso saber, después que acabé de decirle que Mr. Waterbury era un buen mozo, joven, distinguido, espléndido, etc., fue en qué se ocupaba, y si le había conocido en casa de mis patronos. Claro está: por hacerle a ella un bien, menti, asegurándole, con la mayor frescura, que mi nuevo amigo era jovencito, y que ni de nombre conocía a Mr. Kohn.

Para evitarme complicaciones, le comunicué a tiempo a mi invitante la treta de que me había valido. Mr. Waterbury (o Wexmen) opinó que era una broma magnífica. Naturalmente, yo no quería ofenderle, ni por principio, diciéndole que Mil era inexperta en asuntos legales, y por ello pensaba que todo aquel que había tenido que ver con la justicia era un granuja. Así pues, le expliqué que la razón que había tenido para engañar a mi amiga era que no quería que se entera-

ra de que yo iba a quebrantar una de las reglas de la oficina, aceptando invitaciones de un cliente.

Usted sabe lo que suele pasar entre algunas personas. Simpatizan y se toman apego apenas se tratan con un poco de intimidad. Eso nos ocurrió a Mr. Boyle y a mí. A los diez minutos de estar cenando juntos, ya él me llamaba *Mascorrita*, y yo le decía *Pachón*. Y Mil parecía hallarse muy a gusto en compañía de Mr. Waterbury (o Wexmen), aunque no quería beber nada alcohólico. Ahora bien, no me meto a aconsejar que las muchachas beban o no beban; pero sí digo que cuando una anda de fiesta no se le hace mal a nadie tomando algún trago y tirando el resto de la bebida debajo de la mesa, con disimulo. Cosa bien fácil, especialmente en los clubs nocturnos, donde todo está casi a oscuras. Pero cuando no se le permite al caballero que pida para una nada que pueda emborrachar, aunque sólo sea para tirarlo al suelo, acaban todos poniéndose en ridículo.

Y por tal causa, ya algo molesto con mi compañera, quise picarla un poco, diciéndole: "—Oye: ¡qué bueno sería si ahora te viera Wilbur!" Naturalmente, Mr. Waterbury (o Wexmen) deso averiguar quién era esa persona.

—Un buen amigo de Mil!" —le expliqué. Después de todo, a las mujeres nos conviene que exista competencia entre nuestros pretendientes. Por lo tanto, en fin de cuentas, yo le hacía un bien a ella. Waterbury entonces declaró que el tal Wilbur tenía que ser

un prodigio, para merecer una "extraordinaria" suerte de ser un "buen amigo" de una muchacha tan exquisita como miss Allen. Y yo, por pura broma, le repliqué que el "prodigio" ocurriría probablemente algún tercer martes de mes, cuando cualquier ladrón listo supiera que ese día iba el cajero principal a la sucursal de la casa, y Wilbur llevaba, él solo, los valores de la firma (títulos, acciones, etc.), por una pequeña escalera que había en la parte posterior del edificio, hasta la caja de seguridad del banco, que está en el primer piso.

Naturalmente, los dos caballeros se rieron, pero Mil se puso colorada, y después frunció el ceño. Luego Mr. Waterbury dijo que suponía que Wilbur llevaría un buen revólver para defenderse en caso de necesidad. Y yo le contesté: nada más que lo que el mismo Wilbur le había dicho a Mil una docena de veces: que para qué sirve el llevar revólver si tiene uno las dos manos ocupadas con una caja metálica de tres pies de largo y nueve pulgadas de fondo. Y eso todo, absolutamente todo lo que se ha dicho en el asunto, excepto que *Pachón* (o Mr. Boyle que he mencionado) manifestó que quería vender unos bonos del Gobierno, pero que no conocía ninguna casa de confianza a quien encargarle la operación. Entonces yo, como es lógico, le di el nombre y las señas de la firma donde trabaja Wilbur, porque es la única que conozco. Por supuesto, cuando volvimos a casa, Mil comentó que habíamos tenido suerte en haber salido con dos caballeros dedicados al negocio de joyas, en lugar de con una pareja de clientes de Mr. Kohn, pues, de otro modo...

—Kepler, Andersen y Kohn... Oh, sí, Mr. Kohn... Si ha llamado... Dos veces... La segunda, desde una estación de pago. Muy bien, Mr. Kohn...

—Mr. Kohn debe de estar resfriado. Tiene la voz tan ronca que casi no se le entiende. Pero eso no viene al caso, ¿no es cierto?

—Lo que iba yo diciendo es que todo lo que se ha ocurrido en un simple *partido* de dos muchachas bonitas con dos hombres simpáticos. Ambos se portaron como perfectos caballeros, en toda la extensión de la palabra, y hasta Mil tuvo que admitir que no pasó nada de particular. Por lo tanto, cuando *Pachón*—quiero decir, Mr. Boyle—nos visitó, algunos días más tarde, para invitarnos a cenar e ir al teatro, no existía, en absoluto, la menor razón para que no aceptáramos, encantadas. Y como ni siquiera se nombró a Wilbur, ¿por qué motivo podía nadie sospechar cosa mala alguna?

Y, personalmente, creo que jamás se había existido nada de que sospechar. La verdad es que por medio en el caso de Mr. Waterbury que Mr. Kohn estaba defendiendo. Fíjese usted bien en que no exco a ese individuo. Simplemente expongo la opinión de que acaso las circunstancias adversas le indujeran a seguir la senda del crimen. Desde luego, el al capitán de la Policía le dirá que, a su juicio, se trataba de un cuidadosamente fraguado durante varias semanas; pero lo que opina la Policía equivale prácticamente a cero, según afirma Mr. Kohn con frecuencia. Todo lo que yo sé es que nosotros anduvimos unas cuantas semanas en compañías con dos hombres, y que ninguna chica podía esperar mejor trato del que ellos nos dieron. En una o dos ocasiones, es claro, se excedieron algo en la bebida,

(Continúa en la Pág. 56)

# LA TIA COTILLA

POR RAFAEL MARQUINA

TERMINADA la corrida de toros, los ánimos parecieron llegar a su punto maduro de cocción. Los más impacientes y exaltados creyeron que la coyuntura se había levantado, y que Madrid debía levantarse en armas, como otras provincias, contra el yodo que, a la sazón, veraneaba en La Granja entre el ocio dorado de la corte. Los milicianos, a los gritos de "¡Viva la libertad!", se agruparon en la Plaza Mayor. De allí debían partir las excitaciones y los ejemplos. Allí había de estallar la rebelión bizarría. Hasta un par de regimientos se reunieron, decididos a lo que fuese. Y fué lo aciago.

Corría el verano de 1835. Un calor espeso y denso se cuajaba sobre la modorra de la villa cortesana. Y como la corrida de toros no había resultado del todo de saborida y empezaba a tardar en madurar en la primera delicia de la primera brisa, los dos regimientos de sublevados no hallaron demasiada alicuencia ni despertaron excesivo entusiasmo con el ejemplo decidido de su actitud levantiscas. Con todo, repartiéndose por distintos lugares de Madrid, alzaron barricadas, a sus gritos de "¡Vivan las Juntas!" y "¡Viva la libertad!", y decidieron enviar a La Granja una delegación, que partió al punto para exponer a la regente el memorial de sus agravios. Y en el Pardo distinguieron, por orden superior, un regimiento de la Guardia Real para vigilar el movimiento sofocarlo. A la verdad, no fué este empeño cosa de difícil logro. La delegación fué detenida camino de La Granja y la Guardia Real avanzó contra Madrid. Recidos los milicianos capitularon para salvar la retirada se les obligó a entregar las armas.

Los partidarios del pretendiente, don Carlos de la barba florida, veían el salto de la coyuntura propicia y caían sobre ella, vehementes y resueltos. El desarme de los milicianos parecíoles oportunidad propicia y dichosa. Y se lanzaron a la calle muy determinados a proclamar la legítima soberanía de su rey, al grito de "¡Viva don Carlos!"

Fué el tumulto muy violento. Numerosos milicianos resultaron heridos y algunos muertos. Se cebaron los canchales en los carneses y dieron libre rienda a sus rencores. Aquella tarde se ensañó la vida madrileña.

Y aquella tarde, sobre el horizonte de cuchilladas y navajazos, destacó energética y terrible su silueta negra la Tia Cotilla. Era muy popular y conocida en los arrabales y suburbios por el exaltado ánimo con que mantenía sus ideales y su odio a los milicianos. Orbes los ojos, como cenizas que mantenían encendido el rescolido, como negro y arrugado el rostro, miserable y enlo el cuerpo, en la sentena de su cadáver María, en la Trinidad, conocida por el apodo popular de la Tia Cotilla, salió aquella tarde, blandiendo fieramente una descomunal navaja, como capitana de los amotinados carlistas.

El terror manifestóse con fiereza imponente. Ella fué la más potente en la agresión y la más

sanguinaria en el ataque. Aseguraron muchos haberla visto asesinar por propia mano y mediación livida de la navaja, a un tambor de las milicias. Aquel crimen fué el más terrible episodio de aquella tarde tristemente memorable. La Tia Cotilla, incansable en el ímpetu, ronca en las impreaciones, sació su sed de sangre. Empapó en la del miliciano sus manos sarmentosas y, en el mal momento de la retirada en desorden, llevándolas en alto, se refugió en su casa.

Ya en ella contempló sus manos con amoroso brillo de sus ojos grises. Le partía el rostro rugoso, la mucca desdentada de la boca adusta como una puñalada. Llegaban hasta el turgido las primeras insinuaciones de la tiniebla nocturna. María de la Trinidad sentía húmedas de sangre las manos horridas y se decía que se le esponjaba el corazón rencoroso. El crimen consumado la halagaba con el deleite fiero del rencor satisfecho.

En el misero turgido, en la penumbra de la alcoba, el lecho de María de la Trinidad la tentaba como una excitación de pesadillas. Se acercó a él, iluminada la faz por el brillo metálico de una sonrisa acerada. Y con decidido ademán, dejó impresas en la cabecera y en los pies, las huellas de sus manos, tintas en la sangre, aun caliente, de miliciano asesinado. Apañadas con fuerza en la madera, con impulso grabador y ávido. Y allí quedaron siniestramente dibujadas las manos homicidas, rojas, trágicas, fatales.

Desde el fondo del alma, subió a la María de la Trinidad hasta los labios una ola de alegría. Fuerte, asesinado por la noche, agonizaba la tarde sobre el suelo de la villa. Un silencio absoluto servía de cortejo. La Tia Cotilla, contemplando en su cama el rastro impreso de sus manos ensangrentadas y reventándole en la boca una sonrisa ácida, murmuró casi en el arroyo de un éxtasis: "Buenas manchas éstas, que equivalen en la cabecera de mi lecho a las más bellas imágenes del mundo. Espero cerrar mis ojos bajo el amparo de su maleficio!"

Ya empezaba a dormitar Madrid, cuando la Tia Cotilla, bien asegurada de impunidad por el momento, se decidió a hundirse en el arroyo de un éxtasis. Una madrugada livida y ojerasa, con el frío de aquel siniestro modo consagrado por el horrible intemperancia de sus odios.

Sobre la gracia de la coronada villa florecieron nuevas primavera. Por el camino de la Eternidad dió nuevos tumbos el carro de la historia. Tres años transcurrieron desde que aquella tarde murió María de la Trinidad dió muerte al desdichado tambor de los milicianos sin que la justicia pudiese aplicarle rigurosa sanción inexorable. Pero al fin, iba a cumplirse la terrible sentencia.

Una madrugada livida y ojerasa, con el frío de aquel siniestro modo consagrado por el horrible intemperancia de sus odios. Una campanilla aguda y estridente tañía frenética por las calles madrileñas. Las comadres abrían cautelosas los ventanos para atisbar el paso de los Hermanos de la Paz y Caridad, que iban pidiendo una limosna para el alma de los que van a ajusticiar. La

## ¡BUENA NOTICIA PARA LAS PERSONAS DÉBILES, AGOTADAS, NERVIOSAS, FLACAS!



¡A POCO COSTO PRUEBE LA EXCELENCIA DEL YODO!

En Una Semana, el Yodo de una Planta Marina en el Kelpamalt debe darle Energías Inagotables, Firmeza de Nervios y muchas libras de Carnes Firmes y Sanas Sin Usar Drogas

Kelpamalt, nuevo concentrado mineral del mar, ataca y corrige una de las causas fundamentales de la debilidad, la delgadez y el estado de nerviosidad y agotamiento—LA FALTA DE YODO EN LAS GLÁNDULAS. Cuando estas glándulas no funcionan correctamente la mejor alimentación del mundo no le beneficiará, no se transforma en carnes. El resultado es que permanece Ud. flaca, débil, inerte.

La glándula principal—la que regularía el peso y la vitalidad del cuerpo—necesita siempre una porción determinada de yodo—YODO NATURAL ASIMILABLE. No puede medirse con los yoduros químicos que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una porción adecuada de yodo puede Ud. regularizar el metabolismo—proceso fisiológico que convierte los alimentos digeridos en carnes firmes, en vevas energías y fuerzas.

Para obtener este mineral valioso en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt, reconocido hoy en el mundo como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Contiene 1300 veces más yodo que las otras consideradas hasta hace poco como la mejor fuente. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 486 lbs. de espinaca ó 1387 lbs. de lechuga.

Haga este experimento con el Kelpamalt. Primero pése y vea por qué tiempo puede Ud. trabajar o caminar sin cansarse. Luego tome 3 Tabletts de Kelpamalt con cada comida por una semana. Luego vuelva a pesarse y a hacer el mismo experimento. Notará cómo puede trabajar y caminar más sin cansarse. Comerá y dormirá bien y se sentirá mejor; se llenarán las depresiones que afectan su cuerpo y aumentará 5 lbs. en la primera semana. Su médico aprobará este método. Kelpamalt cuesta poco. Pruebelo de 60 cts. de venta en las buenas farmacias.

Comparación de los Minerales en el KELPAMALT VS. VEGETALES  
3 Tabletts de Kelpamalt Contienen  
Más hierro y cobre que 1 lb. de espinaca,  
7 1/2 lbs. de tomates frescos, 3 lbs. de espinárragos,  
Más calcio que 1 lb. de coles,  
Más fósforo que 1 1/2 lbs. de zanahorias,  
Más azufre que 2 lbs. de tomates,  
Más sodio que 3 lbs. de nabos,  
Más potasio que 6 lbs. de habichuelas,  
Más magnesio que 1 lb. de apio.

### Tabletas Kelpamalt

#### KELPAMALT RICO EN VITAMINAS

Kelpamalt no sólo contiene 12 de los 13 minerales que el sistema necesita sino que también es en vitaminas, una de las fuentes más ricas. Su propio médico le dirá que sólo cuando se toman las vitaminas con suficientes minerales podrá obtenerse una alimentación adecuada.

Agentes Excluyos y Distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

AGUACATE, 118-120 TEL. A-6340 HABANA

cofrada benemérita de quienes se habían vocado a este piadoso ejercicio de acompañar a los reos hasta el umbral mismo de la muerte se hacía representar en la ocasión pedigrifeña por dos Hermanos. Uno de ellos, de negro vestido y con verde escapulario pendiéndole del pecho, precedía a otro enfundado en una chaqueta gris, campanillero estridente, con una caja negra colgada a la cintura.

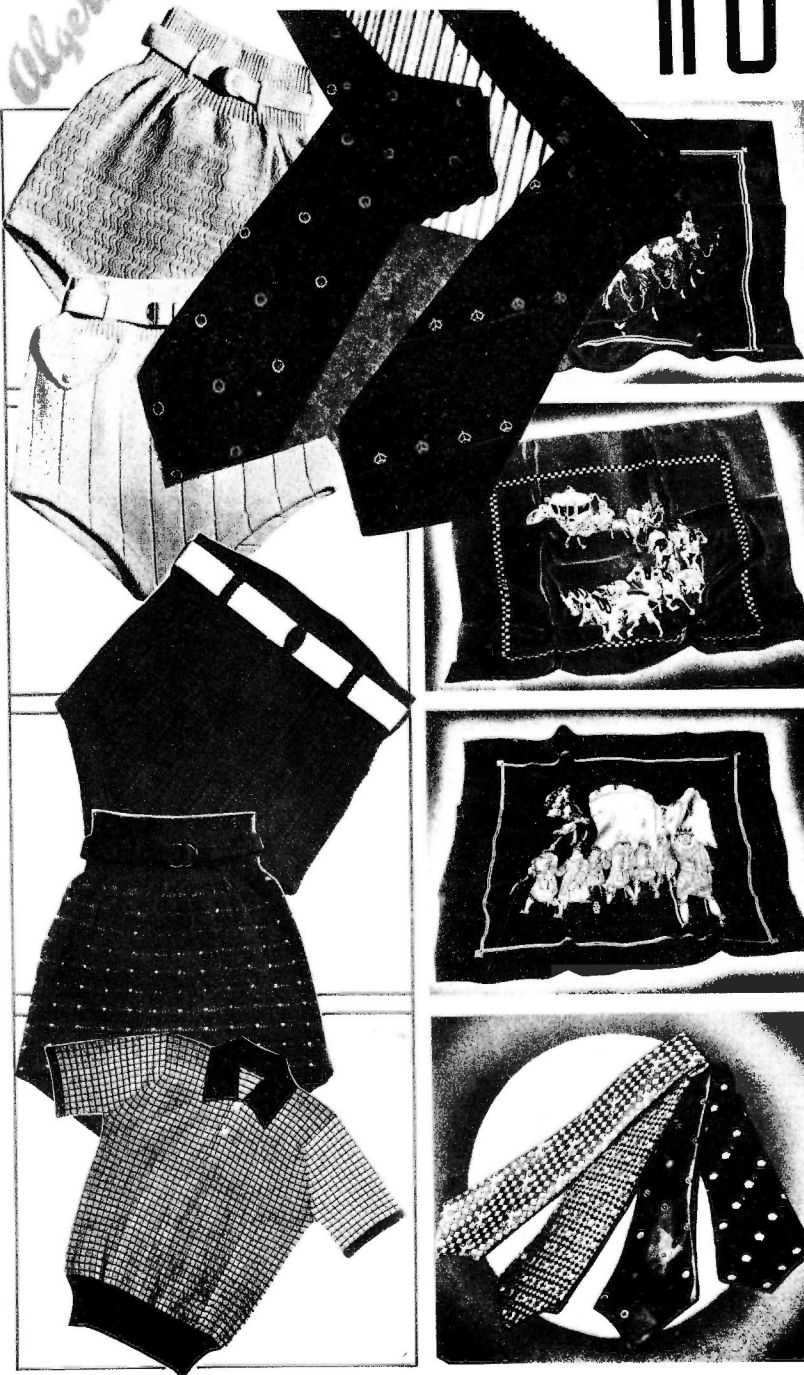
La pareja funeral recorría las calles y ponía en la lividez de la aurora recién nacida crepescos de luto. La ciudad despertó con el anuncio de la ejecución. Tres reos iban a ser ajusticiados; Mariana de la Trinidad, por mal nombre la Tia Cotilla, y sus dos cómplices, Alvarez García y Cayetano Site-Iglesias, en el crimen homicida.

Allá estaba, en la soledad de su (Continúa en la Pág. 65)

2007  
Albernon



# PARA EL HOMBRE



AS NUEVAS tendencias en las prendas de baño están representadas en la brevedad de la trusa o pantalón y en la desaparición casi completa del traje de baño, o sea el traje de una sola pieza, que incluye camisa y trusa, o el doble traje, con camisa aparte. El *ensemble* que se ha popularizado al extremo de convertirse en prenda estandarizada, es la trusa con la camisa de *sport*. Esta camisa, de una variación extensísima, es útil para paseo en embarcaciones, para la salida a la playa y la salida del agua, para almorzar en la playa. Y por último para llevarla el bañista a la playa como simple camisa deportiva.

La trusa ha evolucionado en confort. El soporte, que forma parte integral de la trusa, es uno de los adelantos que comenzó a notarse el año pasado. Este año vienen mejorados. La faja elástica y flexible, nota sobresaliente de la trusa de 1937, tiende a hacer más atlética la figura del hombre... y a ayudarlo a disimular cualquier incipiente de vientre. Los tejidos a cuadros, a rayas y a rayados en ondas son los más populares. Los colores enteros siguen dominando, pero se ven también motivos de colores contrastantes, como por ejemplo, un fondo gris con rayados o motas azul o rojo, carmelita con beige, etc.

\*  
La coronación del nuevo rey de Inglaterra en mayo próximo, ha puesto de moda los colores llamados de coronación—azul y rojo—y pequeños diseños de la corona real en los pañuelos, pijamas, camisas, calcetines y corbatas. El monograma real es el sello distintivo de la actual novedad londinense. Londres espera impaciente la avancha turística para mayo. Los hoteles tienen todos sus departamentos separados. No hay casas desocupadas veinte millas a la redonda de la capital británica y los tenderos se frotan las manos de anticipado deleite por las ventas de "artículos de coronación" que han de hacer a los cientos de miles de visitantes al regio espectáculo.

## Normas de Urbanidad

LA MESA

V

La comida sencilla.—Antes que nada, la sencillez ha de ser franca, genuina. No ha de haber emulación, no han de quererse remedar las costumbres ni las modas de los ricos. Los convidados a una comida de esta naturaleza entran, en el comedor en pequeños grupos o uno al lado de otro sin pensar en precedencias. Hallan sus sitios en la mesa con una palabra o con una mirada del anfitrión. El éxito de la comida sencilla depende casi enteramente del anfitrión o la señora de la casa. Ha de ser jovial, agradable. Ha de saber atender a todos rápidamente,

MUSLINES ENGLAISAS

# Sobrinos de Antonio Mazarabal

Calidad Máxima  
Pídanos a su SASTRE

Importadores de PAÑOS

Muralta 70  
Teléfono M-1928 · Habana

SUCEDIDOS VICTORIA K-1159

pero sin confusión, llevar prisa sin parecerlo, tener tacto, interesarse por sus invitados. Si a esto se añade un grupo de invitados bien escogidos, se tendrá una verdadera agradable e interesante.

**Es esencial la naturalidad.**—La nueva etiqueta se preocupa principalmente de esa grata naturalidad y dominio de la mesa que hacen que hasta una falta parezca cosa sin importancia.

Los buenos modales en la mesa son parte integrante de una persona bien educada. Con ellos practica, sin darse cuenta, las reglas de urbanidad: sabe cuándo hay que usar la cuchara y cuándo el cuchillo y el tenedor, sin tener necesidad de observar furtivamente lo que hacen los demás.

Las personas bien criadas se caracterizan por una fina naturalidad que hace que los demás se sientan también tranquilos. Por lo demás, no tiene gran importancia cometer en la mesa una equivocación insignificante, la cual es más probable que nada note.

Con esto no queremos decir que la nueva etiqueta autorice el descuido en la mesa, sino la manera que denota familiaridad con estos refinamientos. Sólo con la práctica se llega a alcanzar este dominio o seguridad.

**Cómo hay que estar en la mesa.**—Los modales en la mesa están regulados por ciertas reglas las cuales han sobrevivido más de una generación, porque se han hallado útiles y sensatas. Es más fácil y ciertamente más agradable observarlas que correr el riesgo de cometer deslices de monta.

En ningún sitio se delata tan aprisa la mala educación como en la mesa.

Cuando se está sentado a la mesa, la posición correcta del cuerpo es la natural, sin rigidez; los pies han de estar firmemente sobre el suelo, y la silla, ni demasiado cerca ni demasiado separada de la mesa: una buena distancia es de diez a quince centímetros.

Las personas bien educadas no juegan con los enseres de la mesa, ni hacen ruidos sobre los manteles, ni hacen chocar los vasos o los cubiertos.

Si ocurren accidentes en la mesa, no es motivo para que haya confusión o embarazo. Si se cae el suelo una cuchara, un tenedor o un servilleta, allí se queda hasta que un criado vaya a buscarlos. Si no hay servidumbre y se puede coger el objeto caído sin molestar a los demás, es enteramente permisible hacerlo.

La conducta en la mesa ha de caracterizarse por el buen sentido y por la consideración cortés a los demás. Cuando se cometa

un deslíz, dejémoslo pasar sin hacer caso, a no ser que haya molestado a alguien. Si hemos derramado chocolate en el traje o vestido de alguno, si hemos volcado una taza de café en los manteles buenos del anfitrión, disculpémosnos y olvidémoslo en seguida. Las disculpas profusas y continuadas son de mal gusto.

—Lo siento—es una disculpa satisfactoria si es sincera.

El invitado que ha roto un plato o una taza de valor, hace cuando puede un buen repello, mandándolo al anfitrión un día o dos después con unas letras en que se pide perdón.

## “Incr-nos”

**PERICO, Santiago de Cuba.**—Puede combinar el verde con el carmelita, pero trata de que el verde sea coccara, neutro. Cuando se combinan colores contrastantes, se deben evitar las tonalidades turbias. La combinación violeta por sus fuertes y hasta ha desplazado a los cuadros como moda actual. Los zapatos de seda para la etiqueta masculina llegarán a colocarse por encima de los del charol. La corbata roja marrón con el pedáneo del mismo color se está usando para “smoking” de verano. Este puede ser de puntilla negro y chaqueta blanca, gris o beige. La botanadura puede ser de piedras rojas o también bonitos, pegados de nácar. La flor, blanca o roja.

**F. S. D. México.** Diríjase a Luis F. Parga, O'Reilly, 83, La Habana, que le puede dar todos los informes que usted solicita.

**MARIBEL, Camagüey.**—Con tal que sea una petición espontánea, puede usted aceptarlo sin consulta previa con su padre, máxime si es en el club donde ambos son socios.

**JACINTO, La Habana.**—En La Florida se usa ropa de verano en invierno. Hay días fríos, mucho más fríos que los nuestros, y un traje de lana es indispensable como también un abrigo ligero. Si, es cierto que en La Florida se permite transitar por las calles de más tránsito en camisa de polo y también es cierto que en La Habana lo pueden arrestar si transita en camisa de “sport”, pero en cambio tenemos “congas” por las calles.

**MARIA BELEN, Holguín.**—Comprendo su dilema y es difícil aconsejarla en un problema que únicamente sus sentimientos pueden decidir. Francamente yo creo que si usted ha perdido toda consideración por el arquitecto, mejor por el mero hecho de que no sabe vestir con elegancia, su amor no debe ser muy robusto. Cuando una mujer se fija en las combinaciones de colores de su hombre y las critica, es que no está enamorada de él. Cuando una mujer se fija en sus acciones, es una prueba decisiva y si vacilaba ante la prueba, considere su amor frívolo.

**DON PANCHIN, La Habana.**—Los alimentos más apropiados para engordar son los siguientes: iocineta americana, frioles, pan, queso azul, aceite de hígado de bacalao, dátiles, avenas de huevo, hipo; leche con su crema y leche condensada, pan, queso azul, arroz, sopas condensadas y carnes grasas. Los supos de toronja, naranja y toronja, los supos de plátano, por medio de reacción alcalina al ser ingeridos y son ricos en sales, minerales y vitaminas.

**PANTALEON, Gibara.**—Debe usted pesar 165 libras, con tendencia a llegar a las 175 tan pronto termine su desarrollo y siempre que éste sea adquirido por medio de ejercicios corporales racionales y una alimentación sana.

**UN AMIGO DE TODOS, Paila.**—Yo creo que un viajero suyo a La Habana le contendría para ver las cosas de cerca. No me gusta mencionar casas de comercio por esta sección, pero le podría hacer una recomendación por escrito.

**ROBERT TAYLOR, Bayamo.**—Practique el segundo grupo de ejercicios de la serie que estamos ofreciendo ahora en esta sección. Son excelentes ejercicios para el desarrollo físico.

**MAQUITAQUIGRAFO, La Habana.**—En el estudio procecho lo administra un experto masajista. De otra manera es contraproducente. En este mismo número ofrecemos una explicación sobre la duración de los ejercicios por el profesor que los creó, Joe Bonomo. El cuarto ejercicio es el más grande, el primero y el otro después, indistintamente. La duración es elástica y debe variar a usted mismo de acuerdo con sus fuerzas. Puede tomar el baño de sol a las dos horas y media de haber ingerido alimentos.

**M. VEIGA, La Habana.**—Vea a Gabriel Antico, Vilegas, 68. En cuanto a los ejercicios, le aconsejo consulte a un médico como medida preliminar.

**CHIQUETICO III, Matanzas.**—En este número le damos de notación de ejercicios es un magnífico ejercicio si se encuentra usted orgánicamente sano. No entraña peligro el agua. Son excelentes y se han subido de casos muy satisfactorios. El frac puede usarse en cualquier edad.

**UN CONCHO, San José, Costa Rica.**—Medio hora de natación de ejercicios es un magnífico ejercicio si se encuentra usted orgánicamente sano. No entraña peligro el agua. Son excelentes y se han subido de casos muy satisfactorios. El frac puede usarse en cualquier edad.

**A. TORRES, Santiago de Cuba.**—Sandow era un hombre de músculos hipertrofiados, que exhibía su espectacular anatomía como un “hércules de feria”. Florens Ziegfeld, el famoso empresario, lo exhibió por todo el mundo y ganó una fortuna. Su figura hercúlea llamaba poderosamente la atención en aquella época en que la educación física era una vaga orientación de principios físicos. La apreciación estética de aquel entonces era en que la educación física muscular de Sandow como hoy la conocemos. El remo es un gran ejercicio siempre que sea practicado dosificado. El remo, como deporte, en la competencia que exige el esfuerzo máximo, es uno de los más rudos ejercicios que se conocen. Puede consultarse todas las veces que desee.

**BENITINCITO, La Habana.**—1. Puede solicitarlo en la administración de CARTELES, Apartado 188, La Habana. 2. De a 1 1/2 pulgadas, de acuerdo con el tamaño de su cuello. 3. De nueve y diez pulgadas dobles. 4. No existe nada que haga desaparecer las manchas a que alude. 5. Puede usar indistintamente faja o tirantes. 6. La mejor hora es de 9 a 10 de la mañana, y después de 3 a 4. 7. Debe comenzar con cinco minutos de calentado y aumentar progresivamente cinco minutos por día, hasta llegar a una hora diaria.

## Brumelino dice:



El que ha amado muchas veces se ve verdaderamente embarazado para decirnos cuál haya sido el más intenso, el más antiguo... o el más ardiente. Para salir de la dificultad, debe hacer como los naturalistas cuando se encuentran en sus clasificaciones; deben seguir el orden cronológico o el alfabético. Entonces el amor más ardiente es el más antiguo... o el que empieza por A.

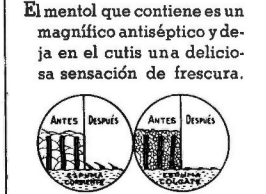


## La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



• Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate—compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.

También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol.



Sintonice la Cadena Crusellas

**NR II, Camagüey.**—La salida del pelo facial depende de ciertas glándulas que pueden estimularse con medicamentos apropiados. Nadie mejor que su médico le podrá indicar lo que debe hacer. No crea en “remedios maravillosos”. Consulte a un médico.

**UN CURIOSO, La Habana.**—En este número explico la duración de los ejercicios. La mejor hora es por la mañana. A su edad le vienen muy bien.

**JIROQUA-BOY, La Habana.**—Lea la explicación de la duración y método de los ejercicios en este número.

**TURQUESA, La Habana.**—Escriba a “Vogue” Magazine, New York City, pidiéndole precio del libro.

**MAX SCHMELING, Santiago.**—Debe pesar no menos de 128 libras y no más de 135. Debe procurar mucho del peso a su edad, pues aún le quedan para desarrollar muchos años. Haga ejercicios con frecuencia. No se cansa demasiado y no practique deportes por un año.

TRAJES

# EL ARTE

REINA 21

NOVEMBER

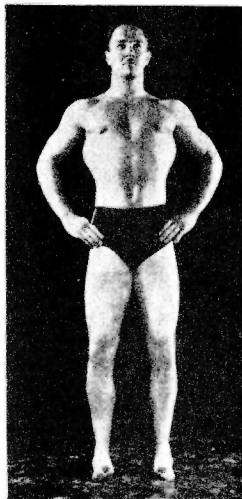
Rompa con las exageraciones y los caprichos de creadores sin cartel. Vista elegante de acuerdo con las líneas de moda. Ordene su traje a la medida en “El Arte” Reina, 21.

# UN CURSO SINTÉTICO DE CULTURA FÍSICA EN 12 LECCIONES LECCION VII TOBILLOS Y PIES

DE  
EJERCICIO:  
TIEMPO  
TRES (3) MINUTOS

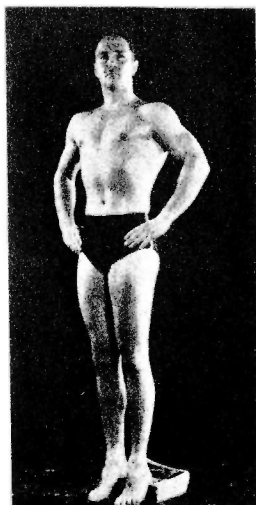


**EJERCICIO Nº 1.**—Siéntese confortablemente en una silla. Cruce la pierna derecha y sujete el pie con ambas manos. Ahora, haga oscilar el pie en todas las direcciones, usando las manos como medio de resistencia para todos los movimientos. En otras palabras, mueva el pie contra la presión de resistencia de ambas manos. Alterné con el otro pie.



**EJERCICIO Nº 2.**—Párese erecto como a una distancia de cuatro pies de la pared. Dóblese en la cintura y recuéstese sobre ambas manos, que descansen sobre la pared. Ahora, empujese, elevando los talones todo lo posible. Repítase una docena de veces los primeros días.

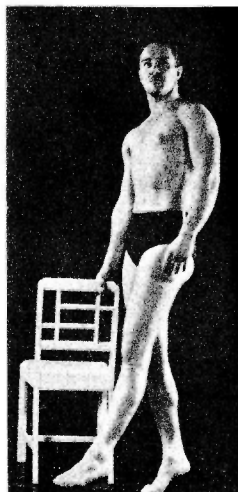
**EJERCICIO Nº 5.**—Párese erecto con las piernas unidas. Ahora arquee las piernas hacia afuera con la ayuda de los pies, permitiendo que el peso del cuerpo descance sobre las paredes exteriores de los pies. Manteniendo esa posición, camine algunos pasos. Deténgase. Repítase hasta sentir un ligero cansancio en los tobillos. Alterné el ejercicio arqueando los pies al revés, es decir, hacia adentro, para que el peso del cuerpo descance sobre las paredes interiores de ambos pies. Camine algunos pasos. Deténgase. Repítalo hasta sentir cansancio en los tobillos.



**EJERCICIO Nº 3.**—Párese sobre sus talones, descansando éstos sobre un bloque o libro de 2½ pulgadas de espesor, y con la punta de los pies en el borde del libro o bloque. Ahora mueva la punta de los pies hasta tocar el suelo y luego cierre las puntas todo lo que pueda, con un movimiento de mecedora de sus talones.



**EJERCICIO Nº 6.**—Este es un ejercicio sencillo pero muy efectivo para corregir el defecto de los pies planos y desarrollar el complicado sistema muscular del pie humano. Coloque en el suelo un número de bolas o pelotas de "golf" y trate de levantarlas con los dedos de los pies. Déle a cada pie la misma cantidad de ejercicio. No se desanime si sus esfuerzos fracasan los primeros días. Insista... "Tenga paciencia, mucha paciencia". Muy pocas personas son capaces de realizar este ejercicio la primera vez que lo intentan.



**EJERCICIO Nº 4.**—Párese con la mano izquierda sujeta al respaldar de una silla y con el pie izquierdo sostenido en el aire. Ahora levante el cuerpo sobre la punta del pie derecho. El objeto de este ejercicio es elevar todo el peso del cuerpo usando un solo pie de propulsor. Alterné con el otro pie tan pronto sienta un poco de cansancio.





## Tradiciones...

(Continuación de la Pág. 61)

celda, de cara a la muerte y a la tiniebla del infinito la anciana rebelde e insubmisiva. Un mal vestido de oscuro algodón y una burda pañoleta cubrían malamente la cabeza, sentada en su cuerpo. Y mientras vagaba y sero jergón, un joven sacerdote intentaba confortarla levantando una punta del velo del misterio, ella se revolvió en sí misma contra la propia impotencia encarnada. Incoherente y divagatoria, formulaba apocápticas vagas y farfullaba terribles amenazas. Las palabras inacordes no ligaban pensamientos concretos. Deliraba, divagaba, desvariaba...

De repente, al oír unas evagaciones y ditas razones del conserje y plados últimos agravadas, se irguió violenta y última. Sobre la espuma de los labios, le relampagueó el fuego de la mirada.

Parecía la encarnación miserable de una Furia antigua. A grandes voces y con rictus asesinos, lamaba: "No, no perdonaré jamás a mis enemigos"...

Al extremo arrabalero de la madrileña calle de Toledo, en una plaza que aspiraba vendavales en su campo, se levantó un caserío, desde que en 1822, Fernando, el de infelice memoria, mandó sacarlo del recinto de la ciudad.

Contra este acantilado siniestro iban a romper aquella mañana espantosos mares e humanos, multitud innumerable ávida de la emoción macabra y de la salidez de la sangre, acudían en ópera siniestra para presenciar a triple ejecución. En mitad de la explanada, el garabato trágico del patibulo alzaba su perfil fatídico y aplañado y puestas muchumbres se estrujaban, en mutuos tropellos, por acercarse mejor y lograr más facilidad de regodeo visual.

Manotas y milicianos no podían ceutar en el rebozo de lo humano la satisfacción de ver cumplida en la vieja sentencia, a fuerza tan largamente contenido, de su venganza. El rumor era bullicioso como un jubilo y alegre como un cascabel. De vez en cuando, resaca la paz silente de la mañana y algunas coplas echada al aire como una nube de luz.

El amor del miliciano es como un terrón de azúcar, y la dama que lo prueba hasta los dedos se chupa.

Y alarde del requiebro que quedaba flotando en el aire, constaba el rete arrastrado a otro capilla encendida como un cohete.

El pañuelo de mi majó no se lava con jabón, sino con un poco de agua y sangre del corazón.

Ya el buen Sol, por las joviales condescendencias, se holgaba de animar el rebullicio y que-

maba en las horas matinales su incienso crepitoso.

De repente, se vislumbró el cortejo. Tras un regimiento de milicianos, que abría la marcha, avanzaban tres Hermanos de la Paz y Caridad, seguidos de otros diez cofrades de indaga ocasional. Sendos escupularios perdies les colgaban sobre el pecho y algunos llevaban cirios encendidos. Montada en un asno que conducía del ronzal un ayudante del verdugo seguía la Tía Cotilla, vistiendo la hopalanda infamante. Su aparición calmó un momento los nervosismos frenéticos de la multitud. Las miradas se fijaron en ella, con curiosidad, con coraje, con ira, con desprecio. Cuatro sacerdotes la rodeaban exhortándola a perdonar dole la infamia, ella, tesonera y terca, en el dinero de lo eterno, repelía: "No, no perdonaré jamás a mis enemigos". Y escupía blasfemias contra los milicianos.

La multitud se desató pronto en improperios. "Mueran las chancotillas; viva la Constitución!" Y como dardos hirientes, disparaban contra la vieja María de la Trinidad el veneno de terribles palabras envenenadas. Una manola rozagante, tapándose el rostro con el recodo de la manga, exclamó: "¡game Dios, y qué fea es la bruja!"

Y la bruja, cabalgando a horcajadas el asno paciente y negro, se acercaba al patibulo sin verdonar a sus enemigos, irguiendo su intolerancia bravia entre un mar de crucifijos y exhibiendo los místicos emblemas. "No, no perdonaré jamás a mis enemigos; no los perdono".

El grave sentido de aquella hora funeraria impuso su denso valor admonitorio. Un punto recogiese en fervido silencio el haz heterogéneo de las diversas muchumbres.

María de la Trinidad sintió acaso en aquel instante que le resonaba el mundo en la oquedad de su corazón. Ya en tierra, a punto de ser alzada al patibulo, se llevó la mano al pecho y cerró los labios y los ojos. Algo rezongó en voz queda y sibilina, sin que nadie lograse captar el sentido de las palabras escasas, temblorosas, que pronunciara. De nuevo, un sacerdote exhibiendo la medalla ensangrentada, crucifijo, la exhortó a la misericordia del perdón. María de la Trinidad denegó reclamatione con la cabeza y, abriendo los ojos, reanudo el breve camino que la separaba de la muerte.

Callaron los hombres en la tierra, y allá, en la altura, el sol se escondió detrás de una nube. Patriarca benigno, se sintió aterido de inconformidades y le pidió a otra nube un poco de agua con que lavarse las manos amarilladas. Pasó sobre la altura de la explanada un estremecido augurio ne-

fasto. Sintió la mañana que un colapso la suspendía en mitad del tiempo.

María de la Trinidad, pálida, desencajada, vacilante, gremuda y sarracina, estaba mirando a la muerte. El verdugo se dispuso a cumplir su misión. Cruzaron por la paz del cielo, muy altos y muy negros, unos cuervos fatidicos. María de la Trinidad, cuando tuvo a la Muerte a su lado, cerró los ojos para verla. Y en el minuto postrero, alzó en la postrimera furia de su voz su fiera zrelapsa. "No perdonaré jamás a mis enemigos; no los per..." Y nada más.

## Bañada...

(Continuación de la Pág. 60)

y se expresaron en forma que tal vez tuvo que parecerle a Mill exotraña, en boca de joyeros ricos; pero, de todos modos, no fueron lo bastante indiscretos para que ella entrara en sospechas.

Y, por supuesto, entretanto, Wilbur seguía escribiendo cartas y más cartas, que ella rompía, sin leerlas siquiera. Yo misma la vi, con estos ojos, así que no deje usted de ponerlo en el diario. Pero ése no es en realidad el punto que más interesa. Lo que empecé a decir es que, a diferencia de la mayoría de los casos defendidos por Mr. Kohn, el de Mr. Waterbury se presentó difícil de resolver. Naturalmente, cuando una se interesa por alguien, no desperdicia la oportunidad de escuchar las conversaciones por teléfono, para coger al vuelo algunas palabras que la pongan bien al tanto de lo que está ocurriendo. Y en este caso, el mentecato que se decía estafado por Mr. Waterbury, no accedía, de ninguna manera, a seguir el consejo de Mr. Kohn, yéndose por una temporada a las Antillas, a menos que se le devolviera, "íntegro", todo lo que se suponía que había perdido.

Waterbury le confesó a Mr. Kohn que no disponía de suficiente dinero para complacer a ese pájaro, y Mr. Kohn indicó que era de lamentar, porque, tal como marchaba el proceso, lo perderían, si el damnificado no se hacía práctico como abogado notario. Mr. Kohn quería tener la certidumbre de que después de arreglarlo todo con el tonto ese, su cliente no lo dejara colgado, y aguantando el saco vacío. Con lo cual daba a entender que toda la moneda no iba a ser para él, sino que él también tenía que percibir sus buenos honorarios. A lo cual repuso Waterbury que él era incapaz de jugarle sucio a nadie, y menos aún a su propio letrado.

Que Mr. Kohn hiciera lo que le correspondía, y él, por su parte, se habría cumplido honradamente. Entonces—

—Kepler, Andersen y Kohn... Mr. Kepler no está... Ha ido a los Tribunales...

—Entonces... —Kepler, Andersen y Kohn... ¡Demonio!... ¡Oh!... Mr. Kohn... Usad discreción, Mr. Kohn, si no ha vuelto a llamar, desde que

## Hombres y Mujeres deprimidos apáticos, fatigados

No se resignen a sufrir molestiar—se sientan vencidos—cuando, según su propio médico, es fácil corregir esas condiciones.

"La verdad lisa y llana"—le dirá francamente su propio médico de familia—"es que mucha gente se siente desgana, sin energías, indispuesta con frecuencia, vencida, porque tiene los intestinos sucios." Ni más ni menos. De esto proviene la mayoría de los males, a veces graves.

Y lo peor es que muchas veces, creyendo conseguir la limpieza tan necesaria, hay quien recurre a purgantes drásticos, no sospechando que les perjudican las delicadas mucosas intestinales—jemporeando el mal en vez de corregirlo! En cambio, las Píldoras de Brandreth, siendo puramente vegetales, son de acción suave, pero completa. Obrán solamente sobre el intestino grueso. No interrumpen la digestión.

Miles y miles, en todas partes del mundo, toman las famosas Píldoras de Brandreth regularmente, porque saben que al mantener la regularidad intestinal ayudan su bienestar físico; consiguen despejo mental, disposición vigorosa y optimista, vista límpida, piel tersa. Y las Píldoras de Brandreth son realmente su salud y su confianza. Recuerde que son puramente vegetales. Más suaves que purgantes; y más eficaces que laxantes. No demore en tomarlas. Pídalas en las buenas farmacias—y no admita sustitutos.

usted preguntó antes... Es claro. Se lo diré, Mr. Kohn. Que venga en seguida por la oficina. Ciertamente, Mr. Kohn...

—Un hombre que tiene la voz así, ¿cómo le va la cama, para no ponerse peor. Debe de haber atrapado un catarro monumental. Si hasta yo diría que ha de andar con fiebre... y por la calle, con una temperatura como la de hoy... Según parece, hay mucha influencia de este invierno. ¡No lo cree usted! Pero, ¿habíamos de lo que lanza a algunas personas por el camino del crimen, ¿verdad? Bien; la conversacion a que me he referido, entre Mr. Kohn y su cliente, tuvo lugar el lunes, y al día siguiente, martes, Mil y yo fuimos a almorzar juntas. Salimos muy tarde, porque ella no estuvo libre hasta las dos y pico. No hay nada ordenado y sistemático en el comercio de viveres al por mayor, al contrario que en nuestra profesión, donde todo se ejecuta con regularidad invariable; pero eso es natural, porque son actividades de muy distinta índole y de categorías en cierto modo diferentes. Mas eso no viene al caso.

Fuimos a un restaurante barato, de esos sin criados, donde los parroquianos se sirven a sí mismos, y, naturalmente, nuestra charla giró en torno de los dos caballeros con quienes andábamos entretenidos, y creí que Mr. Kohn dijo

(Continúa en la Pág. 63)

# LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VEA EN NUESTRA VENTRIERA LOS NUEVOS MODELOS  
CORTADOS POR NUESTRO MODELISTA DOMÍNGUEZ

# HOLLYWOOD

## CREMA DENTAL

iluminará  
su sonrisa



Bergner había triunfado rotundamente en su Catalina, con anterioridad a la misma aventura filmada por la Paramount.

Comenzó el ciclo de los asuntos relativos a la revolución de Irlanda. La primera de esta índole la filmó la R. K. O. Radio, dando al mundo el formidable drama "El Delator", donde Victor McCaglen alcanzó el más rotundo éxito de su carrera. Aquello inspiró a los otros productores y se explotó el asunto hasta donde se podía. Los Artistas Unidos presentaron su espléndido film "Beloved Enemy", y la pobre Bárbara Stanwyck tuvo la desventura de hacer algo muy inferior a su talento dramático, apareciendo en la descolorida película "The Plough and the Stars", que también se basaba en los trastornos de Irlanda y su deseo de libertarse del yugo británico. El público, agotada su paciencia, casi exclamó en un momento de exasperación: "Si me dais otra revolución en Irlanda me tiro al suelo y grito".

Los pobres productores se rascaron la cabeza afligidos por la falta de temas cinematográficos. No hay duda que su misión es mucho más precaria que la misión de un buen cocinero. Porque es más fácil cambiar un menú que los temas para la pantalla. El más exigente parroquiano puede conformarse con que le den carne asada tres veces por semana, pero que nos den tres películas consecutivas de robos en los bancos y oíréis los comentarios adversos de la clientela cinematográfica.

Cuando más negra era la nube que se cernía sobre la cabeza de los productores surge de pronto el más sabroso tema de explotación para el cine: la famosa abdicación del rey Eduardo Octavo de Inglaterra.

Si se hubiera tratado únicamente de abdicar en vista de que los problemas internacionales, las rencillas de la corte o el hastío natural del alegre monarca eran una carga demasiado pesada para sus ilustres hombros, la cosa no hubiera alcanzado semejante popularidad ni se hubiese prestado para una serie de buenas películas. Pero entraba en el conflicto,

para satisfacción de los ávidos productores, un factor formidable: el elocuente drama de alcoba. Nada tan excitante como un romance regio-plebeyo.

Madame Simpson alcanzó de la noche a la mañana una popularidad tan notoria que envidiaron las más prominentes estrellas de Cinelandia. La mujer se convirtió en heroína de novela. Estaban ya casi olvidadas aquellas grandes aventureras que florecieron en las cortes, bajo los nombres de Pompadour, Du Barry, etc. Un escándalo moderno como el ofrecido por la corte inglesa, tan severa y conservadora, era digno del arte séplimo... Todas las anteriores intrigas cortesas quedaban pálidas ante el formidable lío amoroso de Eduardo y Wally... Temblaron de pavor el trono inglés, y temblaron de placer y de esperanza los grandes directivos de Hollywood... El dios, ante cuyo altar pagano se postran en sublime homenaje los señores peluceros, había escuchado sus súplicas, ofreciéndoles la más original y socorrida idea para hacer nuevas películas y comenzar otro ciclo.

Aquí mismo debemos advertir que la creadora Prensa norteamericana contribuyó de manera eficaz a la popularidad escandalosa de Eduardo de Windsor y la señora Simpson. Porque el pueblo norteamericano, querido lector, es, por derechos constitucionales, un pueblo democrático; pero por inclinación e idiosincrasia el más ferviente adorador de los pergaminos, las medallas y las condecoraciones.

Para convencernos de esta dualidad inherente al gran pueblo en cuestión, no tenemos sino que recordar ciertos sabrosos episodios ocurridos en nuestra hermosa isla cuando han tenido lugar las Convenciones que arrastran hasta nuestro paraíso tropical a la flor y nata de los delegados americanos de esta o aquella cosa. Es curioso observar, y nosotros lo hemos observado, cómo estos señores y las damas que les acompañan, van aplastados bajo el peso

heroico de condecoraciones, medallas, cintitas en los sombreros con enormes letreros que especifican el Estado o región de su procedencia.

Además, sin ir más lejos, tomemos el famoso "Libro Azul de los Cuatrocientos", nombre decoroso y elegante que se da al legajo donde quedan inscriptos todos los que pertenecen a la sociedad norteamericana, para ver la legión aplastante de condes, duques, marqueses y barones, que hay en este poderoso país. Es cierto que son títulos de nobleza adquiridos en gracia a la suma que se ha pagado por los mismos, pero al fin y al cabo son títulos...

Busca una en el complicado árbol genealógico del pueblo y encuentra que el tronco está formado por la buena y modesta casta plebeya. La casta que ha hecho grande a la nación fundando las industrias agrícolas, extendiendo el uso del teléfono, el telegrafo, la luz eléctrica y el agua corriente; pero ¿quién se ocupa del tronco secular, ante la frescura y arrogancia primaveral de las ramitas nuevas?

De manera que sintiendo tan marcada afición por las cosas de sabor aristocrático, pergaminos y medallas, la esperanza de tener en el vecino trono inglés a una señora cuya nacionalidad americana, aunque sin más abolengo que el adquirido por medio de la fortuna de un segundo marido, era el orgullo del país del Tío Sam, conmovió profundamente las bases del democrático país y se presió para apuestas fenomenales.

Los ingenios americanos creyeron de buena fe, hasta en los últimos momentos del cataclismo político de Inglaterra, que cuando Eduardo lanzara dos gritos y se aferrara agresivamente a la idea peregrina de compartir el trono con la señora Simpson, el pueblo británico, y con él toda la corte y sus cortesanos, bajaría la cerviz y aceptaría a la nueva reina.

Pero no sucedió así. Y un día memorable en la historia univer-

sal, Eduardo Octavo abdicó tranquilamente, dando el más formidable puntapié a las veintiseis tradiciones inglesas, a la memoria de su augusto papá y a los orgullos rancios de su maravillosa madre, la reina viuda.

Aquello fué la *abdécie*. Ni la guerra europea causó tanta emoción. Salieron a relucir las aventuras individuales de ambos héroes y más de un rostro inglés enrojeció de vergüenza ante la rotunda declaración de su rey de que "no podía continuar en el trono sin el amor de la señora Simpson".

Viviendo en pleno siglo XX a Eduardo no le pareció bien sujetarse a las antiguas reglas que habían regido en Europa cuando no tenía nada de particular mantener una favorita, a despecho de poseer una sólida reina consorte para la alta misión de dejar un heredero al trono.

¡Y luego digan que estamos en una era de cinismo!... Ni los marichitos amantes de Teruel han dado tan vivo ejemplo al mundo de lo que puede hacer una pasión. La familia real británica tragó el insulto. El pueblo aclamó su nuevo rey; Eduardo se fué a jugar golf al castillo de otra baronesa, surgida también del pueblo norteamericano, de la casta plebeya, y los productores que no podían hacer películas de la reina romántica, se prepararon para hacerlas del rey que abdicó... Al ciclo, podemos llamarlo: ciclo de abdicación.

La primera compañía en sacarle el jugo a la naranja fué la de Warner Brothers. Hay que convenir que los hermanos Warner Brothers han sido siempre los primeros en lanzar cosas nuevas. A ellos se deben las comedias musicales, que siguen placidamente entreteniendo al público.

Aparece, pues, la película titulada "El Rey y la Corista". Muy discreta, a pesar de ser una deliciosa sátira en la cual, si tenemos un poco de imaginación, podemos adivinar a Eduardo y Wally. La discreción de las compañías está en relación directa con las reacciones de taquilla. No se puede mandar a Inglaterra, que es un mercado sumamente producti-

# ¿Quiere usted ser artista

# en HOLLYWOOD?

Lea en el próximo número de CARTELES un interesante artículo de Mary M. SPAULDING, en el cual nuestra redactora en Hollywood dice cómo es posible llegar a ser «estrella» cinematográfica, gracias al plan de un productor que está buscando actrices y actores de nuestra raza.

vo, cualquier sátira que afecte el prestigio del pueblo o mejor dicho, de la corte y la maraña política en general.

El héroe principal lo importó la compañía de los Warners de Francia. Se llama Fernand Gravet y desde ahora auguramos muchos dolores de cabeza a las muchachitas románticas, pues el actor francés ha de ser un digno competidor de Robert Taylor, quien tendrá trabajo para mantener sus laureles cuando Fernand Gravet comience a escalar el trono de la popularidad.

Joan Blondell, linda, siempre y genial, es la corista por cuyas gracias el rey claudica las viejas tradiciones. Y aunque Gravet se parece bastante, sobre todo cuando viste el uniforme, al ex rey de Inglaterra, la Blondell en nada recuerda a la señora Simpson, lo que es después de todo una prueba de buen gusto y sabiduría por parte de los productores.

Bien hecha y divertida, la comedia de "El Rey y la Corista" proporcionará un buen rato al pú-

blico ávido de emociones. Hay una escena, sobre todo, que no puede ser más significativa. El médico real, después de una laboriosa auscultación y con toda la gravedad que el caso requiere al tratarse de una paciente que está casi en estado de coma, exclama dramáticamente: "Este es el caso más severo de borrachera que he tratado en toda mi vida profesional".

Los productores, en vista del franco éxito obtenido por "El Rey y la Corista" se preparan para seguir el ciclo. Hay que explotar la idea antes de que surja otro conflicto mundial y se olvide la aventura de Eduardo y la Simpson. O terminará cuando Greta Garbo interprete el papel de Wally, pues es sabido que, después de ella, no habrá actriz en Hollywood que consenta en aparecer en un papel similar. Nadie, en Cielolandia, quiere ser plato de segunda mesa, y allí todas las mesas son segundas, después que la ilustre sueca ha encarnado un papel.

## El dramático...

(Continuación de la Pág. 15)

dió su maniobra, haciéndolo encallar, y esa circunstancia hizo que el *Merrimac* no lo pudiera embestir en idéntica forma que había hecho con el *Cumberland*. Pero ese hecho en nada cambió su hado, ya que el *Merrimac* se colocó a 200 yardas de distancia y durante una hora lo estuvo cañoneando hasta incendiario y hacer que se rindiera.

Le quedaban al *Merrimac* el *Minnesota*, el *St. Lawrence* y el *Roonock*, que estaban anclados a seis millas de distancia y habían pretendido llegar a la escena de la batalla a tiempo de defender a los suyos. Todos, sin embargo, habían encallado, y el *Minnesota* era el único que se encontraba al alcance del fuego del monstruo. El *Merrimac* estuvo cañoneando al *Minnesota* hasta la puesta del sol, cuando se hirió de muerte a sus tripulantes. Pero a esa hora se retiró hacia Sewell's Point, donde debía pasar la noche. Su comandante se proponía terminar al día siguiente la destrucción de su tercera víctima, así como también liquidar el resto de la escuadra.

\* La noticia de la desigual batalla cayó como una bomba en Washington, donde el Presidente Lincoln convocó urgentemente una reunión de su Gabinete. Con excepción del Presidente, todos quedaron anonadados por la desgracia, y Edwin M. Stanton, secretario de Marina, se dirigió así a sus compañeros de Consejo:

—El *Merrimac* cambiará completamente el carácter de la guerra, destruyendo todos nuestros barcos y poniendo a contribución todas las ciudades y pueblos del litoral.

Después continuó:

—Notificaré a todos los gobernadores y autoridades municipales del norte, para que inmediatamente tomen medidas encaminadas a proteger sus costas.—Luego, mirando por la ventana hacia el Potomac, añadió amedrentado:—Indudablemente, el monstruo avanza en estos momentos hacia Washington, y no tiene nada de particular que antes de que abandonemos este salón oigamos el rugido de sus cañones.

Stanton y sus colegas especularon incansablemente sobre la amenaza del nuevo leviatán, invulnerable al fuego de los mejores buques de su Armada. Y llegaron

a hablar del posible incendio de Washington y de la huida vergonzosa de su Gobierno.

Por último decidieron que la única manera de hacerle frente al monstruo con posibilidades de éxito era empleando sus propios medios, es decir, usando un espólon. A ese efecto, dispusieron que el *Vanderbilt*, el barco mercante más rápido y fuerte que a la sazón se hallaba en Nueva York, fuera acorazado con planchas de hierro y enviado inmediatamente hacia el sur a combatir al *Merrimac*.

Los conferenciantes de la Casa Blanca se hallaban muy excitados para que en aquellos momentos pudieran pensar en una embarcación, pequeña y rara, que había salido de Nueva York dos días antes, remolcada por el *tug Seth Low*.

Se trataba del producto del cerebro de un sueco llamado John Ericsson, que en materia de invenciones era en extremo prolífico. Había construido locomotoras en Inglaterra, y era el padre de varios otros inventos. En 1854 se le había ocurrido la idea de unos buques protegidos que llevaran cañones en una torre circular montada sobre una base giratoria.

Ericsson había construido un modelo de su invento, y lo había enviado al emperador de Francia, pero el tercer Napoleón no había demostrado más interés en el nuevo barco que el que Napoleón el grande puso de relieve cuando un tal Robert Fulton hizo otra demostración ante él, cincuenta años antes, en las cenagosas aguas del Sena.

En agosto del 61 el Gobierno Federal había recibido la noticia, suministrada por sus espías, de la existencia del acorazado *Merrimac*. Inmediatamente el secretario de la Armada, Mr. Welles a la sazón, había llevado a subasta la construcción de buques con coraza de hierro, que fueran invulnerables a los más fuertes explosivos entonces conocidos.

Entre los primeros planos recibidos estaban los de Ericsson, que constituían el mismo modelo que había ofrecido a Napoleón. Dichos planos fueron llevados a Washington por un grupo de admiradores del inventor sueco, y mostrados a Lincoln, quien quedó muy bien impresionado de los mismos, hasta el punto de ser el

(Continúa en la Pág. 70)



# YO soy partidaria...

... de llevar siempre Cafiaspirina en mi cartera. Una está segura de tener a mano alivio inmediato y positivo contra dolores o malestares. Además, Cafiaspirina no sólo me quita el dolor, sino que también tranquiliza mis nervios y reanima mi espíritu, sin afectar mi organismo.

Y no olvide! Cafiaspirina es un producto científico, garantizado por la famosa CRUZ BAYER.



# CAFIASPIRINA

## Dolor de cabeza • Malestares



Tres guardiames de vuestra juventud  
**LA CRÈME SIMON**  
conserva la salud y la frescura de la piel.

**LOS POLVOS SIMON**  
idealizan vuestro rostro  
**EL JABÓN SIMON**  
protege las epidermis delicadas.



**PARA DIENTES FEOS Y DESCOLORIDOS... La Crema**  
 Dentífrica Listerine quita manchas— aun las del tabaco, y maravillosamente da nuevo lustre a los dientes. Pruebe un tubo.

**CREMA DENTÍFRICA LISTERINE**

## Bañada...

(Continuación de la Pág. 65)

algo respecto a las diferencias de carácter y condición social, y yo, sin malicia, puse como ejemplos a Wilbur—que no sería capaz de gastarse un real para ver a su abuela caerse dentro de un pozo— y Mr. Waterbury—que podía darle a Mr. Kohn diez mil dólares para que lo librara de un aprieto. Se me ocurrió compararlos con el visón: el primero era "conejo puro", y el otro, "visón auténtico".

No voy a decir que ahora está arrepentida de haberme expresado en esa forma, porque existe una gran diferencia entre celebrar a un tipo que no posee bastante sentido común para no tirar el dinero y hallar bien el que ese mismo individuo haya tratado de matar a un infeliz Wilbur. Bueno, la cosa es, que Mil se mostró resentida por mi comparación, y de una en otra frase poco agradable, llegó el momento en que pensé que mi compañera de cuarto se pasaba de la línea. Tontamente, le encajé entonces cuanto sabía yo de Waterbury y los diez mil. La reacción fue estupefacta. Acaso ha leído usted en los libros aquello de "los ojos le echaban chispas". Pues bien, los de Mil sí que las echaban. Y antes de darme tiempo a apaciguarla, me largó un chorro de acusaciones terribles. Primero, recordó que habíamos hablado sin la más mínima prudencia delante de aquellos pillos—porque insistía en llamarlos "pillos" a boca llena, aunque realmente no sabía nada en concreto contra ellos. Luego, me hizo fijar en que era martes. El martes preciso en que podía producirse el cataclismo. Después, me llamó la atención hacia la hora: casi las dos y treinta, y me recordó que Wilbur siempre bajaba al banco a eso de las tres menos diez minutos. Por último, corrió al teléfono como una loca.

Pero la línea estaba ocupada. O, por lo menos, eso es lo que repetía y volvía a repetir, cuando me cogió por una manga y me arrastró hacia afuera—igual que si el restaurante estuviera ardiendo por los cuatro costados.

Y entonces, cuando llegamos a la calle, con cinco cuerdas que recorrer, nos dimos cuenta de que no se veía un taxi ni para un remedio. ¡No le ha pasado a usted eso con frecuencia, de no en-

contrar un automóvil en el instante en que más lo precisa? Porque supongo que ustedes los reporteros necesitan a cada rato ir de prisa a algún sitio.

Enfrente del restaurante estaba parado un gran camión, esperando que cambiaran la luz indicadora del tránsito. Personalmente, no era mi ideal para llegar a ninguna parte, pues iba cargado de enormes vigas de acero que tenían en los extremos una banderita roja. Pero Mil me empujó, obligándome casi a caer sobre las piernas del hombre que manejaba, y ella me siguió en seguida, subiendo junto a mí en el pescante. Porque, eso sí: cuando Mil se propone hacer algo a todo escape, no hay quien la detenga. Al aproximarnos...

—Kepler, Andersen y Kohn... ¿Cómo dice, señor?... Ah, entendido que preguntaba por "Mr. Kohn"... No, Mr. Kohn: no ha vuelto a llamar... ¿Desde luego!

—Es extraño. Nunca he visto a Mr. Kohn tan nervioso como hoy. Usted, perdóneme, ¿qué me decía? ¡Oh, sí, por supuesto! No le sobra mucho tiempo para publicar esta intervención en la primera edición... Ya falta poco para llegar al término del relato. Pero, oiga: me parece que lo menos que puede hacer en mi obsequio es deletrear mi apellido tal como es. Yo me llamo Gertrudis H-I-C-K-B-Y. Y no como me pusieron en otro diario, que tal parecía que fuese una polaca, o algo por el estilo. Además, si desea mi retrato, aquí lo tengo. Lo traje, por si acaso pudiera ser importante el incluirlo con la información... ¡Oh, seguidor!... Procuraré contar lo que falta con las menos palabras posibles.

Desde luego, si hubiera ocurrido como siempre sucede en las películas, habríamos llegado nosotros en el preciso momento en que atacaban a Wilbur. Pero no fue así en este caso. El camión tuvo que detenerse una cuadrada antes de alcanzar el punto a donde íbamos, o sea, el edificio del banco. Y las dos, viendo que la demora sería larga, saltamos al pavimento y apretamos a correr. Yo entré casi junto con Mil, por la puerta principal, vaclando ambas durante un segundo, ya en el salón, porque estábamos desorientadas. Pues lo curioso era—y eso

jamás acontecía en un argumento del cine—que no sabíamos a dónde dirigirnos para encontrar la escuela que usaba Wilbur. Mas, precisamente al encaminarnos hacia el hombre que está a cargo de los ascensores, se abrió una puerta y apareció Mr. Waterbury (o Wexmen), seguido por Mr. Boyle. Ambos caballeros portaban grandes carteras.

Mil les dio primero, y antes de lo que se tardó en decirlo, se lanzó sobre Waterbury, cogiéndolo desesperadamente entre los brazos, para sujetarlo, dando gritos y promoviendo un verdadero tumulto. Inmediatamente acudieron varios empleados, armados con revólvers, y...

—Kepler, Andersen y Kohn... Sí, con mucho gusto... Tomaré nota del encargo... ¿Qué? ¿No!... ¡Será posible!... Pero, escuche...

—¡Esto es terrible!... ¿Qué?... Discúlpeme, pero hágase cargo de que una encargada del teléfono y recepcionista tiene que pensar en otras cosas que no conciernen a los reporteros. ¡Imagínese!... ¡Hombré, sí!... Muy bien, muy bien. Seguiré la historia, aunque no acertaré a referirla con tanta claridad como lo hubiera hecho antes de contestar a esa última llamada. Porque... ¿Qué dirá Mr. Kohn!... En fin... ¿Cómo? ¿Qué pasó después? Bueno, cuando lo gritería y el escándalo comenzaron a cesar, porque los guardias le echaron mano a Waterbury y a Pachón, Mil se dirigió hacia la puerta esa, de la cual he hablado antes. Más allá de la puerta había una escalera...

...de cuyos tramos, arriba de la conducía a la oficina de Wilbur, y otro tramo, para abajo, iba a la bóveda donde el banco tiene las cajas de seguridad. ¿Me explico bien? Porque si no, se debe a que tengo la cabeza medio trastornada y no puedo ni pensar a derechas. Bien, casi a no pensar, como si el éter me estuviera metiendo en la gran caja metálica verde. Y allá arriba, en la escalera, pasado un recodo, asomaba una mano... Había más sangre por todas partes que en un matadero.

Pero la sangre no detuvo a Mil. Subió a escape doblando el recodo, y haciendo de tripas corazón, la seguí, cuando llegué a donde había la vuelta la escalera, me hallé a la pobre muchacha sosteniendo a Wilbur en los brazos. ¡Y había que verle el abrigo! El pelotero que se lo vendió le dijo que era castor del lago de Como, pero eso no lo había cambiado de lo que era conejo puro. Y todo el frente estaba cubierto de sangre. Si tanta sangre puede salir de dos heridas en un hombre (como han dicho los diarios que fueron las que él recibió), imagine lo que hubiera parecido aquello si lo hubieran despaachado de verdad.

Juzgando por las apariencias, Mil y yo le dimos por muerto. Tenía el color del papel mojado, y estaba tan flojo como un trapo. Claro está, mi amiga sollozaba como una tonta, y no hacía más que pasarle la mano por el cabello y pedirle que abriera los ojos. El después me refirió lo ocurrido. Y supongo que esto es lo que realmente debía usted saber: lo primero que voy Wilbur fue aquel abrigo. Y no voy a decir que no pareciera ser de costoso visón verdadero, tenido con tantísima sangre, y visto a la escasa luz que había en la escalera.

De todos modos, para abreviar la historia, la cosa fue que el herido miró fijamente, por un momento, al abrigo ensangrentado; luego, casi sonriendo, alzó la mano, toda trémula, y se puso como

a acariciar. Por último, murmuró, como en un tembloroso suspiro, e igual que si alguien le arrojara a íronicas las palabras: "—¡Viste, ¿verdad!..."

Por supuesto, deliraba, y no era aplicable a Mil, aunque estuviera derramando más lágrimas que gotas de agua caen durante un aguacero. Y lo que entonces dijo, no fue sólo para tranquilizarle. Quiero decir, que no habló para complacer a un moribundo. Es imposible vivir dos o tres días por día, junto con otra muchachita, y no saber qué significado le da ella a las palabras. Fue exactamente como si estuviera sentada en su sillón, con un libro descansando sobre la falda, los ojos fijos en la lampara (cual si contemplara a la una y a la vez, el libro, se hubieran realizado todos sus sueños. Se inclinó, le besó, y luego dijo: "—Por supuesto, es visón auténtico. Y tú me lo has regalado". Después, elevó la mirada al cielo; y le doy a usted mi palabra de honor, que en ese instante me sentí casi religiosa. Empezé a mover los labios, oí decir: "¡Dios mío: no permitas que pague demasiado caro, por habérmelo dado!". ¿Qué le parece?

—Kepler, Andersen y Kohn... ¡Oh!... Mr. Kohn, escúcheme... No; no ha venido. Quiero decir... Pero, señor, le digo que me oiga con calma... No ha venido por la oficina, porque ha tomado el tren. Quiero decir, que como no logró hablar con usted, le encargó al chófer que llamara, para avisar que se iba a California, y que no tiene el propósito de volver nunca más por acá.

## Algo más...

(Continuación de la Pág. 9)

creer más, el engañar a su vez en cuanto tenga ocasión...

Y nunca se creyó en esto, y se pensó en educar (?) a los niños de manera distinta a como desearíamos a nuestros mayores. Pero para todo esto hay una explicación. Terrible, dolorosa, fatal explicación; ¡pero hay que darla! porque bien sabe Dios y nuestra conciencia que no estamos escribiendo estos artículos por idea de lucirnos ni hacer literatura, sino por un decidido anhelo de humanismo, colocándonos bajo la sombra de José Martí, como en un ruego fervoroso de quien hace muchos años que en sus postulados se inspira. La explicación que puede parecer dura, pero que es esta: En un mundo siempre educado para satisfacción de los padres. Decían que velaban por la felicidad del hijo, y sin darse ellos mismos cuenta de esto, mentaban. Desde los adornos martirizantes que se colocaban sobre los hombros de niñas y niños, los lazos, pulseritas, anillos, cadenas moletas cuando no martirizadoras) hasta los castigos y peleas por los estudios en edad temprana en que la salud y los juegos importan más que nada, los niños fueron martirizados por las convenciones y para satisfacciones familiares. Parece que esto es una nimiedad, pero vemos un ejemplo de esto en esas pobres criaturitas de meses, con los cabellos atrintraídos por cintas de sedas de colores, que se quedan tiesas sobre los cráneos, y que se defienden con los brazos. ¿Crees que estos adornos son para satisfacción de los niños? Ya sabemos que no. Son para satisfacción de los padres. Los niños, si pudieran, se los quitarían. ¡Eso es chiquitos a quie-

## MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO: A-9995

nes se les reprende y avergüenza delante de las visitas porque toman mal el cubierto o porque se chupan el dedo ¿creéis que piensan en la tortura de aquella visita para los niños? No; quieren que sepan que ellas conocen las maneras de la educación y las buenas costumbres.

Si la madre ha podido explicar a su niño cómo se debe comer, sentarse o saludar, muy bien que lo haya hecho poco a poco y dulcemente, pero añadir a su descuido la turbación que ha de producirle al niño la advertencia en público, es improcedente.

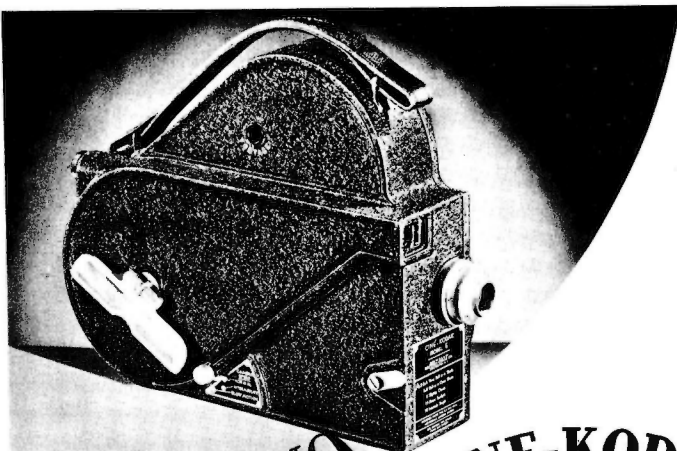
Recuerdo que un día, en Montevideo, después de haber dado una bella conferencia en mi adorada Casa del Estudiante, el glorioso Luigi Pirandello se quedó a comer en familia con nosotros. Mis pequeños hijos comían, como siempre, en la mesa, pues no hemos hablado nunca cosas que ellos no puedan escuchar, que es el pretexto que dan los padres para alejar a los niños de sí. Creo por el contrario y valga el parentesis— que no diciendo las personas mayores más que cosas dignas como son las que deben siempre decir las personas decentes, sólo podrá ocurrir estando los niños delante que no comprendan la conversación y esto no importa, pero quedándonos la conciencia serena de que no pasaría nada malo si lo pudieran entender. (Tal si se habla de máquinas, de política, de economía...) Lo malo está en que los mayores desean sus expansiones pícaras o perversas, y eso es lo que no deben los niños oír... ¡y ahí está el mall, jen que los mayores necesitan todavía de esas expansiones!

Decía, pues, que comía en mi casa el gran Pirandello, y todos lo escuchábamos — comprendiéndolo o no— con respetuosa admiración, porque todos sabíamos, los mayores y los pequeños que allí estaba un cerebro... Al llegar a los postres, mi hijo menor, de cuatro años de edad, tomó el plato con alimbar y lo bebío llevándolo a los labios... Lo miré levemente y no le hice la menor insinuación, como si no lo hubiese visto. Pirandello lo vió también y con una imperceptible sonrisa me dijo, mirando hacia el ventanal del jardín: "¡Tramonta il sole...!" "Si— le respondi— Bello atardecer!" y cuando nos levantábamos tuve la satisfacción de oír de sus labios el aplauso por mi forma de conducirme con los niños. "Y es así— me decía— cómo usted logrará que no sientan aversión a las gentes. Que no se encuentren en público confusos y aturridos. Que crean en sí mismos y crezcan con fuerza y seguridad".

Yo no le dije nada, en efecto, delante de aquel grande hombre, cuya venida a mi hogar había sido objeto de conversaciones con los niños. Si yo hubiese reprimido a un pequeño de Pirandello, la confusión de la criatura lo hubiese abochornado y hubieradado lugar a que sus hermanitos mayores lo zahiriesen y burlasen después.

Un poco a poco se les fué enseñando y en el momento de los extraños, no sólo porque esto humilla a los niños, sino también porque como los amigos se ven obligados a reír y decir que la cosa es muy graciosa, se quedan los niños sin saber qué pensar de lo que ha disgustado a su madre y divertido a la visita.

Repetimos que a los niños hay que tratarlos como a los grandes y respetarles su dignidad naciendo en honor naciente, sus sentimientos sobre las cosas que comienzan. Tal como el capullo, con las características de la rosa en



• Vista lateral: maniquete permanente del motor, indicador, control de velocidades, patillo para filmar y guía de exposiciones en castellano.

# NUEVO CINE-KODAK

## 16 mm.

### MODELO "E"

# A un nuevo precio bajo

Aquí está el nuevo Cine-Kodak de nuevo precio bajo para tomar cintas de 16 mm. de óptima calidad en blanco y negro y en colores naturales con la maravillosa película Kodachrome.

Estas son algunas de sus características especiales, además de las que se indican a la derecha: Foco fijo— todos los objetos desde unos metros hasta infinito quedan siempre a foco. Ud. lo apunta y... ¡a filmar! Objetivo Kodak Anastigmático f.3.5, famoso por su precisión. Tres velocidades: normal, intermedia y movimiento lento. Admite rollos de 15 ó 30 metros de Cine-Kodak Film.

Y lo que más sorprende es su nuevo y bajo precio. Pida informes a su distribuidor Kodak, o escriba directamente a la dirección más cercana entre las de más abajo, por nuevo panfleto descriptivo.



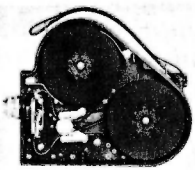
• Su forma especial permite tomar vistas con el sombrero puesto, aunque sea uno de ala ancha.



• Portafilm simplificado para el film. Se abre con la punta del dedo y se desliza el film: con ea todo.



• A un lado del visor, trae indicadores suplementarios para ver la película que gasta y la que queda, además de ver la escena.



• Ambos carretes actúan en un mismo plano oblicuo de ahí la facilidad con que cualquiera puede cargarla y apuntarla.

KODAK CUBANA LTD. NEPTUNO, 236. HABANA.

formación... Y como nos queda mucho que decir sobre timidez y valentía, sobre modestia y orgullo, sobre tantas y tantas cosas que van formando el carácter y lo pervierten con una mala educación, continuaremos próximamente, agradeciendo muchísimo las bellas cartas que en esta semana recibimos de muchos lectores de CARTELES que nos alientan y confortan para proseguir.

## El estanco

(Continuación de la Pág. 21)

ni el más pequeño indicio de su paradero.

En resumen, el camino parecía hallarse tan expedito como cualquier asesino podía razonablemente esperar.

Juntos dejaron su alojamiento,

yendo a depositar su escaso equipaje en la estación de Waterloo, en donde Hudson lo reclamó posteriormente, destruyéndolo en seguida.

Arribaron a la casa de Surbiton a prima noche. En el bolsillo llevaba Hudson una almohadilla de terciopelo, de la clase que se emplea para quitar el polvo de los sombreros de copa, parte de la cual entróse más tarde dentro de la boca de la muchacha. En la casa había varios pedazos de cuerda, con los cuales la aló y la suspendió por el cuello de la barandana de la escalera del primer piso.

Pasó las horas de obscuridad enterrándola en el "estanco" con el auxilio de una pala traída de antemano a la casa.

Al siguiente día, después de haber borrado todas las señales de la firma de la noche, fué a visitar al agente que le había alqui-

lado la casa, habló de un repentino cambio de planes que le haría imposible ocuparla, y manifestó que estaba dispuesto a perder su depósito de medio trimestre a cambio de la rescisión del contrato de arrendamiento.

El agente se mostró conforme con esto, pero hizo surgir la cuestión del estanco.

—Yo lo he hecho rellenar— explicó Hudson—. Desde luego, ha quedado formando un pequeño montículo, pero eso dentro de una semana o dos ya habrá desaparecido. No creo que sea obstáculo para alquilar la casa.

No lo fué... La casa no tardó en ser alquilada y debidamente ocupada por un dentista con su esposa e hijo, los cuales, que seguimos, no formularon queja alguna en cuanto a la huerta.

El caso de Eva Mollett fué archivado en el Departamento de

(Continúa en la Pág. 71)



El espejo puede decirte que maquillaje es encantador PERO



podría ser (como suele acontecer) que durará muy poco... O... que acabará por dañar su cutis...



porque el cutis, ante todo, debe protegerse... y sólo entonces es posible acentuar su belleza.



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds—porque es la Crema protectora que a la vez embellece el cutis.

### Por qué HINDS es superior!

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



• Tan buena para el rostro como para las manos y el cuerpo.

## El dramático...

(Continuación de la Pág. 67)

mismo Presidente quien acompañara a la delegación ante la Junta de comodores encargada de dictaminar sobre las ofertas. Los graves amirantes decidieron que Ericsson estaba loco, y en principio rechazaron su invento. Pero la simpatía con que Lincoln había recibido el proyecto y la desesperación en que se encontraban, los determinaron a aceptar, al cabo, la proposición del sueco, quien retornó inmediatamente a Nueva York y colocó la quilla de su buque en los astilleros de Thomas F. Rowland, en Greenpoint, Brooklyn. Tres meses después, en enero del 62, el barquito era botado al agua, y en febrero del mismo año entregado al Gobierno. Tanto la Prensa como los ingenieros navales ridiculizaron aquella embarcación cuyas líneas y ar-

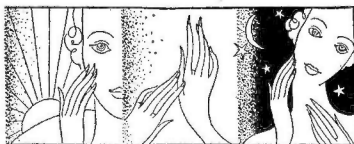
quitecra carecían de todas aquellas heroicas cualidades que hacían en aquella época al barco de guerra. El nuevo buque tenía solamente 172 pies de eslora y 42 de puntal, y su casco acorazado era tan bajo que las olas lo barrián continuamente, en lugar de desahacerse contra él. Su cubierta era completamente abierta, con sólo dos obstáculos, consistentes en una pequeña garita, toda de sólido hierro, destinada al piloto y situada en el frente, y la torre giratoria y cilíndrica de 9 pies de alto y 21 de diámetro, colocada en mitad del navio. La torre había sido fabricada con planchas de hierro que en conjunto tenían un espesor de 3 pulgadas, y dentro de ella se habían instalado dos cañones Dahlgren de 11 pulgadas, los mayores y más poderosos que hasta entonces habían sido montados en un buque.

El domingo 9 de marzo vió al



## CREMA de miel y almendras HINDS

### El método Ideal de Belleza



Cada mañana, después de lavarse el rostro—y antes de empolvase, píasee suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro

asi lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds

que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los benéficos resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis.

Merrimac levanto sus anclas de Sewell's Point y colocando su proa de arpon hacia Newport News, donde se proponía liquidar al *Minnesota*. Por cierto, el monstruo, el día antes, lo había pasado peor de lo que los Federales creían. Mientras combatía contra sus adversarios de madera, las baterías de tierra lo habían sometido a continuo fuego, matando a uno e hirviendo a 21 de sus tripulantes. Entre los heridos estaba el comandante del barco, comodoro Franklin Buchanan. Había dejado su espólon pegado al casco del *Cumberland*, y su chimenea y hasta el asta de su bandera habían sido deshechas por la artillería enemiga.

Sus partes vitales, sin embargo, permanecían intactas, por lo que su comandante confiaba en terminar el domingo el trabajo tan bien iniciado el sábado. Tenía ya al *Minnesota* a tiro de sus cañones cuando sus tripulantes nota-

ron por primera vez la presencia de *Cutis*. El barquito de Ericsson, bajo el comando del teniente John L. Worden, había arribado durante la noche y anclado al lado de la mal herida fragata. Y conforme el *Merrimac* se fué acercando, Worden puso en movimiento a su barco y avanzó resueltamente hacia el terrible enemigo.

La noticia de la llegada del *Monitor* se había propagado rápidamente, y no menos de 50,000 personas, procedentes de todos los pueblos y ciudades de los alrededores, presenciaron el histórico encuentro. Por cierto que los espectadores de la batalla debieron admirarse de la apariencia tan distinta que tenían los buques adversarios, que por sus tamaños y características venían a constituir una nueva edición marina de la lucha entre David y Goliat.

El *Merrimac* abrió la batalla con tres descargas de 6 de sus cañones cuando el *Monitor* estaba ya solamente a media milla de distancia, pero éste no le contestó hasta hallarse solamente a 300 yardas. Entonces Worden ordenó que parasen las máquinas e iniciasen el fuego, y a cada revolución de la torre, los dos cañones de once pulgadas enviaron 180 libras de proyectiles con intervalos de 8 minutos.

Todos esos cañonazos hacían blanco, porque el gran volumen del *Merrimac* era siempre fácil de alcanzar. Sin embargo, la mayoría de las granadas caían al agua tras haber alcanzado la coraza, sin causarle daño aparente al temido *Leviatán*.

Dos veces, no obstante, el *Monitor* le hizo a su adversario verdadero daño: una al alcanzarlo en la línea de flotación, precisamente donde la coraza tenía al casco del buque, que comenzó a hacer agua.

En cuanto al *Monitor*, su torre fué alcanzada repetidamente sin que su coraza de 8 pulgadas cediera lo más mínimo. No le ocurrió lo mismo, sin embargo, a la garita del piloto, donde una granada disparada a 10 yardas de distancia logró penetrar, causando momentáneamente al teniente Worden.

El duelo continuó desde las 8 hasta las 11 de la mañana, a cuya hora el comandante del *Merrimac*, desesperando de hacerle daño a su oponente, decidió atacar de nuevo al *Minnesota*. Pero sólo había hecho dos disparos contra el buque, cuando el *Monitor* se interpuso entre los dos. Entonces el comandante Jones trató de abordar al *Monitor*, lo que no logró debido a la mayor velocidad del buque de Ericsson, que con sólo un desplazamiento de 1,200 toneladas necesitaba solamente doce pies de agua para navegar a una velocidad de siete nudos y medio por hora. El barco rebeldé, con un desplazamiento de 4,000 toneladas, necesitaba 22 pies de agua para navegar a una velocidad máxima de cinco nudos.

A las dos del día, tratando inútilmente de embestir al *Monitor*, el *Merrimac* embarrancó en un bajío. Tan pronto como sus tripulantes lo arrastraron, ponerlo a flote, retornó a Sewell's Point, haciendo agua de un modo que ponía en peligro su seguridad misma.

El *Monitor* quedaba en posesión del campo, victorioso en la lucha. Y desde aquel momento la supremacía del Norte en el mar no volvió a ser retardada.

\* La forma en que el barquito de Ericsson impresionó a Europa fué puesta de manifiesto por el *Times* de Londres. en un editorial que decía:

No hay un solo buque en la Armada inglesa, exceptuando el *Ironsides* y el *Warrior*, capaz de realizar una batalla victoriosa contra ese pequeño *Monitor*".

A partir de entonces, las Armadas de todo el mundo adoptaron para sus buques la torre de Ericson. En cuanto al *Merrimac*, su poder fue completamente neutralizado, y unas cuantas semanas después, cuando McClelland comenzó su ofensiva en la península, los rebeldes abandonaron Sewell's Point y Norfolk, dejando al *Merrimac* sin base de aprovisionamiento. El comodoro Tattnell, su comandante de entonces, no tuvo más que ordenar su destrucción, a cuyo efecto en el mes de mayo lo embarrancó cerca de Crane Island y lo prendió fuego.

El *Monitor*, como el *Merrimac*, tuvo también un final dramático. El 29 de diciembre de ese mismo año fue enviado a Beaufort, Nueva Carolina, y a la noche siguiente fue alcanzado por una tormenta frente a la costa del cabo Hatteras, hundándose y pereciendo en el siniestro 16 de sus tripulantes.

Por supuesto, había ya realizado su misión histórica y logrado fama imperecedera en las cuatro horas de su combate con el *Merrimac*.

## El estanque

(Continuación de la Pág. 69)

Pistas Falsas entre los misterios aun sin resolver.

### III

Durante su año de residencia en Londres Jorge Hudson había dispuesto de tiempo suficiente para todo. La difunta Eva Mollett no le había ocupado más que una tarde por semana y algún domingo más.

Con anterioridad a esto, y por mediación de un amigo de Salisbury, había entablado conocimiento con una tal Sra. Strickland, una viuda en extremo rolliza, unos doce años mayor que él. Durante el año de frecuentes entrevistas la amistad fué convirtiéndose en algo más profundo. En noviembre un comunicado en el *Times* proclamaba que se habían comprometido y que contraerían matrimonio en enero.

No se sabe si Jorge Hudson se sintió atraído por la amplia persona de la dama o por el hecho de que había heredado de su difunta esposa un establecimiento de comestibles en la ciudad que le redituaba más de mil libras al año, junto con una buena residencia en las afueras de Guildford.

El casamiento, sin embargo, no tuvo lugar en enero, sino en febrero, debiéndose al aplazamiento a haber sufrido la dama un grave "ataque al corazón", por lo cual el médico prescribió un período de absoluto reposo. En realidad de verdad, la desdichada mujer padecía del mal de Bright, del cual falleció dos años después, si bien esto se ignoraba a la sazón.

En febrero, pues, se casaron, y fueron a pasar la luna de miel en Herne Bay, de cuyo lugar, no obstante, vieron obligados a marcharse a los tres días a causa de la inclemencia del tiempo, regresando a la casa de la novia en Guildford, en donde se instalaron, y en donde les aguardaba una vida de monotonía aunque floreciente indolencia.

De cuando en cuando, a la señoría de Hudson, como se la llamaba, ahora, le repetía el "ataque al corazón". Mas, como éralle siempre posible obedecer las

ordenes del médico en cuanto a descansar, nadie se alarmaba demasiado por ello.

Cada lunes solía dirigirse a la ciudad con el objeto de ver al administrador del establecimiento de comestibles, recibir el informe de las transacciones efectuadas la semana anterior, y extraer en oro dinero suficiente para sus gastos ordinarios.

Como ansiaba disminuir de peso, tenía por costumbre ir a pie, siempre que el tiempo lo permitía, desde la estación de Waterloo hasta el establecimiento. Cuando así lo hacía, el camino que tenía que recorrer atravesaba la calle conocida por Walsall Place.

Este último detalle no parece haber inquietado a Jorge Hudson lo más mínimo, puesto que jamás la acompañaba. El mismo Sherlock Holmes no hubiera podido hallar conexión alguna en el hecho de que la señora de Hudson pasase a ocasiones por Walsall Place en la que, casi un año hacía, Eva Mollett había estado escondida de la Policía.

Mas en donde Sherlock Holmes hubiera fracasado, la ciega coincidencia triunfó. Un telegrama fué entregado un jueves por la tarde en la casita de Guildford.

"He sufrido otro ataque. Ahora estoy mejor. No te preocupes pero ven a buscarme para acompañarme a casa. Estaré en Walsall Place No. 7.—Maria".

"Walsall Place número 7! Este eco del pasado era, por no decir otra cosa, inquietante. Si él iba allá, era muy posible que la señora Sidwell, la patrona, le reconociese. Quizás hasta podría revelar el hecho de que él había vivido allí con otra mujer, ostensiblemente su esposa. Pero no había necesidad, se dijo Jorge tranquilizándose, de perder la cabeza.

Fué a ver al doctor, que era vecino suyo, explicó lo que había sucedido y le rogó que pasase a Waterloo y trajese a su esposa a su casa... por si requería asistencia médica durante el trayecto.

La señora, aseguró el doctor, no requería asistencia médica durante el trayecto. El tenía otros casos más urgentes entre manos y no creía necesario encargarse de hacer una cosa que el mismo señor Hudson podía llevar a cabo perfectamente bien.

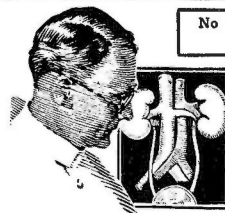
—Corriente, pues. Yo mismo iré —dijo Jorge... pero no fué. En lugar de eso envió a la cocinera, la cual volvió malhumorada muy cerca de la medianoche sin su ama.

La señora, manifestó, había experimentado un segundo ataque, y si bien se había repuesto bastante, no tenía confianza en su aptitud para efectuar el viaje hasta su casa sin su marido.

Jorge no hizo nada aquella noche ni a la mañana siguiente. Alrededor del mediodía llegó otro telegrama instándole a que acudiese al punto y la acompañase hasta casa. Mostrósele a la cocinera, la cual apuntó que sería completamente inútil que ella hiciese un segundo viaje.

—Corriente. Entonces iré yo mismo—dijo Jorge por segunda vez, y, viéndose que no había escape de nudo, pidió prestado, como chelines a la cocinera y se marchó.

Pero no fué a Walsall Place. Encaminóse a una casa de huéspedes de Bloomsbury, en donde estuvo oculto una semana, dando por sentado que su mujer se desolaría a volver sola a su casa. Por aquel entonces los periódicos ocupábanse mucho del caso Baroda (un caso de amnesia), y Hudson pensaba decir que habiase puesto en camino rumbo a Walsall Place, y que antes de llegar a su



No puede haber salud cuando los riñones no están sanos.



## DOLORES EN LAS COYUNTURAS

Los dolores en las coyunturas son un síntoma de mal funcionamiento de los riñones, que no debe ser pasado por alto. El descuido o el tratamiento incorrecto de esta molestia puede conducir a un serio quebranto de la salud, pues los trastornos de los riñones son una enfermedad de cuidado. Las fricciones o los fomentos calientes pueden proporcionar alivio momentáneo, pero mientras no se llegue a la causa del mal, los dolores volverán.

### LOS RIÑONES SON LOS GUARDIANES DE LA SALUD

Cuando los riñones están sanos, eliminan del organismo el exceso de

ácido úrico, las bacterias y otras impurezas. Pero si a consecuencia de un enfriamiento, un golpe, un exceso u otra causa los riñones están entorpecidos e inflamados, las impurezas (venenos) permanecen en gran cantidad. El ácido úrico se acumula en las coyunturas y produce terribles dolores reumáticos.

Vaya a la farmacia hoy mismo y adquiera un frasco del remedio que ha ayudado a recuperar la salud a una infinidad de personas: las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Tome dos píldoras esta noche y ya mañana podrá observar que le están haciendo bien.

En venta en todas las farmacias y droguerías. Obenga alivio adquiriendo hoy mismo las legítimas

## PÍLDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

destino, él, al igual que el célebre Baroda, había sufrido un ataque de amnesia.

El plan no podía ser más sencillo. Aun suponiendo que nadie diese crédito a su aseveración de haber perdido temporalmente la memoria, la cosa no tendría mayores consecuencias.

No se le ocurrió a Jorge Hudson, por lo visto, que su mujer estuviese sinceramente encariña-

da con él. Sin duda fué ésa la causa de que no le pasase por las mientes que una esposa amante había de sentirse, no ofendida, sino alarmada por sus actos.

Hubo un confuso cambio de telegramas seguido de la reaparición de la cocinera en Walsall Place. Nada, no siendo un accidente o algo peor, aseguraba la señora de Hudson, hubiera sido capaz de

(Continúa en la Pág. 74)

**Para el baño y el tocador**

He aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador.

La Legitima Agua de Colonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Colonia 1800 de la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Colonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Colonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Exija la "LEGITIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

**COMENTARIO.**—Queda explicada la posición de los cafetaleros de Trinidad, y nos parece muy justo que se les exima de segregar el 25% de exportación. Las cuotas se fijan no sólo con el propósito de equilibrar la producción y el consumo general de un país, sino también con el de ayudar directamente a las zonas que, por razones especiales, sufren las consecuencias de una situación de inferioridad. Este es el criterio que impera en Estados Unidos en la fijación de las cuotas agrícolas, y es el único razonable.

\*  
**UNION DE CHAUFFEURS DE ALQUILER DE PLAZA DE LA HABANA**  
Campanario No. 183.—Teléfono M-6137

La Habana, marzo 30 de 1937.  
**Señor Director de CARTELES:**  
Los que suscriben, secretario general y secretario de la Sección de Turismo y Protección de la Unión de Chauffeurs de Alquiler de Plaza de La Habana, después de haber leído el magnífico editorial que aparece en esa revista en el número del 28 de marzo, no hemos querido perder la oportunidad que nos brinda esa revista de expresar los perjuicios que hemos recibido por los despojos que hemos representados.

La clase que representamos, numerosa, laboriosa y poco considerada, sufre uno de los más grandes desaciertos que se han realizado en Cuba. «Hay alguna razón para que el chofer sea el encargado de costear casi el total de las obras públicas? ¿No disfrutaron de estos beneficios todos los ciudadanos? ¿Hay algún enunciado económico que indique el gravar un producto de primera necesidad hasta convertirlo en artículo de lujo? ¿No sería más equitativo que se distribuyese ese impuesto entre las distintas clases sociales? ¿No podría el Gobierno recaudar parte de lo que recauda por ese concepto, con un impuesto sobre el capital y sobre los ingresos? Opinamos que un Gobierno que quisiera resolver los problemas de Cuba debía estudiar este asunto detenidamente.

Nosotros estamos seguros que la organización que representamos y las demás similares, están dispuestas a cooperar al sacar al país del estancamiento en que se encuentra por falta de iniciativa y que nos afecta a todos por igual.

Esperando que esta iniciativa, serena y útil, no se pierda en el vacío, quedamos de usted, attos. y ss. ss.

# La Opinión Ajena

Continuación

**JULIAN FIALLO**, secretario general. **RODOLFO AYBAR**, secretario de Protección y Turismo.

**COMENTARIO.**—Indudablemente que el Gobierno podría recaudar con impuestos directos, no sobre el capital sino sobre las utilidades del mismo, mucho más de lo que recauda imponiéndole a un artículo de primera necesidad, como la gasolina, un tributo de artículo de lujo. Pero para eso habría que reformar el sistema tributario, y nuestros legisladores no tienen el fuste ni la acuciosidad necesarios para acometer semejante empresa. Es mucho más fácil para ellos el fijar altos impuestos sobre aquello que tiene más movimiento comercial. Y como esto ocurre siempre con los artículos de primera necesidad, estos son los que se gravan.

\*  
**Señor Director de CARTELES:**  
Hago público para general conocimiento en la sección «La Opinión Ajena» de CARTELES, que la que estas líneas escribe viene sosteniendo una batalla con la Secretaría de Educación hace 8 años 8 meses para que le abone lo que legalmente le corresponde de su legítimo hermano llamado Ricardo, de los mismos apellidos, el cual falleció el 18 de julio de 1928, en activo servicio, desempeñando la secretaría de la Junta de Educación de San Nicolás, provincia de La Habana. A los 7 años de constante batalla, se dictó el 7 de agosto de 1935 resolución de pago de todos mis adeudos, y publicada en la Gaceta Oficial de la República para «general conocimiento» y ésta es la hora en que no he cobrado los haberes, a pesar de tener firmados los «ouchers» con fecha 16 de agosto del mismo año 35 y remitidos a la Junta de Educación de San Nicolás, según me indicaron. Tal parece que mis derechos se arrollan, pues ya les he reclamado, les he alegado, les he suplicado, diciéndoles que no es un favoritismo lo que solicito, sino lo que legalmente me corresponde ante Dios y la ley; que mi situación es altamen-

te crítica, aumentada ésta con mi enfermedad, pues hasta ahora cada estoy a una operación y sin recurso alguno, y a pesar de todo lo que dejo expuesto, no se me abona.

Repita que si la legalidad y la justicia no se han ausentado de Cuba, se me haga la justicia que el caso requiere.

Maria del Carmen RICARD-ES-CRICH SANCHEZ.

**COMENTARIO.**—Trasladamos esta carta al luchador secretario de Educación, doctor Sirgo, por lo que tiene de calor humano la súplica de nuestra comunicante, aunque comprendemos, por los detalles que contiene, que la Secretaría no puede hacer efectivos fondos que Hacienda no le sitúa, por estar fuera de Presupuesto.

En igual caso que nuestra comunicante están miles de empleados y reclamantes. Y la única manera de normalizar esta situación es reunir las reclamaciones de todas las Secretarías y pedir al Congreso que vote el crédito necesario para atenderlas.

Bien sabemos que la situación precaria del Tesoro haría difícil estos pagos. Pero por lo menos, constituirían obligaciones del Estado que, con un poco de buena voluntad, podrían tornarse en bonos negociables.

\*  
La Habana, marzo 27 de 1937.  
**Señor Director de CARTELES:**  
Soy asidua lectora de CARTELES; sus cívicas secciones «Carteleras», «La Opinión Ajena» y el editorial que usted escribe, son magníficas tribunas donde tienen acogedores defensas todas las clases sociales y todas las causas nobles. Con dolor he visto que una sola causa justa no ha merecido su atención, la de los olvidados educadores cubanos. Son los únicos empleados a quienes se les adeudan ocho mensualidades, son los únicos a quienes se exige mantener latentes las doctrinas de nuestros patriotas, es decir, los que deben rendir mayor labor patriótica y cultural, y sin embargo, son los más olvidados.

Al fin se han azaido voces en

su defensa, en hacerles justificar, restituyéndoseles sus haberes, sus pagos esquilmosos de todos, y los demás y que se oiga en las aulas esferas oficiales, por lo que me molesto. Diga algo, algo que me sea sentido, como usted sabe hacerlo, en nuestra defensa, lo que le valdrá la gratitud del magisterio cubano, que es nuestra orgullo. Yo le propongo que se organice un homenaje de educador que lo preparó a usted para la lucha por la vida.

**UNA MAESTRA DE 35 AÑOS DE SERVICIO.**

**COMENTARIO.**—Nuestra comunicante se equivoca al decir que CARTELES ha olvidado la causa justa de los maestros cubanos. Por el contrario, cada vez que hemos tocado el tema de la docencia en nuestros editoriales y esto ocurre con suma frecuencia, hemos enarcado una mayor tribuna para el magisterio. Pero es inútil esperar ningún aumento, porque los presupuestos de la Secretaría de Educación quedan desmenuchados en Hacienda, y todo el dinero es poco para cubrir la voracidad de nuestros políticos y la ascendencia de nuestra burocracia.

\*  
Mayagüez, marzo 28 de 1937.  
**Señor Director de CARTELES:**  
Permítame felicitarlo por su artículo invocando al pueblo de Cuba para la asamblea nacional de las fuerzas del momento patrio.

Me doy cuenta del esfuerzo ganesco que ustedes tendrán que llevar a cabo para unificar estas fuerzas que se encuentran tan diseminadas y faltas de una sincera orientación desde hace muchos años; puesto que nuestros políticos han sido más hábiles para corromper todo espíritu de sacrificio que no unificar las fuerzas vivas para bien de la patria. Si ustedes tienen paciencia suficiente para seguir esta labor, me permitirán les indique lo práctico que resultaría empezar por nombrar en primera reunión, un esa capital, además de la comisión central, una comisión de organización de propaganda para cada provincia y ésta con instrucciones para que fuera organizada las municipales, las que tendrían bajo su responsabilidad y deberes el organizar y defender los intereses de las municipalidades y aclarando en principio que aunque parezca organización política, su misión será condonar toda política pasada.

Queda de usted atentamente,  
**ALFREDO ESCUDEIRO**

## Miscelánea

\* El verdadero descubridor de la fotografía fué José Nicéforo Niepce, que en 1814 empezó a hacer experimentos para obtener fotografías permanentes; en 1826 se unió a Daguerre para seguir los ensayos.

El primer retrato fotográfico del natural fué el de la hermana del profesor Draper.

El primer retrato de cuerpo entero se hizo en Filadelfia en 1842. Las primeras fotografías en papel se deben a Fox Talbot y datan de 1841. Se cree que la primera fotografía instantánea es una del puerto de Nueva York, hecha en 1854.

\* En general, hasta más allá de 1850 en Buenos Aires se bebía mal vino. Suprimido el vino de la mesa burguesa de antaño o bebido con económica parsimonia, se dejaba a discreción el agua del río,

que repartían por la ciudad los aguadores, cuyos carros descomulgados, con el gran pipón, eran tirados por buques de San Nicolás desconocida; la agua surgía por una ancha manga de cuero y el no siempre cristalino líquido se servía en jarros de lata o de loza; o, cuando más, en un gran vaso de vidrio.

## Receta . . .

(Continuación de la Pág. 28)

llas son los tenorios que tienen citas por las tardes. Francia es una buena esposa y quedará encantada.

Al día siguiente Frelin tuvo que que tomar en el almuerzo un mojon de ajos y una pierna de cordeiro en su momento sazónada. Y Francia volvió a estar con horror la cacerola tras la bouillabaisse. Cuando quiso hacer objeciones, el señor Robinete francés

el entrecejo.

—Las únicas gentes que necesitan evitar las cebollas y los ajos —dijo— son los tenorios que tienen citas por las tardes. Vamos, cómelo.

Por su parte, la señora Frelin ofreció a su marido los platos que había preparado con la implacabilidad de un verdugo que diera a elegir a su víctima entre el veneno y la hacha.

Y a las dos en punto de esa tarde, la Plaza de la Trinidad amparaba a una pareja extrañamente embarazada y contenida. Ninguno de los dos se atrevía siquiera a mirar al otro. ¡Qué distante se encuentran! —pensaba el señor Frelin. ¡Qué tímido es! —pensaba Francia, deslustrada—. ¡Por Dios! ¡Que no se le vaya a ocurrir tratar de besarme! Seis manzanas crudas no han hecho desaparecer el olor de esos malditos ajos.

Y comenzaron una conversación cortés, como si hubieran estado presentes sus consortes.

—Debe usted venir a comer con nosotros algún día — murmuró Francia.

El señor Frelin le replicó: —Encantado. Su esposo es, acaso, quien no se sienta muy contento. Él se ocupa de todo. También mi mujer se ocupa de todo. Realmente es muy útil, cuando uno tiene otras aspiraciones: porque usted y yo tenemos otras aspiraciones, ¿verdad?

—Naturalmente.  
—El según vuelto hacia la estación de San Lázaro. Ella miraba, con igual persistencia, en la dirección opuesta, hacia la calle de Chateaudun. Gradualmente fueron silenciosos como si una fuerza misteriosa les separara, una fuerza que nunca podrían comprender, una de esas fuerzas que producen las comedias y las tragedias de la vida cotidiana. Durante unos momentos permanecieron sentados como si una fuerza misteriosa les separara, una fuerza que nunca podrían comprender, una de esas fuerzas que producen las comedias y las tragedias de la vida cotidiana. Durante unos momentos permanecieron sentados como si una fuerza misteriosa les separara, una fuerza que nunca podrían comprender, una de esas fuerzas que producen las comedias y las tragedias de la vida cotidiana. Durante unos momentos permanecieron sentados como si una fuerza misteriosa les separara, una fuerza que nunca podrían comprender, una de esas fuerzas que producen las comedias y las tragedias de la vida cotidiana.





# SECCION de 'La Madrecita' Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...

A GALLINA madre estaba muy orgullosa de su familia de pollitos. Todos menos uno. Uno que era diferente de los demás: porque no era ni redondo ni hermoso. El pobrecillo no trataba de picar el grano por sí mismo, como el resto. Era un pollito peroso, no corría presuroso al llamado de la madre gallina: "Chic, chic". En realidad era un pollito anormal. Un día que estaba más flojo que de costumbre, la madre gallina notó que el pequeño tenía únicamente un ojo, únicamente una pierna y sólo un ala.

—Tu eres sólo medio pollo—cloqueó ella—y ése es el motivo por el que parecías tan peroso. Yo estaba segura de que eras un pollo entero cuando saliste del cascarón. Y debes ver la manera de volver a ser un pollo completo.—Pero el pequeño medio pollo seguía siendo tan enfermizo como siempre.

Un día fué él hacía su madre saltando en su única pierna, peguti peg, peguti peg.

—Yo no permaneceré más tiempo en este gallinero—pipió el pollito. Me voy por el mundo a ver al rey.

—Oh, no, mi pequeño!—cloqueó la gallina—. El rey no mirará siquiera a un medio pollo como eres tú.

Pero el medio pollito no escuchó. Se fué saltando en su única pata, peguti peg, peguti peg, peguti peg. Muy pronto llegó a un arroyo. El pequeño arroyo lloraba de tristeza.

—Oh, pequeño medio pollo—exclamó—. Me encuentro lleno de hierbas y no pueden mis aguas correr. ¿No puedes quitarlas? Encónzome y podrás seguir alegremente. ¡Por favor, medio pollo, ayúdame!

Pero el medio pollo sacudió de un lado a otro su media cabeza:

—Oh, no, arroyito—pipió—. No puedo molestarte por tí; voy en camino a ver al rey.

Y siguió caminando en su única pata, peguti peg, peguti peg, peguti peg. Poco a poco llegó hasta un pequeño fuego. Era un fuego chiquitito con unas cuantas chispas aun brillantes.

El pequeño fuego llamó al medio pollo.

Oh, medio pollo, ayúdame. Me apagaré del todo si no tengo más chispas que me aganden. ¿No puedes hacer algo por mí? Yo podría arder brillantemente con tu ayuda.

El medio pollo movió la cabeza.

—No puedo,—pipió—. No tengo tiempo para hacer chispas. Voy a ver al rey.

Y diciendo esto, saltó cojeando, peguti peg, peguti peg. Poco a poco llegó a un bosquecillo. Una voz se hizo oír desde un árbol.

—Soy el viento—dijo—y me encuentro detenido ante estas ramas. Quiero salir y soplar. ¿Quieres separar las ramas y dejarme libre? Ayúdame, pequeño medio pollo.

El pollito, impaciente, sacudió otra vez la cabeza.

—No puedo detenerme, voy en camino de Palacio a ver al rey, pipió. Y siguió su camino, peguti peg, peguti peg.

—Por fin vió el castillo del rey. Saltó al jardín y pasó cerca de la cocina. La cocinera estaba asomada a la ventana y vió al pequeño medio pollo.

—¡Ah!—dijo—. Ahí veo un pollito, y precisamente necesito uno para la comida del rey.

Corrió y alcanzó al medio pollo y lo tomó en sus manos. Antes que el pequeño pudiera siquiera abrir el pico, la cocinera lo desplumó, lo puso en la sartén con cebollas, perejil, etc. El pobre medio pollito sintió el agua hirviendo te crujir.

—Oh, agua,—pipió—no me cubras, no puedo respirar.

Pero el agua barbotó:

—Cuando yo te dije que me quitaras la hierba que me estorbaba para correr no quisiste hacer nada por mí. Ahora yo no te ayudaré.

Y el agua siguió hirviendo porque el fuego estaba muy vivo.

—Oh, fuego, fuego—pipió supli-



—¡Oh, me muero, me muero!—pipió muy quieto el medio pollito, y el viento sopló fuerte, y el pequeño fué llevado por los aires. Up, up, up, pujaba el viento sobre el tejado. Up, up, up, se oía en el campanario.

—Únicamente un medio pollo como tú pudo volar como tú lo has hecho—silbó el viento—. Te quedarás en lo más alto de la torre hasta que seas un pollito completo, y cada vez que yo pase por aquí te moverás en la dirección que yo quiera.

El viento colocó al medio pollo en la punta del campanario, y el pollito tuvo que permanecer allí e impedido por él, voltearse de un lado a otro sin descanso. Ahora el pequeño medio pollo es una veleta. Las gentes del poblado saben por él en qué dirección sopla el viento...

### CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**VIOLETA CABRERA.**— Hace mucho tiempo que te debo un parrafito entero. Hoy te lo dedico, y ya ves que es el primero. Espero lindos trabajos y que me sigas queriendo como hasta ahora. Escribe los primeros bestios de miel esta semana.

**SILVIA PEREZ Manguito.**—Envíame tu dirección exacta para enviarte tu regalo.

**ISABEL y YONEY MARTINEZ TELLA.**—¿Qué aplicados me han resultado estos dos hijos nuevos! Los trabajos están muy bien y la cartita de la chiquitina, también. La tengo tan perfectamente a pesar de lo enredadita que está. Espero que siempre me envíen trabajos lindos muchachos.

**LIVISIA NIETO, Oriente.**—Tu regalo ya lo recibí pronto.

**ALICIA PINO BASTISTA.** Tu crucigrama llegó un poco borrado. Haz otro que esté claro, y saldrá.

**FANCY GONZALEZ, Cienfuegos.** Tu dibujo no puede salir en estas páginas si no lo haces con tinta china. Lo espero hecho así para publicarlo.

**LYA BONILLA, Costa Rica.**—Envíame tu dirección exacta para enviarte tu regalo.

**QUETICA QUIRONES, Barahona.**—Te repito lo mismo que a Lya Bonilla: envíame tu dirección exacta. No te he olvidado.

**MERCEDES SERRANO, C. Miranda.**—Tu carta no se pudo publicar porque tu turno no había llegado hasta ahora. Envíame trabajos lindos que te los publicaré al están correctos.

**JULIO O. SED, Santa Clara.**—No me has enviado colaboración. Te parece a Esteban, mi vecino, en lo olvidado. "La Madrecita" está muy enojada con los dos.

**NOA HUERTA SAINZ.**—No te olvidó, mi buena niña. Tus trabajos siempre los recibo y ten por seguro que tendrás tu premio a fines de año. Sigue como hasta ahora.

**LIDIA ROBERT.**—Ya que eres una hijita mayor—aunque me tengas un poquito olvidada— quiero que me envíes tus trabajos de composición con frecuencia, no te he olvidado a pesar de tu silencio prolongado.

**YOLANDA TOROELLA, Camagüey.**—Espero que seas una buena niña. Envíame trabajos bien hechos.

**GLORIA TRIANA.** Tu primita Floralda, que vive en Agramonte en la calle de Independencia número 11, quiere comunicarse contigo. Escríbele.

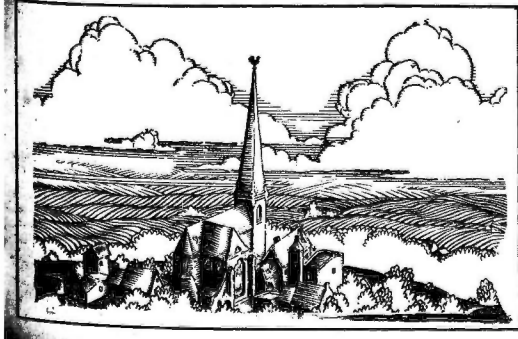
**NEREY FARALDO, Santiago de Cuba.**—Eres una picacona. Me tienes olvidada, pero me vas como te recuerdo. Dile a tu hermanita menor que me escriba también.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.**— Me hicieron Morfi, Manatí, Rinaelito Oteiza, Guisela Acutire, Guantánamo; Pedro Pérez Álvarez, Holguín; Marcela Noriega, Neerón, Herrera; Cachita Rodríguez, Bartiz, Mueyero, Montero, Rodríguez, Tunas; Eva Goitz de las Llanas.

### NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Lourdes Espinosa. Jabones Catarinere: Luis Lorenzo. Retrato de Lorcna: Euasibla Garmendia.

Referencia: No he recibido las soluciones esta semana.



cante.—. No calientes tanto; el agua me quemó, me lastima.

Pero el fuego chisporroteó:

—Cuando yo te pedí que avivaras mis brasas para no apagarme, tú te alejaste sin hacer caso de mí. No te ayudaré.

Y el fuego se creció, y el agua en la sartén seguía más y más caliente. La cocinera entró presurosa, y se acercó para ver si la sopa estaba lista. El pequeño medio pollo oyó al viento silbar fuera de Palacio y lo llamó en tono suplicante:

—Viento, viento, ayúdame a salir de esta hoguera.

—No—silbó el viento—. Cuando yo estaba cogido entre las ramas y te pedí socorro, tú seguiste indiferente tu camino, peguti peg, peguti peg.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS  
ANDRES JACKSON

Fué éste el séptimo Presidente de los Estados Unidos, en 1828, y reelecto en 1832. Militar también, luchó contra los indios con toda energía y pacífico Nueva Orleans. Fué un mandatario honesto y patriota, y durante su gobierno pudo pagarse la deuda pública. Jackson murió en el año 1845.



LA CHOCHA...

...ave algo más chica que la perdiz, vive en España, Francia e Italia. Se caracteriza por su pico muy largo, recto y fino. El plumaje es gris rojizo con manchas negras. Prefiere los lugares sombríos para vivir y se alimenta de lombrices y orugas. Su carne es sabrosísima.



MAS DE...

...medio millón de franceses viven en países extranjeros y en la siguiente proporción: Estados Unidos, 127,000; Bélgica, 81,000; Argentina, 80,000; Suiza, 40,000; Canadá, 21,000; España, 20 mil; Egipto, 18,000; Gran Bretaña, 16,000; Brasil, 14,000; Alemania, 13,000; Mónaco e Italia, 9,000 cada uno, siguiendo luego, en orden proporción: Uruguay, Chile, México y China.



EL YENISEI

Río siberiano de la Rusia asiática, que tiene su origen en Mongolia, China, y desemboca en el Océano Glacial Ártico. Tiene un recorrido de 5,000 kilómetros, y permanece helado durante los meses de invierno.



DIJO EL SABIO

Habla poco. Ganarás mucho con ello, pues aprender a callar es aprender a saber.

EL ANTEBRASO

Lo constituyen dos huesos: el cúbito, interiormente, y el radio, por fuera. Su articulación con el húmero la forma el codo.

CARTAS DE NIÑOS

La Habana, marzo 9 de 1937.  
Sra. Dulce M<sup>ra</sup> B. de Roselló ("La Madrecita").  
Estimada "Madrecita":  
Le ruego publique en su leída sección la siguiente carta que con toda gratitud dedico al Club Rotario de La Habana.  
Señores del Club Rotario de La Habana.  
Estimados señores:  
Mi carta tiene por objeto enviarles las más expresivas gracias por el interés que demostró esta institución en hacernos pasar días muy felices durante la Semana del Niño, y sobre todo por la grata visita a nuestra escuela de los señores doctor Martínez Morales y Alfonso Roselló.  
En el día dedicado a la Escuela y el Maestro, pasamos momentos muy gratos con la presencia de tan buenas personas.  
El doctor Martínez tuvo la gentileza de obsequiarnos con lindos estuches de pluma fuente y lapiceros, que fueron fuente entre los maestros, siendo apreciada nuestra muy querida señorita, la doctora Etia Sarráñás.  
El señor Roselló nos ofreció traer un cine y fuimos grandemente sorprendidas en la mañana del viernes con su visita.

utilizando los preparatos, y la buena promesa se convirtió en hermosa realidad la noche del sábado, en que se exhibieron interesantes instrucciones e interesantes.  
Fue un placer de conocer a "La Madrecita" de CARTELES, quien nos prometió volver otro día para sostener una de sus bellas charlas con nosotros.  
Por todas estas bondades, pasamos con nosotros, así como el bello obsequio del busto de "Pepe", y la buena literatura cívico-social que nos regalaron, enviamos una vez más las gracias al Club Rotario y especialmente a los señores citados que nos visitaron.  
Muy cariñosamente,  
MARGARITA NOEMI CASTELLANOS.  
Alumna del aula 1<sup>a</sup> de la Escuela N<sup>o</sup> 63.

La Habana, 10 de marzo de 1937.

Querido "Maestro":  
Le hacemos ésta para decirle que nosotros estamos formando una biblioteca para que todos los niños que están ayudando a reunir unos libros, y la maestra nos ha dicho que usted es muy bondadoso que viva cerca de su casa. Se despidió de usted atentamente, y le ruega nos perdona.  
CLOTILDE MONER.  
Alumna del aula 3, Escuela N<sup>o</sup> 2, Centro, 563.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

LA OBRA DE JUANITO

Por Manuel Pérez Soret

Era día de Reyes. A Juanito le habían traído éstos un par de papaitos muy lindos y un abricuito, los cuales que estábamos encantados. Aquella mañana salí, como de costumbre, a visitar a uno de mis compañeros que vivía cerca de su casa para mostrárselos. Al cruzar una calle vi un niño que estaba llorando por el frío, a un pobre niño de esta, pura, descalzo y vestido de harapos, que me miraba una limosa por el amor de Dios.  
Compadecido Juanito de él y le dió su regalo. El niño me miró con el sentimiento. Recejado al recibir esto, el pequeño no tuvo palabras con qué expresarme, pero me abrazó corriendo por toda la calle loco de alegría.  
Al llegar Juanito a casa de su amigo me contó la historia de lo que le había traído los Reyes. Entonces Juanito, mirando a los ojos de su compañero, le respondió lleno de alegría:  
—Una obra de caridad.

El estanque

(Continuación de la "Pág. 71")

impedir a Jorge que acudiese en su ayuda. ¿Qué más natural, por lo tanto, que antes de volver a su casa con la cocinera, fuese a informar a la Policía de la misteriosa desaparición de su marido?  
La dama insistió en que se indagase por todos los hospitales de Londres, y esto, como es natural, era de la competencia de Scotland Yard.  
En Scotland Yard, el nombre de Jorge Hudson llamó indirectamente la atención del sargento Haskins, el cual un año antes había estado ocupado en la búsqueda de Eva Mollet. Era curioso, pensó, que ahora le tocase a Jorge desaparecer, pero no era más que curioso. Aparentemente, no podía existir conexión lógica alguna entre los dos sucesos. Y no fue sino el puro formalismo oficinesco lo que le impelió a enviar un memorándum al Departamento de Pistas Falsas, en donde sin duda lo archivarían como un "eco" del caso de Eva Mollet.  
No habiendo dado resultado los informes pedidos a los hospitales, Haskins tomó el tren para Guildford, y allí habló, entre otras personas, con el doctor y la cocinera.  
—¡Esto parece uno de esos casos de amnesia!—pensó el sargento, que también había leído todo lo relacionado con el célebre Herod.  
Empero, tanto si estaba sufriendo de amnesia como si no, Jorge no podía vivir mucho tiempo con los ocho chelines de la cocinera, por lo que, con objeto de asegurarse, Haskins fué a entrevistarse al administrador de la sucursal del banco en donde Jorge tenía cuenta corriente.  
Dos días después, Haskins fué

informado por teléfono de que un habitante de Hudson por diez libras había sido ingresado en la cuenta de una casa de huéspedes de Bloomsbury. Haskins envió un agente a la casa de huéspedes, el cual telefoné al poco rato diciéndole que Jorge acababa de sentarse a almorzar.  
La búsqueda había terminado, y el Departamento de Pistas Falsas fué debidamente informado de que el misterio había sido aclarado.

IV

El superintendente Tarrant aplicó la vieja fórmula de dar por supuesto que existía una conexión lógica entre sucesos palpablemente desconectados.  
Aplicada la fórmula, surgió una conclusión: que Jorge había demostrado una y sistemática repugnancia por acudir al número 7 de Walsall Place. Y por medio de la clase de deducciones semiempíricas en las que se basaba la teoría del Departamento, Tarrant conjeturó que dicha repugnancia estaba relacionada con la misteriosa desaparición de Eva Mollet.  
Dió instrucciones a uno de sus agentes subordinados de traer a la señora Sidwell, la patrona, a Scotland Yard sin falta a las tres de la tarde, y a las tres de la tarde el mismo entraba acompañado de Jorge Hudson, que charlaba con animación, y al que había ido a buscar ostensiblemente con el objeto de dejar arreglada la formalidad en cuanto a su "desaparecido".  
En el camino hacia el despacho de Tarrant el conftado Jorge Hudson fué visto y reconocido por la señora Sidwell. La supuesta formalidad completóse pronto, y Wall, partió a explicar del mejor modo posible la historia de su pérdida de memoria a su cariñosísima esposa.  
Un doble relevé de agentes vestidos de paisano, empero, recibió instrucciones de acompañarle discretamente hasta Guildford, y de vigilarle sin cesar hasta nuevas órdenes.  
Mientras tanto, el superintendente Tarrant escuchaba de labios de la señora Sidwell que Jorge Hudson, bajo el nombre de Wall, había residido en su casa en Guildford en un momento de la misma época en que representaba el papel de novio abrumado por la pena, y urgía al Yard a que redoblase sus esfuerzos para hallar a su perdida futura esposa, Eva Mollet.  
—¿Cómo marchó la pareja al dejar la casa? La señora Sidwell no tenía la menor idea... pero le había oído hablar de una castita que fueron a ver una vez y se proponían visitar de nuevo. La señora Sidwell no sabía dónde estaba esa castita, pero creía que iba a ella por la estación de Waterloo, ya que en la primera ocasión le vio salir de su casa corriendo para coger el tren.  
Una circular fué enviada prontamente a todas las estaciones de Policía de Surbiton, en las que un radio de cien millas de Londres, con órdenes de interrogar a todos los agentes de casas de sus respectivas localidades.  
Dos días más tarde, el superintendente Tarrant hablaba con el agente de Surbiton, el cual le dijo cuanto sabía en relación con el "Sr. Wall", intercalando, casi como de pasada, la historia del proyectado estanque.  
Aquella tarde misma, con el cortés permiso del dentista que tenía administrada la casa, Scotland Yard dió principio a las excavaciones.  
Hudson fué ahorcado en agosto.

No hay novedad...

El Doctor ha prescrito el  
**JARABE "ROCHE"**  
y todo está de nuevo perfecto!

El JARABE "ROCHE" cura rápidamente:  
la tos, los catarros, la bronquitis, la gripe, los resfriados.

Es absolutamente inofensivo y puede administrarse a los niños sin temor.

Es un maravilloso medicamento contra las **diarreas** y las **infecciones intestinales**.

**JARABE "ROCHE"**  
DE THIOCOL

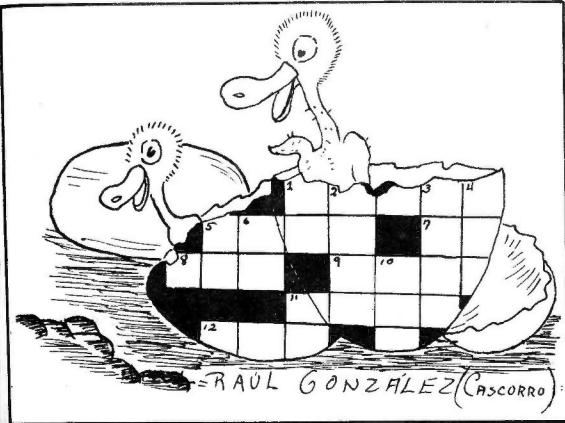
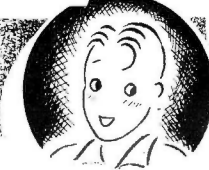


El JARABE "ROCHE"

fortifica y descongestiona los pulmones, suprime la tos, fluidifica las secreciones, facilita la expectoración, y combate los microbios de la Tuberculosis.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.  
F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París.

# SECCIÓN DE LA MADRECITA niños



### CRUCIGRAMA

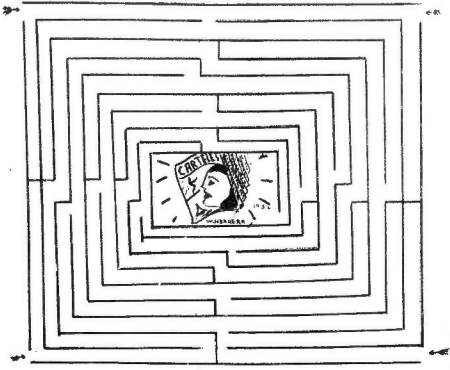
#### Horizontales:

- 1—Mes del año.
- 3—Edificio propio para habitar.
- 7—El naipe de más valor.
- 8—Cabeza de ganado.
- 9—Donada.
- 11—No está bueno.
- 12—Parte del ave.

#### Verticales:

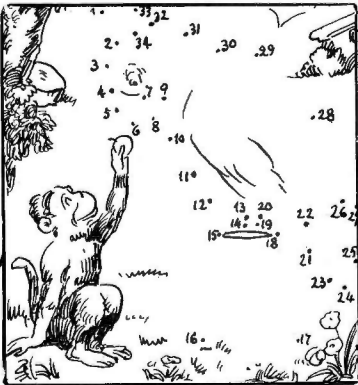
- 1—Existe.
- 2—Cero.
- 3—Cola.
- 4—Hembra del oso.
- 5—Nombre de letra.
- 6—Igual al 7 horizontal.
- 10—Papagayo.
- 11—Antemericano (Inv.)

Este crucigrama lo ha enviado un hijo muy aplicado y muy constante: Raúl González, de Cascorro. Todos los niños que lo solucionen correctamente entrarán en el sorteo de los premios siguientes: una cámara fotográfica, un estuche de acuarela, un retrato tamaño 12 por 16 hecho en la fotografía Lorens y jabones Catarineu. Los niños de la Beneficencia entrarán también en este sorteo.



### LABERINTO

Todos mis hijos inteligentes que logren solucionar correctamente este laberinto tan intrincado que Herrera—un hijo mayor es el autor—ha hecho, tendrán a su favor cinco puntos.



### ¿DE QUE SE RIE EL MONITO?

Eso es lo que ustedes seguramente querrán saber. Pues si así lo desean, tomen un lápiz y unan en forma sucesiva los números desde el 1 hasta el 34, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al número 34. Los solucionistas tendrán como premio 3 puntos.

## Vidas de grandes patricios: MARTÍ por Rodolfo



del almuerzo, les informaron columna española se acercaba. Era mandada por el coronel de Sandoval que, noticiosa de los cubanos, dispuso el ataque. Gómez ordenó se quedara en la retaguardia mientras él avanzaba. Pero a revólver a un ayudante o obstante las ordenes de invitar a seguirle adelante.

Solos, se lanzaron entre la humareda. El enemigo lo recibió con una descarga cerrada y Martí cayó empapado en sangre. Los españoles recogieron su cadáver. Cuando Máximo Gómez se enteró de la desaparición de Martí, pensando que había caído prisionero o que su cadáver se encontraba en poder de los españoles, se propone rescatarlo sin que pueda lograrlo, por estar intrasitables las rutas que, siguiendo el rastro de aquel, emprendió.

Aquella noche, en el campamento mambí "no hubo necesidad de tocar silencio". Alguien dijo: "El Apóstol". La columna española se vio obligada a acampar a causa de un fuerte aguacero y el cuerpo de Martí permaneció toda la noche bajo la lluvia. Ya enterrado, los españoles hicieron exhumar y llevar a Santiago de Cuba su cadáver, para que no quedara duda de su muerte. Después de identificado, fue llevado al cementerio.

Allí el coronel Ximénez de Sandoval pronunció estas palabras: "Señores: cuando pelean hombres de hidalgos condición como nosotros, desaparecen odios y rencores. Nadie que se sienta inspirado de nobles sentimientos debe ver en estos muertos despojos de un enemigo. Los militares españoles luchan hasta morir; pero tienen consideración para el vencido y honores para los muertos".

FUENTES DE INFORMACIÓN  
"Martí en la batalla" (del libro de José Martí)  
El Rey de los Españoles.  
"Martí en la batalla" (del libro de José Martí)  
"Biografía de Martí"

PERFUME

# Seymour

LOCION



Ultima creación  
de

# BOURJOIS PARIS